

COMPENDIO
DE LA VIDA,
VIRTUDES , Y MILAGROS
DEL APOSTOL DEL PERÚ
SAN FRANCISCO
SOLANO,
DEL SAGRADO ORDEN
de San Francisco, y Patrono de la
Ciudad de Montilla.

CON NOTAS, Y REFLEXIONES CRITICAS,
sobre los principales suceſſos de la
Historia.

ESCRIVIOLA

EL DOCT. DON BARTHOLOME SANCHEZ DE FERIA
*y Morales , Colegial Theologo , que fuè en el de San Pelagio de
Cordova , su Patria , graduado en Artes , y Medicina por la Uni-
versidad de Sevilla , Professor de Mathematicas , Medico reva-
lidado , y Academico de la Real Academia Medica de Madrid ,
y Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion
de Cordova.*

CON LICENCIA : En Madrid , en la Imprenta de Miguèl
Escrivano , Calle Angosta de San Bernardo.

Año de 1762.

COMPENDIO DE LA VIDA.

VIRTUDES, Y MILAGROS

*Del uso de la Madera por Filomena
del Puente de San Juan de Maria
Salas y Argos y de la Santa
Ordinaria*

DEL SAGRADO ORDEN
de San Francisco, y Patrono de la
Ciudad de Montilla.

CON NOTAS Y REFLEXIONES CRITICAS
sobre los principales sucesos de la
Historia.

ESCRIVIO LA

EL DOCT. DON BARTOLOME SANCHEZ DE PERIA
y Morales, Colegiado Teologo, que fue en el de San Felipe de
Cordoba, la Parva, graduado en Artes y Medicina por la Uni-
versidad de Sevilla, Profesor de Matematicas, Medico con-
sultado y Medico de la Real Academia de San Carlos de
Madrid, y Familiar del Santo Oficio de la Inquisicion
de Cordoba.

CON LICENCIA: En Madrid: en la Imprenta de Miguel
Elviano, Calle Argolla de San Bernardo.
Año de 1732.

A LA M. N. Y M. L.
CIUDAD DE MONTILLA,
EN SU NOBILISSIMO,
Y LEALISSIMO CABILDO.

POR MANO DEL SEÑOR
DON DIEGO PAEZ GUERRERO,
Cavallero Hijo-Dalgo , Alguacil Mayor del
Santo Oficio de la Inquisicion de Cordova,
Contador Mayor del Excelentissimo Señor Du-
que de Medina-Coeli en el Estado de Priego,
y Regidor de Preeminencia en dicha
Ciudad de Montilla.

M. I. S.



DIAS hà que tenia deseado ex-
pressar à V. S. las veneracio-
nes, y respetos de mi lealtad,
y con esta idea frecuentemen-
te meditaba los medios de ha-
cer publicos mis rendimien-
tos. El haver sido essa anciana, è illustre Pobla-

cion, cuna de mis Ascendientes todos, desde mi primer paterno Abuelo, por todas sus lineas, hasta el nono, habiendolos V. S. honrado con los mayores esmeros de su grandeza, es tan poderoso estímulo para mi gratitud, que siempre me ha tenido en continua ansia de manifestar al mundo algun tributo de mi obligacion. No pudiendo el hombre mortal perpetuar su union en esta vida, hace durable su ser en la larga série de su descendencia: nada mas es el hijo, que una natural imagen del Padre, cuya persona, derechos, y acciones representa. Segun esta ley de la naturaleza, me conozco obligado à V. S. y responsable con mi agradecimiento, à lo mucho que le debieron mis antepassados. El mismo Jesu-Christo, nuestro Dueño, se llamó Nazareno, no porque naciesse en Nazareth, sino porque esta Ciudad fuè tambien Patria, y habitacion de algunos de sus mayores, dando en esto à entender honraba como Patria suya, la que fuè morada de los suyos.

Estos son los motivos, que tengo por mi parte, para buscar ocasion de ofrecer à V. S. alguna expresion de reconocimiento: y meditando el modo de complacerle, lo encontrè proporcionado en obsequiarle con esta oferta. Son muchos los titulos, y muy antiguas mis obli-

obligaciones para publicar , y manifestar al mundo las excelentes virtudes , admirables milagros , y preciosa muerte del gran Padre San Francisco Solano , honra de la Religion Sera-phica , Sol del Gerciano Clima , milagro de la Omnipotencia , y assombro de la Gracia. Al mismo tiempo que medité tomar este trabajo, no pude menos que sacrificarlo en las aras de V. S. y de este modo satisfago estas dos deudas con una misma dadiva. Y en realidad puedo lisonjearme de haver acertado el modo de congratular à V. S. pues siendo nuestro Santo Apóstol el mejor Hijo de essa fecunda Poblacion, debo creerle complacido en la extension de su culto , su memoria , y su devocion ; y mucho mas en la circunstancia de no ser tan conocido nuestro Santo ; ni tan numerosa , è intensa su devocion , por quanto hasta ahora no hubo quien en nuestro País se dedicasse à hacer notoria su santidad sobre toda ponderacion admirable.

Pero si bien reparo en lo que llevo expresado , encuentro un desengaño de mi inutilidad , y un firme testimonio de la grandeza de V. S. Este nobilissimo Hijo , que dió à luz esse feliz fecundo , quanto anciano Gremio , es lo que ofrezco : lo que doy à V. S. es lo que por natural derecho es suyo : Luego es tan pobre mi
ma-

mano , y tan magnifica la de V. S. que ni yo puedo darle cosa , que no sea suya ; ni V. S. recibir algo , que antes no tuviesse. Ni aùn puedo decir , que debuelvo su alhaja con algunas mejoras , pues ni cabe mayor grandeza en una fantidad tan ilustre , que cierra el passo à la ponderacion mas encumbrada , ni la pobreza de mi discurso , ò debilidad de mi numen puede , ni aùn tocar sin ajamiento el clarissimo esplendor del Sol Montillano ; y aùn estoy persuadido , à que por esta culpa , tengo que pedir à V. S. perdon de mi atrevimiento. Sin embargo , Señor , esta es Obra toda de mi amor , y devocion , y merecen en este caso dissimulo mis arrojos , y asì no desconfio de que será mi oferta benignamente recibida , pues siendo tan de V. S. por la misma razon , que descubro mi pobreza , creo le agradará , por lo que tiene de suya. Ni hay Madre alguna tan circunspecta à quien no parezcan bien , ni oyga con gusto las hazañas de sus hijos.

Ocurreseme ahora un extraño entusiasmo , que no necesito mucho para demostrarlo , si passo la atencion en el objeto de esta Obra. Digo , pues , que no solo me confio en hallar à V. S. propicio con mi oferta , sino que es muy de su obligacion el protexerla ; porque si los hijos , segun proverbio Divino , son honor,

y gloria de los Padres: es V. S. por ser Madre, responsable à la honra, que le ha conferido su Hijo, pagandole con publicar sus virtudes, el mismo beneficio, y fama heroyca, que de una Madre tan honrada ha estendido el Santo hasta el otro Mundo. Recibió V. S. al Santo Apostol por su Patrono, tutela, y amparo, fiando en sus intercessiones el logro de sus felicidades; y por buena correspondencia debe V. S. patrocinar la Obra, que se termina al culto de su Santo Patrono. Haga V. S. memoria, le suplico, de los grandes favores, que le ha conferido su Santo Hijo, de su milagrosísima intercession en tiempo de peste, de su auxilio admirable en otras comunes necesidades, y del consuelo espiritual, que en sus meritos reciben todos sus Compatriotas; y creo, que esta sola sería reflexion es bastante, à que, disimulando mis yerros, no le sean molestas mis instancias, aun quando no me dieran esperanzas firmes los mismos esmeros, con que V. S. cultiva la devocion del Santo, de lo que dan testimonio algunos, aunque rudos rasgos, de esta Obra.

Pero al fin, Señor, si este mi trabajo tiene alguna cosa mia, titulo para ser despreciado, suplico à V. S. atienda à que lo ofrezco por mano del

del Señor Don Diego Paez Guerrero , digníssimo miembro de tan lucido Cuerpo , y Heroe , à quien citaràn con embidia los futuros figlos. Largo assumpto tenia aqui mi pluma, si huviera de correr la dilatada Provincia de los meritos de este gran Varon, por la senda de la alabanza ; pero ni la notoriedad de sus grandes prendas necesita de mis rudísimas expresiones ; ni estoy bien con el estilo de sacar bochornos à la modestia , à costa de desahogar la pluma en alabanzas. Todo el mundo es testigo , de que ni yo pudiera elegir Patrono de mas alto caracter , ni yo soy capáz de comprehender , ni explicar los elogios , que tiene vinculados en la fama. Solo , pues , me contento con cantarle:

*Me tibi devoveo , cum parva hac dona Ministro,
Commendans tibimet meque , meaque simul,
Te Deus æternus , mundi mitissimus Autor,
Tempore longiquo protegat , atque regat.*

El Santo Apostol , à cuyo obsequio se batió esta moneda , creo ha de mover los animos para hacerla corriente , y me ha de alcanzar de la Divina piedad lo que le pido , que es el que à V. S. y à mi Mecenas prospere dilatados

siglos, con el colmo de las felicidades. De mi
Estudio. Castro el Rio 17. de Febrero de
1754.

B. L. M. de V. S. su mas rendido
servidor , que le venèra,

*Doct. D. Bartholomè Sanchez de Feria
y Morales.*

Estudio. Canto el Rio 17. de Febrero de 1868. con el colmo de las felicidades. De mi

LICENCIA DEL ORDINARIO DE CORDOVA.

NOS el Doctor Don Juan Pastor Lopez Calvento, Dignidad de Prior, y Canonigo de la Santa Iglesia de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado, por el Ilustrisimo Señor Don Martin de Barcia, por la Gracia de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, su Dignisimo Obispo, del Consejo de su Magestad, Prelado domestico perpetuo de su Beatitud, y Asistente al Sacro Solio Pontificio, &c. Damos licencia, por lo que à Nos toca, para que en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad se pueda imprimir un Tomo en quarto: *Compendio de la Vida, virtudes, y milagros de San Francisco Solano*, atento à que de nuestra comission ha sido visto, y reconocido por los Reverendos Padres Fray Joseph de Requena, y Fray Francisco de Carmona, del Sagrado Orden de San Agustin, Religiosos Calzados de esta Ciudad; y no constar por su Aprobacion, y Censura, que dicha Obra tenga cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Dado en Cordova à 17. de Junio de 1761.

*Doct. D. Juan Pastor Lopez
Calvento.*

Por mandado del Señor Provisor,
Vicario General,

*Don Joaquin Martinez,
Notario Mayor.*

LICENCIA DEL CONSEJO.

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo : Certifico , que por los Señores de èl se ha concedido licencia al Doctor Don Bartholomè Sanchez de Feria y Morales , Colegial Theologo que fuè en el de San Pelagio de Cordova , para que por una vez pueda imprimir , y vender un Libro , intitulado : *Compendio de la Vida , virtudes , y milagros del Apostol del Perú San Francisco Solano* , del Orden de San Francisco , Patrono de la Ciudad de Montilla , con que la impresion se haga en papel fino , buena estampa , y por el original que và rubricado , y firmado al fin de mi firma , y que antes que se venda se trayga al Consejo dicho Libro impresso , junto con su original , y Certificacion del Corrector de estàr conformes , para que se tasse el precio à que se ha de vender. Y para que conste , lo firmè en Madrid à doce de Septiembre de mil setecientos sesenta y uno.

Don Joseph Antonio de Yarza.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 111. lin. 4. le emos seguido, lee *te hemos seguido*.
Pag. 145. lin. 9. nació paro, lee *nació para*. Pag. 163.
lin. 30. meliar, lee *mediar*. Pag. 236. lin. ultima, moder os,
lee *modernos*.

Este Libro intitulado: *Compendio de la Vida, Virtudes, y Milagros de San Francisco Solano*, para que esté conforme con su original, se salvarán las erratas de esta Fee; y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid á diez y nueve de Junio de mil setecientos sesenta y dos.

Doctor Don Manuel Gonzalez

Ollero.

Corrector General por su Magestad.

DON Juan Miguèl de Ocharàn, Oficial Mayor de la Escrivanía de Camara, y de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario Don Joseph Antonio de Yarza, que sirvo sus ausencias, y enfermedades: Certifico, que haviendose visto por los Señores del Consejo el Libro intitulado: *Compendio de la Vida, Virtudes, y Milagros del Apostol del Perú San Francisco Solano*, del Orden de San Francisco, Patron de la Ciudad de Montilla, que con licencia de dichos Señores, concedida al Doctor Don Bartholomé Sanchez de Feria y Morales, Colegial Theologo del de San Pelagio de la Ciudad de Cordova, ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego, y dicho Libro parece tiene treinta y medio, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa ciento y ochenta y tres maravedis, y à dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste, lo firmè en Madrid á veinte y tres de Junio de mil setecientos sesenta y dos.

Don Juan Miguèl de Ocharàn.

PROLOGO AL DISCRETO LECTOR.

NO ignoras, Lector erudito, que estamos en un tiempo, en que depuesta la sencilla creencia de los passados siglos, està la Historia en el examen mas critico: nuestros mayores, con su docilidad, dieron puerta à los embusteros, para que llenassen de patrañas las Historias; pero descubierta la malicia de los malos, es necessaria la prudencia en los buenos, para oir con discrecion. El alma de los escritos todos es la verdad, y para este fin dixo Estrabòn se estableciò la Historia. Esto, que debe convenir à toda historial relacion, debemos tener delante de los ojos con religiosa observancia, quando tratamos la Historia de algun Santo, pues en ella no solo se interessa la buena politica, y natural derecho, que tienen los hombres à no ser engañados, sino que por la correlacion de la materia, se interessa en su verdad en cierto modo nuestra Religion. Es gran dolor ver las Vidas de algunos Santos, abultadas con multitud de acaecimientos mal calificados, que han dado motivo à algunos Hereges à despreciar quanto sobre este particular miran escrito. Las Vidas de los Santos se escriben para
el

el exemplo , para estímulo , para imitacion , y para mayor gloria de Dios , siempre , y por mil modos admirable en sus Santos. Pues cómo puede ser para gloria de Dios , credito de la Fé , y exemplo de los Fieles , lo que aborrece Dios , celebra el Infierno , y sus secuaces , detestan los Santos , y abomina la misma piedad ? La mentira tiene su centro en el Infierno , y la verdad en el Cielo : la piedad , baxo cuyo titulo indiscretamente se suponen milagros , es esencial compañera de la verdad. Qué credibilidad puede recibir la Religion de la mentira , que detesta con tantas veras ?

Por esto creo , que oy es punto difícil escribir la Historia de un Santo , si se hace con aquella critica , reflexion , prudencia , y cordura , que pide una materia , que las mas veces necesita un hombre instruido en las mas materias científicas. La Theologia Escolastica , Expositiva , Mystica , y aún Moral : la Physica propriamente tal , que es la moderna experimental : la Anathomia , y la Medicina , segun todas sus partes , son Facultades , que necesariamente ministran doctrinas , para calificar la série de acaecimientos , que ocurren en la Vida de un Santo. Pero lo principal es , que debe el Historiador exhibir las pruebas de sus asertos , afianzandolos con firmes deposiciones. Es pues , la Historia de un Santo punto de
he-

hecho , y es necesario por consiguiente afianzarlo , para proceder luego à la relacion , y al fin à la calificacion.

Para este fin exhibo el original , de que me he valido para escribir la Vida de este Santo. Este es el Libro , que sobre el mismo assumpto escribió el Rmo. Padre Fray Diego de Cordova , del Orden Seraphico , Chronista General de las Provincias del Perú. Escribióse este Libro con grande acierto , poco despues de la muerte del Santo Apostol , afianzando quanto se puede desear las noticias , citando personas , testigos, clausulas enteras de los Processos , Testimonios autenticos , y otros Instrumentos : de modo , que segun el modo que observa , es mi parecer , que mas parece extracto de los Processos formados para la Causa de la Beatificacion del Santo , que Historia formal de su Vida. Este methodo es admirable, utilissimo , y aún necesario en aquel tiempo, porque no tanto escribió para la devocion, quanto para la extension del culto , fama de santidad, y fundamentar la publica adoracion , que se pretendia. Oy no es yà necesario esto , porque faltò estemotivo , y basta que con esta generalidad se afiance la verdad de todo quanto afirmo en este Libro.

Quatro classes de Historiadores forman los Canonistas , y con gran sabiduria nuestro Santis-

simo Padre Benedicto XIV. en su admirable *Obra de Canonizat. Sanctorum, tom. 3. lib. 1.* El primer grado de Historiadores es de aquellos, que vieron, oyeron, y tocaron lo que escriven: en esta classe està Posidio Obispo, que escribió la Vida de San Agustin. El segundo es de los que, aunque no vieron lo que elcrivieron, lo oyeron à otros Testigos de vista. Esto sucedió à San Geronymo, que escribió la Vida de San Hilarion; y à San Buenaventura, respecto de San Francisco de Assis. El tercero es, de los que oyeron lo que escriven à otros, que tambien lo oyeron à los que lo vieron, como sucede al Venerable Beda en la Historia Anglicana. El quarto, y ultimo es de los Historiadores, que solo escriven lo que hallaron en monumentos antiguos. Estas quatro classes deben, en el aprecio, y autoridad, graduarse en el modo, y orden, que se han propuesto, mereciendo mayor fé los de la primera classe, despues los de la segunda, y asì las demàs, porque para los primeros solo se necesita calificar la fé del Autor, para la segunda la de los deponentes, y para la tercera se estiende à mas, y mas remotas personas, y quantas mas son las personas por donde se comunica la noticia, son mas las comprobaciones que se necesitan.

Segun esto, vemos yà la fé que merece el Autor citado, pues està parte en la primer classe,

par-

parte en la segunda. El mismo Chronista fuè testigo de vista de muchas cosas que escribe, pues viò, tratò, y vivió con el Santo Apostol; con que en esta parte solo basta aprobar su legalidad. Para esto no es necesario saber mas, sino que fuè Religioso grave, docto prudente, y cuerdo, capáz de encomendarle su sabia Familia ministerios, que piden un hombre de estas partidas. La misma Historia que escribió, dà luz bastante para suponerlo con estas dotes; pues como dixo Clemente Alexandrino, los Libros son imagen perfecta del alma de su Autor, (*lib. 1. Strom.*) y estando en su Libro estampadas estas dotes, no podemos negarle estas prendas. Ni puede sospecharse pafsion alguna ázia el Santo, por ser Religioso de su Orden, amigo, y favorecido suyo. Esta nulidad puso Juan Clerico à Posidio, respecto de San Agustín, diciendo, debía mucho su Historia à la amistad, y gracia del Santo Doctor; pero Juan Salinas, Canonigo Lateranense, vindicó esta calumnia con erudicion, y eficacia. En dictamen de nuestro Santísimo Padre yá citado, nadie mejor testifica, que los Amigos, Religiosos, y Compañeros del Santo, como domesticos, y familiares, siendo por el contrario sospechosas las unicas deposiciones de los estraneros.

En quanto à la parte, en que el Padre Chroni-

nista escribe las deposiciones de los que vieron, y tocaron los sucesos que deponen, y que componen lo mas de la Historia, merece grande credito por ser literales, y baxo de juramento, con que se corta el buelo à la passion, ponderacion, ò equivocacion maliciosa; y ademàs de esto, son personas muy autorizadas, como Arzobispos, Obispos, Provinciales, Prelados, y otros Religiosos graves, piadosos, y doctos de varias Religiones, y tambien grandes Cavalleros, ilustres Señoras, y otras Personas, que componen el numero de mas de mil testigos abonados. Es cierto, que no todos los testigos deponen sobre todos los sucesos de la Historia: circunstancia, que pedian algunos Canonistas para este fin; pero este dictamen es yá improbable, como imposible. Basta, pues, que dos testigos conformes juren, y depongan sobre cada uno de los particulares sucesos, como enseña la comun opinion; y quando depone uno solo, es necessario probar no hubo otro presente, y con este arreglo procede el Padre Chronista, sin variar en la menor circunstancia.

Queda, pues, autorizada la verdad de esta Historia, que presenta mi obligacion, y devocion al Santo Apostol. Y aunque considerada esta Historia por sí, como mia, está en la ultima classe, debe equivalentemente computarse por la

pri-

primera , en que està colocado el Autor original. Confieſſo , para mi mayor confuſion , que Bartholomè Ximenez Baquero , uno de mis ſextos Abuelos , Alcalde Ordinario que fuè de la Ciudad de Montilla , era hijo de Alonſo Garcia Baquero , y de Leonor Lopez la Navarra , hermana de Mencía Perez la Navarra , Abuela paterna del Santo Apoſtol , como conſta del Teſtamento , que eſta otorgò en Montilla año de 1539. ante Diego Nuñez de Sylva. Pero eſta qualidad notoria à muchos , no debe rebaxar el credito de mi Hiſtoria , por apañionado , y conſanguineo ; porque à mi genio dicen mal los hyperboles , y ponderaciones , pues eſtudio en mantener libre mi pluma. San Juan Chryſoſtomo eſcribió grandes hechos de ſu Padre : San Baſilio , de ſu Hermana : San Ambroſio , de Satiro ſu Hermano : San Aguiſtin , de ſu Hermana : San Barnardo , de Gerardo ſu Hermano : Bernardo Juſtiniano eſcribió la Vida de San Lorenzo Juſtiniano , ſu Pariente , y à ſu teſtimonio diò gran credito la Sagrada Congregacion de Ritos. Carlos Auguſto de Sales eſcribió tambien la Hiſtoria de ſu Pariente el Gran Padre San Francisco de Sales , y ſe tuvo en mucho aprecio para ſu Beatificacion.

Hasta aqui quanto tengo que prevenir , en orden à juſtificar la verdad de eſta Hiſtoria , y dar

dàr à entender la fé que se merece. En quanto al estílo , he procurado ceñirme al que me pareció mas acomodado. Entre los que escrivieron Historias de Santos , se advierten tres estílos muy diversos : el primero es el de los Martyrologios , ò Metiologios , que siguieron Beda , Usardo , Adón , Baronio , y otros , que estiradamente ciñieron á la brevedad posible la memoria de un Santo. El segundo es , de los que mas difusamente tocaron los hechos de los Santos ; pero desnudos de todo genero de Letras Divinas , y Humanas , rigidamente observando las leyes de Historia. Así escriben San Geronymo , San Antonino , mi Paysano San Eulogio , Pedro de Natalibus , y otros. El tercero es el de aquellos , que llenaron las Historias de Reflexiones Morales , digresiones amenas , exemplos , y multitud de Letras Sagradas , y Prophanas : tales son el Metaphrassé , Jacobo de Voragine , y los mas modernos. El primero no es de mi instituto , el segundo es muy rigido , el tercero muy difuso , y la multitud de reflexiones , moralidades , y exemplos , turba no poco la amenidad de la Historia. Por esto siguiendo à mi insigne Paysano el Reverendísimo Ventura , tomo un medio entre estos extremos : al principio de cada parrafo alego un texto , que acomodo al assumpto , para hacer amena la Historia , y

autorizarla con el exemplo; pero todo el resto del contexto està, por lo comun, la Historia desnuda, para no turbar su sèrie. Bien sè, que con todo esto, està del todo destituida de su principal sèr, qual es aquel espiritu, valor, y valentia, con que se deben explicar las santas heroycidas; porque para esto debe presuponerse un espiritu, que con la practica sepa valorarlas; pero como yo, por mi desgracia, entiendo poco de virtudes, y mi vida ha sido pecados, nada mas puedo hacer, que desearlo.

Esto es, Lector mio, lo que tengo que prevenirte, en quanto al sèr de la Historia. Añadiendo al fin unas Notas criticas, en que se examinan con alguna singularidad todos los principales sucessos, que componen la Historia. Determinème à esto, con el fin de ilustrar esta Obra con alguna cosa, que la haga especial en su linea, y agrade à los doctos, y curiosos. Las doctrinas que alli apunto, son las que me mueven à colocar los sucessos de la Vida del Santo, en el orden que se hallan, y à su exemplo pueden desde oy escrivirse otras Vidas de Santos con mas critica, que hasta aqui se han escrito algunas, dando à cada acaecimiento, extasi, milagro, ò prophecìa, el valor que en si tiene, y no equivocando lo natural con lo sobrenatural.

bre-

brenatural, el favor con el milagro, y así otras cosas. Pidote te acuerdes de la caridad, para que te compadezcas de mis ignorancias; y si algo te pareciere bien, dès à Dios las gracias.

VALE,

VIDA,



VIDA, VIRTUDES, Y MILAGROS DE S. FRANCISCO SOLANO.

PARTE PRIMERA.

SUCESSOS DESDE SU NACIMIENTO,
hasta que passò à Indias.

S. I.

PATRIA, PADRES, Y NACIMIENTO
del Santo.

I.



En Belèn, Ciudad de Judà, dixo el Propheta Micheas, (1) que aunque era Pueblo pequeño entre los de su Tribu, era muy grande, y digno de la mayor aclamacion, por ser Patria del Mefsias. De este modo com-

A

po-

(1) Mich. 5. v.2.

ponen , y explican muchos Expositores esta prophetica Sentencia , para conciliarla con el modo con que la cita San Mathèo. Es , pues , cierto , que los Pueblos no deben solamente llamarse grandes por la vasta amplitud de sus muros ; ni ricos , por la abundancia de su suelo ; ò famosos por la extension de su Comercio ; sino principalmente por haverles dado el Cielo Hijos Santos , que son la verdadera Nobleza , y los hacen mas ilustres , que Scipion à Roma ; mas famosos , que à Athenas sus Escuelas ; y mas ricos , que el oro à las Indias.

2. La Ciudad de Montilla , hermosa , fertil , y deliciosa Poblacion de la Betica , en el Reyno de Cordova , seis leguas distante de esta al Medio dia , tuvo esta gloria , è immortal renombre de ser Patria del Santo Apostol Francisco Solano , quien estendiò su nombre hasta los fines del Orbe , y la diò à conocer à tan remotos Climas , que deben celebrarla por cuna , oriente , centro , y alvergue del mas ilustre Conquistador , que abriò el Cielo à tantas Almas. Fuè Montilla , en los mas remotos siglos , Ciudad de las mas cèlebres de su Provincia , con el nombre de *Julia Traducta*. Las guerras crueles , hasta con las piedras , obscurecieron su nombre , y lo borrarón de la memoria de los hombres , dando lugar à que se dudase este su primer nombre ; pero la razon , ayudada de no endebles rastros de vejèz , ha vuelto à colocar en Montilla este honor , que le usurpò la equivocacion. Al fin de esta Obra explico mi sentir en este punto , por no turbar ahora la sèrie de mi asunto.

3. Quando este Pueblo era Villa principal , asientó , y morada de sus Dueños los Marqueses de Priego , vivian en ella loablemente Matheo Sanchez Solano , y Ana Ximenez la Hidalga. Eran ambos Confortes Nobles por su sangre , heredada de los primitivos Conquistadores.

radores de la Andalucía, y por este motivo el dicho Matheo Sanchez fuè siempre tenido, y respetado por uno de los mas ilustres, honrados, y limpios Vecinos de aquel Pueblo, que por dos veces le confirió el honroso empleo de Alcalde Ordinario, como hijo del muy honrado Francisco Sanchez Solano, y su Noble Conforte Mencía Perez la Navarra, de quienes en varios Instrumentos ha quedado la fama inmortal de su honor, y virtud. Pero como la Nobleza sola es un sobre-escrito de la virtud, y premio del bien obrar, no se contentaron Matheo Sanchez, y su muger Ana con esta vana impresion, y fantastica excelencia, sino que sus obras, sus virtudes, y sus bellos procedimientos, correspondian al esplendor heredado, no siendo solo ilustres en lo que no adquirieron, sino que ganaron por sí el famoso nombre de sus proezas. Las temporales conveniencias de esta Familia, fueron muy moderadas desde su media edad; pero bastantes à mantenerse con alguna distincion, que conservò su limpieza, pues todo el esplendor del origen en que se jactan los hombres, se apaga con la pobreza, y se absuerve de la necesidad.

4. Tuvieron estos virtuosos Confortes tres hijos de su matrimonio, y el segundo de ellos fuè Francisco, honor inviolable de su Patria, lustre de su Familia, premio de las virtudes de sus Padres, y esplendor inmortal de su religiosísimo Claustro. Año de 1549. salió à luz esta ardiente Lumbrera de la Fè; Voz altísima, que clamando en los desiertos de la America, abrió à las Almas el Reyno de los Cielos, despertandolos del pesado letargo, que les induxo el beleño de la idolatría. Tres años antes havia muerto en Alemania el infeliz Martin Lutero, despues de haver sembrado en el fertil Campo de la Iglesia la maldita cizaña de sus heregias, y para limpiar la sementera de la Religion Christiana, embió

Dios al esforzado Operario Solano, que estendiendo la Fé al otro Mundo, haciendo que las vides de la Viña del Señor estendieffen sus sarmientos hasta los ultimos fines de la tierra, quando en estas partes cortò la malicia muchos sarmientos para el fuego eterno.

5.º El dia de su glorioso nacimiento fuè el diez de Marzo, Domingo, en que la Santa Iglesia de Cordova celebra Fiesta al Santo Angel Custodio de este Reyno, en lo que nos diò à entender la Divina Providencia, embiaba à esta tierra un nuevo Custodio, Patrono, y consuelo, y una nueva gloria de este fertilissimo País. Este dia fuè bautizado en la Iglesia Parroquial de Santiago de la Ciudad de Montilla, como consta de la Partida de Bautismo, que he visto en su Archivo. Allí recibió la gracia, y amistad del Señor, que jamás perdió, y con la que obrò tantas maravillas en el Mundo: inmortal gloria de sus Payfanos, que con muy debida atencion de veneracion, y respeto, conservan, à pesar del tiempo, la misma Pila, en que se bautizó el Santo, teniendo, con razon, por grande dicha el ser bautizados todos en tan venerable lugar. Era à este tiempo Summo Pontífice el Santísimo Padre Paulo III. quando nació al mundo uno de sus mejores, mas amantes Hijos, que dilatò la Iglesia hasta el nuevo Mundo. Era Rey en España el invicto Emperador Carlos Quinto, cuyas gloriosas Armas, al passo que hizo suyo aquel Orbe ignorado, Solano lo agregó à la Religion del Monarca. Y al fin, era Obispo en Cordova Don Leopoldo de Austria, Tio carnal del Emperador, Varon de feliz memoria, que governò su Iglesia con prudencia, y zelo, mereciendo que en sus dias naciesse esta nueva

Flor en el cultivo campo de su

Diocesi,

§. II.

CRIANZA DEL SANTO , HASTA QUE
entrò en Religion.

1. **A**UN quando viejo (dice el Espiritu Santo)
(1) camina el hombre por la misma via,
que tomò en su adolescencia. Es cierto , que los resabios
de una mala crianza , ni Alexandro los arrojò de sì,
porque se los imprimiò Leonides su Pedagogo ; y por el
contrario , los frutos de una buena doctrina , tienen el
credito de Tobìas , Isaac , Samuèl , y otros.

2. Por esto apenas el niño Francisco sacudiò la torpeza de las fajas , y el endeble alylo de los andadores , quando sus buenos Padres le fueron dando à conocer à Dios , para que en aquella blanda cera se imprimièsse el noble sello del Amor Divino ; y como el Espiritu Santo governaba el Alma de Solano , fuè menester poco trabajo , para que el niño acalorasse tan dulces propuestas. De este modo crecìa con el cuerpo el temor de Dios , radicandose mas , y mas en su Alma. Sus primeros passeos , y diversiones , fueron muestras de santidad , dando , aunque niño , assombroso exemplo à todo el Pueblo , pues sus palabras , y trato , eran edificadas en caridad. No solo huìa Francisco las murmuraciones , ocios , y liviandades , que traen las conversaciones vanas , amistades , y compañías ; sino que los mismos vicios huian tambien de nuestro niño , pues en su presencia se moderaba el mas libre. La modestia de su genio , la afabilidad de su trato , la dulzura de sus palabras , la honestidad de su persona , la gravedad de sus acciones ,
su

su prudencia, humildad, y disimulo, no solo era temible freno à la licencia del mundo, sino que le hicieron amable à Dios, y à los hombres. Tocò en suerte à nuestro Santo una Alma buena, como de sí mismo decía Salomòn; (1) ò porque todas las Almas, segun doctrina de mi Maestro Angel, son en perfeccion desiguales; ò porque estando precisadas à obrar mediante los organos del cuerpo, dispuso Dios, que à Solano tocasse una noble enquadernacion de su Alma, en la mecànica estructura de su cuerpo, de modo, que naturalmente sirvieron como disposiciones, para elevarlo sobrenaturalmente sobre toda la naturaleza.

3. Así, pues, sus nobles nativas prendas lucian mucho mas, à impulsos de la sobrenatural virtud, gastando en ejercicios santos casi todo el tiempo que disfrutaba. Oía Misa todos los dias con tanta atencion, y devocion tan tierna, que entre lagrimas copiosas rebofabá su corazon dulcemente enamorado. Frequentemente recibia el Cuerpo de nuestro Dueño Sacramento, entre devotísimos sollozos, profunda reverencia, y humildísima ternura. Después perseveraba largo tiempo en Oracion Mental, ocupada su Alma en tan tiernos coloquios, que apenas daba muestras de animar su cuerpo. Oía con grande gusto los Sermones; porque el que es de Dios (segun expresion divina) oye su palabra. Aconsejaba à muchos el temor de Dios, ponderandoles lo dulce de su amistad, y lo amargo del pecado; y de este modo vivió veinte años en la casa de sus Padres, que oy està convertida en hermoso Templo, dedicado à nuestro Santo, por haver sido su alvergue Oriente de tal Astro, y Oratorio insigne de tan admirable Mancebo.

Sien-

4. Siendo el ocio rêmora de los buenos pensamientos , y matriz fecunda de los vicios , mezclaba el Santo los exercicios del alma con las tarèas del cuerpo. Despues que en el Colegio de la Compañia de Jesus de Montilla aprendiò las primeras Letras , y la Gramatica Latina , ayudaba à cultivar una Huerta , que cerca de Montilla tenia su Padre , divirtiendole sus miembros con el trabajo , y su Alma con dulcissimas contemplaciones , y con la abundancia de su corazon , cantaba à Dios canticos nuevos de alegria , recogiendo en ellos , como otro David , la misericordia del Señor.

5. Aun en aquellas honestas recreaciones , en que como niño alguna vez se ocupaba , diò muestras de sus virtudes. Con otros sus iguales saliò un dia àzia el Rio de Aguilar , y como la familiaridad , y mas bien en esta edad , produce rencillas , porfias , y disputas , estas en aquella ocasion llegaron à tal ira , que entre golpes explicaron su colera : nuestro Niño , que en el trato con Dios aprendiò la paz , puso en medio , para sossegar la pendencia , y le alcanzò un furioso golpe en el rostro : recibìolo como insensible , y lleno de alegria , y continuando en mediarlos , solo atendiò à ponerlos en paz , como lo hizo. Otro de los Muchachos dixo à nuestro Solano , debia satisfacerse del agravio , que havia recibido ; pero el Santo Niño respondiò : *Lo que yo intentaba era ponerlos en paz , y gracias à Dios lo he conseguido à costa de este golpe , que en verdad no me doliò.* Efecto es este clarissimo de la gracia , pues sola ella (como pondera el iluminadissimo Kempis) hace que el hombre se alegre con la injuria , busque solo à Dios , sin atender à su commodidad , que solo apetece la naturaleza corrompida.

6. Fuè tambien digno de admiracion el siguiente caso. Cerca del Pueblo viò el Santo Niño à dos hombres

bres reñir con espadas desnudas : fervoroso , lastimado , y compasivo corrió à ellos , y les dice : *Señores , por amor de Dios que no riñan , que no hay quien los pueda poner en paz , y si se matan , será grande mal.* A esta voz , que embebía en sí el influxo de la divina eficacia , cortès esta vez la ira , se retiraron los dos hombres amigos yà , quando mas enemigos. Quien , pues , no admirara tuviesse respeto la mas valiente furia , à la levíssima insinuacion de un Niño ? En aquel acto del furor , ni la superioridad de la persona , ni la autoridad mas severa , ni la amenaza mas cruel , ni las razones mas vivas , son capaces de hacer retroceder el impetuoso torrente de la colera. Milagro fuc este espiritual , digno de la admiracion.

§. III.

TOMA EL HABITO DE RELIGIOSO, y se trata de su Noviciado.

1. **S**AL de tu tierra , de entre tus Parientes , de la Casa de tus Padres , (dice Dios al Patriarcha Abraham) (1) y vè à la tierra , que yo te mostrarè , y allí te bendecirè , y harè grande tu nombre entre aquellas Gentes. Puede apropiarse esta voz del Señor , como que habló con Solano , que dexando su Patria , Padres , y Parientes , fuè à la Religion , que le mostrò su misericordia , donde bendiciendo su Alma , hizo famoso su nombre entre las Gentes , ò Gentiles de la America.

2. Atento Solano à este divino acento , cumplidos yà veinte años de edad , aborreciendo al mundo , quanto amaba à Dios , determinò entrar en Religion , siguiendo el camino de la mortificacion , y negacion propia.

Hay

(1) Genes. 22. v. 1.

Hay en Montilla un Religiosísimo Convento de la Recoleccion del Gran Padre San Francisco , cuyo aspero modo de vida robò todo el corazon al Santo Mozo, porque quien de veras ama à Dios, sabe, que para tomar el camino del Cielo , se ha de abrazar la cruz. La desnudez , penitencias , descalzez , ayunos , y demàs mortificaciones que professa aquel sagrado Instituto , eran estímulos , que à Francisco llamaban à entrar en el Claustro , y así con humildad pidió el Habito de Religioso , que todos le concedieron gustosos , en vista de su experimentada santidad ; y con el passando despues à Indias , hizo su nombre immortal entre aquellas Gentes , como el del Patriarcha Abraham en la Tierra de Canaham.

3. Año , pues , de 1569. se enriqueció aquel Venerable Claustro , que siempre produjo Santos , con uno , que como vaso de eleccion , llevó la Fè à varias Gentes. El Noviciado de nuestro Santo podía servir de modelo à toda perfeccion Religiosa : no contento con la aspereza de su bendito Habito , vistió sus carnes con un filicio de duras cerdas : su cama era un corcho , y su almohada un duro leño ; pero pareciendole esto poco , en la Quaresma , y Adviento usò por cama un zarzo de palos gruesos , atados con sogas sobre la misma tierra ; y aun esta cama la tuvo por descanso , porque las noches solia emplear en continua oracion , con tan rigorosas disciplinas , que por la mañana admiraban todos gran copia de sangre , que con santa fiereza havia derramado de su innocente cuerpo. Su vida , desde este tiempo , toda fuè ayuno , de tal modo , que jamás lo vieron comer carne , huevos , ni pescado , sino algun dia muy solemne , en que se lo mandaba su Prelado. Regularmente comia pan , y frutas , los Viernes nada caliente , y la mas de la Quaresma pan , y agua solos. Andaba siempre descalzo de pies , y piernas , à las inclemencias del frio , y lluvias.

4. Tal era la vida de nuestro Santo Novicio, que en ella tuvieron que aprender los Maestros: el comenzaba por donde fueren acabar los perfectos: que tales monstruos, solo puede producirlos una gigante gracia. Novicio, y de solos veinte años de edad, era afrenta de tibios, y doctor de ancianos, y así en su presencia se componian las personas, las costumbres, las risas, conversaciones, y semblantes: pues no se qué respeto infunden los Santos, que al mismo tiempo que con su humildad combidan à su trato, su semblante agradablemente severo produce reverencial temor. Esta dote nacía del frecuente trato con Dios en la Oracion, en que ocupado passaba las mas noches de rodillas. Su obediencia, su humildad, y su paciencia fueron tan admirables, que tenian que admirar los primitivos Padres de la Recoleccion Franciscana en el primer ser de su ereccion.

5. Passado el año de su aprobacion con general consentimiento, y gusto, ligò alegre su voluntad con los tres Votos de la Religion, dia de San Marcos Evangelista à 25. de Abril de 1570. no sin mysterio del Cielo, pues estando dedicado nuestro Santo para llevar el Evangelio à diversas, y remotas Gentes, debìa establecerse su profession Religiosa en el dia de un Santo Evangelista. Para este sagrado Acto se dispuso admirablemente con nuevas mortificaciones, ayunos, y oracion, con tanto fervor, y aliento, como si hasta entonces huviera sido su vida una pura pereza, olvido, desidia, y omision. Bendito sea su humil-

dissimo fervor!

§. IV.

PROFESSION DEL SANTO, Y OTROS
posteriores sucessos.

I. **V**E aquí, Señor, (decía San Pedro à Christo) (1) *hemos dexado todas las cosas, y le hemos seguido: dinos aora, què será de nosotros? De verdad os digo, (respondió Christo) que el que dexare todas las cosas por mí, recibirá el premio cien veces doblado, y la possession de la vida eterna.* Bendita sea aquella inmensa Bondad, que dà con tanta abundancia, y paga tan largamente nuestras imperfectas, y tibias operaciones! Solo està la dificultad en entender, què cosa es el premio cien veces doblado? Me agradan los Santos Doctores Gregorio, Geronymo, y Thomàs, que discurren ser este premio los bienes espirituales, que sin duda equivalen cien veces mas, que los temporales, que se dexan.

2. Assi nuestro Santo Solano dexò en su Profesion Religiosa los temporales bienes, y recibió los espirituales, que importan cien veces mas. Por esto comenzò desde ahora à aumentar los exercicios de las virtudes, premio de su negacion. Olvidò del todo à su carne, los deleytes, gustos, diversiones, y aun su Patria, Padres, y Parientes, y solo conservò en la memoria, el que la Divina Misericordia lo arrojò al Claustro, y apartò de los tropiezos del mundo. Fuè tan humilde, que toda su vida, aun siendo Guardian, y antiguo en la Orden, conservò la sumission de Novicio: aumentò los exercicios penales, la oracion, rezo, y demàs practica

de virtudes, en tal grado, que parecia milagroso viese hombre tan mortificado.

3. Y para poner en execucion del todo la negacion al mundo, salió despues de tres años de su Convento de Montilla, y pasó al de la Recoleccion de Loreto, tres leguas de Sevilla, sabiendo que su Guardian era Varon experimentado en el trato espiritual. Con el animo de aprender las virtudes fue su subdito, estudiando tambien Philosophia, y Theologia, con notable aprovechamiento. Leia en la naturaleza las perfecciones divinas, y al passo que aprovechaba en la ciencia natural, se elevaba en caridad; de modo, que en vez de hincharlo, edificaba. Salia de la Classe, como del Coro, pues su entendimiento ocupado en la inquisicion de la Ciencia de Dios, igualmente oraba en el Coro, y en el Aula.

4. Llegò à tanto grado su mortificacion, que omitiendo los descansos de una pobre Celda, hizo una estrechissima con cañas, y barro con sus propias manos, en el rincón baxo de las Campanas, por estar cerca del Coro, y solo le dexó un estrecho agujero para tener luz bastante al rezo, y estudio. En esta Celda havia un corcho por cama, y un zoquete por almohada: allí vivia solo, humilde, y recogido, en perpetuo silencio con el mundo, y en coloquios dulcissimos con Dios; y allí estudiò la Theologia, saliendo no menos docto, que Santo.

5. Acabados los Estudios, cantò la primera Misa en aquel Convento, adonde concurriò su buen Padre Matheo Sanchez Solano, para honrarle con un Hijo Santo, y docto, que es la verdadera alegría de los Padres. Yà Sacerdote, se viò en nuevas obligaciones, que le excitaban à adelantarse en los exercicios virtuosos. Era tan frequente en el Coro, y tan cuidadoso en el Culto, y Rezo Divino, que el Prelado lo destinò para Vicario

de Coro , pues su voz erà muy agradable. Afsi comen-
zò à exercitarse una voz , que havia de cantar las gran-
dezas de Dios à las barbaras Naciones de los Indios. A
este tiempo tambien recibì el titulo de Predicador , que
en ninguno estuvo mas bien empleado , pues de este
modo llevò al Señor à la Patria de los Gentiles , anun-
ciando su honra , y gloria , y publicando su santísimo
Nombre , como dixo David. Finalmente , por este tiem-
po visitò à su dichosa Patria , con licencia de sus Prela-
dos , y viò à su buena Madre , que yà estaba viuda , an-
ciana , y ciega , amandola , y respetandola con todos
los esmeros de su corazon.

§. V.

HACENLO MAESTRO DE NOVICIOS DE LOS *Conventos de Arrizafa , y el Monte.*

1. **R**Ebatiendo Christo los defordenes , exces-
sos , sobervia , y vanidad de los Phari-
seos , (1) torciò su amonestacion à sus Discipulos , y les
dice , *que no quieran ser llamados Maestros*. No prohibe
que lo sean , sino que se llamen , ò nombren: lo primero,
fino lo vicia la intencion , es bueno , y honrado ; lo segun-
do , embuelve en sî una voluntad de superioridad. Por
esto los Doctores Catholicos , contra los Hereges mo-
dernos , establecen licitos los grados , y honores de
Maestros ; y el Concilio Tridentino establece , que algu-
nos Canonicatos se den à solo Maestros ; porque es cier-
to , que siendo nuestra Religion ley de razon , se debe
propagar con la enseñanza.

2. Fuè llamado nuestro Solano Maestro , porque
con

con la doctrina del Cielo àùn fuè Doctór, antes de ser Discípulo: el divino destino lo preparaba desde luego para la enseñanza, porque le diò los talentos para lograr con ellos: no se sentaba en la Cathedra como los Phariseos, para solo ser nombrado Maestro, sino para obrar como Novicio. Queriendo, pues, aquella religiosissima, y grave Provincia coger en la almaciga de su Noviciado plantas robustas, que trasladadas à sus Conventos fructificassen santidad, ideò con acierto señalar por Maestro à nuestro Santo, en cuya aspereza de vida, penitencia dura, obediencia inviolable, oracion continua, y demàs exemplares virtudes, tuviessen los Novicios un Director, que siendo su espejo, produxesse tantas imagenes suyas, como Novicios: logrando un Maestro, no como los Judios, que apetecian, y se gloriaban de tales, discordando sus obras en la mas infima vileza.

3. Para este fin puso la obediencia à Solano en el Convento de Arrizafa, que està cerca de Cordova, à las faldas de los sobervios, deliciosos, y amenissimos Montes Marianos, ò Sierra-Morena. Fuè siempre este Venerable Claustro habitacion de Santos, y lo santificò ultimamente nuestro Solano. Aqui, entre las delicias de la soledad, la harmonia de las fuentes, y de las Aves, la aspereza delectable de los riscos, y la frondosidad de los arboles, ayudaba Solano à todas estas criaturas à bendecir, y alabar al Señor de todas, sin olvidar el principal empleo de su ministerio, en que fuè vigilantissimo: todas sus operaciones, y asperezas, eran estímulo para los Novicios, que al tiempo que las admiraban, excitaban à la imitacion, pues el Maestro con su vida los reprehendia, y combidaba. Con quanta tolerancia ayunarian, quando à su lado el Maestro solo comia yervas! Con quanta diligencia se levantarían à la media noche, quando jamàs vieron dormir à su Maestro,

tro, no obstante que lo celaron secretamente muchas veces ! notando siempre , que passaba las noches en oracion continua , rigorosas disciplinas , copiosos suspiros , gemidos , y lagrimas. Y si alguna vez aquella tierna Familia cometia algun delito , digno de castigo , avisaba à los Novicios , y Coristas , y despues de advertirles su defecto , se desnudaba el mismo Maestro , y por obediencia les mandaba , que todos lo azotasen fuertemente , diciendo , que ellos no debian ser castigados por aquel delito , sino èl ; porque su mal exemplo , y descuido , tenia la culpa de que fuesen malos. Este rarissimo , admirable , y soberano modo de castigo era tan eficaz para los Novicios , que salian enmendados , arrepentidos , llorosos , y llenos de confusion , à vista de un espectáculo tan tierno.

4. Con tantas , y tan copiosas ventajas cumplió Solano su ministerio ; pero con estos motivos se movió su Provincial à señalarlo por Maestro en el Religiosísimo Convento de San Francisco del Monte , dentro de la misma Sierra-Morena , cinco leguas de Cordova. Aquí estendió su doctrina , no solo para los Novicios , sino para los Pueblos de la Comarca , como son Montoro , Adamuz , Perabad , Villafranca , y el Carpio , que disfrutaron las primicias de su Predicacion Apostolica. Solia , pues , salir del desierto de su Convento , como otro Bautista , y en estos Pueblos predicaba penitencia. Hacía en ellos Misiones Apostolicas con tanto fruto , como espíritu. Su penitente aspecto , y su aspereza de vida , eran sin duda mudos pregoneros de la contricion , predicando aun mas con su presencia , que con sus voces. Era la suya agradable , y penetrante , como espada de dos filos , viva , y eficaz , como dada de la Divina Providencia à un Apostol , que hizo con ella mundo nuevo al Nuevo Mundo. Toda la eficacia de su predicación era efec-

efecto de su oracion , donde leia en Dios , quanto debe aborrecerse el pecado. Por esto solia decir el Santo , que sus Sermones eran sacados del rincon del Coro , donde el Divino Maestro le enseñaba aquellas preciosísimas doctrinas , que niega à los sobervios. De esta fuerte daba el Santo valor à su predicacion ; pues como dixo San Gregorio : *Los Varones Santos esconden , y publican sus virtudes , y dones : los esconden , por no parecer grandes : los descubren , para que los imiten : no intentan ser venerados , sino ser oidos.* Por esto San Raphaël dixo à Tobias , *que el callar el secreto de los Reyes es cosa buena ; y el descubrir , y confesar las obras de Dios , es cosa honrosa.* (1)

5. Otras veces predicaba la Quaresma en Adamuz con un aprovechamiento notable. Despues de decir Misa , tomaba de asiento el Confessionario : despues subia al Pulpito , y de allí bolvia à las confesiones , recogiendo el fruto de sus apostolicas amonestaciones. Era su estilo agradable , vivo , eficaz , y suave , como lleno de gracia , y sabiduria , de quien dice el Divino acento , que todas las cosas toca fuertemente , y las dispone con suavidad. (2) Y el Señor , fuente del saber , (dice el Rey Propheta) que es dulce , y recto. (3) Así Solano lleno de la sabiduria del Cielo , era en persuadir eficacísimo , y suavísimo. Jamás sus Sermones passaron de media hora , porque con prudencia repartia el pasto espiritual , de modo , que no fastidiase , aunque este breve tiempo movia à contricion los corazones mas duros , pues daba el alimento en grano depurado de artificios , y vanas expresiones : partia , y repartia el pan à los parvulos en

(1) Tob. 12. v. 7.

(2) Sap. 8. v. 1.

(3) Psalm. 24. v. 9.

en el camino del Cielo ; y con tanta claridad explicaba su mente , que nadie podía disculparse con su rudeza. Mas quería (como otro Agustino) que lo reprehendiesen los Gramaticos , que el que el Pueblo no lo entendiese.

6. Acabada la tarèa de Confessionario , y Pulpito, caminaba sin detenerse à su Convento , y retiro , sin verificarse jamàs , que comiese en el Pueblo , no obstante las instancias de sus devotos Vecinos , porque con mas ansia apetecía la dulce mortificacion de su desierto , que los amargos regalos de los Pueblos. El camino que hay desde Adamuz (Lugar el mas inmediato) hasta su Convento , es de mas de una legua de sierra , aspero , y penoso : este camino andaba el Santo à pie , descalzo , sin comer , hecho un esqueleto , entre frios , y lluvias , y despues de una larga tarèa de Confessionario , y Pulpito ; y lo mas es , que una Quaresma anduvo frecuentemente esta penosa distancia con otra nueva incomodidad , que era unas penosas , y rebeldes quartanas , sin ser posible detenerlo humanas persuasiones , para que à lo menos tomase algun sustento . Podìa casi decir lo que San Raphaël à Tobías , que su alimento era una comida , y bebida invisible , de mucho mayor gusto , que las que usan por regalo los hombres.

§. VI.

HACEN A NUESTRO SANTO GUARDIAN
del Monte , y otros suèssos.

I. **C**hristo nuestro Maestro (dicen tres Evangelistas) (1) enseñaba , no como los Escribas ;

C

sino

(1) *Math. 7. v. 28. Marc. 1. v. 22. Luc. 4. v. 31.*

sino como quien tiene potestad. Varios andan los Expositores Sagrados para explicar, en què consistia esta potestad de Christo. San Gregorio el Grande dixo, que esta potestad consistia, en que la doctrina que predicaba Christo, se veia practicada con su vida, y obras. Theophylato creyò, que esta potestad era, que Christo no buscaba en sus Sermones su utilidad, ni los bienes temporales, sino la salvacion de los hombres. Mi Angelico Doctor puso la potestad de Christo, en penetrar su doctrina el corazon, y mover la voluntad. Cayetano se persuade, à que esta potestad era los milagros con que Christo autorizaba su doctrina. De todos estos modos podemos decir predicaba el Señor, y todos ellos comunicò à su Amigo San Francisco Solano. Su aspecto, persona, vida, obras, palabras, y exercicios, eran de gran potestad para mover los corazones mas duros. Sus milagros eran tambien poderosos, para testificar su doctrina. Su desinterès en no admitir, ni aun el simple sustento de una Casa pobre, hacia que su doctrina fuesse admirada, y venerada; y al fin, rebosando en sus palabras el espíritu, de que abundaba su corazon, penetraba los corazones, y tenia potestad para mover las voluntades.

2. Por estas repetidas experiencias, aquella Religiosa, y grave Provincia le obligò, debaxo de santa obediencia, à que fuesse Guardian del Convento de San Francisco del Monte, que à no ser tan fuerte el impulso, huviera resistido el humilde abatimiento de Solano. Querian aquellos Padres ver un Prelado, que enseñasse con potestad como Christo; pues en realidad nunca obedece el Subdito con mas gusto, que quando el Prelado và delante enseñando el camino. El vientre lleno (dixo San Geronymo) disputa con viveza del ayuno; pero al mismo tiempo, quando se regala el Prelado, no puede mandar abstinencia.

3. De este modo comenzò su Prelacia nuestro Santo con tanta vigilancia , y cuidado , que jamás se viò mandar cosa , que èl tambien no hiciesse. En el Coro era el primero , porque lo era en el assiento ; pues debe fer el primero , el que para orar es el mas devoto. Jamàs faltaba à los actos de Comunidad. Ayudaba al Cocinero à fregar los platos. El Enfermero era solo honorario , pues el Santo Guardian hacia las camas , ministraba la comida à los Enfermos , y limpiaba los vasos inmundos. Jamàs vieron al Guardian enojado , turbado , ò pesaroso , ni le oyeron palabra desagradable. A todos trataba con amor , reprehendiendo con èl con mas efecto , que con el desabrimiento. Su humildad fuè edificacion de todos. Entraba algunas veces en el Refectorio con una caña atravesada en la boca quando comia la Comunidad : hincabase de rodillas , y con muchas lagrimas decia su culpa , confessando que era una caña vana , y sin provecho , y que merecia estàr baxo los pies de todos.

4. Con este exemplo , y potestad , hizo à aquel su cèlebre Convento , clausura de penitentes , y feliz yermo de Varones piadosos , excitando con sus obras al ayuno , mortificacion , penitencia , y oracion mental , passando tambien sus eficaces influxos hasta los Pueblos de la Comarca ; pues el Santo Guardian era el primero que tomaba las alforjas para pedir limosna en aquellas Villas , predicando en ellas al mismo tiempo Platicas , y Sermones de edificacion. Solia tomar una Cruz , y juntando viejos , jovenes , y niños , à unos predicaba , à otros confessaba , y à todos explicaba la Doctrina Christiana , y Mysterios del Rosario de Nuestra Señora con grande fervor , y caridad ; y luego se bolyia à piè , descalzo , y cargado de vastimento à su Desierto , con un semblante tan alegre , que regocijaba à sus subditos.

5. De este modo cumplió su ministerio nuestro Santo, dexando edificado en caridad aquel Convento, y enseñando con la potestad, que aprendió de Christo. Y aunque mudò de oficio, no mudò de exercicios. Su profundissima humildad, su silencio, obediencia, recogimiento, y retiro, fueron el empleo de su vida. Nada le divertia mas, que su pensamiento siempre ocupado en Dios: hasta sus entretenimientos eran finissima oracion, firviendole las flores, y plantas de aquella deliciosa montaña de Libreria copiosa, en que leyendo las perfecciones divinas, se encendia en amor de Dios. Sus ayunos, disciplinas, vigiliass, y otras mortificaciones eran inimitables. Un dia, en que pensaba que de nadie era visto, ardiendo en amor de Dios, se arrojò desnudo en unas zarzas, que havia por baxo de la cerca del Convento, (y aun creo que oy permanecen) descansando entre el dolorosissimo tormento de las espinas, y recreado con la memoria de la Passion de nuestro Dueño. Imitó en esto à su Santo Patrono, y Patriarca, que como à Eliseo Elías, le dexò su espiritu doblado.

§. VII.

SIRVE EL SANTO A UN HOSPITAL
de apestados.

1. **M**ejor es ir à la casa del llanto, que à la del combite, porque en aquella se amonesta el fin de todos los hombres; y el que vive, piensa, y ve lo que ha de suceder. (1) Esta Sentencia del Espiritu Santo, es el compendio de nuestro desengaño: el hombre camina siempre à la muerte, y mientras mas la medita, menos la teme: el que en obsequio de la caridad vive en la

(1) *Ecclesiast. 7. v. 3.*

la casa del llanto , desprecia la vida , y busca la eternidad , logrará un premio en eterna vida. Por esto nos dixo Christo , que el buen Pastor pone su vida à riesgo por el remedio de las ovejas , ò de sus proximos. (1) Así , pues , nuestro Apostolico Padre San Francisco Solano ardiendo en caridad , despreció su vida en obsequio de sus proximos , sirviendo en tiempo de peste en un Hospital : accion heroyca , que pide un espiritu muy extraordinario , y desengañado , acostumbrado à vivir con la meditacion en la casa del llanto. No faltan Autores , que esta heroycidad la elevan de modo , que no se detienen en colocar en la classe de Martyres , à los que ocupados en exercitar la caridad con los apestados , mueren à las violencias de un contagio. Con el nombre de Leodegario Quintino corre un Libro , intitulado: *Theologia antiqua de veri Martyrij adequatè sumpti notionè* , cuyo verdadero Autor , dice nuestro gran Critico Don Nicolàs Antonio, (2) es el célèbre Padre Theophylo Raynaudo , intenta probar son verdaderos Martyres los que por el dicho fin dàn la vida en tiempo de peste. Y para excitar à tan grande obra Camilo de Neufuville, Conde , y Arzobispo Lugdunense , exorta al principio à esta santa practica con el exemplo de los Santos Alexandrinos , que con titulo de Martyres , mencionan las Tablas Ecclesiasticas à 28. de Febrero. Yo no me atrevo à assegurar ser verdaderos Martyres , y que como tales deban celebrarse los que mueren de este modo , ni para estas victimas de la caridad ha determinado algo la Iglesia ; (que yo sepa) pero à lo menos para con Dios no se puede dudar es una obra de heroycidad sobresaliente , y altísimo merito. Bien se me puede perdonar la digresion,

(1) Joan. 10. v. 11. y 15.

(2) Tom. I. Bibliot. nov. pag. 479.

sion , para hacer presente el valiente fervor de Solano, y sus grandes meritos para Dios , que es el fin de escribir su Historia.

2. Año , pués , de 1583. experimentò nuestro País el azote mas rigoroso de Dios, que es la peste. En la Villa de Montoro fuè el estrago notable , y para la justa prevencion contra el contagio , dispuso la Justicia que los apestados se curassen en una Hermita de San Sebastian fuera del Pueblo , donde disponiendo todo lo necesario, formaron un Hospital para los infelices. El amor propio ofuscaba el de la caridad , y por esto havia pocos , que se acercassen à aquella verdadera casa del llanto , para enjugar las lagrimas à sus proximos, constituidos en gravísimas necesidades. En esta ocasion nuestro Santo , que tenia muy principal quarto en la casa del llanto , ò del desengaño , y miraba al mundo con sobrecejo , viendo que no havia padres para hijos , ni amigos para amigos , quiso ser el Amigo , y Padre de todos , compadecido su abrasado corazon de tan gran conflicto. Pidiò licencia à su Guardian para ir à servir à los apestados en las necesidades de sus almas , y cuerpos. Diòsela con gusto , y le acompañò en esta empresa otro Religioso de conocida virtud , llamado Fray Buena-ventura , que tuvo la fortuna de morir de peste , à esfuerzos de su caridad. Estos dos Varones ilustres se presentaron al Vicario , y Curas , dandole noticia del fin de su venida , con general regocijo de aquel afligido Pueblo , esperanzado de su consuelo , y alivio en la yà conocida caridad de Solano.

3. Puesto el Santo en el mencionado Hospital , confesaba , y administraba los demàs Sacramentos à los Enfermos : à todos los consolaba , alentaba , y exortaba con tanta viveza , y dulzura , que yà la enfermedad , y aun la muerte no eran pena : ayudaba à bien morir con

gran-

grande fervor de espíritu : daba las medicinas , que señalaba el Medico con dulces instancias , y aliento de los desdichados : haciales las camas , limpiabales los vasos , y al fin enterraba los muertos , que no eran pocos. Los que salvaban la vida de la furia del contagio , passados algunos dias , eran conducidos por el Santo à un Molino inmediato , y alli los desnudaba de sus vestidos infestados , y vestia de otros nuevos : formabalos en procession , y el Santo con una Cruz en la mano , los dirigia de este modo hasta el Lugar , cantando la Doctrina Christiana , y despues se bolvia el Santo al Hospital.

4. Asì , como solícita Martha , ocupaba Solano el dia , sin permitir à su cuerpo ni aun el preciso descanso , ocupado todo en Dios , rebofando caridad su corazon , y empleado en dirigir à Dios con todo esmero las almas de los que morian. Pero siendo tan accepta à Dios esta ocupacion , era preciso que , como à otro Tobias , la tentacion lo probàra , y asì fuè herido nuestro Santo Solano del mal pestilente con dos perniciosas Landres. Vieron todos eclypsada la luz de aquella casa , que con su presencia no era yà del llanto. Pero siendo no mas que para prueba este conflicto , en que se hallò nuestro Santo humilde , resignado , paciente , alegre , y regocijado , en que Dios se dignasse de embiarle tribulaciones , quiso el Señor que convaleciesse de su dolencia , bolviendo con nuevos esfuerzos à emplearse en los mencionados ejercicios , hasta que piadoso Dios , no queriendo estender su ira de generacion en generacion , convertido à los llantos , vivificò , y alegrò su Plebe con el alivio , y cessacion de la peste , por lo que dando à Dios nuestro Santo muchas gracias , se despidiò del Pueblo , y se retirò à su Convento.

§. VIII.

EXERCICIOS DEL SANTO, HASTA QUE
determinò passar à Indias.

1. **S**I os persiguieren en una Ciudad, huid à otra; dixo Christo à sus Discipulos: (1) No es solo perfeccion para un Santo la violencia, el ultrage, la deshonra, la espada, el fuego, y el equilèo: mayor persecucion es la honra, estimacion, aplauso, veneracion, y alabanza: aquella assegura con el triunfo la corona; pero esta pone en peligro la victoria.

2. Yà havian las repetidas experiencias acreditado à nuestro Santo de modo, que por tal era venerado en la Comarca; y como el justo, en frasse de San Gregorio, es azotado en su alma, quando es alabado en su presencia, huyendo de estos azotes, ò persecuciones, passò nuestro Solano à vivir al Real Convento de San Luis de la Zubia, no lexos de Granada. Aqui juzgò oculta su santidad; pero à breve tiempo no pudo la luz estàr oculta: sus exercicios, aspereza de vida, y aun su mismo aspecto, voceaban una heroyca santidad, y le ganaron alli el mismo azote, que huia; pues admirando todos su santidad, lo veneraban como merecia. Por este motivo, y el de padecer martyrio en la noble empreffa de convertir almas à Dios, diò en el pensamiento de passar à Berberia à predicar la Fè à los Infieles; pero como Dios lo destinaba para mas ardua empreffa, mudò su providencia el objeto, aunque no el intento, negandole el Padre Provincial la licencia que pedia.

3. Por este tiempo piadoso el Señor, quiso descubrir

(1) *Math. 10. v. 23.*

brir el Nuevo Mundo por mano de un Principe Catholico , para que aquellos ignorados habitantes oyeran las voces del Evangelio , que havia prometido llegaría à toda la redondéz de la tierra. Siendo , pues , cierto, que la Fè es por el oído , como dixo San Pablo , (1) impuso el Señor à sus Apostoles el que predicassen el Evangelio à todas las Gentes. (2) Pero como las armas de la Milicia Christiana no son carnales , (esto es) la espada , el fusil , la bomba , ò otra de guerra , como dà à entender San Pablo ; (3) y el modo de embiar Christo à sus Discipulos no fuè armados , fuertes , y sobervios; sino descalzos , humildes , abstinentes , y desauudos , sin oro , sin plata , y como ovejas en medio de los lobos; (4) por esto no puede alguno ser obligado à recibir la Fè con la fuerza , ò con las armas; pues aunque parece que al combite , que refiere San Lucas , (5) se compelia à todos à entrar , (figurandose en èl la Iglesia) no debe entenderse esta violencia rigorosa hija de las armas , ò el poder , sino solo de la exhortacion , propuesta , y persuasiones.

4. Por esto los gloriosísimos Reyes de España , en todos tiempos , procuraron passassen al Nuevo Mundo Varones Apostolicos , para que predicassen la Fè , y de este modo la estendiesse , pues à sus armas estaba negado todo esto. Es cierto , que las Armas Catholicas precedian muchas veces à los Predicadores Evangelicos; porque segun dictamen del Padre Suarez , (6) los Prin-

D

ci-

(1) *Ad Rom.* II.

(2) *Marc. cap. ultim.*

(3) *2. Ad Corinth.* 10. v. 4.

(4) *Matb.* 10.

(5) *Cap.* 14.

(6) *Disp.* 18. *sect.* 1. *num.* 18.

cipes Christianos tienen facultad, en nombre de la Iglesia, para con las armas defender à los Predicadores, contra los que impidieren la predicacion; y mucho mas bien, quando algunos se lo impiden á otros que lo desean, como se vé en San Pablo, norma de todos los Predicadores, que quando el Proconsul Sergio deseaba oír la palabra de Dios, privó de la vista à Elymas, que lo impedía. (1) Segun lo qual, procedieron nuestros gloriosos Monarchas en una empresa de tanta gloria. Y conforme à esto, pidieron á las Religiones Sagradas diputassen Varones de conocido espiritu, valor, y doctrina, para passar à aquellos Reynos à propagar el Evangelio.

5. Estando, pues, nuestro Santo Solano agitado entre el ardiente deseo de padecer por Christo, y estender su Fè por el Mundo, y la negacion de la licencia de sus Superiores, salió el Decreto del Rey Phelipe Segundo, pidiendo à todas las Religiones Predicadores para el Nuevo Mundo. Fuè de grande alegria esta noticia à Solano, y sintióse movido para pedir la correspondiente licencia. Pero para acabarse de determinar, batallò mucho tiempo con humildad. Consideraba las muchas Almas que perecerian eternamente por falta de Predicadores, que no havian oído, pues la mies era mucha, y los Operarios pocos, como dixo Christo. (2) De esto infería, que aquellos infelices estaban en gravíssima necesidad espiritual, que estaba obligado à socorrer. A la manera, que si una Provincia tiene abundancia de granos, está obligada à darlos à otra que no los tiene, y perece de hambre. Esto le animaba, y encendia su ardentísima caridad. Pero mirandose à si mismo con ojos de

(1) *Act. 13.*

(2) *Math. 9.*

de verdadero humilde , se anonadaba , y acortaba. Consideraba à su ciencia muy corta para ministerio tan alto: pesaba en su imaginacion , que solo à hombres muy sabios , bien instruidos en todas las Theologías , es lícito disputar con los Infieles ; porque si acaso encuentra con algunos de entendimiento despejado , y de instrucción extraordinaria , exponía la Fè al desprecio , y ludibrio siendo vencido. Y aunque su ciencia era muy superior , no se la dexaba conocer su humilde abatimiento , è ignorancia de si mismo. Mayor tormento le ofrecía otra consideracion : meditaba con reflexion , que para predicar à los Infieles , era precisa una especial vocacion de Dios ; pues exponiendose à padecer mil suplicios , dolores , y tormentos , que són una gravísima tentacion , que no puede vencerse sin especial gracia de Dios , temía que lo que era impulso de su ardentísima caridad , fuese arrojado faláz de un espíritu ligero , y audáz.

6. En medio de estas aflicciones pedia à Dios con humildad , y lagrimas le manifestasse su voluntad , y señalasse el camino de su mayor servicio. Dios agrado de ver à su Siervo batallar entre humilde , y caritativo , lo mantuvo así algun tiempo , hasta que le ofreció el pensamiento , de que en la voluntad de su Prelado explorasse la Divina , porque este camino es segurísimo. *Siempre que el Señor (decia Santa Theresa) me mandaba alguna cosa en la oracion , y el Confessor me decia otra , me tornaba el Señor à decir obedeciese al Confessor. (1)*

En otra ocasion haviále mandado el Prelado distinta cosa de lo que Dios le revelaba , y obedeció à aquel , y no à la revelacion , y dixo à su Confessor : *Padre , ni esta revelacion , ni quantas hay , me aseguran tanto de la voluntad de Dios , como lo que el Prelado me manda , porque*

D 2

que en las revelaciones me puedo engañar, y en rendirme à la obediencia estoy cierta no hay engaño. Alegre el Santo con este pensamiento, dispuso pedir licencia à su Prelado con toda humildad, y resignacion, haciendose la cuenta de oír el eco divino en sus voces. El Padre Provincial, oída la propuesta, concediò gustoso, y el Santo quedò fofsegadísimo, alegre, y recreado.

7. Despidiòse de sus Religiosos, con general sentimiento de todos. Pafsò à todos los Pueblos donde era conocido, y por despedida predicò con grande espíritu, dando à todos un vivo exemplo de virtud, y consuelo de sus Almas. Llegò à su afortunada Patria, y en ella hizo lo mismo, y obrò Dios por medio fuyo algunos milagros (que no todas son indignas de este favor.) Llevaron à un Niño, para que el Santo le dixesse un Evangelio, porque padecia grandes, y viejas llagas en todo su cuerpo; y viendo Solano tan lastimoso espectáculo, con gran fervor lamiò con su lengua todas las llagas, y al siguiente dia estaban secas, y del todo buenas. Otro pobre tenia llagadas las piernas mucho tiempo, y andaba con muletas, en cuya presència, hincado el Santo de rodillas, le besò los pies, y en breve tiempo convaleció del todo. En esta misma ocasion resucitó un Niño, con notable admiracion de todos. Estos prodigios fueron mayor estímulo al sentimiento de sus Payfanos al verlo ausentarse, quando tambien eran motivo de su mayor aplauso, y veneracion, que lo eran para el Santo, para que buscase su destierro. Conforme à esto, la Excelentísima Señora Doña Cathalina Fernandez de Cordova, persona de muy conocida virtud, muger del Marquès Don Alonso, pidiò al Padre Guardian un Habito del Santo, para ser sepultada con èl, en signo de la veneracion que le tenia, y así se hizo en el Colegio de la Compañia de Jesus de Montilla.

§. IX.

**EMBARCASE EL SANTO PARA PASSAR
à Indias.**

POCO es (dice Dios por Isaiàs) (1) *que seas mi Siervo para predicar à las Tribus de Jacob , y convertir las beces de Israel : yote he criado , para que seas la luz de los Gentiles , y para que mi nombre , y mi salud se estienda hasta los fines de la tierra.* La predicacion à los yà convertidos es obra , aunque ilustre , de menor trabajo , que la que se hace à los Infieles : aquella pide un espiritu regular ; pero esta necessita un espiritu gigante , y al fin un hombre todo de Dios , lleno del Espiritu Santo para un ministerio propriamente Apostolico.

2. Criò Dios à San Francisco Solano para luz de los fines del mundo ; y como à otro Pablo , como vaso de eleccion , para que llevasse el Evangelio à las gentes mas remotas. Obtenida la licencia para passar à las Indias , escogió las mas remotas Provincias del Tucumàn , adonde viviría mas ignorado , y retirado del comercio del mundo , y solo ocupado en el servicio de Dios , y conversion de las Almas. Allí tambien meditaba serian mayores los trabajos , que su ardiente amor deseaba padecer por el Señor. En seguimiento de esta determinacion , se embarcò en uno de los Galeones de la Armada , en que iba por Virrey del Perú Don Garcia Hurtado de Mendoza , Marquès de Cañete , año de 1589. siendo el Santo de edad de quarenta años. Llevòse de España al Perú este thesoro mucho mas precioso , que los que nos

re-

(1) Isai. 49. v. 6.

retorna aquel País. Saliò nuestro Santo Apostol en compañía de otros Religiosos; y sin divertir su corazon en los bullicios de un Navio, Comerciantes, Soldados, y Pilotos, solo iba empleado en profunda meditacion, y à veces confesando à unos, y aconsejando à otros con dulcissimas amonestaciones, y à todos frequentemente, con un Crucifixo en la mano, solia decir: *Antes morir, que ofender à este Señor.*

3. Llegaron à vista de las Islas Dominicas, y saltando en tierra algunos Religiosos para lavar sus Habitots, entre ellos nuestro Solano, sucediò, que el Navio estaba como dos leguas distante, y como à las quatro de la tarde llegò el Baxèl, y en èl entraron algunos Religiosos, quedandose otros con Solano hasta las dos de la mañana. Estaba poblada aquella Montaña de Indios Selvages, cuya ferocidad se huviera empleado en los inocentes Religiosos, si los huvieran sentido. En este peligro todos estaban con gran susto, y congoja; pero en Solano rebofaba la alegria por los ojos, tanto, que no podian conseguir los Compañeros, que guardasse el silencio preciso. A voces clamaba el Santo, lleno de júbilo, de lo mas intimo de su corazon, y dando palmadas de alegria: *Esta es la ocasion, en que se cumplan mis deseos, de dàr la vida por Christo: merezca yo, Señor, que me corone el martyrio, que no permite el amor, que estè la sangre en las venas.* Expresiones solo dignas de un espiritu elevado sobre la pesadumbre del lodo, y de un corazon abrasado por el Espiritu Santo; pues estas como provocaciones, en otros menos licitas, y en animos ligeros pecaminosas, eran en nuestro Santo, como lleno de meritos, y de gracia, dignas de nuestra admiracion, y cèlebre memoria.

4. Llegò el Baxèl à la hora expressada, y caminò nuestro Santo con felicidad, hasta que desembarcò en

Cartagena , donde estuvieron algunos días. Despues passò por mar hasta Portovelo , ò Nombre de Dios, desde donde por tierra llegó à Panamá con su Prelado. En estos Países iba , como fragante haròma , repartiendo holor de santidad, admirando en su aspecto un Apostol. Tanto en Cartagena , como en Panamá, asistia sin omision à los exercicios del Coro , oracion , y demàs actos; y el tiempo que sobraba , se entretenia en visitar los Hospitales , confessando los Enfermos , consolandolos , y alentandolos con la esperanza , y la paciència : haciales las camas , y limpiaba los vasos inmundos con tanto fervor , dulzura , y amor , que à todos servia de consuelo , y edificacion : repartiales algunas finezas , que le ministraban personas devotas. No tenia otra Celda, que el rincon del Coro , donde dormia en un feroncillo de esparto muy viejo , y un zoquete por cabecera ; pero de esta cama se servia poco tiempo , pues la mas de la noche passaba en oracion , lagrimas , y disciplinas.

§. X.

TORMENTA MARITIMA, QUE PADECIÒ*el Santo.*

I. Viajaba Christo por el Mar con sus Discipulos en una pequena Barca , (1) y dice el Sagrado Texto , que quando el Señor dormia , al parecer descuidado , se levantó un recio contrario viento, que enfureciendo la espuma , quiso tragar se la misera Nave : yà la dominaban las olas , yà la azotaban los vientos , y yà por algunas partes entraba el agua , con proximo peligro de anegarlos , quando los Discipulos,

(lle-

(1) *Math. 8. à v. 23.*

lentos de miedo, acuden al Divino Maestro, y con voces del mismo susto lo despiertan. El Señor los fortaleció en su Fè, y mandò à los vientos, y al mar, que se estuviesen quietos, con que cesò la tormenta. Esta es la Historia Sagrada, en que debemos reflexionar principalmente sobre el sueño del Divino Maestro. Haveis visto, al parecer, descuido mas grande? No sabia el Señor lo que passaba en la Nave? Eternamente. Pues por què duerme ahora con tanto descanso? Atended: El Padre Salmeròn discurre, (1) que el Demonio causò esta tormenta, para probar la Divinidad de Christo; porque si solo Dios es, en boca de David, quien *domina la potestad del mar, y mitiga sus furias*, (2) esperaba en el suceso una demonstracion. Permite el Señor este villano arrojito de Satanàs, para manifestarse divino, quando remedia el daño, y duerme descuidado para manifestarse humano, como pensionado con esta passion de hombre. Pero en este hecho hizo dos cosas: la una demonstrar, que quando todos temian, el Señor estaba descuidado, fiado en su poder, como discurre San Ambrosio; (3) y la otra, descubrir la poca Fè de los Discipulos, que àun no creian, que durmiendo su Maestro, podia hacer lo mismo, que despierto.

2. Largo he sido en esta exposicion; pero no necesita menos la aplicacion; ò yà sea, que el Señor quiso probar la Fè de su nuevo Apostol Solano; y yà sea, que quiso dàr una prueba de los dones, que le havia comunicado, permitiò que, ò el Demonio, ò las naturales causas moviesen una furiosa tormenta. Hallòlo constantissimo la tribulacion, y probòlo fidelissimo la

an-

(1) Tom. 6. tract. 12.

(2) Psalm. 88. v. 10.

(3) In cap. 8. Luc.

angustia , pues esperò el remedio sobre todo poder criado , y diò à entender , que la Omnipotencia le asistia , pues à su imperio no osaron sumergirlo las aguas , y todos los que en la Fè vacilaron , padecieron angustias de muerte. Todos temieron quedarse en el Navio , y solo Solano , fiado en el divino poder , se mantiene en èl , armado de Fè , y como descuidado. Que al proposito habla David , reflexionando las divinas misericordias. *Los que navegan (dice) el mar , vieron las obras de Dios , y sus maravillas en lo mas profundo : à su imperio se mueve la tormenta , y se levantan las olas , haciendolos subir hasta los Cielos , y baxandolos hasta el abyssmo. Todos turbados , y conmovidos , no hallaron remedio à su mal. En medio de la tribulacion clamaron à Dios , y convirtiò el torbellino en viento prospero , y alegres llegaron al Puerto que deseaban. (1)*

Embarcòse Solano en Panamá , despues de muchos dias , buscando las Costas del Perú ; y habiendo llegado al parage de Buenaventura , ò de la Gorgona , se levantò tan recio contrario viento , que azotada la Nave de las olas , yà buscaba posada en las Estrellas , ò yà su sepulcro en el abyssmo : el Cielo con truenos , relampagos , y lluvias , ayudaba al mar para el horror , y el destrozo : era la media noche , y palpando tinieblas , solo encontraban con su precipicio. Al violento empujòn de las aguas se encallò la Nave en unos baxios , y con los baybenes se abrió por muchas partes , que forbiendo las aguas del Oceano , se vieron sin remedio todos yà perdidos. A este tiempo el Maestre echò el Baxel al agua , y con èl salieron los Religiosos , y mucha mas gente. Todos persuadian à nuestro Solano hiciesse lo mismo , à vista del precipicio ; pero el Santo viendo mu-

E

cha

(1) Psalm. 106. à v. 23. (1)

cha gente en el Navio , y mas de ochenta Negros bozales , lleno de Fè , y abrafado en caridad , puso en manos de Dios este negocio , y quiso , como buen Pastor , exponer su vida por ellos : accion de altissima heroycidad , digna de estamparla los bronce , afrenta de nuestro villano amor proprio , y empreffa , que solo una gracia en altissimo grado , una Fè bastante à mudar los montes , y un valor casi divino pudiera emprehen-
derla.

4. Mi Maestro Angelico defiende , (1) que el hombre està obligado , con detrimento de su vida , honra , hacienda , y demàs bienes temporales , à focorrer la necesidad extrema espiritual del proximo ; pues siendo norma de nuestras acciones la vida de nuestro Maestro Jesu-Christo , vemos , que este Señor , por mis pecados , diò la vida en una Cruz , en remedio de tan extrema necesidad. El Padre Thomàs Hurtado , que con todos los Theologos conviene en lo general de esta doctrina , no encuentra mas necesidad espiritual extrema , que quando hay impotencia phyfica de salvacion en el proximo , con el inminente riesgo de la vida , lo que solo puede verificarse en los niños moribundos no bautizados. Pero el Padre Pedro de Ojèa es de parecer , en que me conformo , que con solo la moral impotencia de salvarse , hay extrema necesidad espiritual , qual es la de los Indios barbaros , sin ley , sin Rey , y sin conocimiento de Dios , expuestos à morir sin bautifmo , como eran los ochenta Negros , que havia en el Navio con nuestro Santo , y por cuyo remedio quiso exponer su vida recrisimamente , como verdadero sequaz de la doctrina de Christo. Tomò el Santo una Cruz en su mano , y comenzó à voces à consolar aquella afligida gente , po-
nien-

(1) 2. 2. *quaest.* 26. *art.* 5. (1)

niendo en Dios la esperanza del remedio : juntò los Negros , y con la eficacia de la gracia , los catequizò segun le fue posible , y los bautizò à todos con grande alegria de su Alma.

5. En este estado se hallaban los del Navio , quando un impetuoso golpe de las olas le abrió por el arbol mayor de parte à parte , quedando en una , y otra mucha gente , y en la Popa nuestro Santo. El medio Navio , en que no estaba Solano , inmediatamente se fuè al fondo ahogandose muchos , y entre ellos algunos de los Negros recién bautizados , con singular consuelo de Solano , admirando la Divina Providencia , y amor del Señor con aquellas Almas. Aumentaron el llanto , y desconsuelo los que estaban con el Santo , y este con la Cruz en la mano los animaba , y exortaba à la confianza en la divina piedad. Alzaba los ojos al Cielo , su rostro encendido en el amor divino , y su esperanza fixa en las promessas divinas. Desnudòse publicamente del Habito hasta la cintura , y à voces pedia misericordia , descargando furiosos azotes sobre sus flacas espaldas. Fuè pensamiento del Señor San Ambrosio , y del Venerable Beda , que la tormenta mencionada , que padeciò la Nave , en que Christo iba , fuè originada por los pecados de Judà , que en ella estaba. Y nuestro Solano confundido en su humildad , parece llegò à entender , que ayrado Dios contra èl , produjo para su castigo aquella desgracia. Por esto se azotaba fieramente , y humilde se confundia , pidiendo misericordia. Viendo el desconsuelo de aquellos infelices (solo dichosos en la compañía de Solano) alumbrado de Dios nuestro Santo , predixò à todos , que tuviesfen Fè , porque dentro de tres dias vendrian por ellos , y saldrian de aquella afflicción. Algunos no dieron credito à la promessa , y en tablas escotillas salieron à tierra con gran trabajo. En todo este tiem-

po ninguno tuvo hambre, ni comió cosa alguna, embelesados todos en las dulces palabras del Santo.

6. El Baxèl, en que salió el Maestre, y los demás, apenas se desvió dos leguas se hundió, y anduvieron todos à nado todo el dia con grandes trabajos, creyendo por cierto, que los del Navio havian yà perecido. Pero salieron de este error, no sin grande admiracion, quando passados dos dias, vieron que en el medio Navio havian puesto Faròl, creyendo su conservacion por obra de solo el Divino Poder. Aderezaron la Barca, y dispusieron ir por aquella pobre gente; pero antes que ninguno de los del medio Navio pudiesse divisarla, dixo el Santo, que se consolassen, porque yà venia el Baxèl. Vieron todos la verdad de la promessa: salieron del Navio, y el ultimo fuè nuestro Santo Apostol, que apenas salió, quando se sumergió el medio Navio, de modo, que nadie lo viò mas. Con espanto, agradecimiento, y consuelo besaron todos los pies à nuestro Solano, conociendo à sus meritos por causa de sus consuelos, y caminaron seguros en la Barca, hasta llegar à unas chozas, donde estaban los demás refugiados.

§. XI.

SUCESSOS ACAECIDOS EN AQUEL Desierto.

A Negado David en el dulcíssimo mar de las misericordias del Señor, (1) yà discurriendo por varios acaecimientos, y considera à los Navéantes en medio de un naufragio, llenos de angustia, y dolor, y remediados felizmente por la divina piedad, y

y canta esta misericordia con las palabras , que poco hà mencionamos. Medita tambien *à los que el Señor redimió de las manos del enemigo , congregados de lexas tierras , lustrando el Orbe desde donde el Sol sale , hasta su descanso , y los contempla perdido el camino en un desierto , sin hallar Ciudad para su habitacion , donde muertos de hambre , y de sed , casi amagaban à exhalar el alma . A este tiempo clamaron à Dios , que los librò de sus necesidades , y dirigió à la Ciudad de su habitacion . Esta es la letra del Psalmo , que parece profecia de este caso .*

2. Era la tierra , en que se hallaba con los demàs nuestro Santo , desierta , y montuosa , sin mas abrigo , que unas pobres chozas ; y lo peor era , sin bastimento para tanta gente , que estaba afligida de una hambre mortal. Saciaron algunos su apetito , à costa de su vida , con unas yervezuelas , ò frutillas venenosas. Solano , ardiendo en caridad , se dedicò , como otro Eliseo , à repartir , y bendecir las yervas , con lo que ninguno despues peligraba. Tomò à su cargo proveer la comida à todos : buscaba raíces , yervas , cangrejos , y pescados , y con gran alegria los repartia , sin verlo jamàs comer. Y lo que mas admiraba era , que ninguno podia encontrar pescado , no obstante muchas diligencias.

3. No solo aliviaba las corporales necesidades en aquel Desierto , sino que todos los dias predicaba , consolaba , confesaba , y era todo para todos. Con las sedas , que del Navio perdido vomitaba el mar à la orilla , aderezò nuestro Santo una choza , en que colocò una Imagen de Maria Santissima mi Señora , que Solano salvò de la tormenta : todas las tardes dispuso se cantasse la Salve à esta Señora , que es alivio de los desterrados hijos de Eva. Señalò para sì solo una chozuela pequeña , media milla separada de todos , en donde se

escondia al mundo , para comunicarse à Dios en fervorosa oracion , disciplina , y lagrimas.

4. Però como no es la primera vez , que el Demonio ha ido à los Desiertos , procurò tentar allì à aquellos infelices habitantes peregrinos. La copia de telas , y sedas , que arrojaba el mar en sus baybenes , motivò muchas disensiones , cada qual por hacer suya la presa , llegando la codicia à tal extremo , que se movieron vandos , pendencias , y cuchilladas. Nuestro Solano , como otro Moysès , saliò de su choza de comerciar con Dios , para remediar aquel ingrato Pueblo , que havia recibido en el mar , y desierto tantos beneficios ; y desnudo el medio cuerpo , se fuè à la pendencia , azotandose con tanta crueldad , que corria la sangre hasta regar la tierra , y con exclamaciones , y voces espantosas atemorizò à todos , quebrò las alas à la furia , y produjo amistades con este exemplo admirable.

5. Desde este Desierto , hasta la Ciudad de Panamá , hay mas de cien leguas de mar alta de tierra à tierra : havian salido algunos animosos Españoles en una Barquilla , para que de dicha Ciudad viniesse un Navio por aquella gente , reliquia del naufragio ; pero siendo tan pequeño el Baxèl , temian prudentemente se havrian ahogado en el camino. Este desconuelo se aumentaba , al ver que havian yà passado cinquenta dias en aquel Desierto , y no havian venido por ellos , por lo que yà temian cercana su muerte. A este tiempo la noche del nacimiento de nuestro Redemptor (à cuyo Mysterio tenia gran devocion Solano) entrò el Santo en la estancia donde todos dormian , dando (como el Angel à los Pastores) un alegre anuncio , y cantando dulces canticos por la redempcion , que embiaba Dios à su Pueblo : dixoles , que diesse gracias à Dios , y à la Reyna de los Angeles Maria Santissima por el socorro , que yà les

venia , pues dentro de diez dias llegarìa el Navio por ellos cargado de bastimentos , y serìa la liberacion de la esclavitud. Alegres todos celebraron el Nacimiento de nuestro Bien , y al tiempo señalado llegò el Navio con las circunstancias profetizadas. Embarcaronse todos, caminando gozofos , y con felicidad hasta Payta , y de alli passò por tierra nuestro Santo à la insigne Ciudad de Lima , Corte de aquel floridissimo Reyno.



V I D A,

VIRTUDES , Y MILAGROS

DE S. FRANCISCO

S O L A N O.

P A R T E S E G U N D A.

*SUCESSOS DEL TIEMPO QUE ESTUVO
en Indias , hasta su muerte.*

§. I.

PREDICACION DEL SANTO A LOS INDIOS.

I. **M**E buscaron (dice Dios por Isaias) (1)
los que antes no preguntaban por mi , y
me hallaron los que no me buscaban , y
dixen: Vè aqui estoy yo , vè aqui estoy yo para los Gentiles,
que

(1) Isai. 65. v. 1.

que no invocan mi nombre. Es cierto que los Gentiles, que ni buscaban, ni preguntaban por Dios, por su infinita misericordia hallaron à Dios, mediante la publicacion de la Fè; pues la gracia, porque lo es, estan antecedente à los meritos, que hace gratuita la predestinacion. Bendito sea tal gracia, que halla aun al que no la busca, y busca al que no pregunta por ella.

2. Nuestro Solano, que yà se hallaba en Indias, à buscar à aquellos, que no preguntaban por Dios, hizo con su predicacion apostolica, que lo hallassen los que no le buscaban. Recibió à su cargo, luego que llegó al Tucumàn, las doctrinas de Sotoconio, y la Magdalena, y otros Pueblos, acudiendo à la administracion de Sacramentos, y enseñando à los Indios, como Cura, y Vicario, que era de ellos. Su persona misma predicaba aun mas, que sus voces: veíanlo caminar á pié, descalzo, y el cuerpo sin mas abrigo, que el Habito sobre sus lastimadas carnes, y esqueleto de huesos, el rostro macilento, su comida yervas, y raíces, ò cosas de poca sustancia, y mucha mortificacion. Confessaba à todos con grande amor, condoliase de sus trabajos, visitaba, y regalaba à los Enfermos. Veíanle muchos puesto en Cruz, la boca en el suelo, elevado en oracion, y con estas experiencias era tan eficaz su predicacion, que hizo en breve tiempo innumerables conversiones.

3. Vivian los Indios entre aquellas montañas, y asperezas como fieras tan bravas, que ni las armas, el poder, y la hostilidad podian rendirlos al comercio. Pero nuestro Solano parece cumplió la profecia de Jeremias, donde dice Dios: *Embiarè muchos Pescadores, y los pescarán; y embiarè muchos Cazadores, y los cazarán de los Montes, Collados, y Cuevas.* (1) Entrabase nuestro

(1) Jerem. 16. v. 16.

tro Cazador Solano con invencible animo por aquella montaña, con peligro de ser despedazado, y comido de estas fieras hombres; pero el Santo disparando las saetas del fuego de amor divino, heridos con la gracia, amansaba la fiereza, y perdiendo su natural bravura, le recibian con mucho amor, y veneracion, y le oían con gusto. Otros muchos, noticiosos de nuestro Apostol, venian à buscarle, para que les enseñasse los Mysterios de nuestra Santa Fè, y los bautizasse: cumpliendose en estos, al parecer, lo que en nombre de los mismos Infieles, prosigue diciendo Jeremias: (1) *Vendrán de lo ultimo del mundo los Gentiles, y dirán: Verdaderamente nuestros Padres posseyeron una mentira, y una vanidad, que nada les aprovechò. Por ventura el hombre harà sus Dioses, y ellos no lo son?* De este modo fuè copiosissima la multitud de Infieles, que reduxo à la Fè Catholica.

4. Esta comun fama de santidad, y el consuelo espiritual, que todos con su trato recibian, le ganaron tanta estimacion, y respeto entre los mismos Indios, que aun despues de muchos años, que el Santo se ausentò de aquellas Provincias, los mismos Barbaros vivian con gran desconsuelo por la ausencia de su Santo Padre, (que asì le llamaban) sin cuya presencia se juzgaban desamparados; y lamentadose, suspiraban por su perdido Dueño. De aqui nació, que passado largo tiempo, à instancias de los Fieles de aquel País, y aun de los mismos Indios, quisieron los Prelados bolverlo al Tucumàn; pero advirtiendole lo util de su persona en el Perú, y su poca salud para un viage de setecientas leguas, no se determinaron à la execucion. Era al fin nuestro Santo tan dulce, amable, y modesto, que con alegría, cariño, y agasajo llevaba tras sì los corazones de

F

to-

todos, logrando en esto tantas conquistas para el Cielo, que su numero excede los del guarismo.

5. Dignòse Dios autorizar su predicacion con gran multitud de milagros, testimonios irrefragables de su fruto, fervor, y zelo. El primer milagro, que obrò Dios en los Apostoles, despues de darles el copioso raudal de la gracia, fuè el admirable dòn de lenguas, medio para facilitar las conquistas del Cielo, y mover en assombros al mundo; y este mismo dòn comunicò à su nuevo Apostol Solano, para facilitar sus empreßas, y mover en admiracion, y sequito las gentes. La lengua, que llaman Toconete, tan difícil, que apenas puede escrivirse, aprendiò el Santo en menos de quinze dias con tanta perfeccion, que la hablaba con mas libertad, que los mismos Naturales, y con ella predicaba, catequizaba, bautizaba, confessaba, y convertìa innumerables de Barbaros. Otras muchas lenguas aprendio tan cabalmente, que corregìa à los mismos Indios los yerros de la pronunciacion; y admirados estos, solian decir, que aquel era Mago, pues sabìa mejor que ellos hablar sus lenguas. Siendo circunstancia digna de reparo, que los Curas del País, despues de muchos años, no pueden aprenderlas, y por este defecto se dificultaba la conquista espiritual de aquellas gentes.

6. En cierta ocasion predicò un Sermon el Santo à gran multitud de Indios de diversos Idiomas, estando todos juntos, entendiendolo todos en su mismo lenguaje. En otra ocasion un Jueves Santo baxaron de la montaña un exercito de millares de Indios, que venian de guerra contra los Christianos: con animo invencible, y sin temor del riesgo, nuestro valeroso Apostol se metiò entre ellos, hizoles un Sermon, que todos entendieron en sus respectivos Idiomas, y convirtieronse mas de nueve mil, y muchos de ellos se disciplinaron aquella

noche con los Christianos. Sucedió tambien , que un Indio Lulé , cuya lengua no sabía el Santo , enfermò de muerte , y llegó à perder el habla : fuè Solano à su casa , y llegó à tiempo , que estaba casi espirando : lleno aquel abrasado corazon de fervor , lastima , y desconfuelo , comenzò à clamar , diciendole , que hablasse en su lengua , que aunque fuesse así , lo entenderia : comenzò el Enfermo à hablar , y pidió el bautismo : catequizòlo el Santo , segun le fuè posible , y con alegria de su alma bautizòlo , y al punto espirò , entregando su espiritu al Señor.

§. II.

TRABAJOS QUE PADECIÒ EL SANTO en su Mission.

I. **H**Aviendo Christo convertido tan maravillosamente al Apostol , (1) mandò à Ananias vaya à verse con èl , y le dice : *Saulo està ya hecho para mi vaso de eleccion , para que lleve mi nombre à los Gentiles , à los Reyes , y à los hijos de Israel. Yo ciertamente le mostrarè quantos trabajos conviene que èl padezca por mi nombre.* Admira de verdad , que haviendo trabado estrechissima amistad Christo , y Pablo en aquel dulcissimo nudo del rapto , le diga ahora , que ha de padecer muchos trabajos , quando lo constituyè vaso de eleccion. Por ventura es este el premio , que le ofrece por su amistad , y oficio ? Es evidente ; pues para seguir à Christo , y fer su Amigo , dixo , havian de tomar su Cruz ; y sin embargo , que à sus Apostoles amaba con el mas alto , y tierno aprecio , como diò à entender la ultima Cena , brindò à todos con el Caliz del padecer.

F 2

Gran-

(1) Act. 9. v. 15.

2. Grande Amigo de Dios era Solano ; tomò la cruz de la Religion , y siguiò à Christo ; y queriendo corresponder al brindis de Christo , quiso apurar el Caliz del padecer. Saliò de España , como vaso de eleccion , à llevar el nombre de Dios à los Gentiles , y en este empleo encontrò , como Pablo , y como Apostol , los trabajos que convenia padeciesse. Desde la Ciudad de Lima , hasta las Provincias del Tucumàn , hay mas de setecientas leguas de camino , lo mas desierto , montuoso , despoblado de hombres , y poblado de fieras : hay tambien muchos , y caudalosisimos Rios , que corren impetuosos : los calores son excessivos , y al fin todo aquel dilatadissimo País lleno de riesgos. A piè , descalzo , flaco , enfermo , y penitente caminò nuestro Apostol estos desiertos alegre , fervoroso , y con tanto gozo , que solo sentia no sentir mayores trabajos. En el tiempo que ilustrò el Tucumàn , Rio de la Plata , y Paraguay , no perdonò molestia alguna por dedicarse à la salvacion de las Almas : andaba fervoroso de unas partes à otras , como otro Pablo , sin hallar otro descanso , que no descansar de cultivar aquel infructifero País. A estos trabajos se añadió otro no menor , que los referidos , que fuè el de visitar todas aquellas Provincias à piè con el empleo de Custodio , que aceptò à impulsos de la obediencia. A tantas molestias en un hombre enfermo , falto de fuerzas , hypocondrico , y que continuamente padecia un dolor de estomago , se llega su abstinencia , y ayunos admirables , no comiendo mas que unas yervas , ò raíces : se disciplinaba todas las noches , hasta derramar copiosa sangre : pernoctaba de rodillas en oracion con lagrimas , y suspiros : dormía muy poco sobre un zarzo , ò el suelo : sus silicios asperisimos de cerdas , aun de mayor tormento , que el hierro. Alegre , modesto , y agradable entre tantos trabajos , asistia al comercio de los

hombres, y á la conversion de las Almas. Y despues de tantas tarèas, bolviò à andar à pie las mismas setecientas leguas, que hay desde Tucumàn à Lima, adonde lo traxeron sus Prelados. O Apostol mio! Bien puedes clamar con el Apostol, à quien imitaste: *To sè humillarme, y padecer trabajos; tener bienes, y no tenerlos; comer, y tener hambre; porque todo lo puedo en aquel que me conforta.* (1)

§. III.

AMOR DE DIOS FERVOROSO, QUE TENIA el Santo.

I. **Q**Uè elegante pintura de una Almà enamorada de Dios leemos en los Cantares! (2) Yo, dice el Alma Santa, fuy arrebatada de la dulzura del amor de mi Esposo, y entrandome en su bodega, alli como embriagada en su amor, me llenò de caridad, adornòme de virtudes, cercòme de su gracia, y yo quedè como enagenada fuera de mì, arrobada en tanta dulzura, que en realidad estaba enferma de amor. Puntual retrato del Alma de Solano, cuyo amor le enagenaba del mundo, lo sacaba de sí, de modo, que solo parecía vivir à impulsos del amor: como loco andaba, ageno del comercio humano: como embriagado corria de unas partes à otras, llevado del espiritu de amor: olvidabase de todo lo que no era Dios, y andaba enfermo, y consumido de la llama del divino amor.

2. De todo esto seràn fieles testigos muchos suceßos de su vida: el ardentissimo amor, que abrafaba su corazon, lo sacaba arrebatado por los Claustros del Con-

(1) *Ad Philip. 4. v. 13.*

(2) *Cantic. 2. à v. 4.*

vento, y calles de la Ciudad, combidando à los hombres, y à las aves, para que alabassen, y bendixessen al Criador. Quando veia alguna Imagen de Christo crucificado, se arrojaba con ansia entre sus llagas, para abrazarse con ansia con la Cruz, y abrasarse en su divino amor. Frequentissimamente traia en su memoria la Pasion de nuestro Dueño; y tan enamorado vivia, que solo sentia no amar mas, y mas, aborreciendo todo lo que no era este amor. De este principio nacia, que como loco, ò embriagado de amor, salia por las Plazas, y Calles con un Crucifixo en la mano, y con ardentissimas exclamaciones combidaba à todos los enamorados, y aterraba à los impíos.

3. En una ocaſion ſalía de la Celda, los ojos clavados en el Cielo, los brazos abiertos en cruz, y el rostro encendido, derramando copioſas lagrimas, todo enagenado, y arrobado con la dulce embriaguez del amor, diciendo à voces à los Religioſos: *Guardemos la Fè, y la Ley de Jeſu-Chriſto: miſerables de aquellos, que no la guardaren. O gran Señor! Plegue à ti, que yo no la quebrante.* Y diciendo eſto corriò con tanta aceleracion, como ſi fuera por el ayre, y atraveſò el Claustro todo. Otra vez encontrò un Religioſo en un dormitorio al Santo, que iba corriendo con un libro en la mano, y con gran fervor le dixo: *Hermano, lea eſte capitulo.* Comenzò el Religioſo à leerlo, y quedòſe el Santo como fuera de ſí; y arrebatado de la fuerza de ſu amor, corriò à la Celda con notable ligereza. Què bien ſe demuestra, que lo introduxo el Señor en la bodega de ſu amor!

4. Viſitaba al Santo un Medico en preſencia de otros Religioſos, y ſe reduxo la converſacion à tratar del amor de Dios, y con eſte ſoplo comenzò à arder la llama, que encerraba ſu pecho, de modo, que no pudiendo ſufrirla, corriò, y huyò de aquel ſitio. El Medi-

dico , entre confuso , y affombrado , lleno de miedo reverencial , llegó à meditar , y aun à decir , si acaso el Santo huiria su presencia por sus grandes pecados ; pero los Religiosos , experimentados yà , le testificaron , era frequente en Solano salir con semejante motivo , arrebatado del fervor de la caridad. Llegó el Santo en otra ocasion à visitar à un Enfermo , y preguntandole , como se hallaba ? respondiò : *Gloria à Dios , mejor me siento.* Al punto engolfado en el amor de Dios , con solo oir nombrar la gloria de Dios , tomò dos palos , que allí havia , y con admirable artificio tocando uno con el otro , comenzò à cantar dulces canticos al Redemptor , quedando despues con una maravillosa suspension ; y buuelto de ella , se retirò presuroso à su Celda à desfogar su amor en el retiro.

5. Y como el corazon , segun frasse divina , rebosa por la boca continuamente , traia en la suya estas palabras : *Glorificado sea Dios.* Llena su alma del júbilo , y dulzura de su amor , traia tambien muchas , y fervorosas Sentencias de la Escritura Sagrada , (en que era versadissimo) con que derretida su Alma , quedaba enagenado de los sentidos , y embriagado de amor. Esta sagrada embriaguez le traia tan fuera de sí , que muchas veces le solian preguntar : Si se le ofrecia alguna cosa ? ò otras tales preguntas ; y respondia , enagenado , fuera del intento : *O que suave que es Dios ! Digno es de que le amemos de todo corazon.* Quando veia algun Religioso devoto , le decia : *Apostemos qual de los dos ama mas à Jesus , y hace mas en su servicio esta semana.* Otras veces decia à los Religiosos , y Seglares : *Una buena obra haveis de hacer por mi.* Y luego que se lo prometian , decia con fervor , y humildad : *Mi petition es , que pagueis lo que debeis , amando à Dios de todo corazon , porque es tan bello.* Viendo un dia hervir una olla , se parò à pensar en este

este fenomeno , y preguntò qual era la causa de aquel hervor? Respondieronle , que porque estaba al fuego. Y añadió : *Qual es la causa por què nosotros no nos abrasamos , y andamos hirviendo en el amor de Dios?* Y derramaba à este tiempo muchas lagrimas.

6. Como andaba tan enamorado de Dios , suspiraba continuamente por la Gloria , y con muchas lagrimas repetia frequentemente las palabras de David: *Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est habitavi cum habitantibus Cedar, multum incola fuit anima mea.* De este modo anhelaba por la Patria , y deseaba ser desatado del lodo , y estàr con Christo. En conformidad de estos deseos , estando en cierta ocasion enfermo , le visitò un Religioso , que tratò de la Gloria : comenzò á regocijarse el Santo con tales deseos de estàr en ella , que saliò fuera de sì , quedando con las manos levantadas , la boca abierta , y sin moverse , ni oir , no obstante que el Religioso le daba grandes voces. Prueba clara , de que su enfermedad era de amor , como la del Alma Santa: *Amore languo.*

7. Semejante enfermedad padecia el Santo en otra ocasion , en que se vieron los mismos indicantes : era dia de la Santissima Trinidad , à cuyo altissimo Mysterio tenia gran devocion Solano , y hallabase enfermo , dèbil , y tan flaco , que con un bastòn apenas podia moverse. Oyó la Misa en el Oratorio de la Enfermeria , y quando oyò decir al Sacerdote : *Benedicamus Patrem , & Filium, cum Sancto Spiritu* , ardiò su corazon de modo , que terciandose el manto , saliò al Claustro , y con gran ligereza atravesò el Convento , diciendo à voces : *Glorifiquemos al Padre , al Hijo , y al Espiritu Santo.* Esta misma expresion solia frequentemente hacer à los Religiosos Legos con tanta ternura , que infundia devocion.

8. Pero què nos cansamos en ponderar el amor de Dios, que ocupaba el corazon de Solano, quando todas sus obras son hijas del amor, y lo publican intensísimo. El amor de Dios lo llevó à la Religion, y el deseo de ensalzar su nombre, y darlo à conocer à los Gentiles, lo llevó, à costa de grandes trabajos, hasta los terminos del Orbe, à publicar las grandezas de Dios, y este mismo amor le movia à predicar con tanto fervor, y hacer tantas conversiones. El amor de Dios le comunicò el admirable dòn de profecia en honor de Dios, y provecho de las almas, como se verá adelante. El amor de Dios le causò tantos, y tan maravillosos extasis, como ya se dirà. El amor de Dios le comunicaba la gracia de hacer milagros. El amor de Dios le hizo negarse à si mismo con tantas penitencias, ayunos, humildad, obediencia, y demás virtudes, que ya expondrèmos. Y finalmente, el amor de Dios lo traia en casi continua oracion, como ahora verèmos.

§. IV.

ORACION FREQUENTE DEL SANTO.

1. **M**Anda el Apostol San Pablo à los de Epheso, y de Thesalonica, (1) que de dia, y de noche, y en todo tiempo sin intermision oren, la qual insinuacion ya havia hecho Christo à sus Discipulos, mandandoles lo mismo, y añadiendo la Parábola del Juez iniquo, y la Viuda, que refiere San Lucas. (2) Sin embargo tiene tan repetida propuesta, no leve dificultad para la execucion, pues teniendo la vida

G hu-

(1) *Ad Ephes. 6. v. 18. 1. Ad Thes. 5. v. 16.*

(2) *Cap. 18.*

humana tantas necesidades, que le oprimen, yà de sueño, comida, y otros exercicios, no parece puede ser la oracion sin intermisiones grandes. Por esto S. Agustin refuta el error de algunos, à quienes llama el Santo Psalianos, que tan sobre la corteza entendieron estos passages sagrados, que creyeron debia ser la oracion continua, cuyo necio dogma debe despreciarse, como imposible de cumplir. Debe, pues, entenderse esta oracion de modo, que sea frequente, y fervorosa todos los dias, y sin descuidarse en tan sagrado empleo: à la manera que se dice, que continuamente estudia el que sin omision, y con aplicacion frecuentemente estudia: del mismo modo estando el corazon en Dios, y tomando por principal tarèa de nuestra vida la oracion, se dice de verdad, que siempre, y sin intermision se ora. Asi se explican San Agustin, Santo Thomàs, la Glossa, San Buenaventura, Cayetano, Dionysio Cartujano, y con poca diferencia San Ambrosio.

2. Yo no me atreverè à decir, que la oracion de Solano fuè rigorosamente continua, de modo, que ningun momento de su vida dexasse de orar; porque siendo hombre, pensionado con las necesidades corporales, solo à Jesu-Christo nuestro Bien, y por privilegio à la Virgen Madre, debemos conceder esta excelencia. Pero si dirè, que todos los testigos, que nos informan de su admirable vida en todo el tiempo, que vivió en la Religion, y en todos los Conventos, que ilustrò en tan dilatados Países, testifican, que jamás lo vieron, sino en fervorosa oracion. Todas las noches passaba de rodillas, yà en cruz, ò yà con crueles disciplinas. El dia empleaba en decir Missa, rezar el Oficio Divino en el Coro con gran devocion, predicar frecuentemente, y asisistir con grande zelo al Confessionario, y el tiempo que de esto sobraba, estaba recogido en su Celda en el santo exer-

exercicio de la oracion , como lo testificaron uniformes las experiencias , que ofreció la ocasion à los Religiosos. Sus diversiones en la Huerta del Convento eran oracion , combidando à las Aves à que bendixessen al Señor. Jamàs le oyeron palabra ociosa , guardando siempre un inviolable silencio ; y aun estando en compañía de otras personas , estaba tan embebido en Dios , que no oía lo que le proponian , respondiendo algunas sentencias de edificacion , en que estaba meditando. Todo lo que veía , u oía , era motivo para elevar su mente à Dios. Los que le confesaban aun generalmente , testifican , que apenas le encontraron pecados veniales. Aun quando comía estaba tan endiosado , que à veces no sabía si comía. En ocasion que estaba asistiéndolo à una enferma , observaron , que su sueño era puesto de rodillas , y recostada la cabeza sobre un palo de la cama. Esto , fino es orar sin intermision , es à lo menos poco menos , que siempre , ò continuamente orar , lo que solo es posible à una especialissima gracia del Altísimo.

3. Acechaban al Santo algunas veces los Religiosos , quando estaba recogido en su Celda , y le oían decir con muchos suspiros : *Quien sois vos , Dios mio , y quien soy yo ? Vos el todo , y yo la nada* ; y derritiéndose en lagrimas decía otras palabras , que no podían percibir. Otras veces le oían decir con voz suave , y delgada de lo mas intimo de su corazon : *Mi buen Jesus , misericordia* ; y esto lo decía con tanto espacio , que parecia imposible huviesse respiracion , que durasse tanto tiempo. Muchas veces se notò , que despues de la oracion , salía de su corazon la llama del amor de Dios , y en poder contenerse daba grandes gritos , y corria con ligereza de unas partes à otras , diciendo : *Amemos à Dios ; amemos à Dios*. Quando su Compañero entraba en la Celda , lo hallaba frecuentemente en un rincón de

rodillas, y aunque le hablaba, no respondia. Quando leía, ò trataba de la Pasion del Señor, se encendia en tan tiernos sentimientos, que derretido en lagrimas, no podia proseguir, y por este motivo traía muchas veces hinchados, è inflamados los ojos.

4. Por costumbre inviolable tenia el Santo entrar en el Coro todas las noches à las once, donde permanecia en oracion hasta las quatro, finalizando con una cruel disciplina, en que derramaba tanta sangre, que por no regar el Coro, se viò obligado à hacerlo en el Aula de Theologia, donde los Estudiantes leían por la mañana aquella leccion cruenta, que sin voces, ni controversias los hacia verdaderos sabios. Todos los dias dedicados al Señor, y su Madre Santissima, era mas larga, y fervorosa su oracion; y para excitar su espiritu à mayor devocion, tomaba un Violin, y tocando, cantaba delante del Santissimo Sacramento, y de la Imagen de Nuestra Señora canticos de gran ternura. Quando lo encontraban por el Convento, iba siempre pensativo, y como fuera de sí, y solian preguntarle: *Què bay, Padre?* Y el Santo respondia: *Glorificado sea Dios: amemos à Dios.*

5. En el Convento de Truxillo le vieron una noche entrar en la Capilla Mayor, y puesto en cruz delante del Santissimo Sacramento, decia: *Ay Señor! Quien es el que te ofende? Quien te ofende, Dios mio?* Y con muchas lagrimas permaneciò así un quarto de hora, y despues se tendiò en el suelo boca abaxo, en forma de cruz, los brazos abiertos, y así estuvo la mas de la noche. En las veces que fuè Prelado, exhortaba vivamente à los Religiosos al exercicio de la oracion, y llegò à tanto este zelo, que siendo Guardian del Convento de la Recoleccion de Santa Maria de los Angeles de Lima, quiso arrancar los Arboles de la Huerta, porque en su cultivo

no empleassen los Religiosos el tiempo , que queria desocupado para la oracion. Por este motivo sintiò mucho se plantasse una Alameda , que hay en dicha Ciudad junto al Convento , temiendo que el concurso de las gentes apartasse à los Religiosos de la oracion.

6. Por efecto de su fervorossima oracion , y comercio con Dios , se vieron en su rostro muchas veces , como en el de Moysès , luces , y resplandores admirables. Viò esto un Religioso , que habiendo llegado à su Celda , lo encontrò hincado de rodillas , y rodeado de una luz celestial , que le causò gran temor. En otra ocasion saliendo de su Celda de orar , vieron en su rostro un resplandor tan claro , que deslumbrò la vista à los Religiosos. Siendo el Santo de temperamento melancolico , y de color moreno , se viò muchas veces con admiracion , que estando orando , le rodeaban unas luces , y resplandores celestiales , efecto del fervor de su altissimo espiritu.

§. V.

EXTASIS DEL SANTO.

1. **V**IVA es (dice el Apostol San Pablo à los Hebreos) (1) *la palabra de Dios , eficaz , y mas penetrante , que una espada de dos filos , y que llegò basta dividir el alma del espiritu.* No me detengo en que sea tan eficaz el divino influxo , pues à su imperio no es posible criatura rebelde. Lo que dificulto es , que pueda Dios dividir el alma del espiritu. Por ventura el alma no es el espiritu del hombre ? O el espiritu no es el alma , que nos anima ? Es cierto. Pues como puede la palabra de Dios dividir una cosa de si misma ? El alma,
por

(1) Ad Hebr. 4. v. 12.

por quanto es espiritu , ni tiene cantidad , ni tiene partes , y es al parecer imposible , ni effencial , ni integral division entre el alma , y espiritu , que son una simpliçissima entidad. Confieffo la dificultad ; pero deponiendo la rigida philosophica inteligencia , alcanzaremos la folution : yo discurro , que en este passage nos dà à entender San Pablo la valentia de lo que decimos extasis , ò raptò : quando llega el hombre à posseder este estado , queda su espiritu como si no fuera alma , ò como si no animara. Explicome : al alma , en razon de tal , compete el animar el cuerpo , pero no en quanto es espiritu , pues à este , como tal , no le pertenece este efecto. Esto supuesto , quando un hombre padece raptò , no reluce en su espiritu señal alguna de alma , ò queda el alma como si no animara. Habla como experimentado , pues quando la voz de Christo tronò sobre Saulo à las puertas de Damasco , quedò en un extasi tan vehemente , que el mismo confieffa , que no sabe si su alma se apartò del cuerpo , ò si permaneciò unida : sabia que era espiritu ; pero ignoraba si era alma , ò animaba su cuerpo ; porque la palabra de Dios fuè tan viva , y eficaz , que como espada llegò à dividir su espiritu de modo , que parecia no animar su cuerpo.

2. En este felicissimo estado , gage de la Gloria , se viò Solano muchas veces , quando se empleaba en su quotidiano exercicio de la oracion. Un Religioso grave depone , que encontrò al Santo arrimado à un pilar del Claustro , haciendo oracion à una Imagen de San Francisco , que allí havia : notò , que al passar no hizo Solano su acostumbrada salutacion , se arrimò , y viendo que no lo miraba , lo llamò , y apretò un brazo con grande fuerza , pero no lo sintiò. Tal como este caso observaron con frecuencia los Religiosos. En el Convento de Lima estaba el Santo en oracion en el Coro alto , y lo

vieron pàssar por el ayre , arrebatado en extasi , hasta el Altar Mayor , (que son mas de cien pies de distancia) donde lo hallaron hincado de rodillas.

3. Enfermo se hallaba en cama nuestro Santo en su Celda ; pero no pudo efforvar la dolencia el exercicio de la oracion , en que siempre se ocupaba delante de una Imagen de la Madre de Dios. Una tarde , que passaba en en este santo exercicio , oyeron los Religiosos un repentino , y grande ruido , semejante al de una pieza de artilleria , ò un trueno formidable , tal , que pensaron se havia caido la Celda. Assombrados , y temerosos acudieron todos , hallando un espectaculo de mayor admiracion : vieron al Santo salir por la puerta de la Celda , media vara levantado en el ayre , los brazos en cruz , y los ojos en el Cielo , y con velocidad iba de unas partes à otras por el Claustro , que fuè maravilla no se maltrataffe con las paredes , y à voces decia algunas devotissimas sentencias de la Sagrada Escritura. De este modo anduvo , hasta que encontrò un Indio , Donado del Convento , con quien se abrazò fuertemente , y bolviò del rapto ; y como estaba tan dèbil , y enfermo , fuè preciso que entre dos lo llevassen en brazos à la cama.

4. Vispera del Jubilèo de Porciuncula , haviendo el Santo confessado mucha gente en el mismo Convento , se hincò de rodillas delante del Santissimo Sacramento en la primera grada , de doce que tiene el Altar Mayor , y le vieron de repente encima del mismo Altar arrebatado de un sitio à otro por el ayre , y despues del mismo modo bolviò adonde antes estaba. En otra ocasion iba por el Cimiterio de la Cathedral à la Plaza Mayor con el rostro encendido , y un Crucifixo en la mano , predicando en altas voces , y vieron , que arrebatado en el ayre , atravesò muchas gradas , que alli hay , y algun trecho mas. Tambien en Truxillo le vieron muchas ve-

ces levántado del suelo mas de media vara , yà estando en oracion , ò yà diciendo Missa. En otra ocasion estaba en oracion hincado de rodillas , y le vieron descolorido el rostro , haciendo fuerza , y estrivando con los pies , y acercandose à èl una persona , la abrazò , y estrechò tan fuertemente , que à no dàr voces , la huviera hecho pedazos entre sus brazos.

§. VI.

DEVOCION DEL SANTO AL SANTISSIMO

Sacramento.

1. **E**N una Zarza , que ardía , y no se quemaba , se apareció Dios à Moysès , y queriendo este ver el prodigio , le dice el Señor : (1) *Descalzate tus pies , porque el lugar en que estás es tierra santa.* Verdaderamente debemos confundirnos al considerar , que siendo Moysès tan amigo de Dios , se le prohiba llegar calzado adonde habla el Señor , disfrazado en aquel fuego , que quema , y no consume : y que à nosotros miserables pecadores tan francamente se nos comuniqué , que no solo verlo , sino recibirlo nos manda ! Además , que desde la Zarza al Sacramento , vè la distancia de la figura al figurado , entre la sombra , y la realidad. Quanta debe ser nuestra disposicion , temor , reverencia , agradecimiento , y pureza , no solo para oír hablar à Dios en una figura , ni para pisar la tierra donde se aparece , sino para recibir su real , y verdadero Cuerpo en nuestros pechos ! Considerelo quien supiere , que yo no sè ponderarlo.

2. Muy bien considerado lo tenía nuestro Solano , quan-

(1) Exod. 2. v. 5.

quando en esta ocasion se excedia à sí mismo. Muchas veces, diciendo Missa, se transportaba de modo, que no parecia posible acabarla. En Truxillo yà se dixo, que diciendo Missa, lo vieron muchas veces levantado en el ayre mas de media vara. Otro dia, quando saliò à decir Missa, vieron le precedia una hermosa luz. En una Semana Santa leyendo la Passion en la Missa, eran tantas las lagrimas, que moviendo à devocion à los circunstantes, lloraban todos con el Santo Sacerdote. Por esto todos los Religiosos, y Seglares devotos porfiaban ayudarle la Missa, porque disfrutando en esta circunstancia un espectáculo ternissimo, quedaban todos compungidos, consolados, devotos, y contritos.

3. Entre las personas, que anhelaban por ayudarle à Missa, era una el Virrey del Perú Don Luis de Velasco, hombre de muy buen espiritu, quien se entraba à solas con el Santo en una Hermita de la Huerta del Convento, y alli disfrutaba del ternissimo dòn de lagrimas, que tenia el Santo. Y en una ocasion, estando yà revestido, y preparado el Virrey para ayudar la Missa, estaba el Santo tan arrebatado en Dios, que comenzò à cantar alabanzas à Dios, y à la Virgen Maria, dexando admirados al Sacristàn, y Virrey, llorando al ver tanto arrobamiento. Despues de decir Missa se retiraba à su Celda, donde gozando de la real presençia de Christo en su pecho, derretia su corazon en las finezas de Christo. Probóse esto en una ocasion, en que despues de decir Missa, llegaron à su Celda con grandes golpes, y considerandolo arrobado, como solia, dixeron en voz alta, que lo llamaba el Guardian. Al punto abrió Solano la puerta, derramando sus ojos copiosas lagrimas, y el rostro encendido como un fuego.

4. No con menor devocion adoraba este Divino Sacramento quando se manifestaba. Siendo Custodio de

las Provincias del Tucumàn, se hallò el dia del Corpus en la Proceſſion, y derretida ſu alma en el amor de aquel Señor, dexò caer el manto, y ſe incorporò en una Danza de Indios, que alli iba; y como otro David, cantaba, y baylaba con tanto fervor, y ternura, que el Pueblo todo ſe deshacia en lagrimas. En la Villa de Santa, la mañana del dia de Refurreccion, iba el Santo en la Proceſſion, clavados los ojos en el Señor con tanta Fè, y devocion, que prorrumpiò en canticos, danzando, y dando palmadas de gozo. Tenia por reſpeto al Sacramento, gran veneracion à los Sacerdotes, y con eſpecialidad al Summo Pontifice, à quien amaba de todo corazon, como ſu amantiſſimo, y muy fiel Hijo. Aborrecia ſobremanera, y con vehementes expreſſiones las irreverencias en la Iglesia delante del Señor Sacramentado. Hablaba altíſſimamente del muy alto, y finíſſimo Myſterio de la Euchariftia, de modo, que aun ſiendo notoria ſu ſecundíſſima erudicion en la Eſcritura Sagrada, en eſte punto ſe excedia à ſi miſmo, y todos guſtaban de oírle, notando el ſabroſíſſimo deleyte con que trataba eſte aſſumpto, en que Dios, en premio de ſu devocion, le regalaba, manifeſtandole los ſecretos de tan admirable ſecreto, en el que ſabe mas el que mas cree.

§. VII.

DEVOCION DEL SANTO AL NACIMIENTO de Nueſtro Señor Jeſu-Chriſto.

- I. **Q**Uando Jeſus, nueſtro Bien, reboſando amor, (1) y ſaliendo de medida ſus miſericordias, ſe dignò nacer veſtido de nueſtro

(1) *Pſalm. 84. v. 11.*

tro lodo , (dixo David) que la misericordia hizo las paces con la justicia , la naturaleza humana con la divina , en una union admirable el ofensor , y ofendido , en una amistad firme se abrazaron con amor. Bendita sea tal misericordia ! Bendita tal dignacion ! y bendito tanto amor ! Por esto aquel admirable Exercito de Angeles , al ver à su Criador en trage humilidísimo de hombre , cantaban con alegria la gloria à Dios , y la paz à los hombres. (1)

2. Estas altísimas finezas de la piedad de Dios , arrastraban de tal modo el corazon de Solano , que celebraba con increíble alegria , y ternura la memoria del Nacimiento de nuestro Dueño. Tenia compuestos , y escritos para esta ocasion unos Villancicos ternísimos , que èl mismo (por ser agradable su voz) cantaba aquella noche con muchas lagrimas , y con edificacion de todos los que lo miraban , y admiraban. Tocaba tambien un Violin con solas dos cuerdas , con tan dulce harmonia , que à todos embelesaba , y recreaba con su dulzura ; siendo circunstancia admirable , que el Santo no sabia tocar. Otras veces esta misma noche , lleno de gozo , corria por el Convento , cantaba , danzaba , y tocaba , con gran devocion de todos los que advertian su fervor de espiritu.

3. Tanta era la ternura de su corazon , que en qualquiera sitio donde lo cogía la noche santísima del Nacimiento , la celebraba con tantos esmeros de devocion , que sin poder contenerse , daba voces , y saltos de gozo , cantando à ratos , y à ratos danzando con grande fervor , lagrimas , y agradecimiento à las divinas misericordias. En su Celda tenia un Niño Jesus muy hermoso , donde divertia en musica muchos ratos. A un Religioso solia combidar à que baylasse con èl delante de Dios

H 2

Niño:

Niño : este , aun despues de muerto el Santo , conservò esta devota costumbre , de modo , que al vèr al Niño , hacia lo que el Santo le havia enseñado.

6. VIII.

DEVOCION DEL SANTO A LA VIRGEN

Maria Madre de Dios.

EN una pequeña Ciudad de Galilèa , llamada Canà , se hallaban Christo , y su Santissima Madre combidados à cierta Boda , quando al mejor tiempo faltò el vino. La piadosa Madre , sabiendo que su Hijo podia remediar aquella falta , pidió à Christo lo hiciesse ; y el Señor , entre otras cosas , le responde , que aun no havia llegado la hora (esto es , segun la mejor inteligencia) que haviendo venido al mundo para manifestar sus misericordias ; y no haviendo aun comenzado à darse á conocer divino con milagros , (pues fuè este el primero) aun no havia llegado la hora de comenzar à publicar , y repartir sus piedades. Y sin embargo de todo esto , la Señora confiada en lo poderoso de sus intercessiones , siguiò su intento , y Christo por sus suplicas hizo el primer milagro , convirtiendo el agua en vino , y comenzando desde ahora à manifestarse Redemptor. En lo que debemos admirar , que las intercessiones de Maria de tal modo obligan à Christo , que à su suave impulso tienen las divinas misericordias antelacion , y efecto. Bendita sea la misericordia de tal Hijo , y de tal Madre. O Señora mia ! siendo tantos mis pecados , como sabes , tengo en tu intercession fundada la esperanza de que Dios me ha de perdonar.

2. Con el claro conocimiento de las piedades de esta mi Señora , y de las perfecciones que adornan su

san-

fantissima Alma, era tan tierna la devocion que Solano le professaba, que no juzgo puede ponderarse. Serviala, y festejabala con tanto amor, que prorrumpia en ternísimas dulzuras, diciendole: *Huelgome mucho, Señora de mi alma, que seas tan pura, y tan santa, que merecieses ser Madre de nuestro Criador.* Otras alabanzas proferia su corazon con frecuencia, cantandole dulces Hymnos, con que divertia su devocion. Estando en Truxillo, solia decir à un Religioso devoto: *Voy à dár musica à una Doncella hermosissima, que me està aguardando.* El Religioso ocultamente veia al Santo puesto delante de la Virgen Madre, y cantando con su Violin dulces, y alegres cantares à la Reyna del Cielo, y despues se quedaba de rodillas largo rato delante de la Imagen. Visitando al Santo un Religioso del Sagrado Orden de Predicadores, le persuadia este saliesse à divertir sus tarèas, sus dolores, hypocondrias, y penitencias; pero el Santo le respondiò: *En esta Casa tengo mis entretenimientos, y todo mi consuelo, porque comunico à una Señora, que es todo el alivio de mis penas, y el gozo, y gloria de mi alma.* Llevò à la Iglesia al Religioso, y corriendo el velo à la Imagen de Nuestra Señora de los Angeles, dixò: *Esta es la Señora, que me tiene robado el corazon, y con quien yo tengo mis entretenimientos.* Derramaba muchas lagrimas, y decia palabras tiernas, y amorosas con tanto afecto, que admirò al Religioso.

3. Un dia de la Assumpcion de Nuestra Señora entraron, despues de comer, los Religiosos en la Iglesia del Convento de Lima à dár gracias, y considerando el Santo la gloria de la Virgen, y la alegría de todos los Cortesanos del Cielo en aquel dia, salió en medio de todos danzando, y cantando con fervoroso espiiritu, y despues puesto de rodillas, prosiguiò cantando à la Señora muchas alabanzas, y hymnos. Hallabase alli un

Religioso de gran virtud, que seguia contrario rumbo, à quien jamás havian visto reir, sino las mas veces llorando con la meditacion de la Passion del Señor, teniendo por maxima cierta, que era indigno el reir un Religioso recoleto. Este, llevado de esta maxima, finió mal de las alegres expresiones de Solano, y le reprehendiò con alguna aspereza. El Santo arrebatado de su celestial espíritu, comenzò con alegres voces, y festivas demonstraciones à combidarle à que con èl danzasse, y cantasse las glorias de la Virgen. Fuè cosa digna de admiracion ver al que nunca mostrò la risa, en el mismo acto de reprobirla, salir de repente con el Santo Solano, y baylar con èl, cantando dulces canticos à Maria Santissima con tanta perseverancia, que dexò assombrados à los demás Religiosos.

4. Anteponia la devocion de Maria Señora nuestra à todos los demás exercicios voluntarios. Sus dolores, enfermedades, ayunos, trabajos, cansancios, sedes, viages, calores, y todas las demás calamidades de predicacion apostolica, traian por efecto una ternissima, y devota alabanza à la Virgen, diciendole mil loores con gran júbilo, y alegria. En su ultima hora decia à los Religiosos le repitiesen el canto de la *Magnificat*, recreando su espíritu con tan dulce cantico. Otras veces pedia le dixessen otros hymnos de la Madre de Dios, con los que recreaba su Alma en medio de sus dolores, y angustias de muerte.

§. IX.

DEVOCION DEL SANTO A SAN BUENAVENTURA.

EL alma de Jonatàs (dice la Sagrada Historia) (1) estaba conglutinada con la de David : hicieron estos dos amistad , porque Jonatàs amaba tiernamente à David su hermano , ò cuñado , de modo , que se desnudò de sus tunicas , vestidos , espada , arco , y aun la vanda , ò cingulo , y se las vistìò , y ciñò à David. Esto mismo sucedió entre los Santos Buenaventura , y Francisco Solano , porque de tal modo estaban conglutinadas sus almas , que San Buenaventura le vistìò su Tunica , ò Habito , haciendole su querido Hermano , y aun se desnudò de su espada , y arco , que son el fervor de espiritu , predicacion apostolica , y tambien le diò el cingulo , ò vanda de pureza , que uno , y otro tan admirablemente ciñeron.

2. Fuè , pues , admirable esta correspondencia : bebió Solano todo su espiritu à Ventura , tanto , que , ò pudiera creerse havia resucitado este , ò pudiera servir de prueba à Pytagoras para su soñada transmigracion de almas. Los escritos del Doctòr Seraphico parecian de Solano , pues los sabìa , y manejaba con tanta destreza , como si este los huviera escrito : prueba de esto eran sus Sermones , y otras devotas materias , que dexò escritas , bebidas todas de aquella bella fuente. La espada de la predicacion de Solano , daba à entender en su grande , y valiente espiritu era de Buenaventura. Los puntos mysticos , y escolasticos , que Solano trataba , parecia los ha-

(1) 1. Reg. 18. v. 1. & 3. & 4. (1)

hablaba el gran Ventura, sino desmintiera el tiempo, ò à lo menos se podia juzgar hablaban yà los libros. La devocion al Señor Sacramentado, y à Maria Santissima, fueron indubitables herencias de Buenaventura. Por esto, hasta para morir, se admirò esta uniformidad, pues murió Solano en el dia en que murió San Buenaventura, quando en la Misa Mayor alzaban la Hostia, y quando le cantaban los Religiosos aquellas palabras del Credo: *Ex Maria Virgine.*

3. Yà queda expreffado, que en la classe de Theologia havia una Imagen de San Buenaventura, donde el Santo Solano ordinariamente se retiraba à orar, y alli pernoctaba con crueles disciplinas, hasta regar copiosamente el suelo, cercandole à veces resplandores del Cielo. En este retiro entregaba su alma à Ventura, y este le comunicaba su espada: alli el Santo Doctor hecho Cathedratico, le daba lecciones de todas las virtudes. Deciale mil requiebros de amor en prueba de su amistad, y le agradecia las finezas de desnudarse de su espada, y armas, para pelear contra los enemigos. Suspiraba por la Patria, donde moraba su Hermano: deciale, que era su Padre, su Hermano, y su Amigo, y que no le havia de desamparar, hasta que se viesse juntos, y en estas amantissimas ternuras passaba la noche.

PROFUNDA HUMILDAD DEL SANTO.

MAnda Dios à Moysès sea Caudillo de su Pueblo, para sacarlo de Egypto: pero cinco veces (segun observacion de Cayetano) (1) renun-

ciò

ciò el oficio , que Dios le conferia : *Quièn soy yo* (decia Moysès) *para que vaya à Pharaon , y saque el Pueblo de Egypto ? Yo serè contigo* , (le dice Dios) porque darè poder à tu Vara para hacer maravillas , signos irrefragables de ser tu empresa divina. Pero à tantas , y tan altas insinuaciones se negò Moysès , y al fin dice à Dios , que embie à otro. Admirable humildad , y por sus circunstancias mas para admirada , que para imitada ! Pero en San Francisco Solano tenemos un exemplar soberano ; pues sin embargo de darle Dios el dòn de hacer milagros , con que aprobaba su conducta , humilde siempre se negò à toda especie de superioridad.

2. En San Francisco del Monte le persiguiò la obediencia con la Prelacia. Este fuè el mayor tormento ; pues batallando campo à campo la humildad , y la obediencia , qualquiera que venza es en agravio de la razon , y la ley ; pues si no obedece por humilde , pereciò la obediencia ; y si por obedecer admite la Prelacia , la humildad padece un tormento : hicieronse en Solano aquestas paces , la obediencia lo sentò en la silla ; pero usò de la Prelacia , como si no usara , siendo Prelado en la carga ; pero la dignidad la rindiò à los pies del Cocinero , siendo su criado. En el Tucumàn se trabò la misma batalla : pusole la obediencia por Custodio de aquellas Provincias : en este empleò vino à servir , ò ser Ministro de todos , segun frasse del Divino Maestro. Tantas fueron las instancias con que renunciò este empleò , que por huìr su santa necesidad , fuè preciso admitirle la renuncia. Hicieronlo despues Vicario , y Fundador del Convento de la Releccion de Lima , y era tanto su desconfuelo , que viendo su repetida renuncia , huvieron de consolarlo con la Patente de subdito. Despues lo hicieron Guardian de este mismo Convento , y fueron tantas las lagrimas , que derramò al Padre Comissa-

missario General , que bastaron à apagar su ardiente deseo , de poner al Santo por exemplar en aquella Santa Casa. Bolvió de nuevo à ser electo Prelado , por considerar los progressos en la virtud, y aumentos que tendria aquel religioso Claustro con tal Prelado, y el Santo con la noticia pasó à la Doctrina de la Magdalena, en tiempo del mayor rigor del calor, à pie, y descalzo, y fueron tantas las lagrimas, suspiros, desconfuelsos, y humildes instancias con que suplicò al Padre Comissario tuviesse à bien su renuncia , que este se viò obligado con gran desconfuego à admitirla. Por esto no se atrevió à hacerlo Provincial , pues veia el gran sentimiento que recibia con estas elecciones.

3. Con el sobrescrito de sus enfermedades se huyó al Convento de Truxillo , para ocultarse de los Prelados , y de la memoria de toda la Ciudad de Lima, que le veneraba como Santo ; pero alli le mandaron por santa obediencia fuesse Guardian. Despues bolvieron à elegirlo por Prelado del Convento de Lima , y en menos de quatro meses, que tuvo el oficio , lo renunciò once veces , con tantas lagrimas , que yà cansado el Padre Comissario , le admitió la renuncia. En esta ocasion (que fuè la ultima persecucion de esta classe) se despidió de su Comunidad, diciendo sus culpas, y pidiendole perdon de los defectos , que havia tenido en su oficio, y pidiendo à todos le pisassen la boca , y azotasen , deramando à este tiempo tantas lagrimas , que movió un general llanto en los Religiosos.

4. Como no puede esconderse la Ciudad puesta sobre un monte , así su virtud , aunque pretendia encubirla , fuè notoria à toda esta Provincia de Andalucia, siguiendose à esta notoriedad los aplausos de su persona en todos los Pueblos. Huyendo estas aclamaciones, pasó al otro Mundo para vivir ignorado , como si por

venturá fuera possible escusar la alabanza , quien configo llevaba la virtud , ò pudiera no acompañar al Sol sus resplandores. En aquellos remotísimos Países hallò lo que huía , y viò al mundo todo con sus aplausos conjurado contra su humildad. Aquí eran las angustias de su corazon : procuraba huír de Pueblo en Pueblo , y le seguía la fama , como sombra de la luz de su persona. Y no hallando otro remedio à su afliccion , se entraba en sí mismo , considerandose gusano , y no hombre , oprobrio de los hombres , y escoria de la plebe. En esta consideracion descansaba su corazon, despreciando los aplausos del mundo , donde un ciego guía à otro , un enfermo á otro doliente , un vano à otro vano , quando lo exalta , y engrandece ; pues como decia su Gran Padre San Francisco : Quanto el hombre es delante de Dios , tanto es , y no mas.

5. De este principio nacia el que , aun siendo admirable el sequito que arrastraban sus Sermones , jamás se viò en èl expresion de aprecio de sí mismo ; antes bien alababa à Dios , deshecho en lagrimas , confessandose mayor pecador que todos , è indigno Ministro del Evangelio. Aunque era gran Theologo , y fecundísimo en la Sagrada Escritura , siempre vivia desconfiado de sí. A veces solia ponerse en poste con los Estudiantes de Artes , juzgandose capáz de aprender de los novatos ; pero finalizaba su humilde abatimiento , moralizando la naturaleza , y torciendo à la utilidad las physicas disputas. Solia tambien entrar en el Refectorio , confundido en la consideracion de su nada , unas veces en túnica , y con el Habito al cuello , confessando su baxeza. Otras veces se postraba à la puerta del Refectorio , y del Coro , para que todos passassen por cima de èl. Siendo Guardian se levantaba de su asiento , y con gran porfia se arrojaba à los pies de los Religiosos , resfregando en

ellos su boca. Frecuente expresion suya era esta : *Me admiro , que la tierra me pueda sufrir , siendo tan abominable pecador.* O Santo mio ! Si tù dices esto , sin haver cometido en tu vida pecado mortal, què debo decir yo, el mas grande , y miserable pecador del mundo?

§. XI.

ADMIRABLE PACIENCIA DEL SANTO.

S*I he hablado mal , di en què està lo malo ; y si he hablado bien , por què me bieres ?* (1) Afsi se queixaba Christo , quando sacrilegamente atrevido un cruèl Ministro , con una infame bofetada atormentò el Rostro , que reverencian los Angeles. Señor, y vida mia, por què te queexas tan sentidamente ahora , y quando en tu Rostro cayò un diluvio de bofetadas en casa de Cayphàs , no moviste tus divinos labios ? Es acaso , porque esse malvado hombre havia recibido un beneficio grande de tu Omnipotencia poco antes ? Afsi lo entienden algunos , creyendo que este ingrato era Malco. O por ventura te queexas , Señor , y Maestro mio , porque essa bofetada era una sola , y no muchas ? Todo es de creer de tu infinita paciencia. Y si tanto es tu sufrimiento , por què no ofreciste la otra mexilla , en vez de quexarte ? Y si tanta queixa te havia de costar essa injuria, por què no segaste la mano atrevida , como lo hiciste con la de Jeroboan , estendida contra el Propheta ? O vida de mi alma ! Quièn pudiera haverla recibido por ti , ò à lo menos no haver sido causa de tus ignominias!

2. Lo que yo discurro es , que esta respuesta de Christo , tan lexos està de ser queixa , que prueba mas bien

(1) Joan. 18. v. 23.

bien su paciencia. Por esto permitiò la bofetada, que pudo de mil modos estorvar. Humilde, y paciente con la injuria, dice nuestro Dueño, que se discurra sobre su respuesta, si es mala, ò buena. No es esta humildad imponderable? Dàr al juicio de un maldito Ministro una respuesta de la eterna Sabiduria? No es paciencia humilísimasima, no tratar de infame, ignorante, y atrevido à un Ministro, que sin advertir la prudentísimasima respuesta, que diò Christo al Pontífice Anàs, cometìò tal desacato, y à su vista sujeta à su censura una infinitamente sabia respuesta? Esto es formalmente ofrecer la otra mexilla; porque, como dixo Augustino, en esta frase diò à entender Christo, que sus sequaces mas dispuestos han de estàr à ofrecer la otra mexilla, que á la ira, ò la venganza. En las demás bofetadas mostrò Christo su paciencia con el sufrimiento; pero en el caso presente fuè paciente en la tolerancia, y en la respuesta.

3. Así fuè su imitador Solano en varias ocasiones, que le ofreciò Dios para probarlo. Un Religioso grave, y docto, de los hinchados con la vana ciencia; pero sin caridad, ni humildad que edificassen, estaba enfermo, y el Santo, cuya caridad rebosaba por todas sus potencias, fuè à consolarlo en su dolencia con su vista. Apenas el enfermo viò al Santo, quando con voccs, y corage le dixo era un hypocrita, necio, y que no pensasse, que porque engañaba al mundo con su fingida virtud, le havia de engañar à èl: que se fuesse, y no le viesse mas. Quedanse en el silencio otras injurias, que, evitando el escandalo, se omiten. No obstante de ser repentino el asalto, y con la obvia consideracion de que iba à hacerle un beneficio, como à Christo (si lo fuè) Malco, sereno su animo, alegre su corazon, sossegado el espiritu, y lleno de celestial sosiego, oyò las ignominias, y comenzó á reir con alborozo, añadiendo: *Todo quanto V. P.*

dice es verdad, y mucho mas : perdoneme por amor de Dios, y pidale tenga misericordia de mí.

4. Semejante caso sucedió con otro Frayle , que pecaba de grave : fué este á la celda del Santo, y con muestra de compadecido , le dice : *Hombre desdichado , en qué desvelos le trabe su vanidad , y soberbia ! Piensa que con sus engaños ha de tener siempre alborotada esta Republica? Bien se ve , que todo nace de hyprocresia , porque lo veneren por Santo.* Solano entonces , postrado á los pies del infamante , se los besó , y dixo , que *tenia mucha razon, que nadie le havia conocido como él , que lo perdonasse , y pidiessse á Dios tuviesse misericordia de su alma.* Con esta pacientíssima respuesta , y humilde abatimiento , quedó el Religioso confuso , atonito , y arrepentido de su infame atrevimiento , voceando por grande la santidad de Solano. Quando el Santo pasó á Indias , un Religioso muy inferior en meritos , viendolo en oracion , le dixo con gran colera , que por qué no se iba al fogón del Navio , y decia la Doctrina Christiana á los Negros , Grumetes , y Pages ? El Santo oyó humilde la reprehension , teniendose por culpado , y sin responder palabra se fué al fogon , donde juntando los Negros , y demás gente , gastó toda la noche en enseñarles la Doctrina Christiana. Al siguiente dia arrepentido el indiscreto zeloso , puesto de rodillas pidió perdon al Santo ; pero este le acarició con gran dulzura.

5. Siendo Solano , como otro Tobias , tan acepto á Dios , era preciso , que la tentacion , tribulacion , y enfermedad lo probàran. Por esto Dios lo examinó con una enfermedad de por vida , con grandes dolores , y debilidad de estomago , hypocondrias , y otras dolencias graves. Con tan gran paciencia , y fofsiego toleraba estos males , que jamás le vieron turbado , desabrido , y pesaroso , ni jamás le oyeron quejarse ; pues como el

mis-

mismo Santo confesò , jamàs tenia mayor gusto su alma, que quando mas gravemente le afligian sus dolencias. En sus largos caminos padeciò indecibles trabajos , que celebraba con canticos, y hymnos à Christo, y su Madre.

§. XII.

OBEDIENCIA DEL SANTO.

I. **A**Dmirable fuè la obediencia del Patriarca Abrahan : (1) mandale Dios , que sacrificase à su Primogenito , y querido Isaac , y sin detenerse à pensarlo , lo pone al punto por obra , que huviera executado , à no impedirlo el mismo que se lo mandò , para probarlo. Pero vè aqui otro nuevo Abrahan San Francisco Solano , de quien todos sus Prelados juran , que fuè rarissimo exemplo de obediencia. No expuso menos que su vida en sacrificio à la obediencia : estando actualmente enfermo con unas recias fiebres , ademàs de su gran flaqueza , dolores , y achaques habituales , le mandò su Prelado hiciesse con èl un viage muy largo. Sin abrir su boca para la justa escusa , hizo animo de sacrificar , no à su hijo , sino à sí mismo , y su misma vida , que sin duda , segun el estado de sus fuerzas , y salud , huviera entregado en manos de la obediencia ; pero el Santo , como otro Abrahan , creia , y esperaba sobre todo lo natural , y asì Dios lo proveyò ; porque haviendo caminado con el Prelado nueve leguas à pie , temìò havia de morirse en el camino , y le dixo escogiesse el Convento que gustasse ; pero el Santo , que solo tenia voluntad para no hacer lo que queria , dixo al Prelado , que èl no tenia voluntad muchos años havia , que señalasse à donde queria que fuesse.

Yà

2. Yà queda dicho, que rehusando la humildad de Solano con tantas veras la superioridad de Prelado, sin embargo admitiò este oficio siempre que se lo mandò la obediencia, aunque cumpliendo despues con su abatimiento, se multiplicaban sus instancias à fin de que le admitiessen sus renunciass. Siempre que fuè Prelado expusò un vehemente zelo por esta virtud, diciendo frequentemente, que sin obediencia no hay Religion. Aunque tenia establecido no comer jamàs carne, cediò de su abstinente dictamen à impulso de la obediencia algunas veces. Jamàs se viò que executasse cosa, la mas minima que fuesse, sin licencia de su Prelado. Dia de su gran Padre se hallaba en el Refectorio en la Villa de Potosì, y en demostracion de alegria cantò el Guardian una copla en alabanza del Seraphico Padre, exhortando à todos los Religiosos à que à su imitacion se regocijassen. En todos dominò la cortedad, que faltò en Solano al oir la obediencia; pues con gran ligereza saliò por baxo de la mesa, y abrasado el rostro, lleno de fervor comenzò à cantar la copla, y dàr muchas bueltas; de modo, que en vez de causar risa sus demostraciones festivas, moviò à tanta devocion, que todos los Religiosos se deshacian en lagrimas.

§. XIII.

POBREZA PRODIGIOSA DEL SANTO.

1. **Y** O soy pobre mendigo, dice nuestro Maestro Jesu-Christo por boca de David, (1) *pero Dios tiene cuidado de mí*. Habla el Señor de su pobreza en quanto Hombre, y pone su alivio en manos de su

Di-

(1) *Psalm. 39. v. 18.*

Divinidad , para enseñarnos de ambos modos. Fuè mi Jesus tan pobre, que, como en otra parte se dixo, no tenía cama donde reclinar su cabeza. (1) Su comida era ruda, y adquirida de limosna : así se vè, que sus Discipulos cogian espigas para comer ; (2) y tambien el mismo Señor , hambriento , se arrimò à una higuera para comer. (3) Siempre caminò à pie , y con fatigas , de lo que es buen testigo la Samaritana. (4) Ni aun tenia casa de habitacion , pues la ultima Cena fuè celebrada en casa agena, donde le hicieron merced: (5) Y algunas piadosas personas, nos dice en varias partes la Sagrada Historia, le ofrecian su hospedage, y le ministraban lo necesario , y de hecho se lo pidió à Zaquèò. (6) Su vestido era pobre , rudo, y basto , como diò à entender hablando del Baptista , (7) sola una tunica , como mandò à sus Discipulos , (8) y sin calzado. Hasta en su muerte quiso le desnudasen de toda la ropa. (9) Y al fin quiso ser sepultado en un ageno sepulcro , que le ofreciò la piedad, (10) y aun quiso ser amortajado de limosna. (11) Este fuè el Señor , que criò todas las cosas , el Dueño de los Cielos , y de todo el Orbe, y el Maestro de nuestras almas.

2. Siendo , pues , Christo original de toda perfeccion Christiana , vè aqui à Solano perfecta copia de tan gran Maestro. En su Profesion Religiosa hizo renuncia de toda la tierra , aspirando por la herencia eterna , y esto lo practicò tan heroycamente , que toda su com-

K

pla-

(1) *Matth. 8. v. 20.* (7) *Matth. 11. v. 8.*

(2) *Matth. 12.* (8) *Matth. 10. v. 9.*

(3) *Matth. 21. v. 18.* (9) *Matth. 25. v. 35.*

(4) *Joan. 4. v. 6.* (10) *Matth. 27. v. 60.*

(5) *Matth. 26. v. 18.* (11) *Ibi.*

(6) *Luc. 19. v. 5.*

placencia era ser pobre. Su Habito era el mas pobre, fu cama el suelo, ò un asperissimo zarzo, su cabecera un leño, su regalo un perpetuo ayuno, y generalmente raíces, y yervas. Unos pocos Libros que tenia llevó à su Guardian pocos meses antes de morir, para que los repartiessse entre sus Religiosos; el Prelado no condescendia con diligencia tan anticipada; pero las piadosissimas instancias de Solano le huvieron de obligar, quedando el Santo rebofando gozo, con verse sin tener possession de cosa alguna. Finalmente, al tiempo de morir pidiò con humildad le dieffen de limosna un Habito para amortajarlo. No es esta copia parecida à su original?

3. Siendo Guardian fuè zelosissimo de esta virtud: quando lo fuè del Convento de Releccion de Lima, no permitiò se enladrillasse el suelo, ni que las puertas, y ventanas se labrassen, porque decia era esto contra la hermosura de la santa pobreza. Una devota persona brindò al Santo con grande instancia se sirviessse recibir de limosna dos Imagenes, una de Christo, y otra de su Madre; pero sabiendo que estaban apreciadas en quinientos pesos cada una, no se pudo conseguir con el Santo las admitiessse, diciendo, que para Frayles Menores era mucho exceso, y que mas se agradaria, que se repartiessse à pobres su precio.

6. XIV.

EXEMPLAR PENITENCIA DEL SANTO.

1. **S**i el grano, ò semilla que se siembra no muere, solo el grano permanece; pero si muere, dà mucho fruto. El que ama à su alma la perderà, y el que la aborrece en este mundo, la guarda para la vida eterna.

na. (1) Palabras son de nuestro Divino Maestro; pero dificultosas. Por ventura las semillas viven? No faltan Physicos que lo aseguran; pero comunmente se dice, que no viven. Pues cómo pueden morir? Y si la semilla muere, cómo puede dar fruto? Antes bien el modo de fructificar las semillas es reviviendo. Aún es mas difícil la otra clausula. Cómo ha de perder su alma el que la quiere? No nos manda Dios, que lo amemos mas que à nuestra alma? No nos manda amar al proximo, comenzando por nosotros? Pues cómo dice, que para guardar nuestras almas las hemos de aborrecer? Es correspondiente guardar lo que se aborrece?

2. No puede entenderse tan sobre la corteza el citado passage, que solo estrive su inteligencia en el rigor de la letra. Morir el grano, es lo mismo que fermentar, ò ponerse turgente, y vivo; pues quando desembuelve sus tallos muere yà, ò dexa de ser semilla, y passa à ser planta. Christo es este grano à la letra, que con su muerte fructificò para todos. Y en èl tambien pueden entenderse los Santos sus sequaces de dos modos: ò yà de los Martyres, con cuya muerte fructificaron para el Cielo; ò yà de los Santos Penitentes, que domando su carne, y matando sus apetitos, y passiones con crueles mortificaciones, dan sus obras copioso fruto para la Gloria. De este principio se deduce la inteligencia de la otra clausula: aborrecer su alma, es lo mismo que aborrecer su vida, en contraposicion de la Fè, y de la Ley: y en esta interpretacion, los Martyres que por Christo despreciaron la vida, la guardan eterna en la Gloria; pero el que la antepone à la Ley, eternamente la pierde. O puede entenderse aborrecer su alma en quanto à la parte inferior concupiscible: y en esta

inteligencia, el que aborrece su alma, (esto es) sus pasiones, concupiscencias, y mundanos gustos, mortificandolos con penitencias, ayunos, y otras penalidades, la guarda eternamente.

3. Así fuè nuestro Solano assombro de penitencia, è imitador de los mas rigurosos Anacoretas. No juzgo havrà Santo mas penitente en estos ultimos siglos. Basta decir, que su vida toda fuè una continua penitencia, tomada con tanta alegria, que era su mayor descanso el mismo padecer. Yà se ha dicho su aspereza de vida el tiempo que vivió en España: yà constan las penitencias que hizo quando pasó à Indias, y con especialidad en el desierto, adonde le arrojò la tormenta: añado ahora, que en esta ocasion dormía en un aspero cesto, hecho de varas gruesas, y toscas, y tan estrecho, que en èl se recostaba, con los pies colgando fuera, sentado, y las rodillas junto à la boca. Se han dicho tambien los trabajos, disciplinas, ayunos, sedes, hambres, y canfancio, que padeciò en las Misiones del Tucumàn. Tambien consta yà, que todas las noches hacia una disciplina de sangre, y muchas noches dos veces, derramando tanta, que admiraba fuesse esto factible à un hombre tan dèbil, y enfermo. Consta de lo dicho, que jamàs comió carne, ni pescado, sino con expreso mandato de sus Prelados, temiendo estos no se muriesse de debilidad. Era tanta esta flaqueza, que en estas ocasiones de una higadilla de gallina, ò de un huevo no comía mas que la mitad, y unos tragos de caldo le empachaban el estomago. Los ayunos eran tales, que los Medicos juran, que vivia como milagrosamente. Finalmente yà se ha dicho, que siempre vivió enfermo con un continuo dolor de estomago, dèbil, hypocondriaco, y falto de fuerzas.

4. En lo dicho parece, que brevemente se ha hecho

cho relacion de la mas rigorosa penitencia que cabe en lo humano; pero aun son de notar otras mortificaciones. Dos leguas anduvo el Santo hasta el Callao, clavados en las sandalias agudos clavos, cuyas puntas asomaban à la parte de adentro, penetrando sus pies con agudísimos dolores. En el Claustro del Convento de Lima solia passear todos los lienzos, las rodillas desnudas por tierra, y derramando muchas lagrimas. Quànta admiracion sería ver al Santo solo, flaco, à pie descalzo, tostados del Sol sus hueffos, caminar por los desiertos del Tucumàn, como otro Baptista, clamando como trompeta à penitencia, en un País tan montuoso, lleno de ardentísimas arenas, donde hasta las bestias desfallecen, y corren Rios caudalósísimos? Y todas estas incomodidades, penitencias, ayunos, y trabajos pasaba con indecible alegria, paciencia, y gusto, cantando à Dios mil alabanzas.

5. En su lengua fuè imponderable su mortificacion: baste decir, que en mas de quarenta años de Religioso jamás le oyeron palabra ociosa: huía los comercios, por hablar à Dios en su retiro: su humilde, y severo semblante hacia callar à los maldicientes: jamás se viò en èl notas de curiosidad, huyendo las noticias inútiles de las conversaciones. Sus ojos fueron modestísimos, puros, y siempre baxos: y en fin, todas sus potencias padecieron perpetua mortificacion. En la ultima enfermedad, que causaba una ardentísima sed, preguntò à su Confessor, si se agradaría Dios de que refrigerasse su lengua con una poca de agua: Prueba clarísima de su mortificacion, y que en todas sus acciones, hasta las mas indiferentes, tenia por objeto cumplir solo la voluntad de Dios. O asombro de fantidad! O Varon admirable! Còmo me admiro de contemplarte, y còmo me avergüenzo de mirarme! En este mismo tiempo, vien-

dose yà sin fuerzas para mortificar su cuerpo, y considerando las fatigas, ansias, dolores, y angustias que le ocasionaba la enfermedad, decia: *Dichoso yo, que quando no tengo fuerzas para castigar este mi cuerpo traydor, y enemigo de Dios, este Señor toma el azote, y me venga de èl. Bendito seais, Dios mio, que tan fiel eres en las necesidades de los que en ti esperan.* Expresion digna de que la impriman los brónces. Pero lo que más prueba su penitencia es, que à la hora de la muerte tuvo escrupulo del excesivo castigo, y penitencias con que havia afligido su cuerpo, confesando con humildad, que su imprudencia le havia puesto en aquel estado; pero Dios, queriendo consolarlo, le diò à entender en una vision intelectual lo que le havia agradado su penitencia; pues buuelto del rapto, dixo: *Benditas sean tales penitencias, que tanta gloria merecen!*

§. XV.

PERPETUA VIRGINIDAD DEL SANTO.

I. **Q**UE hermosa Matrona! Què bella salé Judith à pelear con Holofernes! (1) Con los vestidos de su estado, y sandalias en sus pies saliò à vencer un Exercito enemigo, sin mas armas que su virtud. Rindiòlo à satisfaccion del Pueblo, que alegre le decia *era la gloria de Jerusalem, la alegría de Israel, y la honra de su Patria, porque havia obrado varonilmente, dandola Dios valor para vencer à los enemigos en premio de su heroyca castidad; virtud, que agregada à las demás, la hicieron mas ilustre entre todas las personas de la tierra de Israel.* Quièn podrà yà dudar, que

(1) Judit. 10. & 15. & 16.

que Solano es una viva imagen de Judith, ò esta un rasgo heroyco de un Religioso Franciscano, humilde, mortificado, casto, y penitente? Mirense las señas del traje, y se verá, que aun se equivocan. Armado Solano con filicios, ayunos, disciplinas, honestamente vestido conforme à su estado, salió à pelear contra los enemigos de su Alma, venciendo tan varonilmente, que su castidad fuè, y será aplaudida por todas las Naciones del Orbe, y lo hizo el mas esclarecido Varon, que viò aquel dilatadísimo Mundo.

2. Como en Judith la oracion continua, sus ayunos, filicios, y demás mortificaciones hicieron admirable su castidad, assi Solano, cuyo tenor de vida, nada inferior al de Judith, como hasta aqui hemos visto, gozò este hermoso tymbre de casto, y Virgen, como efecto de sus rigorosas mortificaciones; porque, segun dicamen de mi Doctor Angel, la carne oprimida con la penitencia, y elevado el espiritu, no percibe phantasmas carnales; y por el contrario, el hombre animal, segun language de San Pablo, no percibe las cosas espirituales. Digalo su aspecto, sus ojos, su modestia, su lengua, y todo èl, huyendo vistas, conversaciones, familiaridades. Digalo su cadaver fresco, tratable, y hermoso, privilegios de Virgen, al qual llegando à tocar una persona por devocion, retirò la pierna con tanta velocidad, como si estuviera vivo. Y en fin basta lo digan todos sus Confessores, Varones de conocida virtud, los que juran, que no solo fuè Solano Virgen en alma, y cuerpo, sino que jamás le hallaron pecado mortal, habiendolo confessado generalmente algunas veces.

3. Para lograr esta amabilísima virtud huía la conversacion, y familiaridad de las mugeres en tanto grado, que jamás comunicò alguna, sin que se lo mandassen sus Prelados, ò le obligasse la caridad; y en estas ocasiones

lo hacia con tal modestia , y compostura , como naturalmente tenia su rostro , el qual le dió la naturaleza para sobrescrito de su purissima alma. Quando era Doctrinante del Tucumàn , País por sí libre , provocativo , y deshonesto en costumbres , y trages de las Indias , tenia dispuesto no llegasse alguna cien passos distante de su celdilla , y la que contravenia à este mandato , passando la señalada raya , decia à los Fiscales de la Doctrina la castigassen severamente; asegurandose de este modo del enemigo , que anda dando bueltas buscando à quien tragarle.

§. XVI.

CARIDAD FRATERNA DEL SANTO.

1. **H**aveis de imitar à Dios (i) (dice San Pablo à los Ephesinos) como hijos carissimos suyos , y os havies de amar como Christo nos amò , entregandose à sí mismo por nosotros en holocausto , y sacrificio à Dios ; pues no hay mayor estimulo para la mutua dileccion , que el amor que Dios nos tiene , entregando su Unigenito à la muerte , y suplicio por querernos. Esto , dice el Apostol , debemos imitar , amandonos mutuamente , aun à costa de trabajos , y desvelos; pues este amor en todo su sèr abraza , segun el mismo Pablo , toda la perfeccion de la Ley.

2. En esta virtud fuè Solano assombro de nuestra tibieza : no havia en sus proximos necesidad pública , ò secreta del cuerpo , ò del alma , que no la tomasse como fuya , para procurar el alivio. Siempre le robaron el corazon los pobres : con ellos se entretenia : à estos aconsejaba , divertia , y remediaba , diciendoles frecuente-

(1) *Ad Ephes. 5. v. 1. & 2.*

mente, que primero muriessen de hambre, que ofender à Dios: que alguna vez verian lo que esto vale. Visitaba los encarcelados con frecuencia, trayendoles à la memoria los trabajos de Jesus, y excitandoles à la paciencia. Empleabase tambien en reconciliar à los enemigos con tal eficacia, que jamàs dexò de furtir efecto su caridad. Quando llegó à la Ciudad de Santiago de Estero hallò toda la Republica en vandos, dissensiones, y enemistades; pero Solano como Iris, con breves, y efficacissimas insinuaciones de amor fuè signo de alianza, y productor de la paz. Era de genio tan dulce, apacible, modesto, y manso, y sus palabras tan suaves, que parecia havia depositado Dios en sus labios toda la dulzura de su gracia; de modo, que jamàs llegó à èl alguno afligido, ò necesitado, que no encontrasse su consuelo, y alivio.

3. Con los enfermos era excesiva su caridad, y dulzura: desde que entrò en Religion tuvo por costumbre visitar los Hospitales: consolaba los enfermos, haciales las camas, limpiaba los vasos inmundos, repartiales algunos regalos, confesfabalos, y les predicaba con gran fervor. Jamàs se le conociò impaciencia, con ser innumerables los enfermos que servía. Jamàs le vieron triste, ni le oyeron palabra desabrida: siempre alegre, gracioso, y aseado, con cuya dulcissima asistencia recibian consuelo los dolores, y las fatigas. En su mismo Convento era imponderable su caridad en este punto: à todos los enfermos servía, y consolaba, como el mas minimo Novicio, hecho fiel, y perpetuo Enfermero de todos. Quando los veía tristes, sacaba su Violin, tocaba, y cantaba à Maria Santissima con tanta dulzura, que los enfermos se olvidaban de sus penas, como si estuvieran en la Gloria. Los ultimos años de su vida le dieron celda en la Enfermeria por sus continuos, y peno-

los achaques, y su diversion era hacer las camas, y todo lo demás, como Enfermero; porque decia el mismo, que no merecia la vivienda, y de este modo queria ver si podia ganarla. De este modo, haviendo empleado la flor de su vida en servicio de Dios, y la Religion, no quiso que al fin le diessen algun privilegio: exemplar, y afrenra de otros, que con cortos meritos, y solo de oropel, sirven solo con su graduacion de peso, y estorvo à las Comunidades.

4. Viendo cierto Guardian el anhelo con que el Santo servia à los enfermos, le dixo, que por que faltaba à la oracion; pues esta (segun decia el mismo Solano) era el nutrimento del alma? Respondiò Solano: *El asistir à los enfermos es precepto de la Regla, y mas quierno obedecer, que voluntariamente orar.* En Truxillo iba el Santo todos los dias fuera de la Ciudad à casa de una muger impedida, vieja, pobre, y cubierta de unas asquerosas llagas en todo su cuerpo, que eran lepra: era intolerable el olor que despedia, y horrorosa à la vista. A esta visitaba, poniendose de rodillas delante de ella, y su boca en las llagas: despues las curaba, aseaba, y limpiaba, labandolas con cocimientos olorosos, y medicinales: haciala la cama, y la regalaba algunas limosnas, que podia adquirir; porque esta pobre por razon del contagio, y gran pobreza estaba desamparada de todos. Al fin la confortaba, alegraba, consolaba, y excitaba à paciencia, diciendole estimasse mucho aquella enfermedad, que Dios le daba por mejoras de su alma, y que de este modo asseguraba una corona. De esta muger decia el Santo, que era su consuelo, y su enamorada.

5. Esto era en quanto à las necesidades corporales; pero de las espirituales no cabe su explicacion en quanto puedo decir. Mas adelante se hablara de su predi-

dicacion, profecias, y milagros, ordenado todo à la salvacion de las almas. Algo dirè ahora: tenia especialissima gracia, y suavissima dulzura para ayudar à bien morir: siempre se estaba brindando para tan saludable ministerio, con el zelo de guiar las almas à Dios en el mas precioso, y preciso trance: y con ser grande su silencio, gozaba en estas ocasiones un espiritu de San Pablo, la elocuencia del Chrysostomo, la eficacia de Augustino, la dulzura de Bernardo, y la claridad de Thomàs. Todos los que lograron ser sus hijos de confesion afirmaban, que no hallaban palabras para poder explicar el gozo espiritual, contricion, y lagrimas, que Dios les daba quando confessaban con el Santo Padre. Por esto tenia grande opinion entre pecadores grandes, y mugeres perdidas; pues de tal modo los ablandaba, y compungia, y con tanta dulzura los trataba, que les abria una gran puerta à su salvacion. Aunque viesse, ò oyese públicos, y atroces delitos, no se turbaba, antes compadecido pedia à Dios por los delinquentes, y que à èl, mas fragil que todos, lo librasse de mal. De todos juzgaba bien, y solo de sì baxamente, y por esto tenia mortal odio à los juicios temerarios.

6. Con solas dos palabras dexaba serenas las conciencias, consolaba los afligidos, daba paz à los inquietos, sanaba los enfermos, y alentaba à los flacos. Un mancebo, que no conocia al Santo, se hallaba en el Claustro del Convento, y llegó à èl Solano, y le dixo: *Amasse à Dios de todo corazon.* Fuè tan eficaz esta proposicion, que contrito, y lloroso dexò al punto el mundo, y se entrò en la misma Religion. A un Oidor visitò el Santo, y diò algunos muy breves consejos; pero tan eficaces, que jura, que de dolor, y ternura parecia se le arrancaba el corazon. Estando el Santo convaleciente en la Villa de Santa, hacia colacion una noche en casa del

Corregidor con el Vicario, y otras personas. Por sobre-
 mesa se habló algo de murmuracion, y el Santo, sin ha-
 blar palabra, sacò de la manga un Crucifixo, y fixando
 en èl los ojos, comenzò à cantar de la Pasion del Se-
 ñor, quedando todos tan confusos, que poco à poco se
 fueron de alli. A una Señora dixo tres veces: *Hija, amar*
à Dios: quedò suspenso, y la Señora sintiò en su alma
 un gozo tan grande, que no supo explicarlo, penetran-
 dolo el corazon de modo, que siempre le parecia des-
 pues, que estaba oyendo las palabras. En el numero-
 sísimo Monasterio de la Encarnacion de Lima havia
 una Monja, à quien el demonio traia muy disgustada
 en su estado, y con tal defabrimiento, que no cabia
 en ella alegria: confessòse con el Santo, y al punto re-
 pentinamente se convirtiò en descanso su inquietud, su
 tristeza en alegria, y su defazon en gusto, sin bolver à
 sentir jamás esta tentacion. Lo mismo sucediò à otras
 personas Religiosas de uno, y otro sexo.

§. XVII.

FERVOROSA PREDICACION DEL SANTO.

I. **C**Lama, no cesses como trompeta, levanta tu
 voz, y anuncia à mi Pueblo sus maldades,
 y à la casa de Jacob sus pecados, porque de dia en dia me
 buscan, y desean saber mis caminos. (1) Así habla Dios
 al Propheta Isaías, mandandole predique penitencia al
 Pueblo de Israèl; pues aunque este era de la Casa de
 Dios, y escogido, y por su Religion buscaban à Dios,
 y el camino de sus Preceptos, debe el Predicador Apòs-
 tólico, no solo anunciar el Reyno de Dios à los estra-
 ños,

nos, sino tambien fervorizar à los creyentes, vigorizar la Fè, encender la caridad, desterrar pecados; y al fin, entre la copiosa mies del Señor arrancar la perniciosa cizaña del demonio. Yà hablamos de la predicacion del Santo à los Infieles, hablarèmos ahora de la que hizo à los Fieles.

2. Este ministerio cumpliò tan exactamente Solano, que juzgo toda ponderacion remissa alabanza. Como el amor de Dios tiene por objeto el zelo de su honra, no perdonaba trabajo alguno en buscar la gloria de Dios. Nada le disgustaba mas que los pecados; porque siendo ofensas de su Amado, eran suyas las ofensas para sentirlas. Con tanto ardor, espiritu, y zelo reprehendia los vicios, y ensalzaba las virtudes, que la misma experiencia demonstraba no havia criatura rebelde. Segura parece tenia su conversion el mas obstinado, si lograba la dicha de oír predicar à Solano. Con tanta dulzura, suavidad, y cariño alentaba à los timidos, y fervorizaba à los devotos, que toda cobardia se vestia de aliento, y toda devocion de fervores.

3. En la Plaza Mayor de la Ciudad de Lima solia predicar frequentemente con tanto espiritu, y eficacia, que parece hablaba por su boca el Espiritu Santo. Quando trataba en sus Sermones de la Pasion de nuestro Dueño, sacaba de su manga un Crucifixo, y clavando en el los ojos, derramando muchas lagrimas, y diciendole con vehementissimo afecto palabras tan tiernas, y amorosas, que ahogado en el mar dulce de sus sentimientos, no podia acabar el Sermon, quedando suspenso un rato, y casi extatico, hasta que buuelto en si, se baxaba del Pulpito, dexando à su Auditorio entre sollozos, y suspiros convertido, suspenso, y admirado. En su Convento predicaba cierta vez dia de S. Diego de Alcalà: en medio del Sermon, tratando de su muerte, re-

frìo aquel tierno suceso , que se cuenta en su Vida , en que estando para espirar tomò una Cruz en su mano , y dixo : *Dulce Lignum , dulces clavos , &c.* à este tiempo sacò Solano un Crucifixo , y con tanta ternura , y lagrimas repitiò estas palabras , que no pudo proseguir : baxòse del Pulpito , y dexò à todo el Auditorio , Frayles , y seglares , llorando copiosamente.

4. Dia de la Visitacion de N. Señora predicaba à las Monjas de Santa Clara junto à la reja del Coro , y explicando la *Magnificat* , llegò à aquellas palabras : *Et exultavit spiritus meus* , y alzando los ojos al Cielo , dixo ternísimas expresiones à la Virgen Madre ; repetia muchas veces dichas palabras , y arrebatado su espíritu en Dios , dexò caer la cabeza sobre sus brazos , que tenia arrimados à la reja : estuvo así un quarto de hora , y buuelto en sí , adorò al Santísimo Sacramento , y se fuè sin hablar palabra , quedando las Monjas atonitas , tan edificadas , y suspensas , que permanecieron llorando mas de media hora de rodillas. En todos los Monasterios de Religiosas , à quienes hacia frecuentes Platicas , se notò ser tanta la eficacia del Santo , que à todas movia á mejor vida , perfeccion , y observancia de su Regla.

5. Era frecuente salir por las plazas , y calles predicando con grandes voces , los ojos clavados en el Crucifixo , y con muchas lagrimas solia decir : *Amad à Dios , y no le ofendais , pues por vuestro amor murió en la Cruz : miradle bien , y mirad su amor.* De este modo heria los corazones , y acabando una calle , comenzaba en otra , y así de plaza en plaza à grandes voces iba predicando penitencia , concurriendo à oírle muchísima gente ; de modo , que muchas veces parecia imposible poder bolverse al Convento , por lo numeroso del concurso. Por el camino , à ida , y buelta , iba con tanta velocidad , arre-

bata-

batado en el fervor de su espíritu , que el Compañero para seguirle necesitaba afirle el cordón : à trechos solia pararse , y dando grandes voces , sacaba el Crucifixo de su pecho , diciendole mil ternuras , y combidando à penitencia a todos los pecadores. Al entrar en su Convento , viendo que le seguia mucha gente , procuraba esconderse con grande humildad , y verguenza. Solia tambien en dias de Jubileos entrar en las Iglesias , como que iba à rezar , y subiendo al Pulpito , dexaba à su Auditorio deshecho en lagrimas de contricion.

6. Era tambien costumbre en el Santo entrar en las casas de juego , y con terribles voces aterraba à los mal entretenidos , predicando contra las blasfemias , y juramentos , y los viciosísimos extravagantes gastos , y demás perversas resultas de estos viles entretenimientos. Del mismo modo entraba en las casas donde havia bayles , y otros regocijos , y mostrando à todos à Christo Crucificado , persuadia con ternísimos afectos , que no ofendiesen al Señor. Con mayor fervor solia los dias de Fiesta ir à los Corrales de Comedias , despues de comenzadas , y saltando de repente en el Theatro , lleno de una santa ira contra los vicios , puesto en cruz , con grandes voces , y muchas lagrimas decia : *Mirad al Hijo de Dios en el Ara de la Cruz : esta sí que fuè Comedia à lo divino del mas enamorado de los hombres : aqui se representaron los amores , que le hicieron baxar del Cielo à la tierra. Què cosa mas admirable , que ver à este Señor , à quien sirven las Estrellas , y que está sentado sobre los Querubines , y de cuya Omnipotencia pende la redondèz de la tierra , abatirse hasta los pies de los hombres , y ser pisado , ultrajado , y abofeteado de los pecadores !* Con estas , y otras expreksiones mudaba aquel Theatro de un extremo à otro , y con gran gusto , y atencion lloraban todos sus culpas , y de este modo fueron grandes las con-

versiones que hizo de pecadores públicos, y obstinados, como deponen muchos testigos.

7. Para complementar este assumpto dirè lo que en ocasion de un temblor de tierra sucedió en Lima. Hallabase mucha gente en la Iglesia, estando manifesto el Santísimo Sacramento, y à este tiempo bolvió el terremoto, y llenos de pavor, quisieron todos huír; pero el Santo con ligereza subió al Pulpito, y comenzò à predicar con gran fruto, y espiritu; pues movieron sus palabras à todos los Religiosos, y seglares à copiosísimas lagrimas, gemidos, y follozos; de modo, que nada mas se oía que gritos, llantos, golpes de pecho, y bofetadas, testificando muchos, que parece salían rayos de fuego de los ojos, y boca del Santo; y algunos afirmaron, que en su vida havian sentido mayor sentimiento en su alma, siendo muy duros de corazon.

6. XVIII.

ADMIRABLE SERMON DEL SANTO EN LIMA.

1. **M**Anda Dios al Propheta Jonàs vaya à la gran Ciudad de Ninive, y le predique, que dentro de quarenta dias será destrozada. (1) En vista de esta temerosa profecía, amedrantado el Pueblo, hizo penitencias públicas, ayunos, y otras expresiones de arrepentimiento; por lo qual piadoso el Señor la perdonò por sus penitencias, como la havia amenazado por sus pecados. Igual misericordia usò Dios con Lima, no menos insigne Ciudad que Ninive, por no menos pública penitencia, que hizo en vista de la amenaza que el Jonàs de la gracia San Francisco Solano hizo à aquella Ciudad. Fuè

(1) Jonacap. 3.

2. Fuè el caso, que en el año de 1604. siendo nuestro Santo Guardian del Convento de Nuestra Señora de los Angeles, salió una tarde, como solia, à predicar en la Plaza Mayor, y convocado el Pueblo, comenzó à ponderar quan llena estaba la Ciudad de vicios, y pecados, y que havia llegado à extremo, que se havia de destruir con las tres plagas, que refiere San Juan: (1) *Concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos, y soberbia de la vida.* Con tanto espiritu, ardor, y eficacia exhortaba à penitencia, que su voz, como trompeta, aterraba el Auditorio, y penetraba lo intimo de los corazones. No fuè el animo del Santo decir se havia de destruir la Ciudad aquella noche; pero para manifestar Dios un admirable prodigio en abono de su Siervo, y mover à penitencia todo el Pueblo por un modo el mas extraño de quantos usa su poder, dispuso, que todo el Auditorio lo entendiese asì, trocando, à mi vèr, las palabras del Santo, y haciendo llegassen à los oídos de todos de otro modo, que el Santo las proferia. Con esta noticia se llenò la Ciudad de assombro, turbacion, y lagrimas; y todo genero de gentes, hombres, y mugeres, viejos, y niños herian sus pechos, y corrian à las Iglesias, que todas estuvieron abiertas toda la noche, y patente el Santissimo Sacramento.

3. Era general el halarido por toda la Ciudad: unos salian por las calles azotandose: otros visitaban las Iglesias cargados con Cruces, y otras muchas mortificaciones: todo era confusion, todo suspiros; siendo la noche mas espantosa, que admirò aquella gran Ciudad. No quedò enemistad que no se compusiesse; honras, y haciendas, que no se restituyessen; escandalos publicos, que

M

(1) *Epist. 1. cap. 2. v. 16.*

que no se evitassen ; hombres amancebados , què no se separassen de su mal trato ; y aun siendo tan grande el numero de Confessores de aquella gran Metropoli , no podian acudir todos al consuelo de tantos como con lagrimas pedian confesion. Huvo algunas de execrables pecadores ; y en el Convento de San Agustin se confesò aquella noche un muchacho de doce años , que dixo los mas horrendos , y graves pecados , que apenas caben en la malicia : persuadiendose el Confessor à que el muchacho era el demonio. Otros , llevados del dolor de sus pecados , y no pudiendo por el bullicio confessarse con la brevedad que querian , confessaban à voces sus pecados , y pedian misericordia : tal fuè una muger , que à voces decia havia determinado ofender à Dios aquella noche con un hijo suyo , assegurando , que por este pecado amenazaba Dios la assolacion del Pueblo. La gran Religion de Santo Domingo, esmerandose , como siempre , en temer la ira de Dios , hizo en su Convento Procecion con el Señor Sacramentado , y los Religiosos , unos se azotaban con asperas cadenas , y otros con crueles disciplinas , con tanto llanto , que quebraban los corazones de todos. Tomaronse aquella noche ocho mil Bulas de la Santa Cruzada. Tal era la penitencia , que no juzgo se halle otra semejante , sino la de Ninive.

4. Pero què nos maravillamos , si el mismo Santo confesò á un Religioso le havia mandado Dios predicar aquel Sermon. Ni era necessario lo dixesse el Santo , quando la general , y admirable com nocion claramente dice ser efecto de causa sobrenatural. El Virrey de Lima , y todos los Jueces de la Ciudad se juntaron à la media noche ; y con comun acuerdo decretaron pasar recado al P. Comissario General , para que mandasse à nuestro Santo Guardian dixesse el Sermon que havia predicado. Junta la Comunidad, y otras graves per-

personas, repitió el Santo su Sermon, y fuè tanto el horror, y espanto, que ocupò los corazones de todos, que à los mas duros se espeluznò el cabello, y sacò lagrimas, temor, y tremòr. (Qual serà el dia del Juicio!) Prueba clara de que la gracia governaba su espiritu, y que como Propheta de Dios era embiado para remedio à los pecadores.

§. XIX.

PROFETICO SERMON DEL SANTO
en Truxillo.

I. Loraba Christo sobre Jerusalèn, y con grandes expresiones de dolor le anuncia, no ha de quedar en ella piedra sobre piedra. (1) Cumpliòse la profecia en el Imperio de Tito, quando tomada la Ciudad por el Exercito Romano, fue de tal modo destrozada, que apenas quedaron vestigios, como refiere Josepho, testigo de vista; y en prueba de esto dice San Geronymo, que Turno Rufo, Capitan de la Milicia, que alli dexò Tito, de tal modo assolò el Templo, que con un arado cabò, y allanò su suelo. Despues en tiempo del Emperador Adriano se juntaron los dispersos Judios, y comenzaron à reedificar el Templo; pero rebatidos por los Romanos, con muerte de muchos Judios, el Monte Moria, en donde estaba el Templo, fue reducido à una llanura, y sembrado de sal, echando sus materiales en el Valle de Josaphat, y en el Arroyo Cedròn, como refiere Eusebio. Al fin, en tiempo del infame Emperador Juliano los Judios, à costa del Real Erario, comenzaron de nuevo la fabrica; pero con un terremoto

M 2

se destrozaron los edificios comenzados, y prosiguiendo en su intento, baxò fuego del Cielo, y consumió toda la madera, piedras, è instrumentos de los Artifices, como refieren San Juan Chrysostomo, y San Gregorio Nazianceno, que vivian entonces.

2. La Ciudad de Truxillo padeciò casi igual destrozo à la fuerza de un terremoto á 14. de Febrero de 1618. Fuè de tanto aflombro, que no se ha visto otro igual en aquel Reyno hasta estos tiempos, en que lo experimentò la Ciudad de Lima. No quedò en pie casa alguna, Templo, ni edificio, y sepultados entre sus ruinas gran multitud de personas. Los Montes de sus contornos se abrian, los riscos, y las peñas corrian como ojas secas: la tierra abria mil bocas; y al fin fuè todo el País blanco de la ira de Dios. Este fatàl estrago llorò Solano quince años antes, imitando à Christo. Dia de San Diego, siendo el Santo Guardian del Convento de Truxillo, predicò el Sermon; y viendo con luz sobrenatural la destruccion de la Ciudad, dixo lo que Christo en Jerusàlen, que no havia de quedar en ella piedra sobre piedra, en castigo de sus muchos pecados: y añadió, que en testimonio de la verdad, que les anunciaba en aquel sitio, aunque la Iglesia se cayesse, el Pulpito en que estaba havia de quedar sin lesion, en señal de que en èl les havia avisado de parte de Dios; todo lo qual sucediò asì, salvando su vida una pobre vieja baxo del mismo Pulpito.

3. A este tiempo vivia en Truxillo un devoto matrimonio, à quienes confessaba el Santo, y les dixo se fuesen de aquella Ciudad con su familia, porque havia Dios de embiar grande ruina sobre ella. Obedecieron al Santo, passando à vivir á Lima, donde vivieron algunos años, hasta que despues de muerto el Santo, otro Religioso, viendo que alli no lo passaban con las neces-

farias conveniencias que en Truxillo , les persuadió se bolviessen à su Patria , donde les cogió el terremoto , y tuvieron la desgracia de perecer entre las ruinas.

§. XX.

DON DE PROFECIA DEL SANTO.

1. **A** Quel dulcísimo coloquio , que à costa de grandes fatigas de Christo ganó à la feliz muger Samaritana en su conversion su mayor dicha, (1) tuvo para este efecto entre otros medios el de la profecía : y así , entre admiraciones entró esta muger en Samaria , diciendo à voces à sus Payfanos : *Venid , y vereis un hombre , que me ha dicho todo quanto yo he hecho ; por ventura este no es Christo ?* No es esta pregunta , dixo agudamente el Chrysoftomo, nacida de ignorancia; pues haviendo esta muger confesado à Christo por Profeta, y que instaba ya el tiempo de la venida del Mesías, mereció su docilidad , que el mismo Señor se le manifestasse. Fuè , pues, la pregunta, como suponiendo , y dando à conocer à toda Samaria , que un hombre , que penetraba el interior del alma , no podia dexar de ser Divino. Y en esta inteligencia , este passage del Evangelio debe construirse de este modo : *Por ventura un hombre , que me ha dicho quanto yo he hecho , puede dexar de ser Divino?*

2. Esta ilacion es legitima , y como tal autoriza la virtud , y prueba à Dios por Autor de la Profecía. San Francisco Solano tuvo esta graciosísima gracia en testimonio de su santidad. Entraba un mancebo principal en el Convento de San Francisco à visitar à un amigo , y

(1) Joan. 4. v. 29.

se encontrò con el Santo , quien le preguntò si venia à vèr à su amigo ? El mozo pensando que hablaba del Religioso su amigo , respondiò que sì. Pero el Santo replicòle : No hablo de esse , sino de Jesu-Christo, nuestro verdadero Amigo , à quien tiene ofendido gravemente. Añadiò , que trataba con una muger, (à quien nombrò) y que no saliese de casa aquella noche , porque lo esperaban para quitarle la vida. Admirado , y confuso el pobre mozo , viendo que el Santo le descubria lo mas oculto de su mala conciencia , comenzò à llorar amedrentado ; pero el Santo le animò , y aconsejó , que se confesasse luego al punto. Dificultaba el mancebo su confesion , sin el largo examen que necesitaba su mala vida ; mas el Santo le dixo : *Bien puede confesarse ahora, que à mi cargo queda el disponerle.* Entraronse en la Celda , y comenzò la confesion , trayendole el Santo à la memoria quantos pecados havia cometido, con tanta distincion , y claridad , como si el mismo Santo huviera concurrido à ellos. Y quando parecia , que no quedaba pecado alguno , y asì lo decia el penitente , le dixo el Santo : *No se acuerda de aquella doncella* (nombrandola por su nombre) *à quien pone en contingencia de perderla por toda su vida ?* De este modo , con admiracion , y lagrimas del mancebo , acabò su confesion tan arrepentido , que jamàs bolviò à la amistad: notando tambien, que aquella noche le estuvo aguardando otro hombre, que en la misma casa tenia amistad , para quitarle la vida.

3. Llegò à sus pies à confesarse un hombre , y antes de hablar palabra el penitente , le dixo el Santo : *No le confesarè con gusto ; pero vaya primero , y pida perdon à quien tiene injuriado.* Quedò admirado este hombre, viendo era cierto lo que le profetizaba.

4. Una muger llegó al Santo, y le dixo , que la en-

comendasse à Dios; y le respondiò : *Quite de su corazon el odio que tiene à su hermano , y Dios le hará grandes mercedes.* Era verdad ocultissima lo que el Santo le decia , y la muger , entre admirada , y advertida , puso por obra lo que el Santo le amonestaba , figuiendose el que Dios le hizo las mercedes que le prometia Solano.

5. Cierta Ecclesiastico iba , vencido de una furiosa tentacion , à verse con una muger , para ofender à Dios con ella. Saliòle al encuentro el Santo , y con palabras severas le reprehendiò , diciendole el nombre de la muger , y una enfermedad oculta que tenia. Con cuyo admirable suceso mudò de intento , y de vida este hombre.

6. Passeabase cierto hombre por el Claustro del Convento de San Francisco , y llegó à el el Santo , y le dixo : *Sepa , que Dios està usando con el de sus misericordias , esperando à que confesse los grandes pecados que hizo en España , Francia , y Portugal.* El hombre , que no conocia al Santo , se llenò de assombro al oir una tan clara profecia , y al punto arrepentido mudò de vida con una confesion de todos sus pecados.

7. A un Capitan devoto , y amigo del Santo , dixo : *No me ha de negar una cosa que le pida.* El Capitan prometìò hacerlo ; y entonces le replicò : *Lo que os pido es , que bagais una confesion general , y tengais gran cuidado de no ofender à Dios , porque os ha de suceder una gran desgracia.* Hizolo assi el Capitan , y dentro de dos años murió de repente.

8. El Autor de la Curia Philipica tuvo un disgusto con un hombre , à que se siguiò el desafio tan oculto , que de nadie fuè sabido , sino de los dos enemigos. Saliò al campo con este intento , y encontrò à nuestro Solano , quien le asìò de la mano , y le dixo : *Dònde vais ,*

Señor ? Sois Christiano ? Què intencion es essa de retir con vuestro proximo ? Quedò assombrado el dicho hombre con tan admirable profecia , y en aquel punto se abrazò , y reconciliò con su enemigo , que llevaba à la vista.

9. Lo mismo sucediò con otra persona , que yendo desafiado con un Soldado , se le ofreciò entrar en el Convento de San Francisco , donde le saliò al encuentro nuestro Santo , y le pidiò se aquietasse , y perdonasse à su enemigo , cuya profetica sùplica , no solo fuè de admiracion , si tambien motivo de su enmienda.

10. Otra persona , que vivia con animo de vengarse de su enemigo , entrò acafo en el Convento de S. Francisco , donde encontrandose con nuestro Santo , le asió este de la capa , y le dice le diese una limosna por amor de Dios. El hombre propuso hacerla segun su posibilidad ; y el Santo le replicò , que se apartasse de aquel mal pensamiento , y que en esto haria à Dios un grande servicio , y à èl muy buena limosna. Confuso con esta profetica expresion , se retirò à su casa , y se reconciliò con su enemigo.

11. Cierta Sacerdote Secular se hallaba con un voto de Religion , y con tanto secreto , que à nadie lo havia revelado. Un dia se hallaba en el Convento de San Francisco de Recoleccion de Lima , y passeandose en el Claustro , se llegó à èl un Religioso , que èl no conocia , y era nuestro Santo Solano , y le dixo: *Por què no cumple el voto que hizo à Dios de ser Religioso?* Quedò el Clerigo confuso , viendo manifesta su conciencia , quando mas oculta.

§. XXI.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA.

1. **C**ierta principal Señora se hallaba enferma de mucho riesgo, y sin esperanzas de vida. Nuestro Santo Solano se hallaba en su asistencia, para auxiliarla en tan tremenda hora. Llegò à estàr casi agonizando, y en el mismo quarto estaba con Solano el Provincial de la Compañia de Jesus hablando en tono baxo, y poco distantes otras muchas Señoras, todos dentro de la misma pieza donde la enferma estaba. De repente conturbado, y affustado el Santo, dexò la conversacion, se levantò, y llegò à la cama de la enferma, y le dixo; *Diganos lo que el demonio le estaba ahora persuadiendo; porque no hay cosa, que mas le averguence, que ver descubiertas sus trazas.* La enferma dixo entonces, que el demonio le estaba persuadiendo eran los dolores que padecia mucho mayores, que los de Christo en la Cruz. Quedaron todos assombrados de ver, no solo la futilidad del enemigo, sino tambien el espiritu de profecia de nuestro Santo.

2. Esta misma enferma en la ocasion de esta misma enfermedad, quando yà esperaban todos que espirasse, con gran presteza se sentò en la cama, y el Santo le dixo: *Diganos, hermana, las dichosas nuevas, que le ha traído tan lindo mensagero.* La enferma contò, que havia visto à su Angel Custodio con mucha alegria, exhortandola à que alabasse à Dios por haverle perdonado sus pecados, y que presto se la llevaria à la Gloria. Con tan admirable caso quedò toda la familia muy consolada, alabando à Dios, y dentro de pocas horas espirò la enferma.

3. A un mancebo seglar dixo el Santo : *Sepa , que ha de ser Religioso*; Cumpliòse la profecia con admiracion del mismo , pues à este tiempo no le passaba tal cosa por la imaginacion.

4. Estaba un Novicio ayudando à Missa al Santo, y fatigado con una tentacion de quitarse el Habito. Al tiempo del lavatorio le dixo el Santo : *No dexe, Hermano , el Habito , ni dè cidos à esse demonio , no lo engañe*. Tuvo esta profecia el efecto de fofsegar al afligido Novicio.

5. En el Convento de San Agustin iba à tomar el Habito un mozo , y yà estaban para abrirle la Corona, quando noticiosa la madre, acudiò desconsolada à nuestro Santo , y le dixo tenia dedicado su hijo à la Religion de San Francisco , y que yà havia tomado el Habito en San Agustin ; à lo que Solano respondiò : *Una cosa tenga por cierta , que su hijo ha de ser Frayle , pero no de San Agustin*. Bolviò esta muger à su casa , y hallò en ella à su hijo mudado el proposito , y despues recibìò el Habito de San Francisco.

6. Con determinacion de ser Religiosa , à nadie manifestada , fuè cierta Señora à confessar à San Francisco , y faliò al Confessionario nuestro Santo ; y antes que ella hablasse una palabra, le dixo : *Bien venida sea la Esposa de Jesu-Christo , mucho se han alegrado los Angeles con su santo proposito : pidole , que tenga paciencia , porque sus parientes se han de oponer à que professe ; pero todo tendrà buen suceso*. Maravillòse la Señora al oir descubierta su intencion , y mucho mas quando experimentò lo que le profetizaba el Santo.

7. A un hombre muy rico , con copiosas rentas, dixo el Santo , que havia de ser tan pobre, que lo enterrarían de limosna. Causòle no poca afliccion la profecia, que se cumpliò à la letra ; pues à los quatro años

renunciò sus rentas, y entrò Religioso de San Francisco.

8. Estando el Santo enfermo dixo à un Religioso fuesse sin detencion al campo, y en tal determinado sitio hallaría una India, que se la traxesse à su presencia. El Religioso se detuvo en el camino en conversacion, y quando llegó al sitio señalado, halló à la India, que acababa de ahorcarse, y espirar. Bolvió el Religioso, y halló al Santo llorando amargamente, y le afeò su detencion, diciendole tambien dispusiesse quemar aquella India, para escarmiento. Despues el Santo hizo un Sermón à los Indios, con lo que en adelante aborrecian este genero de muerte.

9. Una tarde encontró nuestro Santo à una persona, y le dixo: *Dé gracias à Dios por las mercedes que le hace, y especialmente por la que acababa de recibir: vaya à su casa, y lo verá.* Havia este hombre encerrado en un quarto dos hijas, y halló que se havia hundido, pero sin daño de las mozas.

10. Cierta Señora, que estaba en cinta, se hallaba temerosa de su parto, y triste por la ausencia de su marido, que estaba muy distante. Consolòla el Santo, y prometióle pariria felizmente, y que su marido vendria presto, como acreditò el suceso.

11. Un Religioso grave estaba una noche à deshora muy afligido con unas vehementes melancolicas imaginaciones, y à este tiempo entrò nuestro Santo en la Celda, y sin detenerse le dice: *Piensa, Padre, que se lo sabe todo? Pues yo tambien sè tocar, y cantar.* Y facando su Violin, comenzò à cantar delante de una Imagen de la Virgen Madre con su Hijo en los brazos, con tan gran dulzura, que el Religioso quedò consoladísimo, y admirando el espíritu del Santo.

12. Estaba enferma una Señora, à quien en la fuer-

za de su dolencia visitò nuestro Santo. La enferma à este tiempo decia en su corazon : *Qué cosa podrá aliviar mas mi congoxa, que oír cantar al Padre Solano?* El Santo entonces , sin haverle explicado este deseo, comenzò à cantar , dexando recreada à la Señora , y aliviada de su enfermedad.

13. Estaba muy enferma una muger, y à su marido amenazaban los parientes de ella , que le havian de quitar la dote. El Santo dixo à su marido , que su muger sanaria , y pariria una hija , y despues moriria ; que esto era voluntad de Dios , como asì sucedió.

14. Passeabase por el Claustro del Convento de Lima un hombre de vida muy viciosa. Llegò Solano , y hablòle en secreto , diciendole mudasse de vida, porque sus dias serían breves. Cumpliòse la profecia, muriendo aquel hombre en el mismo año.

15. Vino à España desde Flandes un Soldado, buscando à otro hombre para matarlo. Encontròlo el Santo , y llegando-se à èl le dixo: Que por què no confesaba sus pecados , pues havia diez años que no lo hacia? Que temiesse à Dios , porque su muerte estaba muy cerca. Entre asustado , y admirado , movido de Dios, confesò el Soldado con el Santo , y dentro de quatro dias murió.

16. Caminaba el Santo desde la Ciudad de Santa Fè del Paraguay , hasta la de Cordova del Tucumàn, en compaña de otros Religiosos , y en la mitad del camino le alcanzaron dos Soldados : caminaron juntos tres dias , y al quarto , por ser la tierra muy seca, faltó agua. Los Soldados juraban , y votaban el nombre de Dios con gran desconfuelo del Santo , quien dixo à un Religioso subiesse à un cerro alto , pelado , seco , sin arboles , ni yervas, donde corria un muy recio viento , y allí le dixo hallaria medio pliego de papel, y dos passos mas

mas adelante una piedra redonda, que la alzasse, y hallaría agua. Subió el Religioso con la demás gente, hallò las señas dichas, y alzando la peña, viò salir gran cantidad de agua, que todos con alegria bebieron, admirando la huviessè en un sitio seco, y despoblado, y donde jamás havia subido alguna persona; y tambien notaron con admiracion el medio pliego de papel, que sin tener nada encima, y siendo tan furioso el viento, no lo movia: siendo mayor assombro, quando despues de haver bebido no lo bolvieron à encontrar. Despues prosiguiendo su camino, llegaron cerca de una Cruz, que està à la entrada de dicha Ciudad de Cordova, y dixo el Santo à un Religioso, *Sepa V. R. que mañana han de aborcar, y desquartizar à estos dos Soldados, por una cruelissima muerte, que dieron à fulano Marquina.* Lo qual admiraron todos cumplido. Despues, dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, queriendo decir Missa el Santo, se lo dixo à un Religioso Mercenario, y este con algun desconuelo le respondió, que no tenia Ornamentos, que pudiesen servir; pero el Santo le replicò con humildad, que en un Baul del Padre Visitador havia recado, lo que nadie sabia sino el Religioso Mercenario, quien confuso bolvió à replicar, que no havia Hostia, como asì era cierto; pero el Santo le dixo, que en el Missal havia una, que en realidad hallaron, admirando todos el milagro, y la profecia.

17. Tal era el espiritu de profecia, que muchos temian ponerse delante del Santo, sin confessarse antes; y en muchas, y frequentes conversaciones notaban ir el Santo declarando los pensamientos de todos. No por esto se dice, que el Santo hacia officio de Profeta, como los falsos, ni que tenia habito infuso de profetizar; pues esta gracia solo es actual iluminacion, sino que en credito de su Siervo solia frequentemente co-

municarle Dios esta sobrenatural luz, y dòn admirable.

§. XXII.

MILAGROS PASMOSOS DEL SANTO.

1. **D**espues que el Prophetà Elías refucitò el hijo de la Viuda, (1) agradecida, y admirada, le dice de esta fuerte: *En esto he conocido ahora, que eres Varon de Dios, y que la palabra del Señor en tu boca es verdadera.* Dos cosas infiere del milagro esta devota Muger: la una es, la santidad de Elías; y la otra, la verdad de su doctrina. Ambas ilaciones son eficaces, pues siendo el milagro obra de solo Dios, no puede venir sino en testimonio de la verdad.

2. Haviendo Dios embiado à San Francisco Solano à las remotas Provincias de las Indias, para establecer, y estender la pureza de la Fè, proponiendolo à tan varias Naciones para exemplo, è imitacion de virtud, se valiò su Omnipotencia de su acostumbrado medio, qual es la gracia graciosissima de hacer milagros, que con admiracion, y pasmo practicò Solano entre aquellas gentes, para eterno recuerdo, y mayor gloria del Divino Poder. Propondrè algunos, quantos basten para hacer concepto de la abundancia con que Dios le comunicò esta gracia, sin exceder las leyes de un Compendio.

3. Cerca de la Ciudad de Talavera de Madrid, en el Obispado del Tucumàn, vivian los Moradores con gran desconfuelo, por faltarles el agua necessaria para beber, y sembrar. Viendo Solano la afliccion de aquellas gentes, les dixo, que cerca tenian agua, y que con-

confiassen en la divina piedad, porque Dios es muy fiel á los que le buscan. Con esta esperanza, y buen ánimo salieron con el Santo al campo muchos Indios, que como naturales de aquel País, havian hecho vivas, y eficaces diligencias para el mismo fin, y havian penetrado todo aquel distrito con el motivo de la caza, y por esto juzgaban imposible el efecto de la promessa del Santo; pero este, llegando à cierto sitio cercano, y acomodado, tocò la tierra con un baculo, y dixo al Pueblo incredulo: *Cabad aqui, y hallareis agua*. Al primer golpe comenzó à manar una fuente tan dulce, clara, y abundante, que con ella riegan las tierras, muelen dos Molinos, y bebe toda la gente del País, quien la llama la *Fuente del Santo Solano*; cuya agua bebida es remedio de muchas, y graves enfermedades, llevandola para este efecto hasta sesenta leguas de distancia.

4. Caminando el Santo en cierta ocasion, llegó à un Rio muy caudaloso, imposible de vadear, y quitandose el manto, alzò los ojos al Cielo, y tendiendole sobre las aguas, se puso sobre el, passando de este modo à la orilla opuesta.

5. Caminaba el Santo desde la Ciudad de San Miguel à la de Santiago de Estero, en compañía de otras muchas personas, à quienes dixo el Santo, y no previniessen bastimento, segun aviso Evangelico, porque Dios proveeria lo necesario. Era en el rigor del Invierno, y llegando à un Rio caudaloso, hallaron imposible vadearle en algunos meses, aumentandose el desconsuelo, por estàr sin bastimento en una tierra desierta, poblada de tan infinita multitud de mosquitos, que ni aun à las bestias permitian descansar. A este tiempo havian llegado al Rio mas de quarenta Carretas, y mucha gente con ellas, y à la contraria orilla mas de

vein-

veinte personas, todos acosados de las incomodidades, que en el País temian, y el desconuelo de no poder caminar adelante. Solano entonces los animò, diciendo: *Consuelense, hermanos, que mañana à las nueve del dia passaràn el Rio muy claro, y manso.* Sucedió como lo prometia, passando todos à la hora dicha el Rio tan baxo, que apenas llegaba à los estrivos, siendo mayor la admiracion, quando notaron, que apenas huvieron todos passado, quando el Rio recobrò su antiguo caudal de aguas. Ni tampoco sintieron en aquella noche los molestos ahijones de los mosquitos. Y aquella noche tambien socorrió el Santo la hambre de todos, sacando del Rio gran cantidad de pescado, que èl mismo, sin que le ayudasse otro, guisò, y repartió à todos con gran caridad. Al fin, caminando mas adelante, cayó una grande lluvia, que mojó, y calò à todos; pero tocando algunos la ropa del Santo, la hallaron del todo enjuta.

6. En la misma Ciudad de San Miguèl sobrevino à un sembrado tanta multitud de langosta, que parecia una nube densa. Acudieron al Santo, quien se puso una Estola, y dixo à la langosta: *De parte de Dios os mando, que ninguna abra la boca à comer el trigo;* y rociando agua bendita en forma de cruz, pueste de rodillas, dixo: *Yo os mando en el nombre de Dios, y de la Virgen Maria, que os vayais à aquellas Montañas,* (señalando con la mano las tierras de Infieles, quienes se alimentan de langosta) y de repente caminò al sitio señalado tanta multitud, que fuè preciso à los presentes taparse con las capas.

7. Passando el Santo un Rio, la furiosa corriente le arrebatò el manto de los hombros: caminando este entre las olas mucho trecho el Rio abaxo à presencian, y vista de muchos, y todos lo vieron, y admiraron, des-

pues

pues de haver passado, tendido sobre la yerva à la opuesta orilla, algun trecho mas arriba de donde lo vieron baxar con las aguas.

8. En aquella tormenta, que padeciò el Santo en la Gorgona quando passò à Indias, que queda yà referida, haviendose despojado del Habito, lo arrojò al Batel, y errando el golpe, diò en medio del mar, viendolo todos entrar el mar adentro embuelto en las aguas. Haviendo saltado à tierra, caminò el Santo por la playa, y despues de media hora lo vieron todos con su Habito, Capilla, y Cordòn secos, y enjutos, con notable admiracion, y affombro.

9. Con mucha gente que iba à poblar un lugar del Tucumàn caminaba el Santo, y una zorra arremetiò à una jaula en que iban unas palomas, y à una de ellas abriò la cabeza. El Santo, compadecido de aquella ave-cita, le aplicò un poco de sebo, y echandole su bendicion, de repente quedò sana. Este beneficio parece reconocia la paloma, pues solia dexar el palomar, y con muestras de alegria se sentaba sobre los hombros del Santo, quien la daba de comer en la mano.

§. XXIII.

PROSIGUE LA MISMA MATERIA.

1. **T**eniendo el Santo tanto amor à las aves, sucediò, que viò muerto à un Ruiseñor, y tomandolo con gran ternura en sus manos, echòle la bendicion, y al punto refucitò alegre, y sano.

2. Las continuas enfermedades, ayunos, y penitencias del Santo, lo ponian en estado de gran debilidad, y à veces baxaba à deshora de la noche à la cocina acosado de grandes desmayos. En una ocasion

de estas pidió con mucha humildad al Cocinero le diese una higadilla de gallina. Respondiòle, que estaba cierto no havia quedado alguna; pero el Santo replicò, fuesse á la cocina, y la encontraria, como asì sucediò, encontrando dos, ò tres en un plato. Este milagro se viò repetido algunas veces.

3. Hallabase enfermo de muerte, defauciado de los Medicos, con solo el termino de cinco horas de vida, yà oleado, y hecho la recomendacion del alma cierto hombre, à quien visitò nuestro Santo, dandole esperanza de su salud, y sucediò, que à la misma hora en que esperaba su muerte, se hallò del todo sano, y bueno, con tanta robustez, que dentro de dos dias salió de casa, y asistió à su empleo, que era el de Mercader de Libros.

4. Siete años havia padecido un Religioso horribles visiones de los demonios en figuras espantosas, y fantasmas temibles; de modo, que lo havian puesto en un estado miserable, sin haver bastado para su remedio diligencias humanas, y medios raros, que para su alivio buscaba incessantemente. Pidió al Santo intercediese con Dios, para que le diese remedio en tan formidable mal, y dentro de tres meses se hallò del todo libre de su gran pena.

5. Con grande afliccion, y pena fuè cierta Señora al Convento de San Francisco, y mandò decir una Misa à San Antonio, porque pareciesse una Esclava, que se le havia huído. Saliò à decir la Misa nuestro Santo, precediendole una hermosa, y resplandiente luz, con admiracion de esta Señora, que estaba tapada en un rincon, y à quien con atencion miraba el Santo quando se bolvia al Pueblo, demostrando sabia su peticion, aunque esta Señora, ni conocia al Santo, ni le havia hablado jamàs. Bolvió à su casa, y hallò à un hombre
pre-

preguntando por ella , y diciendole , que à la entrada del Valle de Bocanegra havia quitado à un Negro aquella Esclava , sin saber èl lo que le moviò à hacer esto : lo qual se justificò havia sucedido al tiempo que el Santo decia la Missa.

6. Un Religioso Lego se hallaba acosado de una grande inquietud de espiritu , que comunicò al Santo , y al punto se viò libre de ella.

§. XXIV.

DOMINIO DEL SANTO SOBRE LOS irracionales.

I. **H**iciste , Señor , al hombre (decia David) (1) poco menos que à los Angeles , lo coronaste de honra , y gloria , y lo constituiste sobre las obras de tus manos : todo lo sujetaste debaxo de sus pies , ovejas , bueyes , y todos los ganados del campo , las aves del Cielo , y peces del mar. Este excelentissimo dominio conviene al hombre , por ser imagen de Dios espiritual , è inteligente , poco menos que el Angel ; pero à estos naturales dotes es necessario acompañen las sobrenaturales ventajas con que Dios honró al hombre , coronandolo de gloria con su semilla , que es la gracia. Haviendo , pues , el hombre perdido voluntariamente esta gracia , quedò por naturaleza con el dominio sobre los animales ; pero no actualmente à èl sujetos , pues era razon se le rebelassen todos , al mismo que se rebelò à Dios. Y si algun Santo , como el nuestro , tuvo en exercicio este dominio , debe considerarse por un efecto de la divina Providencia , con que demuestra su santidad,

O 2

y

y qué lo ha coronado de honra, y gloria, y constituido sobre las obras de sus manos; pues si en fuerza de los doctes, ò habitos sobrenaturales infusos, diò Dios al hombre este dominio, ò gracia gratis data, siempre que en algun Varon justo admiramos esta gracia, inferimos muy bien su santidad heroyca.

2. Nuestro Santo Apostol en prueba de su insigne santidad, tuvo de Dios abundantemente esta gracia, à imitacion de su Santo Patriarca, y Patrono. Fuè prodigio muchas veces experimentado, no solo en su Convento de Lima, sino tambien en el Tucumàn, vèr à los pajaritos prestar obediencia à nuestro Santo. Despues de comer solia salir à la huerta del Convento, sentabase debaxo de un arbol, sacaba un Violin, y cantaba con gran suavidad, y con purissima sencillez decia à las aves: *Hermanitas, pues Dios os ha dado el sustento, razon serà que le canteis, y alabeis.* Cantaban todas con el Santo con tan dulce harmonia, que derretia los corazones todos. Otras veces se ponía en pie cerca de un estanque de agua, cercado de sauces, y otros arboles, sacaba de la manga un pedazo de pan, desmigajandolo con las manos, estendia el brazo, decia à las aves que baxassen à comer, lo qual obedecian prontamente, baxando algunas, que se sentaban sobre las puntas de los dedos, y haviendo comido algo, hacia seña con la otra mano para que se retirassen, y en lugar de estas baxaban otras, y asì sucesivamente, hasta que se acababa el pan; à cuyo tiempo se hincaba de rodillas, y juntando las manos sobre el pecho, decia, que diesse gracias à Dios por haverles dado sustento, y levantando los ojos al Cielo, comenzaban los pajaros à cantar suavissimamente; y despues de medio quarto de hora, el Santo se levantaba, y las aves dexaban su musica, ò canto. Otras veces cantaba el Santo Hymnos, y Psal-

mos , tocaba con su Violin , y los pajaros todos le acompañaban con cantos extraordinarios , y de mucho gusto , y consuelo.

3. Sucedia tambien muchas veces , que los pajaros , à porfia le cercaban , sentandose sobre su cabeza, hombros , y manos , cantando con alegria , permaneciendo asì algun tiempo , hasta que el Santo les echaba su bendicion. Tambien sucedia con frecuencia, que el Santo en la huerta predicaba à las aveçitas , excitandolas à bendecir al Señor , acudian los pajaritos , y con muestras de gozo se sentaban sobre el Santo , formando la misma musica , que otras veces. Omito referir con individuacion otros casos parecidos à estos , porque lo dicho basta para hacer concepto del dominio del Santo sobre las aves.

4. En el Desierto de la Gorgona , donde , como se ha dicho , estuvo el Santo con otra mucha gente sesenta y tres dias , nadie que salia à buscar pescado pudo encontrarlo , no obstante que con mil ardides , hijos de la mortal hambre , que los acosaba , havian procurado pescarlo : solo nuestro Santo hallaba pescado , y sin haverlo jamàs visto comer , repartia à todos los necesitados con grande alegria. Y alguna vez vieron , que en un arroyo que baxaba al Mar , entraba el Santo el brazo , y con la mano sacaba los peces facilmente , y sin diligencia. Otras veces notaron , que los cangrejos salian del Mar , y se encaminaban à la choza del Santo , en cuyas mangas se entraban , y les decia : *Venid, hijos, criaturas del Señor , y tened à bien ser sustento de vuestros hermanos , que mueren de hambre.* Y luego los repartia à los mas necesitados.

5. A la enfermeria , y cocina del Convento de Lima acudia tan gran plaga de hormigas , que no pudo ser atajada , por mas prevenciones que para ello toma-

ron : todas las comidas se llenaban de hormigas , y las camas de los enfermos fuè preciso untarlas con un betun , que llaman copè , del que huyen estos animales; pero era tanta la abundancia , que nada fuè suficiente a librarle de esta molestia , que à los Cocineros , Enfermeros , y enfermos afligia sobre manera. Pidieron al Santo suplicasse à Dios les librasse de esta epidemia, y con admiracion de todos jamàs se bolviò à ver tales insectos en los referidos sitios.

6. En la Ciudad de San Miguèl lidiaban toros en una ocasion , y uno muy bravo havia quitado la vida à algunos Indios , y despues saltò las barreras , à tiempo que por la calle donde la bestia iba embravecida passaba el Santo , el que no se alborotò , ò turbò al ver el feròz bruto : aguardòle , y puso por delante el cordòn , y el animal se acercò mansamente , llegando su boca , y mostrando , como que le reverenciaba , y despues como una oveja se apartò del Santo , y passò adelante , admirando todo el gentío tan grande maravilla. No esperò el Governador à que se acabasse la fiesta , y saliò , acompañado de mucha gente , à recibir al Santo , diciendole : *Afsi amansa , Padre , los toros bravos ?* Y respondiò Solano : *Gracias doy al Señor del Cielo , y tierra por las mercedes que me hace , que cierto el toro iba enojado , y llevaba los ojos muy encarnizados.*

7. Caminaba el Santo en otra ocasion àcia el Pueblo de Sotoconio , al tiempo que al encuentro saliò un ferocissimo toro , que obligò à algunas personas de à cavallo à huir el monte adentro , y llegando el bruto à nuestro Santo , se hincò de rodillas , y delante de èl tambien el toro , quien le besò las manos , y despues se bolviò al monte , dexando desembarazado el camino.

8. Caminaba cierto Capitan con el Santo , y al camino saliò un furioso toro , que obligò al dicho Capitan

tan à meter piernas à su cavallo , y haviendo corrido un poco , bolvió la cara àcia atrás , donde venia el Santo à pie , y viò al toro lamiendo à Solano las manos , que este le ponía en su frente , y el toro se estaba quieto como un cordero ; y despues de algun tiempo , el Santo echòle la bendicion , y el animal con mucho fòssiego se bolvio al monte.

§. XXV.

ULTIMA ENFERMEDAD DEL SANTO.

I. **P**adre mio , si posible es , passe de mi este Caliz. (1) Así se quexaba nuestro Dueño , lleno de congoxas , ansias , tristeza , y miedo , considerando cercana su muerte , siendo tanta la agonía , que llegó à prorrumpir el funestísimo sudor de sangre , y tuvo à bien el ser confortado por un Angel. Pues Señor , y Maestro mio , por què son essas quexas , y sentimientos ? No sabias tù , que havias de morir por mis pecados ? Eternamente. No te vestiste de nuestra humana miseria , para hacer feliz nuestra miseria con tu misericordia ? No te hiciste cargo de nuestras enfermedades , y llevaste en tu Cuerpo nuestros dolores ? Es evidente. Pues què motivo hay ahora para tanta quexa , prorrumpiendo la tristeza por los poros , y dilatandola hasta la muerte ? Bien sè , que no solo te quexas de la muerte cercana , sino tambien de mis ingratitudes. Ojalà lo sintiera como merecen tus finezas , y desmerecen mis maldades ! Pero al fin , Dueño mio , no dixiste , que quien te quisiere seguir se ha de negar à si mismo , y tomar la Cruz ? Pues por què al verla cerca tanto te entriste- ces ?

ces? En fuerza, pues, de esta tu amonestacion, muchos Santos sequaces tuyos de tal modo tomaron la Cruz, que no fuè cruz para ellos, respecto del ansia, y amor con que la abrazaron. De tal modo se negaron à si mismos, que se declararon enemigos de su vida, de sus gustos, y de sus regalos: deseaban la muerte por instantes, y su noticia era la mas agradable del mundo. Diganlo los Martyres, y muchos Penitentissimos Varones, que deseando ser desatados del lodo, y estar contigo, suspiraban por la gloria, teniendo à gran bien la muerte. Por ventura no enseñaste tù à todos estos? No eres tù, Dueño mio, el que dàs el esfuerzo, el valor, y aliento tan admirable? No està tu humanidad unida phisicamente à una naturaleza Divina, à quien por naturaleza conviene, lo que à los Santos por gracia? Puede, pues, ser el discipulo sobre el Maestro?

2. Yo discurro, que en el mismo argumento està embebida la respuesta: Tomò Dios nuestra naturaleza, se hizo Hombre, y quiso voluntariamente cargar con las pensiones de hombre; tomò nuestras enfermedades, dixo Isaias, (1) y llevò nuestros dolores: tomò nuestros pecados en su Cuerpo sobre la Cruz, (2) como dixo San Pedro: quiso llorar, entristecerse, temer, quejarse, y cansarse, y todo esto fuè para demostrar era hombre verdaderamente tal; pero habiendo Christo cargado con tantas miserias, nos dexò por su misericordia los dotes de fortaleza, valor, aliento, alegría, y otras gracias, para demostrar era Divino. Cargò con nuestros males, y nos dexò sus bienes: nos hizo Divinos, quando se hizo humano. Por esto diò à sus Amigos los Santos aquellos divinos esfuerzos de la gracia, con que su-

(1) Cap. 53. v. 4.

(2) 1. Petr. 2. v. 24.

sufrían los trabajos , buscaban el dolor , y se alegraban de la muerte , y el padecer : estos son efectos sobre la naturaleza humana , que evidencia divina virtud en quien los comunica ; y las congoxas de Christo en el Huerto , y su desamparo en la Cruz , son queixas propias de nuestra flaqueza. Bendita sea tal misericordia , que tanto se humilla para ensalzarnos!

3. Llegó , pues , nuestro Santo à lo ultimo de su vida , colmada de virtudes , abreviada con sus durísimas penitencias , y mortificaciones , y empleada en el servicio de Dios , y el proximo. Sobre sus muchos habituales achaques le sobrevino una mortal fiebre , que poco à poco le iba consumiendole en el espacio de dos meses. Daba gracias à Dios , que le havia dado tantos dolores , para castigar su cuerpo , quando sus fuerzas no alcanzaban à mortificarlo. Tenia junto à la cama un Crucifixo , con cuya imagen derretia su corazon , teniendo por indigno de tomar la cruz en su seguimiento. Las penas , y los trabajos no distraía su imaginacion , que fixa siempre en el Señor , consideraba que no quiso ser baxado de la Cruz hasta haver dado en ella la vida , y con esta consideracion se alentaba à padecer hasta morir , y no queria aligerar del peso , hasta haver dado la vida. Veía que Christo no quiso el titulo de Rey hasta que se vió en la Cruz , y por esto queria señorearse de los enemigos de su alma , quando se veía en la cruz del padecer. Alegre , festivo , y placentero esperaba la hora en que el Justo Juez le havia de coronar en la gloria , y con una alegre resignacion esperaba humilde la dichosa hora de su muerte.

4. Dispuso se le leyese uno de los Libros del V. P. Fr. Luis de Granada , lo qual se executaba con pausas grandes , en las que quedaba extatico el Santo , clavados los ojos en el Crucifixo , regando con lagrimas la

cama, y eructando su corazon aquella buena palabra que acostumbraba : *Glorificado sea Dios*. Otras veces pedia le dixessen algunos Psalmos, como el *Lauda anima mea Dominum*, ò el *Benedic anima mea Domino*; y tambien algunos Hymnos de la Santissima Virgen Madre. Otras veces pedia à los Religiosos le ayudassen à alabar à Dios, diciendole al Señor mil ternuras con muchas lagrimas. De noche mandaba retirar la luz, y con gran recato se esforzaba, y hincaba de rodillas; ò sentaba en la cama, gastandola toda en oracion.

5. Asì caminaba nuestro Santo en su enfermedad, acercandose à su deseado fin, recibiendo con los trabajos las mejoras de hijo de Dios, à quien la tribulacion prueba para la gloria. Llegò el dia del Corpus Christi, y como tan amante de tan gran Mysterio, celebròlo entre los dolores con admirable gusto, y consuelo, y à la media noche fuè recreado su espiritu con un especia-lissimo consuelo, pues le hallaron haciendo con las manos muchas expresiones de regocijo, y repitiendo las palabras del Invitatorio: *Venite adoremus, & prociadamus ante Deum*, dando señas de que tenia alguna vision es-traña.

6. Quince dias antes de su muerte le avisaron recibiesse los Santos Sacramentos por orden de los Medicos, y el Santo respondió: *Temprano es; pero tan buen buesped como mi Señor Jesu-Christo recibamosle luego*. Hizolo, pues, con singularissimas expresiones de devocion, y fervor. Asì, pues, continuaba el ultimo estado de su vida, con imponderable amor, y ternura, y con un vivissimo deseo de estar en la Patria. Y en una ocasion le habló de la Gloria su Confessor, y quedò en un extasis profundissimo, que punzado, ò movido, ò apretado, no pudieron bolverlo en si en largo rato.

7. Algunas noches antes del dia de su muerte no-

taron los Religiosos , que à las doce horas se cercaban à la ventana de la Celda gran multitud de pajaritos, cantando dulcissimamente , y estando el Santo atento à su musica ; y el dia de su muerte vieron esta misma multitud , cantando suavissimamente desde las cinco de la mañana , hasta la hora en que espirò : siendo de notar , que ni à la media noche , y mas bien en tiempo muy frio (que es por Julio en aquel País) jamàs se oyeron cantar pajaros , ni tampoco en aquel sitio jamàs los oyeron , ni al fin la musica era parecida à ninguna de las muchas aves de aquellas Provincias : añadiendo, que no fueron bastantes à quitarlos de aquel puesto la multitud de Religiosos , que entraban , y salian en la Celda ; y que despues de haver llevado el Santo Cadaver à la enfermeria , mudaron tambien de asiento las avecitas , y se pusieron à cantar en la reja de la dicha enfermeria.

8. Pocos dias antes de su muerte pidiò le leyessen la Pasion del Señor , segun San Juan. Juntaba sus penas con las del Maestro , mirabalo crucificado , y con ansia deseaba padecer mas , y mas en su nombre : deciale mil ternuras : agradeciale el haver por èl padecido muerte de Cruz ; humillabase en su presencia. Contemplaba muy de espacio cada uno de los sucessos de la Pasion de nuestro Maestro , y especialmente se derretia su corazon al leerle lo que sucediò estando el Señor en la Cruz , hasta que espirò en ella.

9. Cinco dias antes de morir manifestò al Religioso Enfermero haverle dado Dios firmes pruebas de su salvacion. Tres dias antes de su fallecimiento llegò un Religioso à taparle en la cama , y prorrumpiò en estas humildissimas voces: *Còmo , Señor mio Jesu-Christo , Vos desnudo , y yo arropado ! Vos crucificado , y yo servido de vuestros siervos ! Vos abofeteado , y yo regalado !* y con mu-

chas lagrimas, y suspiros no pudo proseguir adelante. Al siguiente dia dixo delante de los Religiosos: *O Dios mio de mi alma, glorificado seais! Qué misericordia es esta? Que quando me havian de echar en un desierto, y me havian desamparar todos, y huír de mí, estiercol podrido, me veo cercado de Angeles! Huelgome de que seais mi Dios. O que suave que sois!*

10. Dos dias antes de su muerte recibió el Santo Sacramento de la Extrema-Uncion, dando gracias à Dios por este beneficio. Despues de esto pidió al Padre Guardian por amor de Dios le diese un habito para enterrarse, y que fuese el mas pobre. Con muchas lagrimas pidió perdon à los Religiosos del mal exemplo que les havia dado. Y despues viendo el desconuelo, y lagrimas de todos, que, como Eliseo à Elías, sentian la ausencia de un tan buen hermano, y compañero, consolò à todos, exhortandolos al amor de Dios, y servicio suyo. Al fin, la noche antes de su muerte bolvió de un largo extasis, prorrumpiendo en estas palabras de David: *Letatus sum in his, quæ dicta sunt mihi: in domum Domini ibimus.* De donde se prueba le revelò Dios su perseverancia final.

§. XXVI.

PRECIOSA MUERTE DEL SANTO.

1. **L**AS Almas de los Justos (dice la Sabiduria) (1) están en la mano de Dios, y no les tocarà el tormento de la muerte. A los necios parece que mueren, y su salida de este mundo se juzga asficción, y el apartarse de nosotros exterminio; pero ellos están en paz.

(1). Sapient. 3. v. 1.

paz. En realidad, salir del lodo de nuestra miseria, cumplir el destierro de este amargo valle, y llegar con felicidad à la Patria, donde el gusto es imponderable, la delicia eterna, y de donde los males todos viven desterrados, es la mayor de las felicidades, centro adonde caminan nuestras ansias, y objeto apetecido de nuestras acciones todas. Quien, pues, ha de sentir tanta dicha? Quien ha de llorar tan dulce partida? *Quien me darà* (dirè yo con David) *alas como de paloma, volarè, y descansarè?*

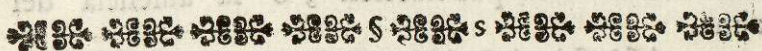
2. Llegò, pues, el dia mas deseado, que tuvo nuestro Solano, Miercoles catorce de Julio año de 1610. dia de su grande Amigo San Buenaventura, teniendo el Santo sesenta y un años, y quatro meses cumplidos de edad, siendo Pontifice Romano Paulo Quinto, reynando en las Españas el Señor Rey Don Phelipe Tercero, y General de su Religion el Rmo. P. Fr. Arcangelo de Messina. Este dia, pues, se hallaba nuestro Santo postrado en la cama, débil el cuerpo, pronto su espiritu, sus potencias vivísimas, anegado en un mar de dulzuras, vencidos los enemigos; y en fin, esperando la feliz hora de reynar con Christo. Havia peleado varonilmente, havia acabado su carrera, havia guardado la Fè, y la lealtad à Dios, sin haver cometido en su vida pecado mortal, y solo le faltaba la Corona de justicia, que Dios le havia de dàr aquel dia como Justo Juez.

3. La enfermedad ultima fuè sobradamente penosa, y molesta: no havian podido sangrarle en muchos años por su gran debilidad, y en esta ocasion lo sangraron con gran trabajo, y ningun provecho, admirandose la sangre hecha una podre, y tambien los escupidos todos purulentos, y fétidos; pero al llegar al dia de su muerte, se notaron los escupidos como sanos, los pulsos sin calentura; las manos, que estaban secas, y asperas, se le

bolvieron blandas, y suaves, mas llenas de carne, y muy blancas; y no faltaron algunos, que notaron un olor suavissimo en aquella ultima hora. Desde las quatro de la madrugada los Religiosos asisistentes rezaban el Oficio Divino junto à la cama en voz clara, è inteligible, y el Santo estaba atentissimo, los ojos vivos, y claros, el rostro alegre, y hermoso; y quando llegaban à decir: *Gloria Patri*, &c. levantaba las manos, y los ojos al Cielo, y repetia su acostumbrada salutacion: *Glorificado sea Dios*.

4. A las once del dia, quando estaban en la Iglesia diciendo la Miffa Mayor de San Buenaventura, y en ella alzaban la Hostia, cantando los Religiosos el Credo, al llegar à proferir aquellas palabras: *Ex Maria Virgine*, teniendo el Santo los ojos fixos en la Imagen de Christo Crucificado, dixo con gran devocion las palabras: *Glorificetur Deus*, y entregò su alma à su Criador, entrando victoriosa en la Gloria, à gozar de aquellas eternas delicias, premio de sus trabajos. O Santo mio! suplico-te con las mayores ansias de mi alma te acompañe en la Gloria, para eternamente contigo alabar à nuestro Dios, y Señor, quien por tus meritos espero me ha de perdonar mis muchos pecados.





PARTE TERCERA.

SUCCESSOS POSTHUMOS

á la Vida de San Francisco Solano.

§. I.

ESTADO EN QUE QUEDÒ EL SANTO Cadaver.

I. **N**O dexaràs mi alma en el infierno , ni permitiràs que tu Santo vea la corrupcion (1)
Habla David de la Persona de Christo , cuya Alma, despues de haverse en la Cruz apartado del Cuerpo , baxò al Lympo de los Santos Padres , donde no permaneciò ; pues reuniendose al Cuerpo al tercer dia , resucitò glorioso , no permitiendo que el Cuerpo padeciese putrefaccion. Como Profecia , pues , de Christo alega San Pedro dicho verso ; (2) pero el docto , y grave Titelmano dice , puede entenderse de los Santos , cuyas almas no quedan en el infierno , ni sus cuerpos ven la corrupcion ; pues el dia del Juicio seràn glorificados ; y ademàs de esto , suele Dios comunicarles , ò la entera incorruptibilidad , ò otros dotes de hermosura , viveza , y algunas partidas , que al parecer desmienten

(1) *Psalms. 15. v. 10.*

(2) *Act. 2. v. 31.*

ten la cadaverica putrefaccion , ò la ausencia del alma.

2. Así fuè el Cadaver de nuestro Santo ; despues de apartada el Alma, quedò hermoso, alegre , y respetable : los ojos abiertos , levantados al Cielo. Siendo el Santo moreno , quedò blanco , y resplandeciente como la nieve : todo el cuerpo , manos, y pies , que antes estaban asperos , quedaron blandos , suaves , y agiles , y todas las coyunturas con mas expedito uso , y exercicio , para moverse sin la rigidèz , que suele comunmente tener un cadaver : los labios rojos , y hermosos ; y al fin mas bello que quando vivia , y que nadie pensara estaba muerto. Añadese â esto , que gozaba , despues de veinte y quatro horas de muerto , un calor grande, mayor que quando vivia; pues en vida apenas podia entrar en calor , con muchas diligencias , y prevenciones, pues era en el Invierno , (que alli es por Julio) y el Santo estaba muy flaco , y débil.

3. Fuè tambien digno de admiracion , que no obstante el mal olor , que expiraba en los ultimos dias de su enfermedad , despues de muerto quedò con un olor suavissimo , como del Cielo , que vieron , y notaron todos los que ocurrian , y concurrían â verlo , y venerarlo. Tambien se advirtió , que despues de quince horas cortaron al Santo Cuerpo una uña de un pie para reliquia, y encarnando demasiado la tixera , corrió por muchas horas despues sangre viva , y fresca. Lo mismo sucedió al cortarle algunos cabellos , cuya herida corrió sangre veinte y quatro horas despues de muerto. Tambien se admirò esto mismo al morderle un dedo del pie.

§. II.

ACLAMACIONES DEL PUEBLO EN LA
muerte del Santo , y otros sucessos.

1. **H**Aviendo Christo en su vida tantas vèces renunciado las honras, y mundanas aclamaciones , quiso recibirlas , y aceptarlas quatro dias antes de su muerte , siendo proclamado Rey , Hijo de David , y Mefsias prometido por general voz de todo el gran Pueblo de Jerusalèn , quienes à porfia cantaban Hymnos en su alabanza , tendian las capas , cortaron palmas , y olivas , con que salieron al encuentro à nuestro Dueño , que con este triunfo entrò en Jerusalèn à ser crucificado. (1) No poco varian los Expositores Sagrados para examinar el motivo, por què en esta ocasion quiso nuestro Maestro recibir este obsequio ? Yo discurro , que haviendo Christo vivido tan humilde , quiso recibir este obsequio para demostrar su Divinidad; pues mover los corazones de tantas gentes à una general , y muy extraordinaria aclamacion , no hay duda , que reconoce por causa un impulso divino , y si despues le veian morir como hombre , le viesse aclamado antes como Dios , y Mefsias prometido. Ademàs de èsto, el Abad Ruperto advierte , que estas aclamaciones eran figura de la alegria celestial , que havian de recibir los Santos con su muerte.

2. Apenas se estendiò por la Ciudad la noticia del feliz transito de nuestro Santo, quando commovido generalmente el Pueblo , à porfia corrian todos al Convento , à vèr , y venerar el Santo Cadaver. Nobles , y

Q

ple-

(1) *Matth.* 21.

plebeyos , grandes , y pequeños , hombres , y mugeres , Eclesiasticos , y seglares , todos con universal gozo concurrieron à besar los pies del Santo , postrados en tierra con gran veneracion. Los Señores Arzobispo , Virrey , y demàs Nobleza se humillaron , y rindieron sus respetos à los pies del Santo , besandolos con devocion. Hasta los Negros , y los Indios concurrieron alegres à este acto. Tocaban los Rosarios en su Cuerpo , cortaban à pedazos su Habito , y sus cabellos , apreciando las reliquias mas que los thesoros del Potosi. Tanto al fin fuè el concurso , que fuè preciso vestír al Santo quatro Habitos en el tiempo que estuvo sin enterrar su cadaver ; porque todos à pedazos lo dexaban desnudo. Toda la noche siguiente à su muerte durò este devoto tesòn ; siendo preciso , que el Virrey pudiesse Soldados para defender las puertas del Convento de tan confuso empellòn , y multitud devota. Expresiones son estas tan grandes , que no pueden atribuirse fino à Dios , que sabe mover los corazones eficazmente , disponiendolo todo con suavidad.

3. El caso digno de mayor admiracion fuè , que teniendo las dos Religiones de San Francisco , y San Agustin algunas antiguas dissensiones , quatro dias antes de morir nuestro Santo llegò à la Porteria un sobrino suyo , Fr. Thomàs Solano , Religioso grave del Orden de San Agustin , con animo de visitar à su Santo tio ; pero imprudente el Portero , por los disgustos que havia entre las dos Religiones , no le dexò entrar , y con prudencia se contentò con embiar un recado à su tio , diciendole estaba con gran desconsuelo , por no poder visitarlo. Recibiò el Santo el recado de su sobrino , y respondiò : *Digan à mi sobrino , que presto me verá muy à su gusto , y que le bago saber , que dentro de quatro dias se acabarán los enojos , y bavrà paz entre todos.* Así fu-

cedió ; pues habiendo muerto el Santo , toda la Comunidad de San Agustín se entró en el Convento de San Francisco, y se arrodilló delante del Santo, besando con muchas lagrimas los pies del Santo , y entre ellos su sobriño , quien no cessaba de expresar su veneracion , y amor al Santo.

4. Tambien el Cielo quiso con expresion dár á entender la gloria , que gozaba nuestro Santo. Vieron, pues , personas fidedignas por tres noches continuas (una la antecedente á la muerte , otra en la que estuvo el Cadaver sin enterrar , y otra la siguiente al entierro) una columna de fuego , que baxaba desde el Cielo , iluminando la noche, (que por ser en menguante, y en medio del Invierno era obscurísima) de modo que se veían tan claramente como al medio día , y caía sobre el Convento de San Francisco. Al caer se resolvía la luz , y bolvia á encenderse otra de nuevo , y así se continuaba por diez , ó doce veces. Añaden los que deponen sobre este caso , que esta luz no era semejante al Rayo, ò otro Merheoro de luz, de los que observan los Philosophos. De este modo quiso Dios señalar quan preciosa era aquella muerte á su vista , encendiendo estas hermosas lamparas, para demonstrar la alegría , y gloria que merece.

§. III.

ENTIERRO MAGESTUOSO DEL SANTO

Cuerpo.

I. **N**Acio Christo en una cueba cercana á Belén , (1) desechado de las gentes , humillado , y abatido ; fué embuelto en unos pobres pañales,

Q₂

acom-

(1) *Matth. cap. 2.*

acompañado de bestias, siendo su cama un pesebré, y las pajas su abrigo. Así nació el Rey del Mundo, el Criador de todas las cosas, y el Señor à quien sirven los Angeles, y esta sentado sobre los mas altos Querubines. No obstante, viniendo Christo à manifestarse Divino, y Mesias prometido, aunque con tan pobre arrèo nos enseña la humildad, encendió una hermosa Estrella, que guiò à tres Reyes del Oriente à la cueba de Belèn, para que adorassen al recién nacido Rey de Reyes. Fuè este caso notorio à toda la gran Metropoli de Jerusalèn, pues en ella entraron preguntando por el nuevo Rey, y nadie podia ignorar era Dios, quien solo podia mover à tan dilatado viage à tres Reyes, para adorar à tan pobre Niño entre pajas, y animales. Argumento es este para nuestra Fè tan convincente, que es el que con mas fuerza demuestra su credulidad, y por tal le confieffa mi Angelico Maestro.

2. Muriò nuestro Santo, y el Virrey del Perú, Marqués de Montes-Claros, tenia prevenido le avisassen al punto que falleciesse, y determinò no se enterrasse hasta el siguiente dia à Missa Mayor. Acompañado, pues, de toda la Nobleza, acudiò al Convento el Virrey à la hora señalada, y tambien hizo lo mismo el Señor Arzobispo de Lima Don Bartholomè Lobo Guerrero, con asistencia de todo el Ilustre Cabildo de su Iglesia. Concurrieron tambien todas las venerables Comunidades Religiosas de aquella gran Ciudad. Todos passaron al Oratorio de la Enfermeria, y hallaron al Santo, y hermoso Cadaver, que veneraron postrados en tierra con tiernas expresiones de lagrimas, y devocion. El Virrey llevaba concebido besar la mano al Santo; pero al ver el cadaver, se hallò con tanto respeto, y reverencial amor, que no se atreviò à lo que intentaba, y con superior impulso se hallò arrojado à los pies del Santo, que

be-

besò con gran ternurà , haciendo lo mismo el Señor Arzobispo , Canonigos , Cavalleros , Provinciales , y Religiosos todos.

3. Quien no admira yà ser todo esto divina eficàz mocion ! Un pobre Frayle , descalzo , amortajado en quatro andrajos , humilde , abatido , y retirado , tuvo à sus pies estos dos Principes , y todos los primeros sujetos de aquel Reyno , venerandole las Mitras , los Cetros , las Coronas , y los Bastones ! Todos concurrieron , sin ser combidados , ni llamados. El Pueblo del mismo modo se congregò à porfia en tanta multitud , que jamàs se viò en la Ciudad mayor concurso ; pues siendo la Iglesia grande de tres naves , estaba llena de modo , que los empellones , y oleadas de la gente impedian el passo , y amagaban à sofocar à muchos : los hombres perdian las capas , las mugeres rompian los mantos , todos procuraban llevar alguna reliquia , ò à lo menos tocar el Rosario , ò otra alhaja ; y el Virrey pidió la almohada de sayal , para reliquia , y consuelo de su Casa. Y no sola la Iglesia , pero los Claustros todos del Convento estaban atestados de gente , que no podian moderar los Soldados , y Guardia del Virrey.

4. Los Señores Arzobispo , y Virrey tomaron en sus hombros las andas en que estaba el Santo Cuerpo , y por los lados los Prelados de las Religiones , y otras graves personas ; y de este modo , con gran dificultad , y fuertes empellones , que no respetaban las Dignidades , llevaron el Cadaver , colocandolo en medio de la Capilla Mayor. Aqui fuè mayor el bullicio , y alboroto de las gentes , que dexaron casi desnudo al Santo , sin poderlo estorvar el Virrey. Cantò la Miffa , y el Oficio la Musica de la Cathedral , que tampoco combidaron , y el Rmo. Padre Comissario General dixo la Miffa de *Requiem* . Predicò con grande espiritu , y admirable eficacia

cia el Rmo. Padre Juan Sebastian, Provincial de la Compañia de Jesus, refiriendo muchos milagros, y grandes virtudes de nuestro Santo. De este modo enterraron el Santo Cadaver en la Capilla Mayor, debaxo de tierra, en el comun entierro de los Religiosos, colocando su Cuerpo en una Caxa de madera.

5. Sepultado yà el Santo Cadaver, advirtió el Virrey al Padre Guardian, no era razon quedasse aquel Reyno sin una Imagen del Santo. Por esto se determinò, que aquella noche à las ocho, cerradas las puertas, se bolviessse à desenterrar el Cuerpo, y se retrataffe. Hizose afsi, y hallaron el Cadaver en el mismo estado en que fuè sepultado, con un olor suavissimo, que recreaba à todos los presentes. Despues bolvieron à cerrar la Caxa, y sepultarla entre la tierra en que antes estaba.

6. IV.

NUEVO SEPULCRO DEL SANTO, Y ESTADO de sus Reliquias.

1. **H**Aviendo muerto aquel insigne Capitan Macabèò Jonatàs, y sus hijos, (dice el Sagrado Texto) (1) que su hermano Simòn tomò sus hueffos, y los sepultò en Modin, Ciudad de sus padres, y edificò sobre el sepulcro de dichos sus padres, y hermanos un edificio muy alto, y hermoso, todo de piedra, y puso sobre el sepulcro de su padre, y madre siete pyramides una frente de otra, y quatro sobre el de sus hermanos, y al rededor de estas unas grandes columnas, y sobre estas las Armas para eterna memoria,

(1) Machab. 1. cap. 13. à v. 25.

y cerca de las Armas las Naves esculpidas, para que las viesse todos los que navegaban el Mar.

2. Lo mismo ha llegado a hacer con los huesos de nuestro Santo la insigne Ciudad de Lima. Seis meses despues que fuè sepultado el Santo, quiso el Padre Comissario General registrar el Santo Cadaver, y à media noche, con algunas personas Religiosas, se desenterrò la Caja, que apenas abrieron, quando se despidiò del Cuerpo un olor suavissimo, que admirò à los presentes, y mas quando consideraban, que el Cuerpo se havia yà comenzado à corromper: en cuyo estado era indefectible el mal olor, que naturalmente despiden los cadaveres.

3. Algunos años despues otro Padre Comissario General hizo una Caja de Cedro muy curiosa, aforrada de terciopelo carmesí, con listas, y passamanos de oro, toda claveteada, y à ella por sus manos trasladò las santas Reliquias, quedando cerrada con tres llaves, y inclusa en otra Caja de madera mas fuerte, toda dorada, y en la frente gravadas las Armas del Señor Arzobispo Don Bartholomè Lobo Guerrero, y al otro lado las de la Ciudad. Pusose la Caja en su lugar antiguo, levantada de la tierra, y embebida encima del Altar, donde desde luego la piedad mandaba decir muchas Missas en obsequio del Santo.

4. Despues de esto, la muy ilustre Señora Doña Mencía de Sylva y Cordova, muger de Don Jorge Manrique de Lara, Cavallero del Orden de Santiago, y Oidor de la Real Audiencia, y Chancilleria de las Charcas, muy devota del Santo, y su especial favorecida quando vivia, pidiò al Convento de San Francisco una Capilla, que estaba desierta, dentro de la Mayor, inmediata al Altar principal, al lado del Evangelio, la qual hizo, y adornò con tanta sumptuosidad, que

que es unã de las mas ricas , hermosas , y vistosas Capillas , que tiene la Ciudad , toda llena de artefones dorados , primorosas pinturas , admirables , y exquisitas molduras , y con un Retablo de un diestrisimo artificio , primorosamente aderezado. En el ocupa el principal nicho una devotissima Imagen del Santo , y debaxo està un Arca costosissima , y hecha un ascua de oro , en donde està colocadas las Reliquias de San Francisco Solano , siendo frequentado , y venerado este sitio por uno de los mas famosos , y devotos , que tiene el Nuevo Mundo. Ignoro si acaso han tenido las Reliquias otras translaciones posteriores , pues estando tan distantes , no me es posible averiguar otra cosa.

5. Esta devota Señora , que labrò esta Capilla , dixè era especial favorecida del Santo , y reservè para este lugar referir el favor , que le hizo nuestro Solano quando vivia. Hallabase esta Señora casi agonizando de dolores de parto , haviendo recibido los Santos Sacramentos , y determinado los Medicos hacer la operacion cesarea , viendo no podia parir , y que sin remedio estaba para morir. Haviale el Santo dicho , quatro meses antes , le avisasse al tiempo de parir , porque le havria menester. Con este acuerdo le avisaron , y haviendo entrado el Santo , dixo no se hiciesse diligencia alguna , porque presto pariria un hijo muy bello , para alegria de su casa. Los dolores crecian de manera , que estaba yã para espirar , en dictamen de los Medicos , y aplicandole un Cordòn del Santo , se fofsegò de repente , y cobrò fuerzas. Retiròse el Santo à otra sala , y brevemente le traxeron la noticia havia yã parido la Señora felizmente una hija muy bella , lo qual asseguraban todos con la Partera ; y el Santo respondiò : *Mirenlo bien , que no es hija , sino hijo , y se ha de llamar Francisco.* Bolvieron à mirarlo , y hallaron ser asì , admirando à

todos el espíritu de profecía del Santo. Llamòse Francisco este niño, y solo viviò, entre otros hermanos, siendo hombre de grandes talentos, y que tuvo muchos empleos honrosos, en que acreditò su gran juicio, prudencia, y christiandad.

§. V.

MUCHOS PUEBLOS RECIBEN AL SANTO por Patrono.

1. **S**I el Señor no guarda la Ciudad, en vano vela el que la guarda. (1) Nadie basta à defendernos, si Dios no nos defiende: en vano son las mejores prevenciones, y diligencias humanas, si Dios no la previene, y guarda de los males que amenazan. Y siendo nuestros meritos tan cortos, razon es valernos de los de sus amigos los Santos, para con ellos aplacar la ira, que merecen nuestras culpas, y conseguir la luz para el acierto en el gobierno, y prevenir nuestros daños, castigos, pestes, terremotos, y otros muchos azotes. Por faltar, pues, diez Justos en Sodoma, y Górra, se vieron estas Ciudades convertidas en pavesas.

2. Con maduro acuerdo, y juiciosa reflexion recibieron, y juraron varias Ciudades por Patrono à nuestro Santo. En su vida fuè el Apostol de aquellas Provincias, consuelo de todos sus habitantes, perfectísimo exemplar de virtud, trompeta del Evangelio, Profeta del Señor, voz que clamaba à penitencia, oraculo que exprimía el divino beneplacito, affombro de penitencia, pasmo de la gracia, Sol que alumbra al mas cie-

R

go,

go, dispensador de los beneficios de Dios, Plenipotenciario suyo, y en cuya mano parece depositò el Señor su Omnipotencia; y con la experiencia que tuvieron en aquellos Países de tantas prerrogativas, ni dudan de sus eficacísimas intercesiones, ni dexan de confiar en sus grandes meritos, por los que Dios les franquea los senos anchurosísimos de su misericordia.

3. La primera Ciudad que lo jurò por Patrono fuè Lima, con tantos esmeros de devocion, y alegria, que las fiestas que en esta ocasion se hicieron, fueron las mas lucidas, que vieron aquellos climas, y de sus Proprios señalò todos los años doscientos ducados para los gastos de su Canonizacion. Siguiòse la Ciudad de la Plata, Cabeza de la Provincia de las Charcas, señalando cien pesos anuales para la Canonizacion. La Ciudad de Panamá, Cabeza del Reyno de Tierra-Firme, hizo lo mismo, dando una gran limosna para el mismo fin. Despues lo eligiò por Patrono la Ciudad de Cartagena. La Villa de Salinas hizo lo mismo, y le señalò renta por algunos años. La Villa de San Phelipe, Arzobispado de las Charcas, hizo el mismo nombramiento, y señalò cien pesos anuales. La Villa de Valverde le hizo su Patrono. La Villa de Oropeza, Arzobispado de las Charcas, nombrandole por Patrono, le asignò una quantiosa renta anual para el fin expressado. La Ciudad de Castrovirreyna, del Obispado de Guamanaga, le jurò Patrono, con grandes fiestas, y regocijos. La Villa rica Imperial del Potosì, y la Ciudad del Cuzco, Corte antigua de los Poderosos Reyes Ingas, la Villa de Carrion de Velasco, y la de Arnedo, ambas del Arzobispado de Lima, le eligieron con gran aplauso por Patrono.

4. La Ciudad de Santiago, Cabeza del Reyno de Chile, eligiò por Patrono à nuestro Santo con grandes

fiestas , fuegos , musicas , saraos , comedias ; mascarar , justas , toros , certámenes , palestras , y repiques de Campanas. Tambien hicieron lo mismo las Ciudades de la Habana, y la de Leon de Guanuco de los Cavalleros. Y al fin , otras muchas Ciudades , y Poblaciones de las Indias , que tienen en el Santo assegurado todo su patrocinio , defensa , alivio , y consuelo ; siendo nuestro Santo en aquellas Provincias proclamado en todas las necesidades , y celebrado por el mas famoso objeto de la devocion. Y aun el Mar del Sur lo tiene , y venera por su Patrono , como diremos adelante.

§. VI.

NOTICIAS BREVES PERTENECIENTES à la Beatificacion , y Canonizacion del Santo.

I. **E**Starà preparado (dicé el Profeta Isaías) (1) en los dias novissimos el Monte de la Casa del Señor en la cumbre de todos los montes , y se elevarà sobre todos los collados , y vendrán à èl todas las gentes , y muchos Pueblos iràn diciendo : Venid , y subamos al Monte del Señor , y à la Casa del Dios de Jacob , y nos enseñarà sus caminos , y andaremos por sus sendas , porque de Syon saldrà la Ley , y la palabra del Señor de Jerusalem. Este Monte convienen los Santos Padres es la Iglesia Catholica , que por su firmeza es Monte , à quien las armas , y el poder no pueden destrozár , y està sobre la cumbre de todos los montes ; pues su doctrina , yà perteneciente à la Fè , ò yà à las costumbres , por su sublimidad , integridad , y fantidad , supèra à todas las

R 2

doc-

(1) *Isa. cap. 2. v. 2.*

doctrinas del mundo. De todas las gentes, y naciones ferà grande el concurso, que vienen à este Monte, donde aprenden la sana doctrina, y el camino del Cielo, y de la verdad; y sin subir à èl, todo es falsedad; y sin tomar estas sendas, se perderàn todos en el enredoso, è intrincado desierto del mundo. De este Monte, en fin, saldrà la Ley, no para un Pueblo, como la de Moysès, sino para todas las Naciones, que en Jerusalèn comenzaron à oír la palabra de Dios el dia de Pentecostès, y despues se difundió à todo el mundo; pues no havrà lengua, ò Nacion, que no oyga el sonido de estas voces.

2. Esta profetica sentencia, que vemos felizmente (bendita sea la misericordia de Dios) con tanta exactitud cumplida, demuestra la grandeza de la Iglesia Catholica nuestra amantísima Madre, Monte excelso sobre todo monte, Monte firme, que no destrozará el Infierno: Monte en que resuena la palabra de Dios: Monte desde donde se camina al Cielo: Monte de toda mi alma, y centro de mis afectos.

3. A este Monte, que enseña la sana, y pura doctrina, caminaron con anhelo las devotas ansias de muchas Ciudades, deseosas que en él se declarasse el culto de nuestro Santo; pues sin subir à este Monte no pueden encontrarse los caminos del Señor, ni pueden nuestros cultos, devocion, y adoraciones ser firmes, sino es en este Monte. Luego, pues, que murió nuestro Santo Solano, cuyas virtudes, como Ciudad puesta en un monte, à nadie pudieron ocultarse, y cuyos milagros daban testimonio de su heroycidad, la siempre Ilustre Ciudad de Lima, que havia disfrutado copiosamente la predicacion, y milagrosos frutos de nuestro Santo, quiso agradecida empeñarse en afianzar el culto de su Apóstol con la Aprobacion de la Iglesia. Para esto se unió
con

con la numerosa , y Evangelica Religion de San Francisco , y à sollicitacion de ambas se hicieron Informaciones , y Processos , que remitieron à la Santidad de Paulo Quinto con otros Processos , todos pertenecientes al nacimiento , vida , virtudes , y milagros de nuestro Santo , hechos en Cordova , Montilla , Aguilâr , Montoro , Carpio , Adamûz , Malaga , Granada , Sevilla , y en el Reyno del Perú en muchas partes , y en las Ciudades de Truxillo , Talavera , en el Tucumân , &c.

4. Acompañò à estos Processos , que fueron à Roma año de 1612. el soberano influxo del muy piadoso Rey Don Phelipe Tercero , quien con Carta para su Santidad los remitiò à su Embaxador en Roma. Pero con la muerte del Santo Padre Paulo Quinto , y la de la Magestad de Phelipe Tercero , parò este negocio algunos años. Despues en el Pontificado del Santísimo Padre Urbano VIII. bolviò à tomar vigòr este negocio por modo tan admirable , que nadie pudo saber quièn bolviò á moverle ; pues en la Corte Romana nadie havia por Agente , ni se havia embiado caudal alguno para el costo. Diò , pues , su Santidad comission para formar nuevos Processos al Señor Arzobispo de Lima año de 1625.

5. Al fin , pòr no dilatarme en cosas menudas , despues de haverse formado los Processos al tenor del Interrogatorio remitido de Roma , y hechos los examenes , y rigorosas inspecciones , que la gravedad del caso necessitan , segun practica la Sagrada Congregacion de Ritos , y despues de aprobadas las virtudes del Santo en grado heroyco , y sus milagros hechos en vida , y muerte , la Santidad del Papa Clemente Decimo Beatifìcò solemnemente à nuestro Santo año de 1675. declarando estàr su Alma gozando de Dios , figuiendose à esto en Lima , Montilla , y otras partes grandes aclama-

ciones , repiques , fiestas , y otras demostraciones de culto , y devocion , en tanto grado , que aquellas Provincias no vieron jamás , ni mas solemnes , ni mas costosos regocijos.

6. Finalmente , hechos los exámenes , que la Santa Iglesia acostumbra , y concurriendo à estos gastos la ya nombradas Ciudades, la Santidad de Benedicto XIII. à 26. de Diciembre de 1726. Canonizó solemnemente à San Francisco Solano , expidiendo para esto su Bula , en que declara , y define ser Bienaventurado , y lo coloca en el Catalogo de los Santos , concediendo tambien se reze del Santo con Rito doble en toda la Universal Iglesia , con Oficio de Confessor. En el año de 1751. la Sagrada Congregacion de Ritos aprobò las Lecciones propias para el segundo Nocturno , y Oracion tambien propia para que se recitasen en su dia.

§. VII.

FIESTAS DE LA CIUDAD DE MONTILLA *en obsequio del Santo.*

1. **B**ella delineacion de Solano nos ofrecé la Historia de la hermosa, y casta Judith. (1) Era esta gran Matrona muger dedicada à Dios, tan retirada del mundo , que à nadie comerciaba , ni aun en su casa : señal de una persona Religiosa , encerrada en las estrecheces del claustro : ayunaba todos los dias , excepto los festivos : vestía groffero sayal , ceñía su cuerpo con un cruel cilicio , y passaba los dias , y noches en oracion devota. Què os parece la imagen ? Es esta Judith,

(1) *Lib. Judith per totum.*

dith, ò Solano ? Trahed à la memoria lo que en esta Historia he referido, y vereis, que hay motivos para la pregunta. Esta admirable muger, viendo à Bethulia su Patria en lamentable conflicto, cercada del poderoso Exercito de los Asyrios, baxo del mando del General Holofernes, orò à Dios con lagrimas, y suspiros por el remedio de sus Payfanos, que yà morian de sed, y esperaban ser tristes despojos de una cruel muerte. Vistiòse de gala, adornada de joyas, coronada su cabeza, hermosa, alegre, y cercada de magestad, y gloria, qual Dios le diò en aquella hora, saliò de su retiro à vencer al enemigo. No teneis que dudar, que en esta ocasion nos representa Judith un alma penitente, y recogida, coronada yà de gloria, y gozando la Bienaventuranza, donde los cilicios se convierten en joyas, la aspereza de la gerga en ricas galas, y la debilidad, y amarillèz de las penitencias en hermosura, alegria, y esplendor. Pero advertid, que Judith en este caso no es imagen de Santo yà Canonizado; pues al salir de su Patria, el Pueblo pedia à Dios *la bendixesse, y que la biciesse gloriosa, puesto su nombre en el numero de los Santos.*

2. Pues vè aqui, que hasta el presente caso tenemos en Judith delineado à Solano, gozando yà los descansos de la Patria, vestido de gloria, y desnudo de la pesadissima pesadumbre de la miseria; pero aun todavia no declarado su nombre en el numero de los Santos. En esta ocasion imitò à Judith en defender à Montilla, honradissima Patria suya. Padecia esta Ciudad una cruel peste, que poblando los sepulcros, dexaba desiertas las casas. En esta angustia, recordandose de aquel illustre Campeon, Heroe admirable, honor de su Patria, que yà pisaba Estrellas, clamaron todos sus Payfanos, invocando su patrocinio. Los meritos, è intercessiones de

Sola-

Solano movieron la divina misericordia, y cesò el contagio con tan milagroso efecto, que desde el punto en que Solano orò à Dios por su Pueblo, ninguno pereció en fuerza de la landre mortal. Así lo refiere nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV. en su admirable Obra de *Canonizat. Sanctorum*. Què os parece el beneficio? Hizo mas Judith, que Solano? O debe Bethulia mas à Judith, que à Solano Montilla?

3. Vencido yà el enemigo, llègò Judith à las puertas de Bethulia, y para dàr à entender tenian yà la vida que deseaban, y que estaban libres de la muerte, que temian, les dice: *Abràn las puertas, porque el Señor està con ellos*. Alegre anuncio! Glorioso triunfo! pero semejante al de Solano; pues redimidos los Montillanos por su intercession de la muerte, les diò à entender, que por medio de èl estaba Dios con ellos; y si el furor del contagio tenia cerradas las puertas del comercio de la Ciudad, vino Solano à decir, como Judith, que yà podian abrirlas, pues su patrocinio havia yà vencido al enemigo.

4. Llena Bethulia de alegría, dispuso obsequiar à Judith con las mayores demonstraciones de culto, y festejo. Ozias, Principe del Pueblo, le dixo mil bendiciones, y con èl todo el Pueblo deseaba, que la alabanza de tanta Heroína se eternizasse en la boca de los hombres, en demonstracion de ser defensora, y Patrona de su Patria. El Sumo Pontifice Joachin, y todo el Conclave de sus Sacerdotes la bendixeron à una voz, declarandola por gloria de Jerusalèn, alegría de Israèl, y honra de su Patria, porque peleò contra sus enemigos, amò, y guardò castidad, y al fin declarò sus virtudes en un grado heroyco. Por lo qual decretò, que era bendita para siempre. En vista de este Decreto, el nombre de Judith fuè famoso, illustre, y venerado en toda la tier-

ra, y se ofrecieron à Dios muchos sacrificios en memoria de las hazañas de esta Heroína. Toda Bethulia encendió luminarias, y todos los vecinos, hombres, y mugeres, con organos, cytaras, y otros instrumentos celebraron à Judith, con cuya proteccion en muchos años no padeció Bethulia tribulacion alguna. Finalmente, concluye el Sagrado Texto, que este dia fuè declarado por festivo en el Kalendario de los Hebrèos en el numero de los Santos. Què es esto? Estamos en Bethulia, ò en Montilla? Hablamos de Judith, ò de Solano? Es sueño, ò apariencia? No. De Judith, y Bethulia hemos hablado; pero Judith es Solano quando se Canoniza; y Bethulia es Montilla quando lo celebra.

5. Haviendo, pues, solemnemente Canonizado à San Francisco Solano la Santidad de Benedicto XIII. en 17. de Diciembre de 1726. llegó á Montilla en el siguiente año esta agradable noticia, con tantos esmeros deseada, con tantas instancias pretendida, y con anhelo esperada. Convocòse la Ciudad en Cabildo general, y decretaron obsequiar à su Santo Apostol, dando riendas à la mas obstatentosa piedad, y la mas festiva aclamacion de sus corazones. Y aunque yo, que à la sazón tenia ocho años, no puedo ser testigo de la orden, y aparato de las fiestas por instrumentos firmes, harè mencion de lo principal de tan famosa festividad. Para el dia 13. de Octubre del año de 1727. dispuso Montilla comenzar las fiestas, que duraron 16. dias, hasta el 28. del mismo mes. Fueron estas funciones tan magestuosas, ricas, solemnnes, y sumptuosas, quales jamás viò iguales la Provincia. Las colgaduras, laminas, espejos, y demàs adornos de la Iglesia fueron costosísimas, y de un lucimiento regio. Las iluminaciones de calles, y plazas, que duraron todas diez y seis noches con general repique de todas las Campanas de la Ciudad,

dad, excitaban la alegría, y paraban la mayor admiracion. En fin, no puede describirse sin miedo de no ser creído el lucidísimo esplendor de estas fiestas, en que Montilla gastò mas de un millon. Todos diez y seis dias estuvo patente el Santísimo Sacramento, y el ultimo dia 28. de Octubre sacaron en Proceßion la Imagen del Santo Apostol, con las de los Santos Patriarcas de las Religiones.

6. Los primeros ocho dias, ò todo el primero Octavario, debió su magestad, su opulencia, y lucimiento à los magníficos, y piadosísimos esmeros de la siempre excelsa, y Excelentísima Casa del Señor Duque de Medina-Coeli, que como Dueño de Montilla hizo obftentacion lucida de la generosa, y Real piedad de su sangre. Oraron los muy Reverendos Padres Maestros Fr. Sebastian Praena, Fr. Pedro Perez, Fr. Salvador Carrillo de los Rios, Fr. Alonso Lopez de Casas, de la Sagrada Seraphica Familia, Fr. Thomàs de Arellano, Fr. Francisco Narciso, hijos del valiente espiritu de Augustino; Diego del Busto, y Luis de Espejo, ambos de la mejor Compañia. Fuè, pues, el Excelentísimo Señor Duque imitador de la piedad de Ozias.

7. La primera fiesta del segundo Octavario fuè efecto del piadoso esmero del Venerable Clero de Montilla, que regocijado entre sus fortunas, obftentò su alegría con costosísimos aparatos. Orò este dia el Señor Doctor D. Pedro Lozano Valdès, Colegial Mayor en el Real de Santa Cruz, Canonigo Magistrál en la Colegial de San Salvador, Examinador Synodál del Arzobispado de Granada, Rector dos veces de su Imperial Universidad, y ahora Capellán de su Magestad, y Magistrál de su Real Capilla en dicha Ciudad.

8. La segunda fiesta tocó à la devotísima alegría de la Seraphica Familia, que rebofando el gozo con tal

hi-

hijo , hizo excessos lucidísimos en su obsequio. Predicò en ella el M. R. P. Fr. Francisco de Santiago , Predicador Mayor en su Convento de San Lorenzo de la misma Ciudad.

9. La tercera fiesta costè el elegante espiritu Augustiniano , orando en ella el M. R. P. M. Fr. Francisco Narciso , del mismo Religioso Instituto.

10. La quarta fiesta fuè hija del esplendor , y magestad de la Compañia de Jesus , en que Orò el M. R. P. M. Luis de Espejo , Maestro de Prima del Colegio de Montilla.

11. La muy Ilustre Cofradia de la Aurora tuvo à su cargo los lucimientos del dia quinto de este segundo Octavario. Es Solano , como demuestra su nombre, Sol, y no hay que admirar , que al nacer con tantas luces, le festeje la Aurora con tantos esmeros, que solo este dia parece reduxo en sì las glorias de los demàs. Y para complemento de sus ventajas lucì Solano con las luces de la Aurora , y resplandeciò la Aurora con el resplandor de Solano , con la viva , valiente , y hermosa Oracion del M. R. P. M. Fr. Antonio Ventura de Prado , hijo del Real Convento de la Santissima Trinidad de Cordova , Calificador de la Suprema , y General Inquisicion , Doctor Theologo , y Cathedratico de la Universidad de Sevilla, Predicador de su Magestad, Provincial de esta de Andalucia, &c.

12. La sexta festividad fuè noble expresion de la devocion cordialissima de los Cavalleros de Montilla, cuyo esplendor compite con el amor , y la nobleza. Dixo una elegante Oracion el M. R. P. Fr. Manuel Carvajal , del Orden Seraphico , Lector Jubilado , Ex-Difinidor, y Calificador del Santo Oficio.

13. La septima funcion costè el piadoso anhelo de los Escrivanos , y Procuradores de Montilla , cuyo lu-

cido aparato necesitaba para la descripción todas las plumas de los obsequiantes, y llenar los Protocolos de alabanzas. Predicò el Rmo. P. Fr. Sebastian Bermudez, del Orden Seraphico, Predicador habitual, y Guardian de su Convento de Lucena.

14. Por corona de tan lucida aclamacion, el Noble, respetuoso, è Ilustre Senado de Montilla, à cuya devocion, prudencia, y devotissimo zelo deben todas las funciones su esplendor, y autoridad, tomò à su cargo la ultima festividad, expressando el resto de su fervor, y el mayor esmero de su magnificencia. Predicò el Rmo. P. Fr. Joseph de Contreras, de la Seraphica Familia, Colegial que fué en el Mayor de San Ildephonso de Alcalà, Lector Jubilado, y Guardian de Granada.

15. Estas fueron las celebraciones festivas de Solano en su Patria. O Montilla! O Ciudad dichosa! O Pueblo afortunado! Yà el velòz curso de tu Sol, ò de Solano, despues de haver ilustrado al mundo desde el Oriente al Ocaso, iluminando à todos los mortales de ambos Emisferios, buelve ahora en este dia à su Lugar, à su Patria, à su Oriente, para eternamente ilustrarte con las luces de sus meritos, è intercessiones. Yà no necesitas, Ciudad felicissima, de otro Sol para tu lucimiento, aumentos, fortunas, y grandeza, pues la claridad de tu Sol, en conjuncion en tu casa con la mejor Luna, ò hermosa Aurora Maria, te influyen felicidades, que con seguridad te pronostico. El Señor oyga benigno mis deseos, y cumpla piadoso mis pronosticos.

§. VIII.

MONTILLA ELIGE A SU SANTO HIJO*por Patrono.*

1. **P** Redice el Profeta Isaías la conversion de los Gentiles de Egipto , (1) y por anuncio de felicidad dice , que havrà una Ciudad , que se llamarà del Sol , y en ella havrà un dia en que se erija à Dios un Altar , donde clamando al Señor, les embiarà quien los patrocine , y defienda. Texto es este , que aunque literalmente habla de la general Redempcion , puede en algun modo apropiarse à Montilla. Llamòse esta Ciudad Ulia , voz que en el Griego significa *sano* , y por esto los Griegos le dieron à Apolo el nombre de Ulo. Segun esto , llamarse Montilla Ulia , es lo mismo que decirle Ciudad de Apolo, ò del Sol ; y con mucha mas razon despues que goza la fortuna de tener por su hijo al mejor Sol Solano , que la ilustra , defiende , y patrocina. Por esto quiso la Divina Providencia se baptizasse en Domingo , dia entre los Gentiles dedicado al Sol , y entre los Christianos al mejor Sol de Justicia Christo Señor nuestro. En Montilla , pues , Ciudad del Sol , se erigió una nueva Ara , una Iglesia nueva , en las Casas de Solano , en donde aquella afortunada Ciudad fia su defensa , y patrocinio , como dirà la Historia que voy à describir.

2. No contenta Montilla con haver logrado sus anhelos el ver à su Santo hijo en los Altares , para tributarle obsequios , y rendimientos , assegurado de este modo sus felicidades en sus intercesiones , pretendió su anhelo

(1) *Isai. 12. v. 12.*

lo reconocerlo por unico, y singular Patrono del Pueblo. Para esta tan noble determinacion se congregò la Ciudad en Cabildo en 6. de Abril de 1732. en el que no solo asistieron los Regidores, sino tambien todos los Prelados Eclesiasticos, Comunidades, Cavalleros, y todos los Principales del Pueblo, en tanto numero, que fuè preciso romper algunas paredes para ensanchar la Sala Capitular. En este famosissimo Cabildo, que en su modo, y por su fin demuestra el devotissimo, y fervoroso amor al Santo, se determinò, nombrò, è instituyò por unico Patrono de la Ciudad à San Francisco Solano. Pero para la firmeza de determinacion tan justa, se estableciò suplicar al Sumo Pontifice, para que aprobase la eleccion, y por consiguiente concediesse, y declarasse por dia festivo de primera classe el 14. de Julio, en que fuè el felicissimo transito del Santo Apostol.

3. En ocho de Marzo de 1745. recibì la Ciudad la Bula pretendida, y expedida por nuestro Santissimo Padre Benedicto XIV. en la que aprueba la eleccion hecha por la Ciudad, y declarò por dia de Fiesta de precepto para Montilla el dicho dia 14. de Julio. Pasòse la Bula por el Señor Don Miguèl Vicente Cebrian y Augustini, de buena memoria, Obispo de Cordova, y en vista de esto se juntò la Ciudad en Cabildo en 31. de dicho mes de Marzo, y decretò hacer un Oñtavario de fiestas en demonstracion de alegria, agradecimiento, y amor al Santo Payfano, con repique general de Campanas en toda la Ciudad, y luminarias en calles, ventanas, y torres por todos ocho dias, como se havia executado tambien quando se recibì la Bula.

4. El Oñtavario comenzò el dia 14. de Julio, en que se celebraba la Fiesta del Santo. La primera fies-

ta fuè efecto del terníssimo agradecimiento de la Ciudad en su nobilíssimo Senado, y predicò en ella el muy R. P. M. Fr. Antonio de la Ascension, Provincial que fuè, y Redemptor General, del Orden Celestial de Descalzos de la Santíssima Trinidad, Redempcion de Captivos. Alegrate, pues, Senado Ilustre, pues con tal Patrono, con tal Sol como Solano, yà no necesitas de Sol, ni Luna que te ilumine, pues tienes en tu Sol Solano una claridad perpetua, que te ilustra.

5. El segundo dia costè los devotos esmeros del siempre venerable, y respetuoso Clero de Montilla, siendo su Orador el M. R. P. M. Nicolàs Calderòn, de la Compañia de Jesus.

6. La tercera festividad se debió al piadosíssimo zelo de la Religion Seraphica, que como Madre de tal hijo, quiso celebrar sus gracias. Explicòlas el M. R. P. Fr. Juan Fernandez, Predicador Mayor en su Convento de Montilla.

7. La quarta festividad corriò à cargo del heroyco espíritu de la Familia de Augustino, siendo su Orador el M. R. P. M. Fr. Alonso Capote, Regente de Estudios en su Convento de Antequera.

8. La por tantos titulos respetuosa Compañia de Jesus se esmerò el quinto dia en obsequiar à Solano con justa razon, pues à los estudios que ofrece aquel noble Miembro de tan lucido Cuerpo, debió Solano sus primeros rudimentos, y en aquella Casa parece concibió en su pecho el noble ardor, y pensamiento heroyco de convertir à Dios los Gentiles, y por estos motivos debia festejarlo con júbilos de ternura. Dixo el Panegyrico el Rmo. P. Maestro Christoval de Aguilar, Maestro de Theologia en el Colegio de Montilla. Alegre la Compañia celebra à Solano como Apostol, ò Misionero, empleò proprio suyo: viòlo imitador de su noble espíritu,

tu, y qué aunque es grande la tierra, y el Cielo es alto, aunque los Mares, è Islas la salpican de riesgos, y dificultades, sin embargo la Compañia con magnifico aliento, y fuerte corazon, toda la ilustra con la verdad. Esto mismo hizo Solano, como Sol que con velòz curso se convirtió de Oriente à Ocaso, y buelve ahora à su Oriente, ò à su Patria para protegerla, y por esto hoy la Compañia lo festeja como Apostol, lo celebra como Sol, y lo obsequia como Protector, è imitador del espiritu Apostolico.

9. La sexta funcion debió sus luces à la Aurora: esto es, à la muy Ilustre Congregacion de nuestra Señora de la Aurora, en cuyo nombre orò el M. R. P. M. Diego Vazquez, Prefecto de Estudios Mayores en el Colegio de la Compañia de Jesus de Cordova.

10. La septima celebracion fuè noble, y generosa expresion de los Cavalleros Hijos-Dalgo de Montilla. Predicò el M. R. P. M. Andrès Ramos, Rector del Colegio de Santa Cathalina de la Compañia de Jesus de Cordova: Varon, cuya dulzura, erudicion, eficacia, y espiritu son prendas tan fuyas, que la hacen amable à Dios, y à los hombres. Tocaba à la Nobleza de Montilla honrar à un noble Payfano fuyo, cuyo esplendor, y pureza de sangre es honor de los mas ilustres Cavalleros de aquel Pueblo. Con razon los Cavalleros Montillanos vestidos de alegria celebran sus fortunas obsequiando à su Payfano, eterno honor de aquel feliz suelo, y el mas ilustre Heroe que parió fecunda aquella Patria.

11. El ultimo dia reservò, para mayor gloria, y complemento de la celebridad, el Excelentissimo Señor Duque de Medina-Coeli, cuya piedad, hombreando con lo Ilustre, echò el resto de la mayor pompa, y lucimiento, siendo su Orador el M. R. P. Fr. Francisco

Romero, Guardian del Convento de San Pedro de Alcantara de Cordova. Este fuè el dia en que solo en èl se viò la magestad de todos.

12. Alegrate yà, Ciudad gloriosa, de las fortunas que el Cielo benigno te ha comunicado: yà tienes en tu Solano otra Esthèr, que como foñò Mardocheò, fuè como pequeña Fuente, que en breve creciò en un caudaloso Rio; ò convertida en una hermosa luz, ò en un luciente Sol, que naciò para aliviò de su Pueblo, y consuelo de sus Payfanos, que por ella lograron librarse de la muerte. (1) El Señor te prospere, como lo espero de los grandes meritos de tu Patrono, que para Dios son eficaces intercessiones.



PARTE CUARTA.

MILAGROS, Y FAVORES posthumos del Santo.

§. I.

CLASSE PRIMERA DE LOS MILAGROS del Santo.

I. **D**E todos los Milagros, que obrò Christo, y que por la virtud divina, que Dios les comunica han obrado sus amigos los Santos, son sin duda los mayores, aquellos que en su substancia exceden toda virtud natural criada; de tal forma, que

T

por

(1) *Esth.* II. v. II.

por ser el efecto por su ser imposible à la naturaleza limitada, en ninguna circunstancia de tiempo puede causar otro, que Dios. Estos, pues, son propios efectos de la Omnipotencia, como que en su ser trascienden todas las leyes naturales, que imprimió Dios en las cosas. (1) De esta classe son los milagros espirituales, como la conversion de San Pablo, (2) la de la Magdalena, la de San Mathèo, la Samaritana, y otras; (3) y tambien otros efectos espirituales, como la expulsion de los Judios del Templo, (4) la general mocion en el dia de Ramos, hecha en todas las gentes de Jerusalèn, y otros. (5) Y aun en las cosas corporeas sensibles son milagros de esta classe parar el Sol por mandado de Josuè, (6) y retroceder con la oracion de Isaías; (7) convertir Christo el agua en vino, multiplicar el pan en el Desierto, (8) la penetracion de dos cuerpos; y así otros casos, y efectos, que por su substancia son imposibles à toda naturaleza criada. De estos hemos referido algunos en esta Historia, que recopilarèmos, y xaminarèmos en las Notas; y ahora en los que el Santo hizo despues de muerto referirèmos algunos.

2. El dia del entierro de nuestro Santo, entre la multitud de aquella gente havia una persona, que havia treinta años estaba vencida, y poseida de un pecado horrible, y execrable, y del que proferia no poder ya librarse. Procurò llegar al Cuerpo del Santo Solano, diciendo: *Si este es Santo, èl me librará de este pecado.* Invocò con devocion la intercesion del Santo Apòstol, y puso la boca en sus pies, y fuè tan grande, ve-

he-

(1) *Act. 9. Luc. 7.*

(5) *Joan. 12. v. 12.*

(2) *Marc. 2. v. 13.*

(6) *Josuè 10. v. 13.*

(3) *Joan. 4.*

(7) *4. Reg. cap. 19. v. 11.*

(4) *Joan. 2.*

(8) *Joan. 2. Joan. 6.*

hemente , è intimo el dolor , y lagrimas que recibìò instantaneamente de sus pecados , que sin poder dilatarlo , no saliò del Convento hasta buscàr un Confessor , con quien humildemente confesò su culpa , y esto sucediò con tantos suspiros , que aun le impedian el poder hablar; y despues continuò en su mudanza de vida con buena perseverancia , confesando mucho tiempo con el mismo Confessor.

3. Una principal señora havia doce años tenia en su corazon un mortal odio contra una persona , por unas ofensas , que esta le havia hecho ; y aunque fuge-
tos muy graves , doctos , y Religiosos havian procurado arrancar de su corazon este rencor , y este cancer de su alma , jamàs se havia conseguido , durando el odio hasta despues del sepulcro ; pues haviendo muerto su enemigo , aùn pedia venganza al Cielo. El dia que fuè sepultado el cadaver de nuestro Santo , quiso llegar à tocarle ; pero avergonzabala la propria conciencia. No obstante , con humildad de animo , diciendo: *Santo mio , pues sois amigo de Dios , pedidle me libre de este odio , y le aparte de mi corazon ;* y à este tiempo tomò la mano del Santo , besòla , y pusola sobre su corazon , y en el mismo punto sintiò tal novedad en su alma , que se viò del todo convertido el odio en amor , sin la menor inclinacion à venganza , y desde entonces tomò à su cargo pedir de todas veras , y con ansioso fervor por el alma de su enemigo , queriendo bien todas sus cosas , y hablando mil alabanzas de aquel contra quien antes fulminaba rayos de odio , y mala voluntad.

4. El aceyte de las lamparas , que ardian delante del sepulcro del Santo , se viò varias veces milogrosamente multiplicado. En una ocasion se notò , que havia un poco en una redoma para aplicarlo à diversos enfermos , que experimentaban con el alivio en varias

dolencias , y este aceyte se iba repartiendo para estos fines por tiempo de dos años , sin que se notasse la mas minima disminucion en el. Notose tambien , que habiendo sacado en otra ocasion de esta misma redoma la mitad del Aceyte , se hallò dentro de dos horas en su estado antiguo , como si de ella nada se huviera extraido , y aun mas llena , que antes estaba. Para averiguar la realidad de este milagro , aumento , ò multiplicacion , se hicieron varias diligencias , y no pudo encontrarse jamás , pudiesse tener otro origen , que el sobrenatural ; advirtiendole tambien , que mudando el aceyte à otro vaso , se viò puro , y limpio , y sin mezcla de otro cuerpo extraño. Y para mayor prueba de no haver natural mezcla en este aceyte , se probò varias veces , y se encontrò sumamente amargo , contra la natural condicion de este licor.

5. Al Pueblo de Chiclayo , distante de Lima mas de cien leguas , fuè llevada una redoma de aceyte de la misma lampara , el qual por mas de cinco años se fuè gastando en los enfermos , que recibian notables alivios de sus dolencias con esta medicina ; notandose tambien , que en este tiempo era mucho mas el aceyte repartido , que quanto podia caber en tres , ò quatro iguales redomas. Lo mas admirable fuè , que habiendose acabado el aceyte , pidieron un poco para un enfermo : el dueño de el tomò la redoma , y por mas diligencias que hizo , no pudo extraherle gota alguna ; pues havia yà sucedido , que hasta los algodones , y cera que tapaba el vaso havian sido dados para remedio. Entrò no obstante un hyfopillo con algodones dentro del vidrio , y no fuè posible sacar aceyte alguno : traxeron despues una vela encendida , y aplicada junto al vidrio , intentaban ver si con el calor destilaba alguna humedad. Viendo inutilles las diligencias , la señora misma , dueña

ña de la casa , que en su mano tenia la redoma , clamò de esta suerte: *Còmo, Señor, es possible falte ahora el aceyte, para que cessen las maravillas, que obraís por vuestro querido Siervo Solano? Mostrad, Señor, el valor de sus merecimientos, para que todos los publiquemos.* Apenas hubo dicho esta razon , quando admirò enteramente llena de aceyte la misma redoma , que tenia en la mano , y sin haverla soltado , ni alargado à otro , siendo este caso público à muchas personas de distincion , y con este milagroso aceyte continuò Dios haciendo muchas maravillas.

6. Igual à este prodigio fuè otro , que sucediò en Lima con el mismo aceyte de la lampara , del que tenia una Señora en un pequeño vaso una muy corta porción , y haviendolo repartido à varias personas , llegó à quedar sin una gota , à tiempo que ella misma lo necesitaba para un dolor , que tenia en un pecho , y no pudo usarlo en su dolencia , por mas diligencias que hizo. Al siguiente dia , pidieronle para los fines acostumbrados este mismo aceyte , y yendo à tomar el vidrio , hallò tenia un dedo de aceyte ; notandose , que nadie podia haverlo echado , porque lo tenia baxo de llave en un escaparate. Afsi , pues , nuestro Santo , nuevo Elias , hizo varias multiplicaciones de su aceyte en testimonio de su santidad.

* * *

* * * * *

§. II.

CLASSE SEGUNDA DE LOS MILAGROS
del Santo.

1. **L**A Historia de aquel Ciego , que curò Christo en Bethsaida , (1) es ciertamente singular : escupió el Señor los ojos del Ciego , y puso despues las manos encima , y le pregunta , si vè alguna cosa ? Dixo el enfermo , que yá veía los hombres como arboles. Bolvió Christo à poner las manos sobre los ojos , y vió el Ciego perfectamente , y con toda claridad. Es , pues , de admirar , que siendo infinita la Ciencia , y poder de Christo , lo uno se valga de la saliva como de remedio , pudiendo con su palabra solamente , no solo iluminar un ciego , sino tambien criar mil mundos ; y lo otro , siendo sus obras tan perfectas , quiso que el ciego viesse imperfectamente , y despues con otra nueva diligencia vió con toda perfeccion. Por ventura Christo necesitaba proceder de imperfecto à perfecto ? O no podia de una vez darle cumplida la vista ? Siendo , pues , cierto , que Christo podia todo lo que no repugna , es necesario averiguar el motivo de este singular procedimiento.

2. El Cardenal Cayetano , y Cornelio Jansenio convienen , que el motivo , entre otros , que para esto tuvo Christo , fuè dár à entender , que los milagros para ser tales , no necesitan ser instantaneos , ni del todo perfectos ; pues aquella imperfecta vista de este ciego fuè milagrosa , y no perfecta , y despues perfeccionò Dios su obra ; pero la perfecta vista no fuè adquirida , sino sucesivamente , y esta paulatina restitucion fuè sin duda mi-

(1) Marc. 8. v. 22.

milagrosa. Aplicòle Christo tambien à los ojos la saliva , para dár à entender , que la aplicacion de algunas medicinas no estorva absolutamente al sèr de milagro. Yo no admito esta doctrina en toda su latitud : creo solo , que tiene lugar en aquellas enfermedades , que en sî absolutamente son incurables en todo tiempo , y circunstancias , como lo era la de este ciego ; en las quales , aunque haya medicamentos , y no se haga perfectamente la curacion , ni en instante , es sin duda la curacion milagrosa ; pues el efecto , aunque paulatino , imperfecto , y ayudado de la medicina , no puede causar lo la naturaleza , ò el arte. Pero en otras enfermedades curables , solo havrà milagro en su curacion , quando se hace de un modo instantaneo , ò sobrenatural. Y asî , para aquellas , y no para estas practicò Christo este milagro en el modo dicho. De este assumpto trato largamente en las Notas.

3. Muchas son las dolencias , que nuestro S. Francisco Solano exterminò del todo , siendo en sî incurables , y de estas referirèmos algunos casos. Arrimada à la varanda de un corredor alto , como de cinco estados , se hallaba una niña de cinco años , al tiempo que se defencaxò uno de los balaustrs de la varanda , y con èl cayò la niña al suelo con tan cruel golpe , que se abrió la cabeza , y dividida en dos partes separadas , y un ojo se le saliò del casco , quedando colgado de sus nervios , y al fin con este destrozo espiró. Subieron el cadaver à sus padres , quienes passaron quatro horas lamentando la desgracia. Viò acaso la madre una Imagen de S. Francisco Solano , que tenia junto à su cama , y le dixo con fè , y amor estas palabras : *O Bienaventurado Padre Solano ! suplicote humildemente merezca la fè que tengo de tus altos merecimientos , que por ellos , y tu intercession vea yo resucitada à mi hija.* Y con esta confianza uncionò
à

à la difunta con un poco de aceyte de la lampara del Santo , y al punto en presencia de todos se fuè recogiendo à su lugar el ojo , que estaba colgando fuera del casco ; y la cabeza , que estaba dividida en dos partes , repentinamente se juntò , y comenzò à moverse , abrió los ojos , y dixo : *Jesus sea conmigo*. Quedando tan sana , y perfecta , que solo para memoria le quedò un cardenal por baxo del ojo.

4. En la Villa de Guáncavelica enfermò de muerte un niño , y despues de dos meses murió un dia por la madrugada. Las lagrimas de la madre , y su desconsuelo le movieron no obstante à llevar el cadaver à la Iglesia de San Francisco , y ponerlo sobre la fegultura de nuestro Santo , donde se mantuvo orando con grande fè , hasta que entrò la noche , y se retirò à su casa. Al siguiente dia por la mañana fuè al Convento de S. Francisco , y hallò el cadaver en la misma positura , frio , amarillo , y despojado del alma : no obstante , continuando de nuevo las lagrimas , y ruegos , mandò decir una Misa à invocacion del Santo , y repentinamente , quando se alzò la Hostia , comenzò el niño à llorar , tomò el pecho , recuperò un entero vigor , y alegre la madre , bueno , y sano lo llevò à su casa.

5. Havia enfermado gravementè un Esclavo , à quien amaban tiernamente sus Amos. Comenzò la enfermedad por un copioso fluxo de sangre disenterico , y vino à parar en un mal , que llaman del valle , que cunde como cancer : hechaba mucha sangre , y podres , pedazos de higado , y boses ; y defauciado de todo alivio , llegó à tener recomendada el alma , prevenida la vela del Rosario , y esperando el ultimo aliento. A este tiempo su Ama , compadecida pidiò al Santo con grandes lagrimas por el alivio de su Esclavo , ofreciendole ciertos dones si lo mejoraba , y aplicandole un pedazo de Ha-

bi-

Habito del Santo. Despues de esto , no obstante que el Enfermo estaba agonizando , llegó el Ama à la cama , y movida de caridad , al vèr que tenia tres sabanas llenas de sangre , y podre muy asquerosas , se las quitò , y al ponerle otra limpia viò al Santo , que con gran alegria estendia los brazos , y manos , como à ayudarla à poner la sabana. El Ama le miraba con atencion , y lo veia , y conocia con claridad , y su rostro hermosissimo , como un Angel. A este tiempo bolviò en sî el Enfermo , comenzó à pedir la comida , diciendo tenia hambre : comiò bien , y quiso levantarse al punto : no lo permitian ; pero èl assegurando estaba bueno , y sano , se levantò de de la cama , con admiracion de todos.

6. De este mismo mal , que llaman del Valle , adoleciò una Niña , y llegó al ultimo trance de la vida , traspillados los dientes , desencajadas las quixadas , quebrados los ojos , y solo la dificultosa respiracion daba alguna señal de vida. Aplicaronle à este tiempo una partecita del Habito de nuestro Santo , y de repente abrió los ojos , y quedò buena , y sana , sin muestras de haver estado , ni aun levemente enferma.

7. Despues de muchos accidentes , que duraron catorce meses , flaca , y consumida , cayò en el mismo mal del Valle una Negrita , llegando à estado de tener podridas las entrañas , y despedir parte de las tripas. Con muchas lagrimas pedia su Ama al Santo dieffe salud à su Esclava , y tomandola en brazos otra Esclava , la llevó à la Capilla del Santo , donde le aplicò una reliquia , y al punto bolviò en sî , y antes de llegar à su casa comiò un pedazo de pan , y en breves dias estuvo perfectamente sana.

8. Este peligroso accidente acometiò à otro hombre , que estaba yà defauciado , y sin haver dormido en veinte dias , quando aplicandose un poco de aceyte de

las Lamparas del Santo, se durmió, y despertó sano, y bueno. Y el mismo caso, en la misma enfermedad, y con la aplicacion del aceyte, sucedió à una Esclava en el Pueblo de la Barranca.

9. Treinta y tres años havia que padecia cierto Capitan una supression de orina, que à tiempos le affigia con gravísimos dolores: formaronsele en las vias urina-rias quatro apostemas, que vinieron à parar en quatro penetrantes fistulas, por donde destilaba la orina. Con tan penosa, y larga dolencia, visitó la Capilla de nuestro Santo, untandose con su aceyte las partes enfermas, y al punto se sintió sin dolor, ò molestia alguna. Llegó à su casa, y desnudandose, vió que las fistulas de tantos años estaban cerradas, sanas, y buenas, y sin señal de haver havido alli llaga alguna.

10. Convulsa yacia una Negrita de dos años, y havia llegado à estar tiefía, traspillados los dientes, y encajados sobre manera; y haviendo passado siete dias con este accidente, la untaron con el aceyte de la Lampara del Santo, al punto abrió los ojos, comió, y en breves dias quedó perfectamente sana.

11. Infestaron los Holandeses el Mar del Sur año de 1624. y entre otros Cautivos Catholicos havia uno, que le acometió una cruel convulsion, que padeció seis dias, y despues estuvo tres sin comer, y dando apenas señales de vivo, pues estaba tenso, tirante, y los Enemigos intentaban ya arrojarlo al Mar, al tiempo que otro Catholico Cautivo le aplicó un reliquia à la boca, con tan admirable efecto, que abrió los ojos, y despues de un quarto de hora se sentó en la cama, pidió de comer, y se levantó à otro dia sano, y bueno, con harta confusion de los Hereges.

12. Havia en una Batalla recibido un Soldado dos grandes lanzadas, una por la pantorrilla, y otra por cima
de

6. III.

CLASSE TERCERA DE LOS MILAGROS
del Santo.

1. **H**aviendo llegado Christo à la Casa de San Pedro, (1) vió à su Suegra en la cama con calentura: tomòla el pulso, dexòla la fiebre, se levantò, y firvió à los Huespedes. No es necessario, para conocer este prodigio, suponer, que la fiebre de esta muger sea incurable: basta, pues, para esto, que se advierta, que al instante que la tocò Christo, se hallò buena en tal grado, que pudo ministrar la comida, y lo necessario à los Huespedes, como si antes no estuviera enferma; pues aunque naturalmente pudiesse sanar esta muger, no pudo ser en tan breve tiempo, y sin efectos de debilidad, ò convalecencia.

2. De esta classe de milagros hizo muchos nuestro Santo: referirè algunos. Entre las muchas maravillas, que el Santo obrò el dia de su Entierro, son de notar tres curaciones instantaneas de una difícil (si acaso no imposible) enfermedad, qual es el Asma: una fuè en una Señora, que al punto que se aplicò un pedazo del Habito del Santo al pecho, se hallò libre la respiracion, sin bolver jamàs la antigua dificultad, tos, ni otro symptoma. Otra fuè en un Calcetero, que se aplicò aquella noche la reliquia, y à la mañana se hallò del todo sano, continuando asì el resto de su vida trabajando en su Oficio, lo que antes no podia. La tercera fuè en otro hombre, que con humildad, y lagrimas llegó à adorar el Santo Cadaver, y al instante se sintiò bueno, y toda su vida lo estuvo de tan penosa dolencia.

Cier-

3. Cierta Cura de un Pueblo inmediato à Lima, se hallaba con grande afficcion, por tener el vientre muy hinchado, de modo, que no le alcanzaba la ropa, ni aun podia ponerfela. Aplicòse à la parte enferma una reliquia del Habito del Santo, y al punto se hallò bueno.

4. Por espacio de dos años havia padecido una Señora grandes tumores en un pecho, à manera de un zaratan, con grandes dolores, y molestias: aplicòse una reliquia del Santo, hizole voto de ayunar todos los Miercoles, y en el mismo punto se hallò sana, y buena perfectamente, y desechos del todo los tumores. Passado algun tiempo se publicò un Auto, para que todos declarassen lo que supiesen de la vida, virtudes, y milagros de nuestro Santo, y esta Señora reusò mucho el ir à declarar este milagro, y al punto le bolviò el dolor, y tumor con gran pena fuya; pero convertida al Santo, propuso declarar el beneficio que le havia hecho, y instantaneamente se hallò del todo buena.

5. Hidropico, y con dos tumores en bazo, y hgado, se hallaba un Platero, quien visitò la Capilla del Santo: untòse el vientre con el aceyte de sus Lamparas, y al siguiente dia se hallò del todo bueno, deshinchado el vientre, y resueltos los tumores.

6. Otra Señora havia ocho años padecido un tumor en el bazo, y opilacion tan penosa, que ni bastaron remedios, ni la dexaba à veces respirar, ni aun moverse en la cama. Visitò la Capilla del Santo, uncionòse con el aceyte, y en aquel mismo instante se hallò deshinchado el vientre, y del todo perfectamente buena, sin haver experimentado recidiva.

7. Con este mismo aceyte sanò instantaneamente, y con toda perfeccion un Indio, que tenia hinchado el estomago, y vientre, y havia llegado à estado de

estar frio , sin comer , ni beber , y casi dexado por muerto.

8. Havia padecido una Esclava por mucho tiempo grandes fluxiones à los ojos : formaronsele unas nubes, y al fin cegó de todo punto , sin poder remediàrlo muchas medicinas. En este miserable estado acudiò à nuestro Santo por remedio ; aplicòse à los ojos la tierra de la Sepultura del Santo , y casi al mismo tiempo se hallò con clara vista , las nubes desechas , los ojos deshinchados , los parpados naturales , y al fin sin señal de haver estado ciega.

9. Una muger padeciò por un año una grande fluxion à los ojos de podre , sangre , y otros humores. Aplicòse con Fè un lienzo , que tenia mojado en el sudor de los pies del Santo Cadaver , que estaban sudosos , y despues de tres horas se hallò perfectamente sana.

10. A un Religioso del Sagrado Orden de Predicadores , que padecia un gran accidente de ojos , sucediò lo mismo , hallandose repentinamente bueno , aplicandose un lodo hecho con la tierra de la Sepultura de nuestro Santo. Otro Religioso de la misma Orden padecia la misma enfermedad de ojos quatro años : una noche deseaba rezar Maytines , y viendo que no podia leer , se afligiò mucho : pidiò al Santo con grande Fè , y lagrimas el alivio de su mal , y en el mismo punto se hallò bueno , y sano , y pudo leer los Maytines , sin bolverle jamás su antiguo achaque.

11. Una Niña de quatro años fuè llevada à la Capilla del Santo , por padecer en los ojos mucho tiempo una grande inflamacion , que no veia , ni podia abrirlos , y en la boca , y garganta grandes llagas. La misma Niña , con superior mocion , pidiò al Sacristàn aceyte de la Lampara : mojar onle en èl un pañuelo , y estregòse con

el los ojos con tan feliz efecto , que al punto se sintió buena. Pidió tambien tierra de la Sepultura del Santo , y contra el natural melindre de una Niña , mascòla , y al punto se halló con su boca , y garganta enteramente sanas.

12. En el Valle de la Nasca , sesenta leguas de Lima , padeció un Niño unas grandes fiebres , sobrevinieronle grandes fatigas , privòse de sentido , acometieronle grandes movimientos convulsivos , y despues quedò yerto , amarillo , sin sensible respiracion , y muerto , al parecer de todos. Sus Padres , con muchas lagrimas , lo encomendaron al Santo , y al punto bolvió a su color natural , abrió los ojos , se hallò sin calentura , y perfectamente sano.

13. Mas de sesenta dias havia padecido una Muger grandes fiebres , y una apostema sobre el higado , y al fin le sobrevino Sarampion ; y en este estado , sin esperanzas de vida , la asistían yá algunos Sacerdotes. Traxeronla à este tiempo una Imagen de nuestro Santo , y repentinamente se sintió tan buena , que al dia siguiente se levantò con la mayor robustez , y hizo un colchón con sus manos.

14. Cierta Sacerdote tenía en la pierna derecha una llaga grande muy inflamada , à cuya curacion no bastaron varias medicinas. Fuè à la Capilla del Santo con mucha devocion , se uncionò la pierna con el aceyte de la Lampara , y en aquel mismo instante se le quitò el dolor , y se cerrò la llaga perfectamente , como si nunca huviera estado enfermo.

15. Tenia un hombre las narices apostemadas , con llagas muy penosas mas de quarenta dias. No hallando remedio humano para su desconsuelo , tomò un pedazo del Habito del Santo , y formò dos mechas , que introduxo en las narices de sobrenoche , y por la mañana se hallò

hallò perfectísimamente sano. Otro hombre havia seis años tenia unas llagas muy grandes cabernosas, que le hizo una herida de una Baca, y no havia podido tener alivio alguno. Entrò en la Capilla del Santo, pidiendole el remedio de su penoso accidente, y en el mismo punto se hallò sin dolor, ni dificultad para andar; y llegando à su casa descubrió la pierna, y la hallò enteramente cicatrizada, y sin señal de hinchazon, ù otra resulta. Lo mismo sucedió à un Barbero, que tenia unas llagas grandes en la pierna derecha, y se le havia hinchado diformemente. Untòse con el aceyte de la Lampara del Santo con grande Fè, y en aquel punto reparò su pierna deshinchada, y las llagas del todo cicatrizadas.

16. Padecia tambien una Esclava una antigua, y grande llaga en una pierna, y al rededor de ella se le havian abierto otras bocas, que destilaban un humor muy hediondo. No bastaron remedios; y la pobre, con mucha humildad, pidió al Santo su alivio, y al otro dia por la mañana hallaron todos la pierna tan sana, y deshinchada, que no se conocia donde havian estado las llagas. Otro Niño tenia tres gomas muy grandes en la cabeza, untòse quatro dias con el aceyte de la Lampara del Santo, y al cabo de ellos, se hallò de repente perfectísimamente sano.

17. Fuera dilatarme, contra mi intento, referir todos los milagros, que podian referirse en esta classe, hechos por nuestro Santo: basta esto para cebar la devocion, y dàr à conocer quan admirable es Dios con su Santo, y lo eficaç de sus intercesiones.

§. IV.

CLASSE QUARTA DE LOS MILAGROS
del Santo.

1. **P**RESO se halla el Pontifice San Pedro en la Carcel , por mandado de Herodes, (1) que intentaba quitarle la vida: quatro Quatertuones, ò diez y seis Soldados lo guardaban, y las cadenas, y grillos le oprimian. Dormía el Santo Apostol una noche entre dos Soldados, quando un Angel baxò iluminando el Calabozo: tocòle al costado, y le dice se levante à prisa: cayeron las cadenas de sus manos, mandòle se vistiesse, y juntos salieron de la Carcel, sin ser sentidos de los Guárdas, y despues se abrió la puerta de la Ciudad, y se puso en salvo el Apostol.

2. Nadie dexará de admirar este prodigio; pero rigorosamente hablando, no puede llamarse milagro, pues aunque este hecho exceda la virtud, ò poder de las cosas corporeas, no excede la virtud, ò poder de los Angeles, pues uno de ellos fuè el executor de todo; y siendo cierto, que el proprio milagro nadie puede hacerlo sino Dios, es evidente, que solo puede llamarse este caso milagro improprio; pero igualmente testifica la santidad, que si fuera proprio, pues es hecho por ministerio de Angeles, que solo obran en nombre de Dios, quien no puede testificar sino la verdad. De esta classe de milagros hay muchos en nuestra Historia, y de ellos referirè algunos.

3. En una acequia grande del Molino, que llaman de Pastrana, cayò un Niño, y passò por baxo del aguz

X

tres

tres quadras , que tomada la medida , tienen de largo quinientas varas , y la furia de la corriente le despeñò un estado de alto , sobre unos grandes peñascos , donde unas Lavanderas lo sacaron de un piè muy hinchado , y amoratado. Creyeronlo todos muerto , y la Madre con grandes lagrimas lo encomendò à nuestro Santo , haciendole cierta promessa si le daba vida. A este tiempo comenzó el Niño à echar mucha agua , y quedò bueno , y sano , sin cardenal , ni otra señal de golpe.

4. Casi el mismo prodigio sucediò con otro Niño de diez meses de edad , que estaba ofrecido al Santo Solano , y se llamaba Francisco. Cayò este en una acequia , que sirve à un Molino de tres piedras : passò el Niño , sumergido en el agua , por los corrales de algunas casas , y antes del Arca de Agua , que tiene la Ciudad , atravesò debaxo de tierra la Calle de la Inquisicion , y llegó al Molino , que no molia aquel dia , y toda el agua se despeñaba por el boqueron dos estados de alto , donde la corriente estrellò al Niño en el muro sobre piedras agudas : passò despues à la calle , que vâ al Hospital de San Andrés , y debaxo de tierra penetrò la cañeria , y de esta fuerte anduvo el Niño casi media milla , hasta cerca del Monasterio de la Concepcion , donde lo sacaron de un piè , el rostro denegrido , y la lengua morada , sin dàr señal de vida. Luego que cayò en el agua , le encomendò el Ama à nuestro Santo , y ahora le suplicaba su remedio con mayores veras. Dentro de media hora , con admiracion de todos , comenzó à moverse , y en breve lo vieron sano , y bueno.

5. Por una cuesta , que llaman del Chorrillo , que tiene de subida mas de dos leguas , caminaban mas de veinte mulas , y el camino estaba llovioso , y resvaladizo : en lo mas agrio , y estrecho de la cuesta se encontraron con otras mulas , y se despeñò una de ellas cargada

de tocinos. Los que veían esto , clamaron à nuestro Santo con viva Fè, y sucediò , que siendo la cuesta altísima, de mas de quatrocientos estados , llena de riscos , y peñascos , la mula fuè dando de risco en risco , de peña en peña , y cayò al Valle con tanta serenidad , que se puso à pacèr la yerva , y ni se le cayò la carga , ni se quebrò una foga : teniendo antes por experiencia , que todas las bestias , que por allí havian caído , se havian hecho pedazos. Prosiguiò , pues , el camino la mula con las demás buena , y sana , sin la menor lección.

6. Con gran furia , ayudado de los vientos , caminaba por un monte , lleno de maleza , un violento incendio , que prendiò en un Cañaveral de Cañas dulces: el alarido , estruendo , y lastima de los circunstantes era grande , viendo que las Cañas estaban yà maduras , y en breve tiempo lo consumia todo. Por ultimo refugio acudieron al auxilio del Santo Solano , arrojando à la voracidad de las llamas dos pedazos del Habito del Santo , y con grande assombro vieron , que el fuego respetando tan soberano poder , apagò de repente su furia , àun en medio de sus mejores pastos. Lo mismo sucediò en otro Cañaveral allí contiguo , quince dias despues , que ardiendo con gran violencia , se apagò repentinamente al arrojar al fuego una reliquia.

7. Pegaron fuego à un restrojo de Caña dulce en el Valle , y distrito de la Villa de Santa , y prendiò el fuego en un monte de Caña brava , y Chilcales (que son unas matas à manera de mimbres.) Caminaba el fuego con gran furor , y se enderezaba con el viento recio àzia otro Cañaveral de Caña dulce allí contiguo , sin menear tierra alguna de uno à otro. El Dueño , al ver el riesgo , sacò un pedazo de Habito del Santo , embuelto en un tafetàn , y colgòlo en una rama de chilca , suplicandole atajasse el incendio. Fuè cosa admirable ver al fuego tan

fino, como al de Babilonia, llegar al puestto, quemar hasta la vara à que estava ligada la reliquia, sin ofender, ni aun al tafetàn, que à esta embolvía, y en aquel mismo sitio acabò su enojo, no passando el termino, que le fuè señalado, no obstante que las ramas secas de las Cañas bravas, estaban casi texidas con las dulces.

8. En Truxillo prendiò fuego en una casa, y el viento, ayudando su voracidad, le hizo tan violento, que en breve se pensò consumiría todo aquel barrio. En su mayor fuerza estava el fuego, quando invocando al Santo, y hechando en el incendio una reliquia, al punto, en presència, y con admiracion de todos, se viò apagado del todo. En Lima se viò tambien otro incendio en una casa, que consumiò en breve colchones, almohadas, pavellones, ropa, y quantas alhajas havia en el quarto. Entre todas las cenizas encontraron una Arca llena de ropa sin lession alguna, y abriendola, encontraron en ella un pedazo del Habito de nuestro Santo. Tambien vieron algunas personas apagada la Lampara de la Capilla del Santo, y en presència de las mismas personas la vieron por sí encenderse.

9. Del Puerto del Callao faliò un Navio para el del Prisco, y en el parage de la Villa de Cañete se levantò tal borrasca, que azotando las olas el Navio à empellones le abrieron, y sin remedio se fuè al fondo. Salvaron la vida veinte y una personas en la Barca; pero la obscura noche, la furia de los vientos, y las violentas olas de las aguas, dieron tanto que temer con sus bramidos, que sin saber donde estaban, todos sabian estaban yà en los brazos de la muerte. En su mayor furia estava la tormenta, quando arrojaron una reliquia de nuestro Santo al agua, que antes Leon furioso, en el mismo instante fuè manso cordero, y con gran bonanza desembarcaron, dando à Dios gracias por sus misericordias.

Otro

10. Otro Navio caminaba desde el Callao à Arica, que distan doscientas leguas, y el viento embravecido, el mar furioso, quiso sorber aquella triste Nave, que se rompiò por el fondo, sin ser bastante à apurar el agua el continuado uso de las bombas. En este peligro el Comboy todo clamò à Solano, como à Dueño del mar, y una reliquia suya apenas tocò el agua, quando, reverenciandola, foscgò su furia, dexando à los infelices Passageros desembarcar felizmente en el Puerto.

11. Del Puerto del Callao salió la Armada Real año de 1631. con el thesoro del Rey, y padecieron algunos dias una penosa calma. Sacaron una Imagen del Santo, à quien todos adoraron, y pidieron el viento, y al punto se hincharon las velas, y prosperamente caminaron al Reyno de Tierra-Firme. Algunos dias despues bolvió à faltar el viento, y con el mismo remedio al instante corriò muy favorable. Sucedió despues, que la Almiranta, à quien havian puesto por nombre *San Francisco Solano*, en una noche obscura se encallò en unos baxios no conocidos. Clamaron todos al Santo, y felizmente los sacaron à todos en la Capitana, sin perecer alguno. Caminò la Capitana con toda la gente, y el viento la llevaba sin remedio à los baxios: todos turbados clamaron al Santo, y al punto parò el Galeon, y el viento torciò favorablemente, poniendolos en breve en Panamá. El General nombrò al Santo por Patrono del Mar del Sur, y sacò todo el thesoro de la Almiranta, sin perderse un real. Los Passageros hicieron al Santo una gran Fiesta, en prueba de su agradecimiento.

12. Cierta Doncella pobre havia tratado su casamiento con un Oficial; que despues arrepentido, no quiso efectuar. Desconsolada esta muger, hizo Novena en la Capilla del Santo, pidiendole movièse el corazon de este hombre para el efecto tratado; y estando una

tar-

tarde suspenfa entre fu afliccion , fe le apareciò un Religiofo de San Francisco , y tocandola en el brazo , la dixo : *No te affixas , bija , que mañana quedaràs casada con effe hombre.* Aquella noche tuvo el Mozo la misma vision , en que el Santo le mandaba fe casasse con aquella muger , y al figuiente dia fuè à la casa de la Doncella , à quien (fuera de toda esperanza) pidiò por muger , y revelando mutuamente estas visiones.

13. Otra muger havia tenido una causa de gran reputacion , y ignorando quien era el motivo , no podia poner remedio à su mal , ni sabìa el modo , y progressos del suceso. Con esta afliccion acudiò à nuestro Santo , encomendandole el negocio , y poco despues llegò à buscarla cierto hombre muy cortès , y discreto , à quien jamàs havia visto , ni bolviò à ver , el que muy por menudo le diò cuenta de todo , informandole hasta las mas minimas circunstancias , conforme lo deseaba , y havia pedido al Santo.

14. Una Señora de gran credito , virtud , y nobleza , estaba con una gravíssima enfermedad , y pedia con grandes veras à nuestro Santo la diessè salud. Una noche estando sola , repitiendo con ansia sus suplicas , mirando una Imagen del Santo , que tenia junto à la cama , oyò una voz , que al parecer salia de la Imagen , y dixo : *Tu se te ha revocado la sentençia.* Con gran gozo la enferma comenzò à decir el Psalmo: *Laudate Dominum omnes gentes.* Despertò à unas mugeres , que dormian en la misma pieza , y dixoles : Sabed , que no muero de esta enfermedad ; la qual siguiò sus terminos , y acabò felizmente.

15. Otra muger hacia oracion en la Capilla del Santo , pidiendole por la salud de su marido , que havia salido à un dilatado viage , y este tiempo oyò una voz muy clara , que salia de la parte del Sepulcro del Santo , y

decía : *Paciencia*. Y à los tres dias tuvo la noticia de haverse ahogado su marido , al passar un Rio en el Reyno de Tierra-Firme. Y con el consuelo que tenia de antemano , se armò de paciencia para tolerar tan grande pèrdida.

16. Con gran desconsuelo se hallaba cierto Cavallero , porque deseaba que una de sus hijas fuesse Monja , lo que ellas resistian con grandes esfuerzos. Leyóse el Libro de la Vida de nuestro Santo en su casa , y con esto cobraronle devocion , y una noche se apareció el Santo à una de las hijas de este Cavallero , y dixola : *Conviene , hija , que seas Monja de la Concepcion*. Fuè el efecto tan admirable , que mudò del todo su dictamen , y promptamente entrò Religiosa , con mucha alegria.

17. Un Relator de la Chancilleria de Lima , tenia gran devocion à nuestro Santo , con toda su familia : buscò con grandes veras el Libro de su Vida , y no pudo encontrarlo en las Librerias. Al acostarse una noche , habló à su muger sobre este assunto , diciendola la pena que tenia de no haver hallado un Libro , que tanto deseaba. A la mañana , apenas despertaron , vieron sobre las almohadas , donde dormian , un Libro , que abierto , y reconocido , hallaron ser de la Vida de nuestro Santo , sin ser possible que alguno allí lo pusiese , ni haver manifestado su deseo à persona alguna.

FAVORES ESPECIALES, QUE EL SANTO hace à sus Devotos.

1. **A**QUEL Sagrado Libro de Tobias (1) (que siempre leo con la mayor ternura de mi corazon) nos refiere, que mi gloriosísimo Principe, y Custodio San Raphaël, curò al ciego anciano Tobias con la hiel del Pez, que quiso tragarle al Mozo, untando con ella los ojos, y despues de media hora se fuè limpiando la vista de una materia albuginosa, que le quitaba la vista. Dudan los Expositores, si fuè milagrosa esta curacion? No pocos se inclinan à negarlo, y yo con ellos; porque la hiel, por su virtud abstertiva, es capáz de producir el efecto, que se admirò en Tobias, limpiando, y despidiendo la pelìcula, que havia crecido sobre los ojos. En esta opinion, pues, se supone ser obra de la natural virtud de la hiel la sanidad del Santo Viejo; pero de ningun modo puede negarse ser un especialísimo favor del Cielo, el que obrò Dios con su amigo Tobias, para librarlo de su penosa dolencia, pues le ministrò el remedio, que no alcanzaba su poder. Afsi, pues, son muchas curaciones, que hacen los Santos, que aunque no se coloquen en la classe de milagros, son efectos naturales, adquiridos mediante la intercession de los Santos, como con-causa con la natural virtud de las medicinas, ò naturaleza. Son casi innumerables estos casos en la Historia de nuestro Santo, y para consuelo de sus Devotos he de expressar algunos.

2. A cierto Cura, estando comiendo, se atravesò en las fauces un bocado, que no bastaron à hacerle
ba-

(1) Tob. cap. 11.

baxar muchas , y especiales diligencias , causandole tantas fatigas , arrojando tantas flemas , y quedando tan amoratado , que yà lo pensaban todos casi sufocado. En este conflicto pidió al Santo lo librasse de su fatiga , y al punto descendì el bocado al estomago.

3. Padecia una muger un cruel dolor de costado , y su marido aflixido visitò la Capilla del Santo , y llevando un poco de aceyte de su Lampara , untò el costado à la enferma , y una hora despues le salieron unas manchas encendidas en el mismo lado , quedando libre del dolor , y calentura.

4. Sobrevinole un fluxo copioso de sangre à una muger , preñada de dos meses : creciò el fluxo , y el riesgo de su vida : untaronla el vientre con el dicho aceyte , fofegòse aquella noche , y à la mañana arrojò un feto podrido , con lo que cesò la sangre , y quedò buena.

5. Naciò antes de tiempo un Niño , y à los siete días le sobrevino un accidente repentino , que brevemente le fuè quitado el aliento , y dando dos , ò tres boqueadas , quedò , al parecer , difunto. Aplicaronle un Retrato del Santo , y dentro de media hora cobrò el color , y aliento , y tomò el pecho.

6. Otro Niño cayò de mas de vara y media de alto: el golpe fuè tan terrible , que rebentò la sangre por los ojos , y narices : faltòle el aliento , y quedò helado , y en juicio de todos difunto. Acudieron con lagrimas à nuestro Santo , poniendole una Imagen à la cabecera , y dentro de una hora bolviò en sì , con admiracion de todos , quedando del todo bueno , y sin leesion alguna.

7. Mas de seis meses havia padecido un Niño una grande hydropesia ascitica , y el vientre estaba tan elevado , que se havia quebrado el ombligo , y excedia la quebracia la magnitud de un huevo. Yà defauciado , le untaron el vientre con el aceyte de la Lampara de nuestro

Santo, y dentro de un quarto de hora comenzò à salir por una imperceptible cifura, que se le abrió en el ombligo, tan gran porción de agua, que durò toda una noche, y desde entonces se hallò bueno, comía, y bebía con apetencia. Por aquel tiempo à un Platero hydropico abrieron los Medicos por el mismo sitio, y dentro de catorce horas murió.

8. Muy acosada de dolores se hallaba una Esclava, por padecer un tumor en el vientre, que no bastaron à remediar las mejores medicinas; y haviendola aplicado el sobredicho aceyte, arrojò una apostema de mal olor el mismo dia, con lo que se aliviaron los dolores, y dentro de cinco dias del todo estuvo buena.

9. Hallabase preñada una muger, y desde el tercero mes le sobrevino una hydropesia, que no bastaron à quitar los medicamentos, creyendo todos moría en el parto. Quando llegó este, se aplicò una reliquia del Santo, y con increíble felicidad pariò dos Niños robustos, y vivos, y salió de la cama, despues de algunos dias, del todo buena; por lo que diò al Santo las gracias.

10. Agravado de una enfermedad, perdió el habla, y sentidos un Indio Cacique, sin haver recibido los Santos Sacramentos. Con este desconuelo, los asisistentes pidieron al Santo el alivio del enfermo para este fin, y aplicandole una reliquia, al punto cobró el habla, y hizo sus christianas diligencias, acabando despues en paz.

11. Destituída de alivio se hallaba una Negra Esclava con una fiebre hectica; y su Ama, despues de largas curaciones, huyendo el contagio, la mandò llevar à una Heredad de Campo, donde esperaban muriessse. Su Ama, no obstante, aquel mismo dia visitò la Capilla del Santo, pidiendole el alivio de su Esclava, y desde entonces comenzò la enferma à recobrarse, y dentro de breve tiempo, sin otro remedio, estuvo buena.

12. Cinco años havia estaba dementado un hombre, y su muger con el desconfuelo de que la muerte lo cogiesse sin recibir los Santos Sacramentos, visitò para este fin la Capilla del Santo; y quando bolviò à su casa, hallò à su marido en su entero juicio, pidiendo confesion: recibìò todos los Sacramentos, y descansò en paz.

13. Tres años padeciò un Clerigo quartanas muy penosas, y no hallando remedio humano, acudiò al Santo: aplicòse una reliquia sobre el estomago, quedòse dormido, despertò bueno, y no le bolvieron à repetir las quartanas.

14. Desde un Corredor, de cinco tapias de alto, cayò una Niña à un patio empedrado, y quedò, al parecer, difunta. Pusieronla con fè una reliquia de nuestro Santo, y dentro de una hora bolviò en sì, con admiracion de todos, sin lesion alguna sensible.

CONCLUSION DE LA HISTORIA.

1. **Q**UIEN podrá (dice David) hablar el poder de Dios, y hacer sean oídas sus alabanzas? (1) De los milagros (dice Euthymio) habla aquí el Propheta, pues en ellos se manifiesta Dios tan admirable, y magestuoso, que no hay entendimiento criado alcance su soberanía. Lo cierto es, que este ha sido el instrumento, que Dios ha usado para manifestar su poder, sabiduría, misericordia, y demás atributos.

2. Toda la vida de nuestro San Francisco Solano, fuè una continuada maravilla, que acredita la grandeza del Señor; y despues de su muerte han sido tantos los prodigios, que obra su intercesion, que ni yo sè explicar.

Carlos, ni entenderlos. Mi instituto pide solo el compendiar, y los que he referido juzgo bastan para un compendio. Por la uña se conoce el Leon, y por el fruto el Arbol: basta lo dicho, para que confiemos nuestro alivio en su intercesion, para estimular à su devocion nuestra tibieza, y para mover à la imitacion nuestras voluntades. Sea Dios bendito, y el Santo se sirva con este mi trabajo, y afecto, y à su lado me coloque en la Gloria.

Amen.

F I N.





NOTAS, Y REFLEXIONES CRITICAS,

SOBRE LOS PRINCIPALES SUCESSOS
de esta Historia.

NOTA PRIMERA.

SOBRE LOS MILAGROS EN GENERAL.

§. I.



ON las Vidas de los Santos un conjunto de maravillas, esmeros del poder divino, prodigios de la gracia, y obtentacion de la divina misericordia. Por esto, aunque todas las obras de Dios son acreedoras de una admiracion, y assombro sin limite, con alguna especialidad se dice Dios admirable en sus Santos, pues en ellos se admiran los altos resaltes de su piedad, y omnipotencia. Haviendo, pues, de formar crisis sobre la por mil modos admirable Vida de San Francisco Solano, serà baxo de la doctrina de milagros, pues toda su vida fuè un prodigio.

El milagro propriamente tal , es obra de solo Dios; segun doctrina de mi Angelico Maestro , à quien siguen todos los Theologos. (1) De modo , que en toda la naturaleza criada no hay fuerzas para el milagro , por ser sobre todas las fuerzas criadas. En esto debemos convenir todos , sino queremos trabajar en las voces. Y aunque algunos Canonistas modernos disienten algo de esta doctrina , claro es que solo será de voz la disonancia, quando no convienen en la primordial nocion. Dicen estos Autores , que hay milagros , sobre todas las virtudes criadas , visibiles , è invisibiles , y otros tambien proprios milagros , capaces de ser hechos por Angeles , aunque sobre todas las visibiles causas. Esta doctrina es falsa; porque si los Angeles , por virtud natural propria , pueden hacer milagros , se debe conceder este privilegio à los demonios : causas tambien invisibiles , con virtud sobre todo poder corporeo. Ni vale que digan , que los Angeles buenos obran para mayor gloria de Dios , y exaltacion de su nombre ; pero los malos no pueden hacer esto. Esta no es solucion de la dificultad ; porque el atender el fin de la obra , solo será signo para conocer si es diabolica , ò angelica ; pero no para constituirla. El fin es extrinseco à la operacion ; y si se supone , que debe llamarse milagro , lo que pueden hacer los Angeles sobre las fuerzas corporeas , mientras no se pruebe , que el demonio nada puede hacer sobre lo visible , quedaràn sus operaciones milagrosas , como las de los Angeles , aunque por el fin se distingan.

Lo cierto es , que hay milagros proprios , è improprios ; los primeros , son obras de sola la Omnipotencia: los segundos , son assequibles à Angeles , y Demonios; porque son ciertas operaciones , que exceden todas las fuer-

fuerzas corporeas. Milagro en su mas lata acepcion, no es otra cosa, que una cosa admirable, ò *res mira*, y no hay inconveniente en llamar impropria, ò latamente milagro à las operaciones raras, posibles al demonio. Pero para distinguir los que son hechos por buenos, y malos Espiritus, basta firmar el criterio sobre el fin de la obra; pues el demonio, cuya voluntad siempre es torcida al mal, nada puede hacer con buen fin; pues dividido su Reyno, se assolará, como se explica Christo. Los buenos Espiritus, cuya voluntad està firmemente asida à Dios, nada pueden hacer malo: *Ministri ejus, qui facitis voluntatem ejus*, dixo David.

Otra division assignan algunos entre el milagro, el prodigio, y la maravilla, pero inutilmente; porque, ò el prodigio, y maravilla exceden las fuerzas criadas, ò no: si lo primero, el prodigio será milagro: si lo segundo, no debe considerarse como especial signo sobrenatural para la testificacion. Otros dividen el milagro en positivo, y privativo: en aquel se hace algo, que antes no havia: en este se quita lo que preexistia, y de ambos modos pueden ser sobre las fuerzas de las criaturas. Pero esta division es inutil à la practica.

6. II.

LA principal, y mas util division del milagro es, la que assigna Santo Thomàs, tomada en orden el fin. Son, pues, los milagros ciertos signos, con que Dios, empenando su poder, se hace testigo de la verdad. Segun esto pueden ser hechos, ò en abono de la virtud de algun Santo, que Dios nos propone por exemplo, ò en testimonio de alguna verdad, que revela. Si los milagros son hechos para testificar la santidad de la persona, solo pueden ser hechos por medio de Varones en santidad

dad ilustres; pues siendo abono de su virtud, no puede Dios testificarla, si no es cierta; y así son signos infalibles de la santidad. Pero si los milagros son en comprobacion de la doctrina que se predica, o de alguna verdad que Dios revela, pueden hacerse por medio de buenos, y malos hombres; pues es gracia *gratis data*, y por sí independiente del fin à que se ordenan, y no piden justificacion en el sugeto. Pero aún en este caso, es el milagro prueba infalible de la verdad que se predica, pues Dios no puede testificar mentiras. Por esto en la primitiva Iglesia fuè tan copiosa esta gracia en credito de la Religion, que comenzaba à propagarse. Y oy es menos la multitud, y regularmente en testimonio de algun raro exemplar de santidad.

Yà se manifiesta una gran dificultad en materia de tanta importancia, pues no arguyendo siempre los milagros santidad de la persona, no podemos por este medio arguir su virtud. Pero, no obstante, hay sobrado criterio, para que no nos equivoquemos. Lo primero: Dios, à cuyo cargo vivimos, y cuya providencia no puede faltarnos, nos assiste de tal modo, que siempre que los milagros no testifican la santidad de la persona, nos dexa signos evidentes para conocer la maldad del sugeto, y para acreditar su doctrina. Y con esta buena fé podemos caminar seguros, viendo tambien por experiencia, que si alguna rarissima vez un hombre malo hizo milagros, nos dexò señales para conocerlo, pues evidentemente lo tenemos por tal. Lo segundo: aunque rarissima vez, por medio de los malos, hizo Dios alguna maravilla; en el presente tiempo, en que la Fè està tan estendida, siempre junta Dios à la santidad de la persona esta graciosissima gracia, y así no hay equivocacion alguna. Esto, que es lo frequentissimo, parece mas proporcionado; porque aunque todos los Misioneros pre-

di-

dican una misma doctrina , solo hace milagros para comprobarla por medio de los Santos , y con una misma accion acredita , no solo la fé , sino la práctica de la doctrina , y el premio que le espera à quien la observa.

Lo tercero , y principal , que debemos advertir para la segura critica en este caso , es al mismo sèr , y modo de los milagros , porque ellos por sî , sin otro respeto , unos dicen orden à comprobar la doctrina , y otros à testimoniar la santidad de la persona. La primera especie es de aquellos milagros , que prestan facilidad para la predicacion , ò son comprobacion de la doctrina : de esta classe es el dòn de lenguas , el predicar un Sermon en un Idioma , y que lo entiendan muchos de otros distintos languages , el oirse una voz del Cielo , que diga ser verdad lo que aquel Predicador proclama , el castigo sobrenatural de los que resisten la predicacion , las luces , y resplandores , vistas en el rostro del Predicador , quando està explicando la ley , y otros casos à este modo , que en sî dicen orden , ò respeto effencial à la predicacion , publicacion , extension , y autoridad de la Religion : de todo se hallan exemplares en las Historias , y de esta especie de milagros hablo , quando afirmo , que no prueban por sî la santidad de la persona , sino la verdad de la doctrina.

La otra especie de milagros es de los que por sî se ordenan à proponer , encomendar , y intimar por exemplo de virtud à las personas por medio de quienes son hechos. Tales son los milagros que hace Dios , quando el Santo exerce alguna virtud , como multiplicar el pan quando se dà limosna , mantenerse mucho tiempo sin alimento , aparecerse el rostro del Santo como una luz sobrenatural quando està en oracion , y otros casos semejantes , que en sî dicen respeto à autorizar la virtud de la persona.

Lo quarto : para la mas perfecta distincion , es necesario atender à las circunstancias del milagro , segun el tiempo , modo , persona , y otras circunstancias. Explicome : los milagros hechos entre Infieles , se deben considerar por este Capitulo , (prescindiendo de otras circunstancias) hechos en confirmacion de la fé que se predica ; pero los que se hacen entre Christianos , deben por esta circunstancia creerse , en confirmacion de la persona , pues no necesita entonces la fé este sobrenatural testimonio. De este modo , aunque los milagros digan orden à la predicacion , prueban la santidad del sugeto ; pues aquella sobrenatural viveza , y energia en reprehender vicios , ensalzar las virtudes , reglar las costumbres , y mover à penitencia , aunque dicen respeto à la doctrina , deben creerse pruebas de la virtud del Predicador , por ser entre Fieles , donde no necesita la fé estas confirmaciones , sino solo son para proponer Dios un exemplo de virtud , y excitar al cumplimiento de la ley. Añado , que el modo de hacerse los milagros , hace tambien distinguirlos ; pues si son hechos por invocacion de los meritos del Santo , ò por la aplicacion de alguna reliquia , nadie puede dudar de la santidad de la persona. Tambien quando los milagros son hechos despues de la muerte del Santo , califican su virtud , pues entonces no hay doctrina que autorizar.

De toda esta doctrina se infiere , que los milagros que San Francisco Solano hizo despues de su muerte ; los que obrò en todo el Reyno del Perú , donde la fé estaba estendida ; los que se admiraron por medio del contacto de su persona , y reliquias , su admirable abstinencia , penitencia , oracion , extasis , &c. son testigos evidentes de su santidad , que merecieron la aprobacion de la Iglesia. Pero el dòn de lenguas , y otros tales milagros , por si no prueban la santidad , aunque
se-

segun la costumbre de Dios, que lo junta à la virtud, es testimonio de su santidad.

§. III.

AUN falta otra principalissima division del proprio milagro, segun su sèr, y naturaleza. Traela el Maestro de los Theologos, (1) y segun su doctrina, son tres los miembros de la division; unos milagros hay, que exceden por su substancia toda virtud criada, como son los milagros espirituales, la penetracion de dos cuerpos, y otros tales; lo qual, por su sèr, y en toda circunstancia, es imposible à todas las virtudes de las criaturas. De esta classe de milagros se trata en la Parte 4. §. 1. y alli deben reducirse otros muchos, que salpican esta Historia, y se individuaràn mas adelante.

La segunda classe de milagros (dice el Doctor Angelico) es la de aquellos, que aunque por su sèr no exceden la virtud de las cosas criadas, son por razon del sugeto en que se hacen, sobre todas las fuerzas limitadas. Tal es la resurreccion de un muerto, y la iluminacion de un ciego, pues la naturaleza puede dàr vida, pero no à un muerto; y puede dàr vista, pero no à un ciego. De estos milagros tratamos en la Parte 4. §. 2. y en otros lugares, que despues se dirà.

La tercera classe comprehende aquellos milagros, que son tales, solo por el modo de hacerse, por quanto por su sèr, y por el sugeto, son posibles à la naturaleza naturada; pero el modo es solo proprio de la naturaleza naturante Dios nuestro Señor. De esta classe son los que en el lugar citado, §. 3. referimos, y otros mas, de que adelante darèmos razon.

A estas tres clases de milagros, se añaden los milagros improprios en quarta classe, que son los que ya diximos son posibles à los Angeles, aunque imposibles à toda virtud corporea. Trátase de estos en el mismo lugar, §. 4. y en otras partes.

NOTA SEGUNDA.

SOBRE LOS REQUISITOS PARA LAS
sanidades milagrosas.

G. F.

EL sapientísimo Prospero de Lambertinis, oy nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV. en su admirable Obra *de Canonizatione Sanctorum*, tocò con sobreeminente erudición esta materia; y siguiendo su noble rumbo, solo harè algunas reflexiones sobre cada uno de los requisitos que señala. Seis son los requisitos necesarios, para que una salud sea milagrosa.

El primer requisito es, que la enfermedad sea del todo incurable, ò de muy difícil curacion. Sobre este Capitulo añado, que para que el milagro sea tal por su sèr, ó por razon del fugeto, es necessario que la enfermedad sea del todo incurable; y no basta que sea de muy difícil curacion, porque ha de ser imposible absolutamente à las virtudes criadas el efecto, y lo que es difícil, no es imposible. Puede, no obstante, ser milagrosa la curacion, aunque la enfermedad sea sanable, si el modo de hacerse es sobre todas las fuerzas criadas.

§. II.

EL segundo requisito es, que al tiempo de curarse la enfermedad, no esté en el ultimo apice de su estado, ò vigor, pues este punto es inmediato al primero de la declinacion. Pero esto debe entenderse no siempre; pues si la enfermedad es incurable, absolutamente será milagrosa la salud, siempre que se vea curada, aunque sea en el apice mas alto del vigor. Es, pues, cierto, que en el mayor vigor de las enfermedades agudas, está mas cerca la crisis, y los symptommas, segun decision de Hypocrates, en su mayor fuerza; pero si à este tiempo se halla la naturaleza sin fuerza para vencer algun vicio irremediable, como sphacelo interno, ulcera cancerosa, y schirro en las vísceras, claro es que en este caso, aunque se vea curada la enfermedad, quando estaba en su vigor, no desmerece el nombre, y ser de milagro. Añado, que aunque las crises son repentinas mutaciones àzia la salud, no son como las mutaciones milagrosas, pues dexan debilidad, inapetencia, y otros productos morbosos; y si quando la enfermedad está en su vigor se vê sanar, sin dexar en el sugeto el menor vestigio de dolencia passada, será sin duda milagro, aún faltando este requisito.

§. III.

EL tercer requisito es, que no se haya aplicado medicamento alguno; ò en caso de haverse aplicado, sea constante, que no haya aprovechado. Esto debe entenderse de modo, que el medicamento aplicado, no corresponda en su virtud al todo de efecto. Puede, pues, suceder, que en una enfermedad grave, aguda, ò chro-

nica, se hayan aplicado algunas medicinas, capaces solo de algun efecto de alivio, pero no la total curacion; y en caso de que se vea curada, no puede dudarse del milagro. Además de esto, si la enfermedad es del todo incurable naturalmente, siempre será milagrosa su curacion, aunque se hayan aplicado medicamentos.

§. IV.

EL quarto requisito es, que la salud del enfermo sea instantanea. Esta es la mas principal circunstancia, que debe observarse en los milagros; pero no es necesaria en las enfermedades absolutamente imposibles de curarse, pues de qualquiera modo que se curen, siempre serán milagro. Pero fuera de este caso, en las curaciones que son milagro solo por el modo, es esencial el modo instantaneo. Es necesaria, no obstante, gran reflexion, pues muchas enfermedades naturalmente terminan en instante: esto se ve en un dolor, en una hemorragia, una fiebre, un movimiento spasmodico, y otros tales: en estos casos puede suceder, que al tiempo de su instantanea terminacion, casualmente se junte la aplicacion de alguna reliquia, ò invocacion de un Santo, y dár motivo al error, creyendolo milagro. Añado, que la fuerza de la imaginacion, y las pasiones de animo, de que habló como ninguno Federico Hoffmàn el mozo, hacen notables mutaciones en nuestra maquina: un pesar, un gozo, una esperanza, una ira, un susto, y otras semejantes, son poderosas, tanto para matar de repente, como para repentinamente sanar una dolencia, sobre lo que los Autores Medicos nos alegan muchos exemplares. Digo, pues, que en punto de tanta importancia, es preciso valerse de notabilísimas, y muy cuerdas reflexiones.

En este requisito es utilissima tambien la reflexion de nuestro Santissimo Padre, en que dice, que el instante en que se logre la salud, no ha de ser physico, ò mathematico, sino moral, ò sensible. Añado: que este instante admite mucha latitud, y debe computarse el tiempo, que la enfermedad necesita para sanar naturalmente, con aquel en que se ve curada. Pongo el exemplo: si una llaga necesita para sanarse perfectamente ocho dias, ò quince, y se ve curada en uno, es evidente el milagro, pues este modo excede las fuerzas naturales. Pero para esto son precisas dos cosas: una, que conste, que la naturaleza necesita aquel determinado tiempo, y nada menos: otra, que por aquel breve tiempo exceda la curacion la virtud, y poder de Angeles, y Demonios.

§. V.

EL quinto requisito es, que la salud sea del todo perfecta; esto es, que el enfermo quede sin dolor, pesadez, falta de fuerzas, inapetencia, ò otra molestia. Esta circunstancia es utilissima, porque las obras de Dios son perfectas; pero en las dolencias, que son naturalmente insanables, no es precisa para crearlas milagro, quando se vean curadas, aunque sea sin este requisito. Las naturales curaciones, aunque sean instantaneas, dexan muchos rastros de la dolencia pasada; pero las divinas son del todo curacion. Explicome con un exemplo: Hay un enfermo, que està ya agonizando, syncopizado, los pulsos perdidos, la respiracion dificultosissima, y otros iguales symptomas, y este en una hora, ò en medio dia recobrò las fuerzas, exerce sus acciones como sano, se viste, sale de casa, y se ocupa en su empleo, es claramente milagro. Pero si este en-

fer-

fermo en medio día recupera alguna apetencia , abre los ojos , se sienta en la cama , y hace otras cosas semejantes , no hay milagro alguno , pues para esto hay fuerzas en la naturaleza.

§. VI.

EL sexto , y ultimo requisito es , que la enfermedad no vuelva à repetir , pues en este caso se conoce , que el alivio mas fueron treguas , que paces. Las recidivas , pues , son redito de la misma enfermedad , por reliquias que quedaron antecedentes ; y como en las curaciones milagrosas no quedan reliquias , tampoco hay recidivas , y así este requisito es comprobacion del antecedente. Por esto , aunque fuese repentina la salud , si vuelve la enfermedad , se debe sospechar , que lo repentino nó fuè milagroso , sino natural. Pero para esto se exceptúa la dolencia , que naturalmente es insanable , y evidentemente se sanò : esta , aunque vuelva , no dexa de ser milagro su curacion.

Hay tambien que advertir , que no todo redito de la misma enfermedad es recidiva : puede curarse perfectamente una dolencia , y por otras nuevas causas volver de nuevo otra distinta , aunque la misma en especie. Y yà se vè , que este redito , que no supone reliquias , no desfrauda nada à la curacion primera para ser milagro , si tiene los demàs requisitos. Sin embargo se ha de atender con cuidado , si hay otra causa nueva para la repeticion de la enfermedad , porque este es un punto de grande duda. Vulgarmente la repeticion se achaca à la comida , bebida , ayre , y otras tales , que no fueron mas que agentes , que refucitaron las reliquias , que quedaron dormidas ; y así , casi siempre el redito de la dolencia , es propria recidiva , y rebaxa la curacion de ser milagro. Además de esto , una terciana , un afecto hipocondria-

co, un dolor, un histerismo, una hemoragia, ú otro spasmodico, aunque por largo tiempo se suspendan, no se deben llamar curados, porque esta es su naturaleza. Tampoco será curacion el sanar perfectamente de una dolencia, y caer en otra, pues hay generaciones de unas enfermedades en otras, de que tratan Baglivio, y Hoffmàn. Pero por conclusion es preciso advertir, que alguna vez buelve la misma dolencia por causa moral, como haver descuidado la promessa, que hizo el enfermo, ò por otro manifesto castigo de Dios, y esto no puede extraher la curacion de ser milagrosa. Basten estas breves advertencias para manifestar el motivo, porque coloco los casos de esta Historia con el orden que se deben, y con estas doctrinas passarèmos despues à calificarlos con individuacion.

NOTA TERCERA.

SOBRE LOS MILAGROS ESPIRITUALES.

§. I.

SON los milagros ciertas dispensas de las leyes de la naturaleza, que en ellas relaxa el Autor que las impuso. Diò el Omnipotente Señor cierta orden, peso, y medida à las cosas: confiriòles virtudes para varias operaciones, reservando en sì el supremo dominio para mudarlas, ò impedir las à su arbitrio. A esto llamamos regular providencia, pues observa la regla, que proveyò el Criador por su voluntad. Y siempre que esta orden natural, y modo de obrar los agentes criados, se trastorne, ò no se observe, hay milagro, prodigio, ò maravilla. En dos classes se pueden dividir las criaturas: unas invisibles, y espirituales: otras corporeas, y visí-

bles, y en todas observa Dios el orden de obrar, que les diò; y quando en esto dispensa, es evidente milagro. Y aunque en el orden espiritual sobrenatural parece no cabe milagro, por tener yà un sèr elevado sobre la naturaleza, sin embargo, por diversos respetos, puede haver milagros, que caygan sobre entes sobrenaturales, pues en el modo de conferirlos, y obrar Dios con ellos en las criaturas capaces, hay cierta ley, ú ordenanza, que podemos decir natural, respectivamente à la divina ordinaria providencia; y faltando esta, por una extraordinaria dispensa se concluye milagro la operacion, y le llamaremos espiritual milagro.

Quièn podrá negar en la conversion del Apostol de las Gentes una extraordinarissima providencia? Quièn negarà en la vocacion de los Apostoles, y propagacion de la Fè unas maravillas admirables? Segun lo qual, deben estos llamarse milagros, no solo grandes, sino los mayores; porque por su sèr, por el sugeto, y por el modo, estàn muy fuera de la esfera de la actividad de las criaturas. Por esto el Señor San Geronymo, viendo à Christo arrojar los Judios Comerciantes del portico del Templo, admirado prorrumpiò, que este era el mayor milagro, que hizo Christo. (1) Al parecer representaba Christo un hombre particular solo, y los Comerciantes eran los hombres mas poderosos de la Republica. Pues quièn no admira vèr rodar las mesas, y el dinero, expeler los ganados, y salir ellos azotados, confusos, y sin atreverse à abrir la boca? Este fuè milagro espiritual, y de esta classe hay muchos en nuestra Historia, que prueban la altissima virtud de nuestro Apostol Solano.

(1) *In cap. 21. Matth.*

§. II.

EN la Parte 1. §. 2. num. 6. siendo niño nuestro Santo, detuvo con dos sencillísimas, è inocentes palabras la mas furiosa ira. Esto no cabe en lo natural, y así fue milagro espiritual. En la 2. Parte, §. 8. num. 6. y §. 15. num. 6. 7. 8. 10. 11. 12. y tambien casi todo el §. 16. se refieren las admirables mudanzas, conversiones, y otras novedades, que solo breves palabras alteraban los animos à compuncion, y dolor. Pruebas evidentes de ser divinas extraordinarias obras de la divina misericordia, y premio de las altísimas virtudes de nuestro Santo.

Añado aqui un criterio muy preciso: para calificar una mutacion de espíritu, ò conversion por milagrosa, ha de tener dos circunstancias: la una es, que sea subitanea, sensible, y de un extremo contrario: la otra, que no haya causa externa capáz de fomentarla. Explícame: quando por una muerte repentina, ò desastrada: una terrible tormenta, ò terremoto: una aguda enfermedad, ú otra tal causa, se sigue alguna conversion, aunque sea de un Pecador insigne, no debemos conocerla por milagrosa, por tener causa manifesta, y poderosa. Ni la conversion basta el que sea de un Pecador de flaqueza, sino de un hombre rebelde, habituado, y diuturno en el pecar. Tales son los casos, que en los lugares citados se proponen, que no dexan duda son milagrosos.



NOTA CUARTA.

SOBRE LAS MILAGROSAS MORTIFICACIONES.

§. UNICO.

Quarenta años hizo penitencias indecibles nuestro Santo Apostol : derramaba frequentísimamente gran copia de sangre : caminò largos , y penosos caminos : comia poquísimo : estaba continuamente enfermo , hypocondriaco , dèbil , y con solo la armadura de piel , y huesos : predicaba con frecuencia , oraba sin intermision , velaba casi siempre , y su cortísimo sueño era , ò de rodillas , ò sobre un duro leño. Cada una de estas mortificaciones , pide un hombre de una buena robustèz , y con ella naturalmente pudiera sufrirlas ; pero todas juntas piden un sobrenatural esfuerzo para tolerarlas , pues no caben en naturales fuerzas , ni hay robustèz bastante para resistirlas. Pero lo que hace adelantar este milagroso sufrimiento es , que en medio de tantas aflicciones , su rostro era alegrísimo , sus acciones , y movimientos promptísimos , ágiles , y despiertos , y todo èl rebofando gozo , robustèz , y valentía. Quièn dudará , pues , en este caso una gran maravilla del poder divino ? Un esfuerzo de la Omnipotencia , y un diseño de la misericordia ? Y aunque es cierto , que los mejores Medicos , y Philosophos no han podido convenirse en el tiempo , que el hombre naturalmente puede vivir sin alimento , à falta de la notable desigualdad de temperamentos , sobre lo que pueden verse Francisco Valles , Gaspàr de Reyes , y Pablo Zaquias , sin embargo nadie duda , que el vivir un hombre agíl , alegre , y prompto tanto tiempo , es obra sobrenatural , como conceden los mas celebres Canonistas.

En

En realidad nada debilita à un hombre mas , que las tarèas mentales , pues siendo la cabeza la oficina que trabaja , y pendiendo de ella los nervios , que son los motores de la maquina , con cuya accion recibe vigor , y resalte , y àun son el instrumento del sentido , delatores del jugo subtilissimo ethereo elastico , con el que reciben vitalidad , y vigor todas las partes , es infalible que la accion continuada de esta entraña , debilite mucho todo el cuerpo. Ademàs de esto , todo el jugo , como sangre , limpha , y nerveo , cuyo movimiento circular es la phyfico-mechanico immediata causa de la vida , pierde mucho de su substancia en las continuas , y copiosas excreciones , segun statica santoriana ; y siendo liquido sulphureo espirituoso , debe con el continuo movimiento triturarse , y desvanecerse aquella dulce jaleosa consistencia de que goza , y que necessita la reposicion de la jaleosa substancia del chylo , por lo que se demuestra la necesidad inevitable del alimento , tanto mas quanto mayores los trabajos. Para esto tambien es necesario el sueño , en el que quebrandose la fuerza del circulo por la mayor floxedad de vasos , y nervios , se facilitan las excreciones , y secreciones , se ayuda la digestion , se apegan à las partes los mas delgados jugos , cuyo riego vigoriza , y despierta la laxitud , que les induxo el sueño , quedando mas agiles , vivos , y robustos , que antes de dormir. Basta esta breve apuntacion para hacer juicio , que es milagrosa la tolerancia de nuestro Santo , y uno de los milagros solo posibles à la Omnipotencia.

* * *

NOTA QUINTA.

SOBRE LAS LUCES, QUE ACOMPAÑABAN
al Santo.

§. I.

NOtase en esta Historia, (*part. 2. §. 4. num. 9.*) que al Santo acompañaban luces, y resplandores en su rostro, y su persona. A los pocos noticiosos de la verdadera Phisica, parecerà no necessita de examen este phenomeno; pero en realidad es preciso alguno. La luz, en sentir de los mejores Philosophos, es un fuego tenuísimo, agilísimo, y movilísimo, cuya materia es una substancia sulphureanitrosa, muy delgada, vorticosamente movida. El ayre, pues, que respiramos, y en que vivimos, presta gran parte de esta materia, pues las con-
 testes observaciones han dado à conocer hay en el esta substancia agilísima etherea, siendo causa del elastico empuge del ayre, y de muchos especialísimos phenomenos. Pero sobre todo prueba la existencia de esta materia en el ayre la misma luz del Sol, y las Estrellas, pues siendo fuego purísimo, y el ayre un cuerpo continuo sumamente elastico, apenas llega el Sol sobre el Orizonte, casi en instante difunde hasta nosotros sus rayos, y siendo por un lado imposible entender se hayan difundido hasta nosotros incessantemente en tantos siglos tanta inmensa multitud de effluvios, y siendo tambien inexplicable un movimiento tan sumamente velòz en tan remotísima distancia, que obliga à los Neutonianos, y demas Philosophos à unas suposiciones harto inverosímiles, es mas natural obio, y creible que el Sol, ò las demás Estrellas, imprime en la materia etherea un movi-

mien-

miento vorticoso , que facilmente se propaga en las particulas lucidas del ayre hasta nosotros , y que son verdadera luz puesto este movimiento , y se apaga luego que se para este movimiento vorticoso por ausencia del Sol , que es su impelente , y de este modo es facil entender la velocidad del movimiento de este , las altissimas distancias de los Astros hasta nosotros , pues siendo el ayre tan elastico , gozando unas partes con otras de tanto empuge , y resalte , es verosimil , que con la fuerza impulsiva del ayre , luego que la luz del Sol impele vorticosamente la mas alta , è inmediata porcion del ethèr , se propague el movimiento , como en instante , hasta nosotros ; pues siendo un cuerpo elastico , es ley statica se propague en èl el movimiento hasta nuestra vista , como en instante , como sucede en un rubo , lleno de liquor espirituoso elastico , que impelido en una punta , difunde en un instante su movimiento àun en inmensas distancias.

Es , pues , evidente , que hay en el ayre mucha materia de luz , que para ser tal formalmente , solo falta el movimiento vorticoso. Tambien es cierto , que varios experimentos , y sobre todos el nobilissimo de la electricidad , que en estos años han adelantado tanto las Reales Academias de Europa , prueban , que en todos los cuerpos hay esta materia lucida , que sale por los poros , mediante la frotacion en la maquina electrica. Esto mismo se prueba en los animales , cuya fangre , y excrementos , han sido materia para varios , y admirables phosphoros , y sobre todo en muchas carnes de animales muertos se han visto luces especiales , producidas de un particular movimiento de sus partes sulphureas.

§. II.

ESTO, supuesto, es facil entender, que no siempre es milagrosa la luz, que se vè en los cuerpos vivos, ò muertos. Yo he leído (y no me acuerdo donde) que una persona, al peynarse, despedia de sus cabellos ciertas luces. Y de otro Religioso, que despues de salir del baño, sucediò lo mismo. Todo lo qual debe su principio al movimiento vorticoso de estas particulas sulphureonitrosas, de tal modo dispuestas, que al salir por los poros representen esta luz. Añado, que en una vehemente passion de amor, odio, ira, ò otro afecto bueno, ò malo, se conmueven los liquidos todos en unos movimientos irregulares, que no es difícil causar este phenomeno, si antes se suponen sulphureos, delgados, y movilissimos; y no sabiendose individualmente la disposicion de estos jugos en nuestro Santo, se puede sospechar ser natural esta luz, que despedia de su rostro estando en oracion, ò despues de ella, donde con los afectos vehementissimos de su corazon, se conmueven los liquidos à unos extraordinarios movimientos. Por otro lado es cierto, que estas maravillosas luces comunica Dios milagrosamente à sus Santos, en testimonio de su santidad: basten Santo Domingo, San Nicolàs de Tolentino, San Vicente Ferrer, y mas que todos Moyfès. La luz tambien, que tuvo Christo en el Thabòr, no hay duda fuè, aunque natural à la gloria de su alma, muy sobre las fuerzas de lo criado.

§. III.

PARA salir de este difícil problema , hablando con la sencillez , que pretendo tratar las cosas , es mi parecer , que no hay fundamento bastante para afirmar milagrosas las luces , y resplandores , que salian del rostro de nuestro Santo Apostol , pues segun lo dicho , es posible esto dentro de los naturales limites , y no es necesario apelar à virtud sobrenatural. Pero no podemos dudar , que essas luces son , por sus circunstancias , y tiempos , en que se vieron , dignas de admiracion , y pruebas evidentes de un intensísimo amor de Dios , de una contemplacion extraordinaria , de un corazon anegado en el mar dulce de la caridad , cuyos actos eran tan eficaces , que conmovian los humores à producir por los poros un tan admirable espectáculo. Ni esto puede rebaxar el caso del grado de admiracion , que se merece ; porque à la manera que el sudor de sangre , que padeciò nuestro Dueño en su oracion poco antes de morir , es mas comun sentir , y mas conforme à razon , que no fuè milagroso , sino natural , hijo de una vehementissima congoxa , sin que por esto pierda el alto grado de admiracion , por ser prueba del immenso dolor de nuestro Redemptor ; assi tambien estos resplandores de nuestro Santo , aunque naturales , son gravissimo argumento , en prueba de su altísimo fervor de espíritu.

No obstante alguna vez fuè milagrosa esta luz , quando se dice (2. part. §. 7. num. 2.) que el resplandor precedia al Santo , y no que salia de su cuerpo , ò rostro , pues en este caso faltan todos los modos de philosophar expressados. Pero no fuè milagrosa la conversion del color moreno de su rostro en blanco , y claro ; pues no siendo los colores otra cosa , que la luz rechazada , ò

estando los colores formalmente en la misma luz , como discurre el cèlebre Neuutòn , es claro , que los afectos del alma , siendo vehementísimos , pueden immutar las superficies del cutis , y el riego de los liquidos , y variar los colores con la luz , que salía de los poros : mutacion admirable , y demonstracion de un Alma santísima.

NOTA SEXTA.

SOBRE LOS EXTASIS DEL SANTO.

§. I.

LOS extasis pueden tener tres causas : divina , diabólica , y natural. Dios Nuestro Señor , y los Angeles buenos , como Ministros suyos , por sus naturales fuerzas , pueden hacer que el hombre quede extatico , pues es comprobada esta virtud en millares de casos , que rebosan las Historias de los Santos. El demonio tambien tiene poder para esto ; y no es una vez observado , que este Enemigo causa arrobamientos en los suyos , para engañar con una falsa virtud. Puede tambien el demonio , segun el mas fundado sentir de los Catholicos Doctores , llevar por el ayre un cuerpo de un lugar à otro. Ademàs de esto , siendo el extasi efecto de una vehementísima imaginacion , que tanto sabe perturbar el demonio ; y siendole facil causar en el hombre productos morbosos de idèa spasmodicos convulsivos , qual es el extasis , no puede negarsele esta virtud. Tambien puede excitar las causas naturales , que tienen los extasis , y ya apuntaremos , y que son suficientes à causar el extasi. Finalmente, Federico Hoffmàn Halense (*de Diab. Potent.*) con grande erudicion , y agudeza , demonstrò el poder del demonio en el subtilísimo ethereo nerveo jugo , y

mas

mas bien en sugetos melancolicos , histericos , &c. y este jugo detenido en su transito , ò influxo en los nervios , causa el extasi.

Por causas naturales tambien se produce el extasi , lo que es evidente à quien huviesse visto las contestes observaciones medico-pràcticas. Fernelio , Foresto , Riverrio , Henrique Hez , Selvio , Platero , Doleo , y otros muchos , nos pintan al vivo este accidente. Quando acomete , queda el enfermo en la postura , que lo halló la invasion , rigido , inmoble , yà sentado , yà en piè , ò yà acostado , los ojos abiertos , y fixos en un lugar , los que àùn tocados no se cierran : no oyen , ni ven , ni de otro algun modo sienten , aunque los aprieten : el pulso es natural , la respiracion facil , y el color del rostro florido : buelven en sì con suspiros , refiriendo maravillas que han visto : repite por paroxìsmos , y aun fuera de ellos comen muy poco. Comunmente adolecen de esta enfermedad las mugeres , y niños , por su molicia , y sensibilidad de fibras , y viveza de la fantasia : los melancolicos , y personas dedicadas à Dios , de grande contemplacion , y ocupadas en idèas sagradas. Ademàs de los citados , observaron este accidente Marcelo Donato , Tulpio , Dodoneo , Fonsaca , Senerto , Zaquuto , Holerio , Hoffmàn , y otros mas. Este ultimo observò este accidente en una muger , que oyendo un Sermon , ò otra conversacion espiritual , quedaba extatica , y fuè curada con mudar de ayres , aguas , y alimento. Advierto , que era en un País de Herèges Calvinistas , qual es la Prusia. Yo solo he visto un extasi por enfermedad en una hija mia , que cayò en esta dolencia , por symptoma de lombrices , y muriò de tres años y medio à manos de su rigor , sobreviniendole otros nuevos , y mas graves accidentes. Marcelo Donato observò esta dolencia por la misma causa lumbricosa.

SEgun todo esto, el extasi por si no podemos decir ser milagroso, pues es posible à causas naturales. Por esto los casos, que se refieren (2. Part. §. 5.) en esta Historia, merecen distinguirse. Todos los casos, como el del num. 3. y otros, que salpican la Historia, en donde solo se nota quedarse el Santo immovil, è insensible, solo son efectos naturales de su continua, y fervorosa meditacion, que, como se ha dicho, tiene fuerza para esto, y mas bien siendo el Santo melancolico, enjuto, abstinentes, dèbil, y de muy frequente oracion; pero estos casos prueban, à lo menos, su intensissimo amor, y devocion.

Los demás casos de los siguientes numeros del lugar citado, tienen causa mucho mas alta, pues hasta oy no he leído, que por naturaleza se pueda un hombre elevar en el ayre, y caminar de este modo algun trecho. Los Angeles buenos, y malos pueden hacerlo; pero en nuestros casos son espíritus buenos los Autores; porque siendo estos arrobamientos efectos del amor de Dios, de su oracion continua, y fervorosa, predicacion, y comprobacion de su altissima virtud, es claro, que no puede acreditarla el demonio con esta maravilla, que debe reducirse à la quarta classe.



NOTA SEPTIMA.

SOBRE EL DON DE LENGÜAS DEL SANTO.

§. I.

BAXO de este título se comprehende lo que contiene la Part. 2. §. 1. num. 6. y 7. esto es, que el Santo Apostol predicò un Sermon, que entendieron muchos de diversos Idiomas; y tambien, que con gran facilidad aprendiò varios muy difíciles languages. Ambas cosas son correspondientes al dòn de lenguas; pero tienen muy diversas explicaciones, que piden tratarse con distincion.

Para explicar lo primero es preciso suponer, que la voz articulada es el ayre, expelido poco à poco de las vexigas pulmonares, amoldado en la trachea, paladar, dientes, y labios, con el movimiento de la lengua, à arbitrio del que habla. De modo, que sacudido el ayre contra estas partes, representa esta, ò la otra diction, sylaba, ò voz; y esta misma modificacion se propaga por el ayre hasta el oïdo, y en su timpano imprime el mismo especifico movimiento. Todo lo que largamente explican, y prueban los Philosophos experimentales. Segun esto, quando el Santo predicò el Sermon con su lengua, diò al ayre aquella cierta moldura, que imprimía en los oïdos de su Auditorio; pero no podia hacer el que en cada diversa Nacion se imprimiesse la oleada del ayre, con aquella moldura correspondiente á su Idioma, y assi se evidencia la dificultad, y el milagro.

El modo, pues, de hacerse esta maravilla es, que de parte del Santo, en su prolacion de voces, nada hubo de milagro, pues este predicò un solo Sermon, y

un solo Idioma , como San Pedro el día de Pentecostès. De parte de los oyentes estuvo la maravilla , pues havien- do de llegar à sus oídos el ayre , con la moldura que le diò la lengua del Santo , la desfigurò Dios , y produjo tantas modificaciones en el ayre , quantas diversas gen- tes componian el Auditorio , imprimiendo en los oídos de cada uno aquel correspondiente movimiento à su idioma. Pero este milagro no es propriamente tal , sino angelico , ò posible à los Angeles , y aún à los Demo- nios , pues estando sujeta à estos la naturaleza , en quan- to al movimiento local , y no consistiendo este suceso en otra cosa , que el local movimiento de ayre , ni es otra cosa en la mejor Phýsica la sensacion de todos los sentidos , no podemos dudar ser esto posible à los An- geles. Además de esto , los Angeles , y los Demonios tienen varias apariciones , que llaman vocales los Mysti- cos , que no son mas , que ciertas voces formadas en el ayre , segun la moldura , que saben imprimirle. Y estan- do con muchas experiencias comprobadas estas vocales apariciones , la experiencia , y la razon confirman este discurso. Pero los Angeles malos no pudieron ser Auto- res de nuestro caso , pues siendo su fin la exaltacion del nombre de Christo , extension de su doctrina , y ma- yor honra , y gloria , no puede el Demonio , torcido inflexiblemente al mal , ser Autor para estos tan santos fines. Y asì , siendo los Angeles buenos Autores de este prodigio , prueba la santidad de nuestro Apostol , se- gun lo que diximos en la Nota segunda.

§. II.

EL penetrar el Santo tantas lenguas , y aprenderlas con facilidad increíble , es phenomeno difícil. Las Almas todas , ò son en sì desiguales , como con Santo

Tho-

Thomàs fienta toda su Escuela , y , ò à lo menos , por la diversíssima organizacion , son de desigual percepcion en el estado de union ; porque no pudiendo entender el alma , sino mediante el sensorio , quanto mas delicada , y primorosa la estructura de sus organos , le facilitan mejor inteligencia. Segun esto , no pudiendo mensurarse la delicadeza de la organizacion , ò perfeccion del Alma de nuestro Santo , no es posible determinar , si la facilidad en entender , y hablar las lenguas barbaras , se deba à su elevadíssimo entendimiento , ò à una sobrenatural inteligencia.

Sin embargo hay cosas , que aunque por sí sean posibles à la naturaleza , tomada en toda la perfeccion imaginable , se deben discurrir milagrosas por sus circunstancias ; y así , aunque en este punto no quepa evidencia methaphysica , con certeza moral afirmo fuè milagrosa en nuestro Santo esta ciencia. Fundome , en que las lenguas , que alli se refieren , son dificultosísimas , y que ni aun pueden escribirse , y estas las aprendió el Santo en brevísimo tiempo , con perfeccion assombrosa à los mismos naturales ; y esta ciencia perfecta de Idiomas , necesita tiempo , uso , leccion , y estudio ; lo que faltò tambien à nuestro Santo. Por otro lado , no aprendió el Santo estas lenguas por ornato , curiosidad , ú otro fin , aunque honesto , no util à la conversion de las Almas , sino para la extension de la Fè , y propagacion del Evangelio. Segun lo qual , debemos creer aqui un efecto de la Omnipotencia , no assequible à criatura alguna , pues nadie si no Dios tiene poder sobre el espiritu humano , para causarle inteligencia de las cosas. Solo , pues , pueden los Angeles , ò Demonios mover la lengua , para que pronuncie estraños Idiomas ; pero no puede hacer , que el hombre mismo que lo pronuncia , lo entienda. Aunque es cierto tambien , que pueden , res-
pec-

pecto del oído, causar mutaciones, y representar otros Idiomas, que entiende el hombre. Pero contando, que el Santo entendía lo que hablaba, y en la misma forma que lo pronunciaba, no podemos atribuir el milagro sino solo à la Omnipotencia.

NOTA OCTAVA.

SOBRE LOS RAROS SUCESSOS DE LA
ultima enfermedad, y muerte del
Santo.

§. I.

PARA áveriguar algunos curiosos phenomenos, y colocarlos en la classe que merecen, es preciso áveriguar qual fuè la ultima enfermedad de nuestro Santo Apostol, *Part. 2. §. 25.* Supongo, que lo mas de su vida padeciò un afecto spasmodico, que llamamos hypochondriaco. Su color moreno, su habito macilento, su casi continuo dolor de estomago, la atonia, y debilidad de esta entraña, sus continuas meditaciones, lucubraciones, y trabajos mentales, son clarísimos indicios de este accidente, testificandolo así las relaciones de su Historia. Perturba este afecto toda la economía animal, como accidente spasmodico flatulento, nacido de una atonia ventral, que lo es por consentimiento de todo el systhema nervioso.

Esto supuesto, sabemos, que el mal hypochondriaco acomete con especialidad desde los veinte, hasta los cinquenta, ò los sesenta años, y despues degenera en hydropesia, escorbuto, gota, calculos renales, fiebres hecticas, obstrucciones mesentericas, abcessos internos, y otras tales dolencias. Además de esto, las seccio-

nes

nes anothómicas enseñan esto mismo en los que mueren de esta enfermedad. Guarinonio observò las venas mesentericas, obstruidas, y tan dilatadas, que parecian intestinos. Mercado encontrò los vasos mesentericos varicosos. Brunero hallò gran cantidad de sangre en las mismas venas. Brodio encontrò el color schirroso. Uveschio lo hallò lleno de flato, y inserto en el recto. Y al fin, otros muchos encontraron semejantes vicios en bazo, higado, pancreas, y demàs partes del vientre.

Todo esto nos induce à creer, que nuestro Santo padecia grandes obstrucciones mesentericas, que le produxeron una fiebre lenta, ò hectica, nacida de abcessos formados en aquella entraña. Pero diciendo la Historia, que al principio fuè la fiebre muy estuosa, se debe creer ser de aquellas, que el mejor practico Federico Hoffmàn el Mozo llama inflamatoria de mesenterio, siendo regular terminar estas fiebres en abcessos, ò fiebre hectica, por razon del poco elater de la parte falta de nervios, cubierta de manteca, facil à podrirse, y supurarse. Hecha la supuracion en el mesenterio, comienza una fiebre lenta mesenterico-hectica, que poco à poco acaba la vida. Esta materia purulenta tengo observado, y antes que yo, Baglivo, Hoffmàn, Montòn, y otros, se abluerve por las venas, camina por el circulo, y es expelida por orina, ò escupidos, salva, y sin lession la substancia renal, ò pulmonar. Y esto sucediò à nuestro Santo, como consta del lugar citado de esta Historia.

§. II.

VE aqui por què saliò saniosa la sangre, quando sangraron al Santo, (*part.2. §.26. num.3.*) y por què los escupidos eran purulentos. Tambien se debe entender, que el estàr en todo su juicio, y reflexion, hasta

que entregò su espíritu al Señor , no fuè milagroso , sino natural à esta casta de enfermedades. Pero si es admirable , y sobrenatural estuviesse entonces con tan celestiales recreos , oracion , y éxtasis frecuentes , en medio de tantas penas , ansias , y fatigas.

Es , no obstante , digno de reparo , que en aquella última hora quedasse el Santo sin calenturas , blanco , las carnes blandas , y sin arrojar materia saniosa , ò purulenta por el escupido. No me atrevo à decir fuè milagro esto , como ni tampoco lo fuè el quedar el venerable cadaver con las mismas notas , y tambien floxo , blando , y tratable. La razon es , porque los abcessos mesentericos matan cangrenando aquella entraña , dexandola muerta. La fiebre es un movimiento spasmodico , de todo el genero vasculoso , y este dura mientras en los sólidos permanece el elater , ò resalte , que en si tienen ; pero luego que la sphacelacion , ò corrupcion propaga su índole multiplicativa en los mismos liquidos , y jugo nerveo , à fuerza de tenuísimos esfluvios , que transitan el todo de la maquina , pierden su resorte , cede la dulzura del pulso , y el circulo se va retardando , por lo qual falra la fiebre , que indica la frecuencia , y dureza del pulso. Baglivo es Autor de este pensamiento , pues observò en Roma esto mismo en los pleuríticos , que aparecen sin fiebre , quando yacen cercanos à la muerte. Y yo lo he notado muchas veces en varios afectos , que traen la sphacelacion por ultimo producto.

Por esta misma causa apareció el color blanco , y las carnes blandas , pues con una fiebre dilatada perdieron los sólidos su resistencia : observacion de no pocos practicos , y aún vulgarmente atendida en cadaveres de hecticos. Esta casta de fiebre causa en la sangre una dissolution salino-acre , como notò Hoffmàn , con la que se desvarata su jaleosa dulce nutritiva consistencia , pa-

decidiendo el jugo tenuíssimo de los nervios por consecuencia grande perdida ; y como este liquido es el principal conservante del elater nerveo , firviendo como de vectes , ò palancas , es preciso que en su defecto queden los cadaveres floxos , y flexibles. Y por esta misma razon quedan blancos , comunicada esta blandura al texto externo del cutis.

Por esta misma razon arrojaba sangre el cadaver , aún despues de veinte y quatro horas , y conservaba un blando calor , pues estando la sangre muy disuelta , rara , y desecha la jalèa , y viscosidad , que es la que la hiela , luego que falta el movimiento , es facil entender , que algun tiempo despues de muerto corra liquida la sangre , pues le faltaba la disposicion para quaxarse , y solo lo hará quando se consume su humedad. Por esto nuestro Santíssimo Padre dixo con acierto , que solo debe llamarse milagro , si la sangre se mantiene liquida despues de tres dias de la muerte.

Ni el que nuestro Santo no arrojassee materia purulenta en la ultima hora , es phenomeno , que necesite otra explicacion , que el considerar , que yà cercana la muerte , los abcessos mesentericos , ò ulceras de donde se comunica , y sale por esputo la materia , passan à estado de sphacelacion , y sin fuerza yà la parte para con movimiento vivido remitir à los vasos la materia , que yà degenerò en putrilago.

§. III.

Aunque , segun el modo de philosophar expresado , estos phenomenos sean hijos de la naturaleza , y no milagrosos , es digno de considerar , que Dios eternamente pròvido , admirable en sus Santos , tiene prevenido todo esto para honrar à sus Siervos , aún por

los medios naturales, disponiendo mueran con una enfermedad, à que corresponde unos efectos tales, que en los cadaveres cause hermosura, blancura, afabilidad, y otras dotes. Pudo Dios hacer lo contrario, dandole al Santo una enfermedad, en que quedasse el cadaver feo, putrido, horrible, y temeroso al aspecto; pero su Providencia infinita, sin faltar à las leyes, que imprimiò en la naturaleza, hizo lo contrario, para honrar à su grande Amigo Solano.

§. IV.

NO he hablado del suave olor, que despedia el cadaver aún seis meses despues de sepultado, porque no me atrevo à assegurarlo por milagro, ni por natural. Lo que me parece es, que siendo los azufres materia del olor, luego que en nuestros jugos, por su sèr sulphureos, falta la humedad, à impulsos de un intimo movimiento fermentativo, exhalan olores, unas veces malos, y alguna vez agradables, quando falta el humedo para podrirse. Y siendo tan varias las alteraciones, y figuraciones, que pueden tomar los azufres, no sabemos el olor que pueden despedir. Inclínome, por esta razon, à que fuè natural este olor bueno; pero hijo de la Divina providencia, para manifestar ser aquel cuerpo deposito de un Alma santa mientras vivo, segun lo que llevo expressado. Esto baste para explicar mi sentir, pues no soy aficionado à ponerlo.

derar lo que no juzgo

cierto.

NOTA NONA.

SOBRE LA PRIMERA CLASE DE LOS
Milagros.

§. UNICO.

Primera classe de milagros, segun lo que dexamos dicho, (*Not. 1.*) es aquella, en que se comprehenden los que por su sèr exceden toda virtud criada. Aqui pertenecen los milagros espirituales, de que tratamos (*Not. 3.*) y los que tambien espirituales se refieren (*parte 4. §. 1. num. 2. y 3.*) cuyas circunstancias bien expuestas en su Historia, no dexan de ser milagros del mas alto caracter.

En los siguientes numeros del lugar ultimamente citado, se refieren algunas multiplicaciones milagrosas. El Maestro de las Sentencias dixo, que estas multiplicaciones se hacian por mayor raridad de la preexistente materia. Pero mi Maestro Angelico dà este dictamen por improbable, y refuta el de otros, que decian, que en estos casos havia nueva creacion de materia. Por lo qual fienta, que el modo de multiplicar Dios una cosa, es por conversion de la materia de un cuerpo en otro. (1) Esta conversion es obra de solo Dios, no solo por ser instantanea, ni por ser en materia no dispuesta, y conforme à las leyes naturales; sino porque los corpusculos, ò athomos componentes de los cuerpos, son de diversa naturaleza, figura, y propiedad, ò en sì hetero geneos, y hacer de qualesquiera athomos qualesquiera mixto, solo Dios puede, y excede por su sèr à todas las causas criadas.

(1) 3. part. quest. 44. art. 4. y 1. part. quest. 92. art. 1.

No me detengo en expresar las circunstancias, que ha de tener la milagrosa conversion, pues en la relacion de los sucessos se explican estas condiciones de modo, que no dexan lugar à dudar si la conversion fuè aparente, y no entitativa: si hubo modo de introducir mas materia por algun medio natural: si la materia era capáz por sí de multiplicarse. Ni cabe duda en el estado, que tuvo la materia antes de multiplicarse, y el que despues de aumentada tuvo, y otras partidas, que nuestro Santísimo Padre pide en estos casos.

NOTA DECIMA.

SOBRE LA SEGUNDA CLASSE DE Milagros.

§. UNICO.

EN la segunda classe de Milagros, que son tales por razon del sugeto en que se hacen, se refieren dos resurrecciones. (*part. 4. §. 2. num. 3. y 4.*) Estos, que son grandes milagros, tienen grande dificultad para probarlos, pues necessita fixamente demonstrarse la muerte, y la nueva vida, y esto es las mas veces imposible, pues la verdadera muerte nadie havrà que la demuestre, hasta passados dos, ò tres dias, y con otras señas de putrefaccion evidente. Por esto en las Historias son muchas las resurrecciones, y en la prueba muy pocas. Los libros de los mejores Practicos estan diciendo, que despues de un dia, y dos han buuelto à vida, los que se pensaban, y eran tenidos por muertos.

No obstante, los casos citados son evidentes resurrecciones. El primero no tiene duda, porque siendo visible una lesion tan enorme, como tener la cabeza di-

vidida en dos partes , no podemos dudar de la muerte infalible en un daño tan grande. El segundo caso , aunque no tan demonstrable , es tambien manifesto , pues despues de la debilidad contraida en una enfermedad de dos meses , estuvo muerto cerca de dos dias sobre la Sepultura del Santo : circunstancias , que destruyen la sospecha de si fuè intermision de la vida.

En los num. 5. 6. 7. 8. se mencionan sanidades de una enfermedad , que llaman del Valle. Yo ignoro qual es : ni por el nombre , ni por las señales la conozco. Pero sea como fuere , con decir , que los enfermos arrojan mucha sangre , podre , pedazos de higado , è intestinos podridos , no podemos dudar (siendo esto cierto) de un grandisimo milagro en cada uno de estos casos. En cada Region hay sus enfermedades , dixo Baglivo ; y en America hay algunas , que no padecemos los Europeos.

En el numero 9. no hay que detenernos , porque las fistulas de las vias de la orina son insanables , à voz de todos los Medicos.

Las convulsiones (que en aquel País deben de ser frequentes) y se refieren num. 10. y 11. despues del quarto dia , dixo Hypocrates , son incurables , y mortales. Vease Tozzi sobre el Aphor. 6. del lib. 5.

El Soldado coxo (num. 12.) tiene justificada su imposibilidad natural de sanar , por està cortados los instrumentos del movimiento.

El ultimo suceso , en que los repetidos abortos prueban à lo menos una insigne atonia del utero , aumentada cada dia mas con los trabajosos spasmos del utero al tiempo del aborto , està justificado por milagro de esta classe , atendida esta razon , que largamente expone Hoffmàn (*de Uter. Convuls.*)

NOTA UNDECIMA.

SOBRE LOS MILAGROS DE LA TERCERA
classe.

§. UNICO.

ESTA classe de milagros comprehende los que son tales por el modo de hacerse. Mientras vivió el Santo hizo algunos de estos, que se refieren (3. Parte, §. 22. y 23.) Y despues de muerto (4. Part. §. 3.) A esta classe pertenecen los casos, que contienen los numeros 1. y 3. del §. 23. pues aunque el primero se dice resurreccion, falta demonstracion de la muerte; y el tercero en lo instantaneo, sin resultas de convalesciente, prueba el milagro. Por esto mismo fuè milagro el del num. 9. del §. 22. pues abierta la cabeza de aquella Ave, instantaneamente se viò sana.

Esto es de los milagros hechos viviendo el Santo; però los posthumos son mucho mas en numero, y pruebas mas concluyentes de santidad. En el num. 2. se refieren asmas instantaneamente curadas; y aunque demos, que este accidente es curable, nadie duda es de larga, penosa, y dificil curacion. Una hinchazon diuturna de vida, (llamase hydropesia) no puede faltar en instante. Es cierto, que hay tumores ventosos, que en instante aparecen, y con la misma brevedad se deshacen; pero en el caso del num. 3. el tumor era permanente, y de mucho tiempo, y por haver faltado en instante, es milagro. Mucho mas bien lo es el del num. 4. pues aquellos tumores, quando no fuessen cancrofos, son glandulosos, y de cura dificil, como confiesan todos, y mejor lo describe Hoffmàn. El caso del num. 5.

fol-

fospecho incurable, porque los tumores de higado, y bazo, son por lo comun en los hydropicos de naturaleza schirrosos. Sin embargo, para ser milagro, basta lo instantaneo de su sanidad. Y lo mismo debe decirse de los casos 6. y 7. por ser analogos à este.

Al num. 8. se menciona haver dado vista à una ciega, y es milagroso este caso por lo instantaneo; pero no por incurable, pues solo la ceguedad, en que se prueba de perdicion total del organo, se debe llamar incurable, como advirtiò nuestro Santissimo Padre. Las demás curaciones de los num. 9. 10. y 11. son por lo repentinas milagrosas.

El Autor original de esta Historia refiere el caso del num. 12. como verdadera resurreccion: juzgo que esto no lo prueba el hecho, por las razones que apuntè arriba, pues no se evidencia que murió el niño. Los movimientos convulsivos, rematan la tragedia en un inefable language, floxedad, y profundissimo sueño, que suponiendo muy quebradas las fuerzas por la pregressa enfermedad, es claro remeda à la muerte. Dícelo así la experiencia en todo movimiento spasmodico, en histerismos, epilepsias, y lo confirma Hoffmàn (*de Morb. Spasmod. sect. 1. cap. 2.*) En los niños es, por su delicadeza, frequentissimo este phenomeno. Por esto Lucas Tozzi, y Ramacini advirtieron, que en semejante accidente es dudosa la muerte, hasta passado mucho tiempo. Thomàs Funi, con doctrina de Hypocrates, establece en los niños las convulsiones por criticas en las fiebres. Segun todas estas doctrinas, sucediò en este Niño, que acosado de la fiebre, convaleciò, y critiquizò su accidente con los movimientos convulsivos, cuyo producto de languor remedò su muerte. Pero no por esto debemos excluir este caso del ser de milagro de esta classe, pues instantaneamente, despues de aquel eclip-

se de la vitalidad, se hallò robusto, y perfectamente sano.

El caso del num. 13. es milagroso, por ser la curacion repentina. Las apostèmas del higado, son frequentemente en la tunica externa, que lo cubre, y liga con el diaphragma, y por esto la materia es de naturaleza acre, salina, ò scorbutica, ò reumatica, y suele terminar en purpura. Pero esta terminacion es perniciosissima, y con ella no es posible convalecer tan breve. Vease Hoffmàn (*de Hepatid.*)

Los demàs casos expressados en esta classe son tan claros, que no admiten sino inutil explicacion.

NOTA DUODECIMA.

SOBRE LOS MILAGROS DE LA CUARTA classe.

§. I.

EN esta classe estàn los milagros, que Dios hace, mediante la natural virtud, que diò à sus Angeles, en prueba de la fantidad de su Siervo. Unos hizo en su vida, que examinarèmos primero.

Aquella milagrosa fuente, (2. part. §. 22. num. 3.) que hizo el Santo, no debe entenderse por creacion de nuevas aguas. Todos los mas diestros Philosophos suponen innegable, que las aguas del Oceano transitan baxo de la tierra por varios brazos, que se subdivide en otros, y esfuerza del peso elastico de ayre, el batimiento de las aguas del mar, es impelida hasta rebentar en varias partes, formando fuentes, y rios. Segun esto, el milagro en este caso consistia, en que el Señor revelò al Santo, que en aquel sitio havia un brazo, ò vena de estas,

estas, y herida se desató en copia de aguas. Pero es digno de nota, que estuviese tan superficial, en lo que se reconoce la accion Angelica, à quienes está sujeta la naturaleza corporea en su local movimiento, ò pudieron dilatar el hydrophilacio hasta la superficie.

Los casos de los num. 4. 5. 7. y 8. son posibles notoriamente à los Angeles, pues está escrito, que *in manibus portabunt te*. Lo mismo el 6. cuyo modo de expeler la langosta, excede la regular orden de los exorcismos.

El caso que se refiere (*part. 3. §. 2. num. 4.*) no se puede determinar, aunque digan, que la luz no fuè semejante à los comunes metheoros, pues estos son muchos, y algunos muy raros, y no tenemos en la Historia individuacion bastante. Pero quando no fuesse milagro por sí, lo parece por la ocasion en que se viò, autorizando la gloria del Santo. El Arco Iris es natural en quanto à sus causas; pero lo elevò Dios à ser signo de alianza, ò paz. Estos son signos, y como tales sobrenaturales, aunque naturales en razon de efecto.

§. II.

DE los milagros posthumos del Santo se presentan (*num. 3. y 4.*) dos casos, que el Autor de esta Historia refiere como resurrecciones; pero en la realidad no lo son. Los ahogados no mueren hasta mucho tiempo despues, que se reputan tales, pues la experiencia en muchos casos acreditò esta verdad. Por relaciones de muchos veridicos testigos consta, que en el Guadalquivir se ha visto muchas veces este phenomeno, sacando à hombres ahogados, y bolviendo à exercitar la vida despues de algun tiempo. Federico Hoffmàn, citando à Saccio, refiere el methodo de revocar à los ahogados en agua. Del mismo modo es claro el que, no solo los

ahogados, que yacen sin sensible vital movimiento, sino los sufocados al Sol, los syncópticos, los ahorcados, y los muertos de frío, y otros semejantes, por experiencia de Brunnero, se revocan à vida. Lucas Tozzi exponiendo el Aphorismo 43. del lib. 2. de Hypocrates, es tambien Autor, que confirma esta verdad, y ofrece otro methodo de bolver à los ahogados, que hizo publico en nuestro Idioma el sapientísimo Feyjoò. Nuestro Santísimo Padre Benedicto XIV. trae una observacion, que casi se identifica con nuestros casos. Fuè de una Niña, llamada Rosalia, que arrebatada del Rio Uvallaba, fuè encomendada al gran Padre, Ilustrísimo Martyr, San Juan Nepomuceno: llevòla gran trecho la furia de la corriente, y la precipitó por dos ruedas de Molino. Estuvo en el agua una hora, y sacada, arrojò poco despues mucha agua, y recuperó los sentidos, quando se pensaba muerta. La Sagrada Congregacion, à quien se expuso este caso, aprobò el milagro, no como resurreccion, sino como liberacion de inminente muerte, haviendo oído antes el dictamen del cèlebre Marcelo Malpigi.

Aunque sobre estos casos philosopharon con variedad Hoffmàn, Tozzi, Malpigi, y Feyjoò, dirè brevemente mi sentir, sin pretender desagradar à alguno. Mediante la respiracion, entra el ayre en los pulmones, ensanchandose estos en virtud del elater de aquel, y comprimiendo la sangre, la hace baxar con impetu al corazon, para seguir el circulo, imprimiendo en el liquido mayor raridad, en fuerza del mayor movimiento. El agua, pues, específicamente mas grave, que el ayre, y con cortísima elasticidad entra en los pulmones, los llena, y no puede arrojar la sangre al corazon, por lo que pierde su rístole, ò contraccion, y finaliza el circulo, y acciones vitales sensibles. Este es el estado de un ahogado, quando lo saçan del agua. Pero en este estado no està muer-

muerto, porque aún todavía no hay lesión organica; irreducible de privación à hábito, y en las fibras, y vasos permanecen todavía un vital elástico resorte, oprimido con el peso del líquido; y siendo el Alma el radical principio de toda acción vital, está esta unida al cuerpo, mientras esta virtud, ò acción vital permanece en los sólidos. En este estado siempre, que reuniéndose la virtud, ò resalte de los sólidos, pueden vencer el peso de las aguas, y expelerlas, sucederá así, y volverá el ahogado à dar muestras de vida; pero si el resorte está muy débil, y el peso del líquido no puede ser superado, se va por momentos aflojando, y perdiendo su ser, y à su consecuencia la vida, separándose el alma luego, que del todo está perdida esta virtud próxima vital.

Segun esto, el milagro que tenemos en estos dos casos, es la liberación de la inminente muerte, pero no resurrección; lo que, sin disputa, es posible à la naturaleza Angelica, à quien Dios tiene encomendada nuestra vida, para la custodia, y librarnos de peligros de alma, y cuerpo. Y por esto son estos dos milagros de la quarta classe.

La caída de la Mula, (num. 5.) por quanto es liberación de la muerte, y daño, es milagro de esta classe. Es verdad, que puede suceder no ser dañosa una caída naturalmente, quando el cuerpo arrojado, segun un punto, dà en un plano, segun otro, como doctísimamente advirtió nuestro Santísimo Padre; pero en nuestro caso no tenemos esto: era la altura diformísima, daba la Mula varios golpes de risco en risco, de peña en peña, y con esta violencia, y tan repetidos golpes, no es acomodable la doctrina dada: siendo digno de admiración, que yendo cargada la Mula, no se quebrò, ni una foga, ni se deshizo la carga en lo mas mínimo; y al fin, cayó sobre el suelo en tal serenidad, que comenzó à pacer la

yer-

yerva desde luego. Esto confirma, que el caso es milagroso, pues quando alguna physica alcanzàra à salvar la muerte, es imposible sucediesse la caída con las circunstancias dichas, sin la menor leccion.

En los num. 6. 7. 8. se mencionan varios incendios, apagados con la intercession del Santo, cuyas circunstancias estàn evidenciando el milagro; pues el fuego, ayudado del ayre, y aplicado à combustible proporcionado, era preciso que quemasse. Los Angeles pueden hacer, que no queme el fuego; pues consitiendo este en un movimiento vorticoso, pueden pararle, y apagar el fuego. Pueden tambien dilatar el ayre de modo, que no pese sobre el fuego, y con sola esta accion es preciso se detenga, y no prosiga el incendio. Pueden tambien encender la lampara con el estriego del ayre, y poniendo en movimiento sus particulares igneas.

Por lo mismo, que los Angeles tienen dominio sobre los vientos, es milagro de esta classe los que refieren los num. 9. 10. 11. y en la Parte 1. §. 10. Los demàs casos no merecen detenernos, solo pudiera estorvarnos aquellas palabras: *Tà se te ha revocado la sentencia*, del numer. 14. Pero con las doctrinas, que expressaré en la *Nota 14.* se declarará este punto.

NOTA DECIMATERCIA.

SOBRE LOS FAVORES QUE HACE EL SANTO à sus Devotos.

§. I.

BAXO de este titulo referimos en la Historia (4.ª part. §. 5.) varios suceßos, tenidos vulgarmente por milagros; pero no siendo reducibles à alguna de las quatro clas-

clases mencionadas, es preciso descartarlos de tales. Pero por esto no deben quedar en silencio, pues son ciertos favores, ò beneficios naturales, adquiridos por la intercesion del Santo, que prueban su valor para con Dios. Y para ilustrar este punto, tocarè una doctrina curiosa.

Es cierto, que todos los sucessos que notamos en toda la varia conuinacion de causas criadas, estàn eternamente prevenidos, y dispuestos por Dios, que infinitamente pròvido, y sabio, dispuso, y ordenò estas causas para producir tales, y tales efectos. De aqui se infiere, que esta disposicion de causas, es respecto de Dios inmutable, inalterable, è inflexible, y se llama Providencia; pero respecto de las causas criadas, unas con otras es flexible, movable, alterable, y contingente, y en esta consideracion se llama hado. A la manera, que si un Amo mandasse à dos Criados, sin saber uno de otro, fuesen por distintos caminos à cierto determinado Lugar, quando estos llegassen à juntarse, seria para ellos contingencia, ò casualidad; pero no para el Dueño, que lo disponia.

Esta doctrina, que es literal de mi Angelico Maestro, (1) dà idea bastante para lo que necesitamos, pues segun ella, puede un efecto parecer casual, respecto de alguna causa, que en aquel tiempo se juntò con la causa natural, siendo, respecto de Dios, providencia admirable, inflexible, y necesaria. Sirva de exemplo una sequedad, carestia, ò epidemia, que Dios suele embiar en castigo de nuestros pecados. Al tiempo, pues, que son mayores las culpas, embia Dios la epidemia para castigo: no porque esta no tenga sus naturales causas, y en sì no es milagrosa; y tambien, respecto de los pecados del

del Pueblo , es contingente , y casualmente se juntò la epidemia , quando havia mayores pecados ; pero respecto de Dios , no es casual , porque ordenò las causas naturales para producir este efecto , quando existian las causas morales , que en su modo la produxeron tambien ; y ambas causas , aunque inconnexas , y disparadas entre sí , son , respecto de Dios , ordenadas , prevenidas , y dispuestas para el alto fin de su justicia.

Esto supuesto , muchas veces sucede , que una enfermedad , que atendidas las causas naturales , es domable , y auferible del sugeto en que està , suele disponer Dios concurra à su curacion otra causa moral , qual es la invocacion , ò intercession de un Santo ; y estas causas , aunque entre sí contingentes , son , respecto de Dios , ordenadas à su mayor gloria , y la de sus Santos. En cuyo caso , aunque la sanidad se debe à la naturaleza , concurriò à ella la intercession del Santo. Por esto todos los Catholicos suponen (no obstante la inflexibilidad de la Divina Providencia) utilissima la invocacion de los Santos. Vease Santo Thomàs. (1) Segun todo esto , se ilustran muchos sucessos de esta Historia , que aunque naturales en su sèr , y en su modo , lograron su efecto , con dependencia de la intercession del Santo Apostol ; y aunque ambas causas entre sí eran casuales , eran , respecto de Dios , ordenadas à manifestar la santidad de su Siervo.

§. II.

CON estos supuestos , descendiendo à examinar los sucessos de esta especie. El caso del num. 2. es un afecto spasmodico del ocephago , nacido de una violenta stricture de la tunica musculosa de este canal , la qual

do-

(1) 1. part. quest. 74. art. 6.

dolencia describe Hoffmàn (*de Morb. Spasmod. sect. 2. cap. 5.*) Por este motivo se quedó estancado el bocado, y en fuerza del spasmo , expeliò el enfermo mucha limpha de las glandulas , que allí están sembradas ; pero no siendo durable el spasmo , y trayendo por efecto del torcimiento la atonia , afloxa naturalmente en el mayor aprieto. Pero este natural efecto mereció por con-causa la intercesion del Santo , que sabiendo está en el Cielo , no podemos dudar del valor de sus oraciones.

El caso del num. 3. sospecho no fuè dolor pleurítico legitimo , sino solo una estancacion reumatico-scorbutica en los musculos intercostales , que emula dolor de costado. Vease Baglivo (*de Pleurit.*) Fundome , en que si fuera milagrosa esta salud , no era necessaria la expulsion critica de las manchas roxas à la parte , pues este procedimiento es de la naturaleza , y lo sobrenatural transciende las leyes naturales. Y esta misma salino-scorbutica expulsion prueba bien estaba la enfermedad en dichos musculos ; y expelida , cesò del todo.

En el num. 4. tampoco hay mas , que el favor del Santo , pues todo es natural. Cada dia observo , que los movimientos convulsivos del utero en un aborto , siendo ciertos torcimientos de sus fibras , hacen exprimir fuerte , y abundantemente la sangre , pues no tiene otro mecanismo la naturaleza. (Hoffmàn , y Santorino pueden verse) Esto supuesto , mientras el feto , ú otra cosa estraña permanece arrancado dentro del utero , excita estos movimientos convulsivos con su peso , que causan copioso fluxo de sangre ; pero luego que esto estraño sale fuera , cesò el estímulo de los spasmos , y por consiguiente el fluxo.

Como resurreccion se cuenta el caso del num. 5. pero ni àun probablemente se enuncia la muerte. No se sabe qual fuè la enfermedad de este Niño ; pero lo que puedo

asegurar, que en estas ternísimas criaturas son frecuentes estos deliquios, que remedan la muerte en los recién nacidos. Francisco Mauriceau, Cirujano, Partero Francés, citado por el Padre Rodriguez, dice, hablando de estos Niños debiles: *Algunas veces están tan debiles, que apenas se puede conocer si viven, ó están muertos, por causa de que no pueden mover parte alguna de su cuerpo, y suele estar tan azul, ó morado, especialmente por la cara, que hará creer, que están ahogados. Y algunas veces, despues de haver estado así dos horas, buelven poco á poco de su deliquio, como si resucitasen, ó bolviesen de muerte á vida.* Diciendo la Historia, que nació antes de tiempo, está dicha su grande debilidad, y con esto se conoce ser natural el deliquio, y su recuperacion.

Ni fueron tampoco resurrecciones los casos de los num. 6. y 14. En las caídas de alto, ó golpes grandes, hace la sangre el mayor eco en los vasos mayores del centro, y allí se estanca, quedando el animal sin sentido, ni movimiento, porque el natural circulo pide superior impulso del centro á la peripheria, y en las caídas es sufocada la fuerza del corazon, porque causando el golpe cierta contusion, ó contorsion en los vasos sanguíneos, se para el circulo, creciendo con la oleada el impetu de ella en lo interno, hasta llegar á faltar la respiracion, y movimiento del corazon. Por esto en las caídas de alto se observan hemorragias internas, ó mas frecuente en la orina. Vease Hoffmàn (*de Hemorrh. exurin.*) También Hildano observò disenteria, por haver cortado una pierna. Pero suspendida, ó quebrada esta oleada, buelve á moverse el corazon, remedando resurreccion. Solo podia sospecharse liberacion de inminente muerte, y en esta classe creerlo milagro.

En el num. 7. nada tenemos, que no sea natural, porque con evacuacion sensible no hay milagro. El Hydrom-

Dromphalo, ò *quebracia* del *ombigo*, es frecuente en la *hydropesia ascites*, en la que gran porcion de *limpha*, ò *agua*, està contenido entre el *peritoneo*, y *músculos* del *abdomen*. Suele alguna vez estàr en la *duplicatura* del *peritoneo*, y se llama *Hidrops sacatus*, de la que trata *Alberti*. En estos casos es muchas veces grande alivio el que salga el *agua*, ò *formandose llagas* en las *pier-nas*, ò por *apercion natural* del *ombigo*, que sana la *dolencia*. Veanse *Hoffmàn*, (*de Hydrop.*) y *Musitano* (*de Hydromp.*) Ni la operacion *paracnetica*, hecha en el *Platero*, obsta à lo dicho, pues no en todos los *hydro-picos* se puede hacer, pues haviendo *lesion organica*, *hydatides*, *corrupcion de vísceras*, *polypos* en la *san-gre*, ò *rotura grande de vasos limphaticos*, es la opera-cion *acelerar la muerte*, y mas bien si no hay *robústèz*. Por esto en este caso debemos proclamar lo *eficáz* de la *intercesion del Santo*.

El num. 8. es de esta misma especie, pues arrojada la *apostèma*, (lo que hace frecuentemente la *naturale-za*) cessa la enfermedad.

La muger del num. 9. padecía en el *preñado* una *anasa-rea*, pues la gran mole de dos *fetos* en el *utero*, impide el *ascenso* de la *sangre* por los *ramos* de la *caba*, y *retardado el circulo*, se *descarga el suero* en los *limpha-ticos*, y se sigue la *hinchazòn*. Yo he visto no pocos ca-sos de estos, y especialmente en las que paren *gemes-las*, y àun la *anasa-rea* del *preñado* me sirve para pro-nosticarlas; pero *pariendo*, brevemente se *desvanece* todo.

Los casos de los num. 10. y 12. son *favores muy grandes del Santo*; pero no fuera de la *actividad natu-ral*, pues en los *cercanos à la muerte*, es frecuente to-mar otra *modificacion el circulo*, y *recuperar los sen-tidos*.

Sobre el caso num. 11. digo, que no háy remedio más probado para los hecticos, que mudar de ayres, y mejores los del campo, y por tal lo recomiendan Sydenham, Baglivo, Mortòn, Hoffmàn, Ramacini, y otros.

Finalmente las quartanas (num. 13.) es enfermedad, que despues de su rebeldía, suelen quitarse sin medicamento.

NOTA DECIMAQUARTA.

SOBRE LAS PROPHECIAS.

§. I.

SON las Prophecias un cierto milagro de la Divina Ciencia; porque si solo el Señor es quien escudriña los corazones, y en cuya idèa todas las cosas son presentes, claro es, que la manifestacion previa, ú oculta de estos secretos, nadie sino Dios puede hacerla, y por consiguiente es obra sobre todo lo criado. De esta especie de maravillas abunda nuestra Historia con admiracion, descubriendo nuestro Santo Propheta cosas ocultísimas, conciencias pervertidas, suceßos futuros, y otras mil cosas, todas impossibles de saberse sin revelacion, y que ceden en mayor gloria de Dios, honra de su Santo, utilidad de las Almas, aumento de la Fè, y otros utilísimos fines, tan manifiestos en el contexto de los casos referidos, (*part. 2. §. 20. y*

21.) que no necesitan explicacion alguna.



§. II.

SOLO merece detenernos el Sermon, que el Santo predicò en Lima, (*part. 2. §. 18.*) pues su efecto fuè evidente espiritual milagro; pero sobre el suceso mismo hay algo que notar. Allí dixe, que en mi juicio el Santo no predicò, que aquella noche se havia de destruir la Ciudad, sino otra cosa distinta, pues repitiendo despues el Sermon por mandado de su Provincial, nada de esto dixo; pero no lo entendió el Auditorio como lo dixo, sino que aquella noche iastaba la assolacion. Es dificultoso creer, que todos se errassen en una cosa tan grande, pues aunque algunos, ò por ignorantes, ò por distantes lo entendieffen mal, es increíble que todos à una voz, sabios, è ignorantes, nobles, y plebeyos, errassen tan torpemente. Creo que el Santo predicò lo que refirió despues; pero por altos fines de su providencia dispuso, que á los oídos de todos, con modo milagroso, (qual explicamos en la Nota 7.) llegasse su voz articulada en tono de avisar el destrozo de Lima; lo que confirma el prodigiosísimo efecto del Sermon.

Siendo esto así, queda la dificultad en explicar, por què no fuè destruida Lima, si Dios así lo revelò? Este reparo se disuelve con la pariedad de Ninive allí propuesta, pues como dixo San Geronymo: *Ninive Civitas, quæ peccato perit, statibus statit.* (1) Pero para mayor claridad, harè presente la gran Theología de mi Maestro Angelico, cuyas palabras pondré à la letra, porque no necesitan aplicacion: *La presencia de Dios* (dice el Santo Doctor) *mira los futuros de dos modos; ò segun son en sí mismos, y los mira presentes; ò segun son en sus*

cau-

(1) *Epist. ad Damas.* (1)

causas, y en quanto vè el orden de las causas à los afectos; y aunque los futuros contingentes, como son en sí mismos, son determinados à una cosa, no obstante, como son en sus causas, no son determinadas, y pueden suceder de otro modo. Y aunque estos dos conocimientos se juntan siempre al entendimiento divino, no siempre se juntan en la revelacion prophetica, porque la impresion del agente no siempre adequa su virtud. De aqui es, que algunas veces la revelacion prophetica, es cierta semejanza impressa de la Divina presciencia, como que mira los futuros contingentes en sí mismos; y estas cosas suceden siempre como se prophetizan, como es lo de Isaías: Concebirà un Virgen. Otras veces la revelacion prophetica es una semejanza impressa de la divina presciencia, como que conoce el orden de las causas à sus efectos; y entonces muchas veces sucede la cosa de otro modo, que se prophetiza, y no por esto la prophecía es falsa; porque el sentido de la prophecía es, que la disposicion de las causas inferiores, y naturales, ò de actos humanos, pide el que suceda tal efecto; y segun esto, se entiende la palabra de Isaías, que dixo: Moriràs tù, y no viviràs (esto es) la disposicion de tu cuerpo se ordena à la muerte. Y lo que se dice en Jonàs: Aùn faltan quarenta dias, y será destruida Ninive (esto es) los meritos de Ninive piden ser destrozada. (1) Hasta aqui Santo Thomàs, cuya profunda, y clarissima luz alumbra nuestro caso para la inteligencia.



CON-

(1) 2. 2. quaest. 172. art. 1. ad 2.

CONCLUSION.

ESTO es quanto me pareció notar , consultando à la brevedad , para descubrir la razon , orden , y fundamento de esta Historia. Mi Santo Apostol quiera darse por servido de este mi trabajo , depurando mi afecto de las imperfecciones , y defectos de mi perversa inclinacion , haciendo que mi intencion sea pura , en orden à la mayor honra , y gloria de Dios , y alabanza , y extension de su santissimo Nombre ; y por los meritos de un tan grande Amigo suyo , alcance el perdon de mis muchos pecados ; y yà que tuve la fortuna de heredar su sangre , nos una en la Gloria el eterno vinculo de la Vision Beatifica.

F I N.



CARTA ESCRITA POR EL AUTOR DE ESTE
 Libro, sobre la antigüedad de la Ciudad de Montilla, seis leguas distante de Cordova, à Don Pedro Leonardo de Villa y Cevallos, Cavallero notorio, Alcalde de la Santa Hermandad, que fuè en la Ciudad de Cordova.

MI Dueño, Señor, y Amigo, aunque mi convalesciente salud pedia mantenerse algun tiempo mas en essa Ciudad en casa de mis Padres, repentinamente me llamaron à Castro las penosas tarèas de mi empleo; y habiendo à este tiempo recibido por un Criado el papel sobre la situacion de Ulià, no pude verlo, y fiado en las nobles confianzas, que à V.m.d. debo, huve de traerlo conmigo, para no perder una ocasion de experimentar los frutos del talento de su Autor, que en mi deseo, y en las famosas noticias de su vasta erudicion, sobran estimulos à mi ansiosa curiosidad. Visto el papel, hallè medido el elogio de la Reyna Sabà à Salomòn: *Major est sapientia tua, & opera tua, quam rumor, quem audiivi*. En realidad (si yo tengo voto) la Obra, aunque pequeña, demuestra las grandes luces de un Autor, à todas luces grande, su erudicion copiosa, su leccion agradable, su manejo diestro, y su critica rigurosa.

No obstante, aunque confieso tan llano, y cabal el discurso del Rmo. P. Maestro sobre el sitio de Ulià, no he de ocultar el que soy de otro parecer, porque no implica estàr bellamente tratados aquellos pensamientos, y al mismo tiempo disienta yo con otros contrarios sentimientos. Ni se crea, que en lo que dixere de Montilla, ha de obrar mas la pafsion, que la verdad que busco; pues aunque esta Ciudad fuè Cuna, y Patria de mis Ascendientes, desde mi primer paterno Abuelo, por todas
 sus

sus líneas hasta el nono , quiero olvidar la dulce inclinacion à que me combida esta memoria , con el eficàz estímulo que me compele à buscar la verdad.

El assumpto de la Dissertacion del Padre Maestro es probar , que Ulià , antigua Poblacion Romana en estos Países , y celebrada por Hiscio en la Guerra de España , es oy la pequeña Villa de Montemayor ; y para esto solo estiende las razones , que movieron à nuestro Morales para el mismo asserito. Y es cierto , que si preguntamos donde estuvo Ulià , parece que desde las paredes claman las piedras de Montemayor , que nombran à Ulià. Este es el unico fundamento , que se exprime de todo el escrito del Padre Maestro ; y aunque à primera vista parezca eficàz , creo harè ver lo contrario con gran probabilidad.

Comienza el Padre Maestro averiguando la fundacion , y antigüedad de Ulià , discurriendo sobre la significacion , y ethymologia del nombre. Pero de todo el contexto no se deduce alguna probable congetura , que quiete nuestra inquisicion. Entre los Griegos fuè usada la voz *Ulià* , pues en Ptholomèò se leen los Pueblos Ulos ; y à Apolo , Dios de la sanidad , le llamaron *Ulo* , que significa sano. Hasta aqui parece que Ulià es voz Griega , y que con este nombre llamaron al Pueblo por su sano fuelo. Pero contra esto se halla , que la voz *Ulià* era usadísima entre los Romanos , encontrandose muchas familias con este nombre , y lo testifican las dos Ulias , que hubo en España. Y lo que mas debilita estas congeturas es , que las Naciones todas tuvieron , y tienen muchas voces comunes , y por este camino no puede averiguarse la verdad. Roma , cabeza del mundo , no fuè fundacion de los Hebreos , y no obstante hallamos esta voz *Roma* muy antigua , y usada en el Genesis , (cap. 22. v. 24. Luego aunque la voz *Ulià* es usada entre

los Griegos, y Latinos, ni de unos, ni de otros podemos afirmar su fundacion. Nuestra Patria no podemos dudar, que es Poblacion mucho mas antigua, que la avenida de los Romanos à este País, como probarè en otra parte; y sin embargo, la voz *Cordova* parece Romana, pues se halla en Murcio Cordo, famoso Soldado, que el año de 246. de la fundacion de Roma, quiso matar à Porfena, Rey de los Hetrurios, oy Toscana, y en su lugar quitò la vida al Secretario, por estàr mas ricamente vestido.

Por otro camino parece se inclina el Padre Mäestro à discurrir, que Uliä es Poblacion de los primeros Fundadores de España; porque segun testifica nuestro Moreno (hombre erudito, pero sin critica credulo) Siculo; Rey antiguo de España, nació en Uliä, fundado en la voz *Sic-Ulo*, pues *Sic* significa Rey, y así *Sic-Ulo* quiere decir Rey de Uliä, ò nacido en Uliä. Pero quien no vè la vanidad de este discurso? Si fuera cierto, debiamos decir, que en España havia unos Pueblos, donde nacieron Sicano, y Sicoro, llamados Ano, y Oro, pues à esto guian las voces *Sic-Ano*, y *Sic-Oro*. Pero todo esto es debilissimo, y ageno de verisimilitud. Además, de que oy son tenidos por fabulosos los Reyes Hispalo, Beto, Sicoro, Siculo, y todos los demás, que solo introduxo la credulidad, y nuestra propension à saber cosas antiguas. Lo cierto es, que hasta la guerra de Cesar no hay memoria de Uliä, y que entonces era famoso, y fuerte Presidio de los Romanos, y por lo mismo edificada mucho antes. En Plinio tambien tenemos otra Uliä en el Convento Juridico de Cadiz, poblacion tambien muy antigua.

No me parece passar en silencio lo que en gloria de Uliä añade el Padre Maestro, diciendo, que en Uliä hablò un Niño de ocho dias de edad, confessando el

nacimiento de nuestro Redemptor. Es esta fabula del Chronicon de Hauberto; y así este, como Dextro, Luitprando, Juliano, Maximo, y otros, peste de España, y azote de la verdad, son acreedores al mejor incendio, y sus grandes meritos tienen por premio executoriado el mayor desprecio. La misma advertencia hago sobre San Quadrato, à quien hicieron Obispo de Cordova nuestros Cordoveses Aldrete, y Moreno, pues su discurso se funda sobre lo mismo, que creyò el Padre Maestro, que se reduce à la autoridad de estos falsos Chronicos, que dicen floreció San Quadrato en Uliá; y viendo que aqui no hubo Silla, lo pusieron en Cordova. Todo esto es falso; y lo cierto es, que Baronio no pudo encontrar el Obispado de San Quadrato. No hay repugnancia en que sea de Cordova; pero hasta ahora no hay sino un falsísimo testimonio.

Acercandose el Rmo. Padre Maestro à su principal intento, persuade, que en Montemayor estuvo Uliá, movido de muchas, é insignes lapidas, que con grande erudicion describe. Añade un cierto Baño, que alli se nota, como tambien su Castillo, que es antiguo. Demàs de esto dixerón algunos, que hasta el Cortijo de Dos-Hermanas llegaba la antigua Uliá. Pero comenzando por esto ultimo, quien no vê ser imposible, que Uliá se estendiese por mas de una legua, que de Montemayor dista Dos-Hermanas? Cordova, Sevilla, Colonias insignes, y assiento de los Conventos Juridicos, jamás alcanzaron con mucho tanta distancia. Pues cómo havia de ser tal una Ciudad inferior, y sujeta à Cordova? Ni en el camino, que hay desde Montemayor à Dos-Hermanas (que yo he registrado con cuidado) aparecen rastros de edificios, cimientos de murallas, y otras preciosas ruinas de una Poblacion tan grande. Esta es fabula de las que cuenta el vulgo.

155 Pero para responder à todo , noto , que el Rey Don Alonso el ultimo año de 1340. diò un Privilegio à Martin Alonso de Cordova , Señor de Dos-Hermanas , para que poblasse à Montemayor , que era Heredad suya , y fabricasse allí un Castillo , trasladando la Poblacion , que tenia en Dos-Hermanas. Lo mismo consta del Testamento de dicho Martin Alonso , que otorgò en Cordova año de 1343. Segun lo qual , Montemayor es Poblacion de este tiempo , y era solo una Heredad , y à él se trasladò la Poblacion de Dos-Hermanas : Luego no hay razon para creer , que fuesse la antigua Ulia. Ni era necesario que nos lo dixessen con tanta claridad ; porque en primer lugar , el Castillo de Montemayor , en su fabrica nos dice , que es moderno ; como el de Espejo , fabrica de Pay Arias de Castro el viejo , en tiempo del Rey Don Fernando el Quarto ; y ambos Castillos , advierten los Curiosos , son de un tiempo. Ni en Montemayor hay edificios antiguos , cimientos viejos , ruinas de Torres , Castillos , ò Murallas. Pues por què razon hemos de creer estuvo allí Ulia.

Solo queda el asylo de las lapidas , que hay en Montemayor , y que nombran à Ulia , unico , y eficáz fundamento para fundar la probabilidad de este dictamen , que moviò à nuestro Morales para poner à Ulia en Montemayor. Pero à mi parecer no es este concluyente argumento , y V. md. creo me ha de conceder razon : las lapidas son amovibles de un lugar à otro , y mientras no se pruebe , que allí han estado siempre , no pueden probar con evidencia. En el copioso , insigne , y magnifico Lapidario , que la laboriosa curiosidad de V. md. ha fundado en sus Casas , se hallan piedras de muchas , y distantes Poblaciones , cuya conduccion ha costado su aficion. Pues de donde consta , que las lapidas de Ulia no fueron llevadas à Montemayor ? Es para

para mi evidente, que fueron alli llevadas de otra parte, y es la razon muy concluyente: En el sitio donde estuvo Ulia, es claro havian de haver muchos rastros de vejèz, ruinas de edificios, cimientos de muros, y otras cosas à este modo; es assi, que en Montemayor nada hay de estos inmuebles testimonios de antigüedad: luego las piedras, que dicen estuvo alli Ulia, son llevadas de otra parte. Pero para què me canso, si el mismo Padre Maestro comprueba esta verdad, sin hacerse cargo de ella? En el Pleyto que cita sobre el Estado de Montemayor año de 1613. los Testigos de la Probanza deponen, que todas aquellas piedras havian sido llevadas à Montemayor, al tiempo de la fundacion de su Castillo de otro sitio, donde yacian las ruinas de Ulia: Luego es cierto que Ulia, nombrada en las piedras, no estuvo donde oy Montemayor, pues alli fueron llevadas las piedras, que la nombran.

Evidentemente concluyo, que en Montemayor no estuvo Ulia, que es lo que me toca apologizar; pero siguiendo nuestra curiosidad à completar este punto, parece que debemos examinar donde estuvo. Algunos hombres eruditos han creido, que Ulia es la Ciudad de Montilla; pero con las razones que llevo expressadas, hay bastante materia para reputar falso este dictamen. Ulia estuvo en un sitio, que al tiempo de fundar el Castillo de Montemayor, ò estaba despoblado, ò à lo menos muy aminorado, y deshecho: esto es evidente; porque si fuera Pueblo, que existiese en su sèr, y vigor, no havian de permitir, ni sus Dueños, ni sus Moradores fuesse deshecho en parte, para trasladar la piedra à Montemayor, para la fabrica de su Castillo. Si en el sitio de Ulia huviera Pueblo bien poblado, estuvieran las piedras en sus edificios, y no los havian de deshacer, para llevar el material à otra parte. Todo esto prueba,

que

que Montilla no es Ulía, pues Ulía estuvo en el sitio de donde se llevaron las piedras, y estas no fueron de Montilla, pues era entonces Villa poblada, que en vez de irse minorando, iba creciendo. Pues cómo es posible creer, que permitiessen llevar de allí sus materiales? Además de esto, poco antes de la fabrica del Castillo de Montemayor, se reedificò el de Montilla en tiempo de Henrique Segundo. Pues cómo es creible, que dexassen las piedras sin colocarlas en su edificio, y que despues se las llevassen à Montemayor? O cómo hemos de creer, que de tal modo recogiesen en Montemayor las lapidas, que nombran à Ulía, que ni una sola quedasse en Montilla, ò en sus edificios, ò en su Castillo? Bien pudiera suceder, que algunas de las lapidas estuviesen entre algunas ruinas de Ulía, y de este modo las llevassen à Montemayor; pero es increíble, que todas las lapidas de inscripcion estuviesen arruinadas, y ninguna en las fabricas del Pueblo, ni del Castillo nuevamente edificado.

Por otro lado se podia discurrir, que Ulía estuvo en Dos-Hermanas; porque esta Poblacion se deshizo al tiempo de edificarse Montemayor, y eran ambas de un mismo Dueño; y siendo el animo defamparar la fortaleza de Dos-Hermanas para la nueva de Montemayor, parece claro, que de Dos-Hermanas se llevassen las piedras para la fabrica. En este dictamen estuve yo algun tiempo por esta razon; pero habiendo registrado las ruinas de Dos-Hermanas, conocí ser errado este dictamen; pues visto el sitio, no se encuentran en él sino unos levísimos rastros de un corto edificio: claramente se conoce, que allí no estuvo un tan fuerte Presidio como Ulía. Solo aparecen las ruinas de un pequeño Castillo, del que oy existe una Torre. Los Dueños de Dos-Hermanas fueron Cavalleros de los Conquistadores de este

este País, y despues fueron Adelantados de la Frontera; y segun las ruinas, que alli se ven, solo huvo en Dos-Hermanas una Fortaleza, Alcazar, ò Castillo, para defenfa de la tierra, contra las correrias de los Moros de Granada, labrada por los mismos Adelantados; pero juzgando despues, que estaba en mas fuerte sitio si se trasladasse à Montemayor, lo hicieron assi en el año de 1340. Esta es la verdad, pues no nos dexa mentir el rastro, que alli nos dexò la misma vejèz, y el discurso formado tiene muchos exemplares en la Historia. Toda la tierra de Dos-Hermanas està rasa, patente, abierta, sin hallarse cimientos, fuertes, muros, piedras, ni otros rastros, que una pequeña fortaleza. Pues còmo es creible, que alli estuviessè Ulià? Añado, para evidenciar del todo esta materia, que Hercio tratando de Ulià, dice, que estaba en un Monte alto: *Nen Ulla in adito monte posita est.* Segun esta unica señal, es evidente no estuvo en Dos-Hermanas, sitio de gran llanura, y assi para mì es claro no estuvo Ulià en Dos-Hermanas.

Hemos, pues, precisamente de buscar à Ulià en un sitio oy despoblado, y donde aparezcan rastros de ruinas en aquellas cercanías. Pues haviendo estado Ulià en el sitio de donde fueron llevadas aquellas piedras à Montemayor, y no siendo creible se llevassen de un Pueblo, que entonces estaba en su vigor, segun lo que llevo dicho, es claro, que su sitio por el año de 1340. ò estaba del todo despoblado, ó estaba yà despoblándose. Registrando todos aquellos contornos, veamos si encontramos las ruinas. Como media legua de la Villa de Fernán-Núñez, hay un sitio en un monte, que llaman los naturales Vencalia. Por un Instrumento, que permanece en el Archivo de la Santa Iglesia Cathedral de essa Ciudad, consta, que aqui huvo un Pueblo llamado Abencaer: nombre, que por ser Arabigo, prueba
fer

fer Lugar antiguo. Este Pueblo era proprio, y en él fueron heredados los nobles Ascendientes de la Excelentísima Casa de los Condes de Fernan-Núñez, y en él permaneció la Poblacion, hasta el tiempo de Diego Gutierrez de los Ríos. Año de 1385. dicho Señor pidió al Señor Don Juan Fernandez Pantoja, Obispo de Cordova, nombrasse Personas del Cabildo, para que señalassen sitio en que edificar una Iglesia en el Heredamiento de la Torre de Fernan-Núñez, y trasladar allí la Pila Bautifinal, que havia en Abencaer, respecto à que este Pueblo havia sido desamparado, y arruinado, y queria bolverlo à edificar junto à la Torre de Fernan-Núñez. En vista de lo qual, el dicho Señor Obispo nombrò à Don Fernando Gonzalez Deza, Maestre-Escuela de la Santa Iglesia, (despues Obispo de Cordova) y à Don Juan Fernandez de Frias, Chantre; y à Don Pedro Ruiz, Canonigo, los quales señalaron el sitio para la fabrica de la Iglesia Parroquial inmediata à la Torre, que havia allí, y se llamaba de Fernan-Núñez, y asì se poblò de nuevo con las reliquias de Abencaer.

De esta relacion se infiere, que Abencaer era Pueblo antiguo, y que por los años de 1385. estaba del todo despoblado, y que à él sucedió la Villa de Fernan-Núñez. Segun esto, el Castillo de Montemayor pudo muy bien fundarse con algunas ruinas de este Pueblo; pues quando testò Martin Alonso de Montemayor año de 1343. dice havia comenzado à labrar el Castillo, y pudo suceder, que al tiempo que este Cavallero poblaba à Montemayor, fuesse con las ruinas, y gentes de Abencaer, pues este Pueblo por entonces se iba despoblado. Ni hace contra esto, que hasta el año de 1385. no se despoblò del todo, porque quando se arruina una Poblacion, no sucede esto de una vez, sino en muchos años; y si Abencaer estaba del todo despoblado año

de 1385. como dice el Instrumento , claro es , que en el de 1343. yà havia comenzado à padecer alguna ruina. Y por consiguiente , si por este año se comenzó à fundar Montemayor , pudo suceder que fuesse en las ruinas de Abencaer , que por los años mismos en que se proseguia la fabrica , y poblacion de Montemayor , se proseguia la ruina , y assolacion de Abencaer ; y assi es probabilissimo , que de alli se llevassen las piedras à Montemayor , y que Abencaer fuesse la antigua Ulià.

Añado , que dicho Señor Don Diego Gutierrez de los Rios , estuvo casado con Doña Inès Alfonso , hija de Martin Alonso , Fundador de Montemayor. Era este Martin Señor de Abencaer , y Fernan-Nuñez , y lo diò en Dote à su hija año de 1361. Segun esto , en el de 1343. quando se comenzaba à poblar Montemayor , y se iba despoblando Abencaer , eran ambos Pueblos de un mismo Dueño. Segun esto , basta para justificar el pensamiento , ver dos Pueblos en una misma Casa , uno arruinandose , y edificandose otro , para que creamos ser hecho este con las ruinas del otro , y por consiguiente , que Abencaer diò las piedras à Montemayor , quien debe restituírle la gloria de ser Ulià. Finalmente , en todo aquel territorio , que hay cerca de Montemayor , no hay sitio mas oportuno para colocar à Ulià , que el de Abencaer : alli hay muchas ruinas , y aunque no sean tantas como deseamos , hemos de contemplar , que con ellas se poblò Montemayor , y con algunas reliquias Fernan-Nuñez. Está tambien en un Monte alto , patente , y manifesto : prueba clara de la verdad , no pudiendo encontrarse estas señales en ningun sitio del contorno. Yo veo , que V.m.d. me dirà , que es sospechosa mi relacion : siendo Abencaer el mismo Lugar , que Fernan-Nuñez , y que à èl se trasladò la Pila , è Iglesia , parecerà passion mi raciocinio , porque mi Padre nació en Fernan-

Nuñez , y de aquel Pueblo erã mi Abuela pãterna , y toda su ascendencia , en quanto alcanza la memoria de los Instrumentos. No crea V. md. que mi genio me inclina à proclamar glorias falsas , y à celebrar mis cosas: miro con oposicion este procedimiento : hombre soy , à quien dominan las passiones ; pero en este punto he procurado deponer mis inclinaciones , y que obre solo el discurso : las razones alegadas , miradas sin passion , parecen prudentes. V. md. corrija lo que parezca à su mas alta comprehension. Sin embargo he celebrado , que mi modo de discurrir me haya llevado à tributar esta gloria , y obsequio à Fernan-Nuñez , en prendas de mi veneracion , y gratitud.

Bolvamos yã à Montilla , à quien excluimos de la pretension de ser Uliã , por las razones apuntadas , y registremos lo que dice el Padre Maestro , que en ella no hay rastros de antigüedad. Yo no creo , que esto lo diga con seriedad , porque siendo su animo , no solo poner à Uliã en Montemayor , sino tambien rebaxar lo possible la gloria de Montilla , cumplo de este modo ambos fines. Y siendo mi animo aclarar la verdad , no he de disimular , que aunque niegue , que Montilla sea Uliã , no puedo dexar de confessar , que esta Ciudad es Poblacion antiquissima. Yo no he vivido en Montilla , como el Padre Maestro ; pero he registrado con cuidado muchas de sus antigüedades. Primeramente el Castillo de Montilla , aunque consta se edificò en los tiempos del Rey Don Henrique el Segundo , los rastros que alli existen nos dicen , que esta fué reedificacion , pues son de fortissima argamassa , cuebas , y salones subterraneos , y ruinas de mas de treinta Torres , que en su modo dicen mucho mayor ancianidad , aunque la canteria es mas moderna. Ademàs de esto , desde el Castillo corren ciertas ruinas de muralla , de que oy permanecen ci-

mien-

mientos antiquísimos, y pueden verse en los Barrios de la Escaleruela, Valseguillo, Sileruela, Matadero, y parte del de Santa Brigida. Además de esto, se hallan muchas piedras Romanas, de las que individuaré algunas, para que se registren: primeramente las vasas de las Pilas del Agua Bendita en la Iglesia Parroquial: dos Columnas gruesas blancas en la puerta de la Vera-Cruz: en las Casas de los Cavalleros Cordovas, en las esquinas que miran á Oriente, hay otras dos Columnas, una negra, y blanca otra: otra Columna negra en la esquina del Convento de San Juan de Dios: otra partida en la Portería del de San Agustín, y tiene inscripcion borrada, y se conocen algunas letras: otra en la esquina del Palacio del Excelentísimo Dueño de la Ciudad; y en sus Cavallerizas tres pedazos, que parecen de una misma. En el Convento de Santa Clara me dicen hay algunas muy notables. Estas piedras, y otras muchas, de que no me acuerdo ahora, tienen las señales de Romanas, segun el informe, que nos dexò nuestro Morales.

En la Sacristia de la Capilla del Rosario hay una lapida, que dice así:

D. M. S.

P... HI... LE.

AN... XXXIII.

M. II. D.XX.

PIA. IN. S.. HIC.

S. E. S. T. T. L.

Aún hay mas rastros de vejez: En la Fuente de la Higuera de Belèn hay un Baño: otro, cerca de este, que llaman la Alberguilla del Camino de Cordova: en el Villar del Prado de la Villa, en el Chorrillo, junto à la Fuente del Alhamo, y junto à la Canteruela de Santa

Maria, en cada uno de estos sitios se ven rastros de Baños, ò Albercas Romanas, de la argamassa de aquel tiempo.

En las inmediaciones à la Ciudad hay muchos Sèpulos Romanos: yo sè de uno, que se hallò en la Matilla de Doña Urraca: de otro, en el Cerro de las Calaberas: de otro, en el Lugar de Don Pedro Mellado: de otro, cerca de la Fuente del Quadrabo, y otros muchos. Todo lo qual, y mas, que no tengo muy presente, confirma sin duda, oposicion, ni contradicion, que en Montilla hubo Poblacion famosa, y grande en tiempo de Romanos. Vea V. md. que el Padre Maestro se olvidò de todo esto, para decir, que en Montilla no hay rastros de antigüedad.

Supuesto, pues, que es innegable, que Montilla es Poblacion Romana, y suponiendo que no es Ulia, como he dicho, queda la dificultad en señalarle su nombre, cuyo trabajo se nos huviera escusado, si sus piedras lo publicàran acafo. Veamos, pues, los Autores, y Geographos de aquellos tiempos, y à lo menos congeturalmente dirè mi parecer. Hulo Hircio no hablò en aquel contorno mas, que de Ulia; ni hay razon para afirmar sea Soricia, Ventisfonte, ú otra Poblacion de las que refiere. Plinio, ni aún à Ulia nos dexò en su Descripcion de España; pero si otra Ulia en el Convento Juridico de Cadiz. Ptholomèò, y Estrabòn mencionaron en la parte meridional de Cordova à Julia; pero no à Ulia.

El Padre Maestro, y otro alguno idearon, que la Julia de Ptholomèò, y Estrabòn es la Ulia de Hircio, fundados solo en la semejanza del nombre. Pero yo no puedo assentir à este pensamiento, pues no es de creer, que dos Autores de tanto credito, y tan castigados por los modernos, errassen juntos el nombre, y fuesen uni-

formés en su error. Yo creyera , ò sospechàrà error , si solo Ptholomèò , ò solo Estrabòn huvieran errado el nombre ; pero dos Autores uniformes en una misma cosa , es increíble este error. Añado , que Ulià es solo nombrada por Hircio , y Julia por dos Autores de credito. Pues por què hemos de creer , que Ulià es el nombre proprio , y Julia nombre supuesto ? Y si porque Hircio nombra à Ulià , creemos huvo una Ciudad de este nombre ; por què no hemos de creer huvo otra Ciudad Julia , quando lo dicen , no uno , sino dos Autores veridicos ? Yà veo se me podrà decir , que las monedas nombran à Ulià ; pero tambien es cierto , (como ahora dirè) que hay mas monedas , que nombran à Julia , y por esta razon hemos de distinguir dos Ciudades , Julia una , y Ulià otra. Si las monedas no nos certificassen havia una Ciudad llamada Ulià , no debiamos de creer à Hircio , porque este errò el nombre , y la llamò Ulià ; pero hemos de creer error en Hircio , donde las impresiones son grandes sementeras de erratas , y no las monedas.

Supuesto , pues , que es razon afirmar huvo en la parte meridional de Cordova , y no lexos de ella una Ciudad llamada Julia , soy de parecer , que registrado el sitio , que le señala Ptholomèò , es Montilla , cuyo nombre puede interpretarle *Mont-julia*. Si deponemos pasiones , y otros respetos , agenos de razon , podemos medir la distancia , que Ptholomèò le señala , y hallarèmos , que Julia es , por su sitio , y medida , propriísimamente Montilla ; y si à esto añadimos los muchos fragmentos , que llevamos referido , aparecen en Montilla , en prueba de que fuè edificio Romano , claro es , que del todo se convence el pensamiento. Y para formar mi demonstracion , propongo esta razon de este modo : Es innegable , que Montilla , por sus muchos rastros de vejez , es Poblacion

cion del tiempo de los Romanos; es así, que Ptholomèo señala una Ciudad, llamada Julia, en el mismo sitio, y distancia, que oy està Montilla: Luego Montilla es la Julia Romana. A mi me parece, que este raciocinio concluye con evidencia.

Pero aún pienso discurrir mas, passando à averiguar si esta Julia tuvo otro nombre: Congeturo, que esta Julia de Ptholomèo se llamó Julia Traducta. Para hacer probable este pensamiento, supongo, que en la Alauritania, Provincia del Africa, cerca del Estrecho, hubo una Ciudad llamada Tingi, à quien Cesar hizo Colonia, y puso por nombre Julia Traducta. Es Plinio Autor de esta noticia, con tanta claridad, que no dexa duda para poder interpretarlo. Pero que en la Betica hubo otra Julia Traducta, es para mí evidente. Sirven de testimonio la multitud de monedas, que en este País se encuentran, con el nombre de Julia Traducta. V.m.d. no ignora quantas son las medallas de este Pueblo, pues à cada passo se ven, y encuentran muchísimas: Luego hubo en este País una Ciudad Julia Traducta. Bien sè que las monedas corren mucha tierra, y que no es este argumento absolutamente eficaz; pero yo no fundo mi discurso sobre la absoluta invencion de las monedas, sino sobre la excesiva multitud de ellas, pues de ninguna de las Ciudades de España se hallan en mas número: Luego esta Ciudad estaba en este País, porque si aquí no estuviera, por rara contingencia se hallàra tal qual moneda; pero la muchedumbre de ellas demuestran haver sido aquí la Julia Traducta, que mencionan, y no son de Tanger, ò Tingi, Ciudad fuera de la Europa.

Confirrase este discurso con una reflexion oportuna: Cerca de Tanger, ò la Colonia Traducta Julia, hubo una Ciudad llamada Babba, à quien Augusto hizo Colonia, con el nombre de Julia Campestre. De esta Ciudad

dad no se encuéntran monedas en España. En este supuesto entra mi dificultad : Si las monedas , que con nombre de Julia Traducta , se hallan aqui en abundancia , fueran de Tanger , era correspondiente se hallassen tambien otras de Julia Campestre ; porque no hay razon para que de una Ciudad llegassen acá tantas monedas , y ninguna de la otra Colonia su vecina : Luego es claro , que la Julia que señalan las monedas , no es la Africana , sino otra , que con el mismo nombre havia en la Betica. Ni es de estrañar haya dos Ciudades de un mismo nombre en dos distintas Regiones , pues oy puede el menos erudito señalar muchos exemplares , y antiguamente Plinio nos dexò memoria de otros mas. Y sin salir de los mismos parages de que hablamos , no lexicos tambien de Tanger , estuvo Julia Constancia , que fuè Colonia de Augusto ; pero con el mismo nombre encontramos tambien otra , no muy lexicos de Sevilla , à la derecha del Betis.

La razon que hace evidente este discurso , y que no dexa prudente duda de la verdad , es esta : Tanger , llamada Tingi , dice Plinio , que la hizo Colonia Julio Cesar , y le puso por nombre Julia Traducta : este honroso titulo de Colonia explican las monedas , juntamente con el nombre de la Ciudad , que las bate. En esta inteligencia , de que no puede dudarse , es de advertir , que ninguna de quantas monedas hay de Julia Traducta , tiene el titulo de Colonia. Segun lo qual se infiere con claridad , que la Ciudad que nombran no era Colonia , pues à serlo , lo havian de decir precisamente sus medallas : Luego si la Julia Traducta Africana era Colonia , no son fuyas las monedas , que en tanta copia aqui hallamos. Si se me responde , que se labrarian las monedas antes de erigirse Colonia , hallo tres instancias eficaces : Lo primero , ninguna de quantas medallas se hallan de

Julia Traducta , dicen es Colonia. Pues quien ha de creer , que esta Ciudad labrò todas sus monedas antes de ser Colonia , y ninguna despues de serlo ? O en caso de que las labrasen , quien ha de creer , que parezcan tantas de las que batiò antes de ser Colonia , y ninguna de las que acuñò despues de serlo ? Lo segundo , las monedas que de esta Ciudad vemos , dicen se llama Julia Traducta , y no dicen es Colonia ; es asì , que segun Plinio , quando se le puso el nombre de Julia Traducta , la hizo Colonia Julio Cesar : Luego si las monedas dicen Julia Traducta , y no Colonia , claro es , que no son fuyas las que en Andalucia se encuentran. Lo tercero , las mismas monedas publican esta verdad : todas tienen la efigie de Augusto , y en unas dice : *Permissu Cesarie Augusti* ; y en otras : *Permissu Divi Augusti*. Las primeras son del tiempo de Augusto , y las segundas posteriores à la muerte de este Emperador , segun regla inalterable de los Antiguarios : Luego estas monedas se batieron despues de Julio Cesar , que hizo Colonia à Tanger , y por consiguiente no diciendo , que era Colonia , es cierto no son fuyas las monedas , que encontramos.

Siendo , pues , cierto , que en este País hubo una Ciudad llamada Julia Traducta , passèmos à averiguar su sitio , y registremos los Geographos , ò Historiadores antiguos. Ptholomèo pone una Ciudad cerca del Estrecho , à quien llama Tranoducta. Creo , que debe enmendarse *Traducta* , porque con este nombre , dice Marciano , havia alli una Ciudad ; y asì debemos creer , que la Tranoducta de Ptholomèo es la Traducta de Marciano ; pero ninguno de los dos dichos Autores dicen se llamò Julia. Estrabòn pone en el mismo sitio una Ciudad llamada Zeles , y esta dice se poblò de Colonos , traídos de Tingi , ò Tanger , y que por este motivo se llamò Julia Joza. Segun esto , la Tranoducta de Ptholomèo ,

mèò, es la Traducta de Marciano, y parece la Julia Jorza de Estrabòn, no lexos del Estrecho, poblada de Colonos Tingitanos.

Parece que hemos encontrado yà la Julia Traducta, que batiò las muchas monedas, de que con su nombre se encuentran en España. Pero yo soy de sentir, que además de esta Julia Traducta, hubo otra en estas cercanías, y de ella son las monedas, que se encuentran. La misma relacion de Estrabòn està falsificando sean de aquesta Traducta nuestras medallas, pues habiendo sido poblada de los Colonos de Tingi: claro es, que fuè hecha Colonia, y por consiguiente, que no son fuyas las monedas, pues no dicen son de Colonia, y le llaman Julia Traducta, nombre que le dieron al tiempo que se poblò de Colonos. Antes, pues, de ser Colonia, no se llamaba Julia, sino Zeles: Luego si las monedas le llaman Julia Traducta, se batieron despues de hecha Colonia, y por consiguiente, no diciendo las monedas, que era Colonia, claro es, que no son de esta Ciudad estas memorias. Finalmente, muchas de las monedas son del tiempo de Augusto, y entonces aún no se havia trasladado de Africa à España la Colonia Tingi, y por consiguiente no havia en España esta Julia Traducta: Luego las medallas que vemos no son fuyas.

Digo, pues, ser probabilissima congetura, que la Julia Traducta, que refieren nuestras monedas, es la que con el nombre de Julia mencionan Ptholomèò, y Estrabòn al medio dia, y no lexos de Cordova, à quien oy llamamos Montilla. Para hacer creible este dictamen, no necesitamos sino acomodarle las mismas razones, que yà hemos ponderado. La multitud de monedas de Julia Traducta, sin el renombre de Colonia, nos han traído à decir, que no es la Tingitana, ni la que estuvo cerca del Estrecho, y por consiguiente hemos de dis-

currir hubo , además de estas , otra Julia Traducta , que tenia este nombre , no era Colonia , y era famosa en tiempo , y despues de Augusto. Esto supuesto , sabemos que Montilla , por sus muchas , è insignes antiguallas , fuè Poblacion Romana , y en su sitio pusieron Ptholomèò , y Estrabòn una Ciudad Julia , sin decir su sobrenombre. Y suponiendo , que en esta Region hubo muchas Ciudades con este nombre , como son Julia Contributa , Julia Constancia , Julia Fidencia , Castro Julio , Virtus Julia , Claritas Julia , y otros muchísimos , es preciso añadirle sobrenombre à la Julia de Ptholomèò , y Estrabòn.

Esto supuesto , en los Campos , y cercanías de Montilla , se hallan muchísimas monedas con el nombre de Julia Traducta , y con las demás notas referidas , y en todo muy parecidas à las de la Colonia Patricia. En menos de quatro años he visto mas de cinquenta de estas medallas , halladas en los campos de Montilla : cosa muy singular , y que hace ver , que allí mismo , ò en sus cercanías estuvo la Ciudad , que mencionan. Es observacion muy calificada , que en las cercanías del Pueblo , que labra las medallas , se hallan mas abundantemente , que en otra Region distinta , y distante. En los campos de Cordova son frequentísimas las monedas de la Colonia Patricia , y muy pocas las de la Romulense , y al contrario sucede en Sevilla. Por lo que es preciso decir , que allí , donde en mas abundancia se hallan , estuyo la Ciudad que mencionan. En esta inteligencia , si el hallarse tantas monedas en España de Julia Traducta , prueba que estuvo en este Reyno : el hallarse mas abundantemente en Andalucia , que en otra Provincia de España , prueba clara es , que esta Ciudad estuvo en Andalucia. Segun lo qual , si en toda Andalucia no se encuentra tanta copia de monedas de Julia Traducta , co-

no en las cercanías de Montilla, parece cierto, que si en Montilla tenemos una Ciudad Julia, sin otro sobrenombre, que precisamente tenía, es esta la Julia Traducta, que vocean las monedas. Añado, que habiendo estado en esta misma cercanía la Ciudad de Ullia, solo he visto siete, u ocho menedas de esta Ciudad, y mas de cinquenta he visto en Montilla de Julia Traducta, y al mismo tiempo otras pocas de la Colonia Patricia.

A mí me hace grande fuerza esta razon, y para cerrar todo el discurso, recopilo mi pensamiento de este modo: Las ruinas de Montilla nos dicen fué antigua Poblacion, y en su sitio ponen los Geographos antiguos una Ciudad Julia, que necessariamente para su distincion tenia otro sobrenombre; y siendo cierto, que la multitud de monedas nos dicen estuvo en aquella inmediacion Julia Traducta, que no puede ser las que havian à una, y otra parte del Estrecho; segun lo dicho, parece claro, que esta Julia de Ptholomèo, es por sobrenombre Traducta, oy Montilla, Ciudad conocida en este Obispado, seis leguas de Cordova al medio dia. Este es mi dictamen, fundado en las noticias confusas, que nos permite la vejez, unos tiempos huyen, y se figuran otros: todas las cosas se varían, y todo se confunde.

*Tempora sic fugiunt pariter, pariterque sequuntur,
Et nova sunt omnia; nam, quod fuit antea, relictum est;
Fitque, quod baud fuerat, momentaque cuncta novantur.*

Sirvame de disculpa esta advertencia, pues en quien todo es yerro, solo faltan las disculpas. V.m.d. me perdonará las ignorancias, y no tiene poco que hacer. Cosas tan remotas, solo las alcanza la congetura, y la debilidad

dad de este modo de discurrir, es equivalente à la demonstracion en otras materias, que se sujetan à los sentidos.

*Tabet, & ex oculis subito, seu ventus in auras,
Nuda fugit ratio: sine sensibus omnia falant.*

El Señor guarde la vida de V.md. por muchos años, como se lo pido. De mi Estudio Castro del Rio 22. de Noviembre de 1753.

B. L. M. de V.md. su mas fiel Amigo,

**Bartholomè Sanchez de Feras
y Morales.**

ST
S. J. M.

FRANCISCO
SOLANO

27